

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA**  
Departamento de Teoría Sociológica, Sección de Ciencias Políticas



TESIS DOCTORAL

**Grupos informales cristianos o comunidades de base**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR  
PRESENTADA POR

**Francisco Muñoz Muñoz**

Madrid, 2015

Francisco Muñoz Muñoz

TP  
1983  
207



\* 5 3 0 9 8 6 2 1 5 3 \*  
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

x-53-111231-3

GRUPOS INFORMALES CRISTIANOS O COMUNIDADES DE BASE

Departamento de Teoría Sociológica  
Sección de Ciencias Políticas  
Facultad de Ciencias Políticas y Sociología  
Universidad Complutense de Madrid  
1983



BIBLIOTECA

Colección Tesis Doctorales. Nº 207/83

© Francisco Muñoz Muñoz  
Edita e imprime la Editorial de la Universidad  
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía  
Noviciado, 3 Madrid-8  
Madrid, 1983  
Xerox 9200 XB 480  
Depósito Legal: M-30252-1983

FRANCISCO MUÑOZ MUÑOZ

GRUPOS INFORMALES CRISTIANOS O COMUNIDADES DE  
BASE: SU CONFIGURACION SOCIOLOGICA Y SU CON -  
TRIBUCION AL CAMBIO SOCIAL.

Director: Dr. D. José Mariano López-Cepero

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

Facultad de Ciencias Políticas y Sociología

Madrid

1.980





Quiero expresar mi agradecimiento a las comunidades de base y especialmente a los hombres y mujeres de las comunidades que estudio aquí pues con sus documentos, testimonios, entrevistas y, sobre todo, con su acogida entre ellos y su comprensión han contribuido a que pueda realizar este trabajo

De un modo especial quiero agradecer a D. José Mariano López-Cepero la dirección de la tesis, la generosa dedicación que me ha dispensado desde el primer momento, y sus valiosas orientaciones, sugerencias y, en alguna ocasión, su palabra alentadora. Por todo ello, muchas gracias.



I N D I C E



	Página
PRESENTACION .....	XIX

# PRIMERA PARTE

SECCION PRIMERA: <u>Los grupos informales</u> ..	2
--	---

CAPITULO PRIMERO: <u>Concepto de grupo y clasificación de los grupos</u> .....	3
--	---

- I. Concepto de grupo
  - II. Grupos primarios y grupos secundarios.
  - III. Grupo formal y grupo informal.
  - IV. Pequeños grupos.
  - V. In-group y out-group.
  - VI. Socio-grupo y psico-grupo.
  - VII. Gemeinschaft y Gesellschaft.
  - VIII. Masa, comunidad y comunión.
- Notas al capítulo primero.

	Página
CAPITULO SEGUNDO: <u>Elementos teóricos sobre el grupo humano referidos especialmente al grupo informal</u> .....	13
I. El grupo no es la mera suma de sus miembros.	
II. El grupo informal: Detectación y configuración global del grupo.	
III. El grupo informal: Estructuración y liderazgo.	
IV. El grupo informal como agente de cambio social.	
Notas al capítulo segundo.	
SECCION SEGUNDA: <u>Iglesia y secta</u> .....	44
CAPITULO TERCERO: <u>El grupo religioso: Los tipos "Iglesia" y "Secta"</u> .....	45
I. Caracterización del grupo religioso.	
II. Descripción de los tipos "Iglesia" y "Secta".	
III. El profeta visto desde la sociología.	
IV. Memorandum.	
Notas al capítulo tercero.	

	Página
SECCION TERCERA: <u>El cambio social</u> .....	54
CAPITULO CUARTO: <u>Sobre el cambio social</u> ....	55
I. Cambio social y conceptos afines.	
II. El cambio social a partir del modelo de sistema de acción social.	
III. Análisis del cambio social.	
A. Unidad que cambia	
B. Factores que provocan cambio	
C. Agentes de cambio social	
Notas al capítulo cuarto	
SECCION CUARTA: <u>La ideología</u> .....	71
CAPITULO QUINTO: <u>La ideología como un elemento integrante de la cultura, y como un posible factor de cambio social</u> .....	73
I. Definición de ideología	
II. La ideología queda encuadrada dentro del marco de la cultura.	
III. La ideología es sustentada por una agrupación determinada.	
IV. La ideología, un factor de cambio social: La ideología vista en la perspectiva de la acción histórica.	
Notas al capítulo quinto.	



	Página
SECCION QUINTA: <u>Elementos metodológicos</u> .	83
CAPITULO SEXTO: <u>Fuentes y técnicas</u> .....	85
I. Observador-participante.	
II. La entrevista.	
III. El análisis del contenido.	
Notas al capítulo sexto.	

## SEGUNDA PARTE

CAPITULO SEPTIMO: <u>Un fenómeno general en la sociedad de hoy: El resurgimiento de las experiencias comunitarias</u> .....	92
I. El fenómeno comunitario se ha <u>presen</u> tado de modo imprevisto.	
II. El fenómeno comunitario es un fenóme- no general.	
III. El fenómeno comunitario es realmente un fenómeno comunitario.	

## Página

IV. Este fenómeno comunitario es nuevo

V. El fenómeno comunitario y la nueva cultura

Notas al capítulo séptimo.

CAPITULO OCTAVO: Una de las experiencias comunitarias: Los grupos informales cristianos o las comunidades de base ..... 109

I. Interés que la aparición de los pequeños grupos cristianos suscitó.

II. Denominaciones

III. Análisis de los nombres con que se los ha llamado.

IV. Denominaciones usadas en los Estados Unidos.

V. Las denominaciones científica y vulgar.

VI. El sentido del vocablo "base"

VII. Características de las comunidades de base.

Notas al capítulo octavo

	Página
CAPITULO NOVENO: <u>En torno a las comunidades de base</u> .....	148
I. Aparecen con ocasión de...	
II. Fecha de aparición.	
III. Fecha de aparición en Europa.	
IV. Extensión y amplitud.	
V. Diversidad.	
VI. Causas de la aparición de las comunidades de base.	
Notas al capítulo noveno	
CAPITULO DECIMO: <u>La comunidad de base por dentro</u> .....	186
I. El pensamiento de las comunidades de base.	
II. Los miembros de las comunidades de base.	
III. El líder.	
IV. El sacerdote.	
Notas al capítulo décimo.	

## Página

CAPITULO UNDECIMO: <u>Las comunidades de base por dentro (continuación)</u> .....	213
---	-----

I. Las reuniones.

II. Las tensiones en el seno de la comunidad.

III. Las actividades.

Notas al capítulo undécimo

CAPITULO DUODECIMO: <u>La postura de la Jerarquía de la Iglesia ante las comunidades de base</u> ... ..	252
---	-----

I. Análisis del contenido de documentos episcopales españoles.

II. Conclusiones generales en base al análisis.

Notas al capítulo duodécimo

CAPITULO DECIMO TERCERO: <u>Cara y cruz de las comunidades de base</u> .....	284
--	-----

I. Vitalidad de las comunidades de base.

II. Funciones de las comunidades de base.

III. Evaluación.

Notas al capítulo décimo tercero

TERCERA PARTE

SECCION PRIMERA: Comunidades neocatecumenales

CAPITULO DECIMO CUARTO: Aproximación a las comunidades neocatecumenales ..... 314

- I. Aparición de las comunidades neocatecumenales.
- II. Las comunidades neocatecumenales: son numerosas, están muy extendidas y van multiplicándose con rapidez.
- III. El argot de las comunidades neocatecumenales.

Notas al capítulo décimo cuarto

CAPITULO DECIMO QUINTO: El camino neocatecumenal ..... 338

- I. El camino neocatecumenal: aspectos generales.
- II. El camino neocatecumenal visto desde la sociología: El proceso de aprendizaje del rol o la socialización.
- III. Exposición de las etapas del camino neocatecumenal.

Notas al capítulo décimo quinto

CAPITULO DECIMO SEXTO: <u>Los miembros de la comunidad</u> .....	363
--	-----

- I. Cuadro de permanencia-fuga de los miembros de la comunidad.
- II. Cuadro del estado social de los miembros de la comunidad.

CAPITULO DECIMO SEPTIMO: <u>La estructura de la comunidad</u> .....	381
---	-----

- I. La comunidad como grupo.
- II. La estructura de la comunidad:
  - 1. Relaciones de autoridad-subordinación.
  - 2. La estratificación de prestigio dentro de la comunidad.
  - 3. Los conflictos en el seno de la comunidad.

Notas al capítulo décimo séptimo

	Página
CAPITULO DECIMO OCTAVO: <u>Sociograma</u> .....	404
I. Numeración de los miembros de la comunidad.	
II. Cuestionario.	
III. Sociograma.	
IV. Interpretación	
Notas al capítulo décimo octavo	
CAPITULO DECIMO NOVENO: <u>Entrevistas en profundidad</u> .....	436
I. Primera entrevista.	
II. Segunda entrevista.	
CAPITULO VIGESIMO: <u>Elementos estructurales de grupo</u> .....	454
I. La ideología.	
II. Las normas.	
III. Las actividades.	
Notas al capítulo vigésimo.	
CAPITULO VIGESIMO PRIMERO: <u>Hipótesis de trabajo</u> .....	498

- I. La comunidad es un grupo primario.
- II. La comunidad es un grupo que se en encuentra a caballo entre lo formal y lo informal.
- III. La comunidad es un grupo minuciosa y rígidamente estructurado, y, como grupo, es similar al resto de las - comunidades neocatecumenales.
- IV. Es un grupo cristiano-ultratemporal.
- V. La comunidad es un grupo que produce en sus miembros un efecto más - absorbente que plenificador.
- VI. La comunidad es un grupo secta.
- VII. La comunidad es un grupo que está realizando cambio en sus miembros:
  - 1. Las unidades de cambio.
  - 2. La ideología neocatecumenal y el cambio operado en los miembros de la comunidad.

Notas al capítulo vigésimo primero



	Página
SECCION SEGUNDA: <u>Comunidades de Iglesia</u>	
<u>Popular</u> .....	545
CAPITULO VIGESIMO SEGUNDO: <u>Las comunidades</u>	
<u>de Iglesia Popular. Aproximación histórica</u> ...	546
Notas al capítulo vigésimo segundo.	
CAPITULO VIGESIMO TERCERO: <u>La comunidad</u>	
<u>"Hélder Cámara", una comunidad de Igle-</u>	
<u>sia Popular</u> .....	572
I. Breve historia.	
II. Cuadro de permanencia-fuga de los miembros de la comunidad.	
III. Cuadro del estado social de los miembros de la comunidad.	
Notas al capítulo vigésimo tercero	
CAPITULO VIGESIMO CUARTO: <u>La estructura de</u>	
<u>la comunidad. Sociograma</u> .....	592
I. Numeración de los miembros de la comunidad.	
II. Sociomatrix.	
III. Sociogramas.	
IV. Interpretación global.	

	Página
CAPITULO VIGESIMO QUINTO: <u>Entrevistas en profundidad</u> .....	612
I. Primera entrevista.	
II. Segunda entrevista.	
CAPITULO VIGESIMO SEXTO: <u>Elementos estructurales de grupo</u> .....	627
I. La ideología.	
II. Las normas.	
III. Las actividades.	
Notas al capítulo vigesimo sexto	
CAPITULO VIGESIMO SEPTIMO: <u>Hipótesis de trabajo</u> .....	651
I. La comunidad es un grupo primario.	
II. La comunidad es un grupo netamente informal.	
III. La comunidad es un grupo cristiano; mantiene una vinculación peculiar con la "Iglesia Oficial" y es agente secularizador y desmitificador.	
1. La comunidad: un grupo cristiano.	
2. Vinculación que mantiene con la Jerarquía y con sectores de cristianos: Comunión crítica.	

## Página

3. La comunidad es un grupo que se comporta como agente secularizador y dismitificador.

IV. La comunidad es un grupo que ha promovido cambio en sus miembros.

V. El movimiento de comunidades cristianas populares, en el que está integrada nuestra comunidad, ha contribuido al cambio socio-político español.

BIBLIOGRAFIA ..... 714

A. Bibliografía general.

B. Bibliografía especializada.

ANEXOS ..... 734

I. Cuestionarios empleados.

II. Documentación gráfica.

## P R E S E N T A C I O N

El presente trabajo - las comunidades de base: su configuración sociológica y su contribución al cambio social - versa sobre unos pequeños grupos de cuño confesional normalmente católico; históricamente originales, que han venido surgiendo de forma masiva en los últimos doce o catorce años. Por ser tan numerosos en S. Francisco (U.S.A.), Mac - Brien los llamó "legión". Han aparecido en todo el mundo. Se les ha llamado "comunidades de base", "iglesia paralela", "cristianos comunitarios" ... pero los sociólogos que los han estudiado los denominan "grupos informales cristianos."

Este fenómeno ha suscitado interés en personas e instituciones por motivos de diversa índole, naturalmente, y este interés se le puede constatar por la abundante bibliografía que existe sobre el tema. "En la actual literatura pastoral - lo escrito sobre comunidades de base ... podría llenar una biblioteca." Ha dicho Segundo Galilea.

Pero ... ¿ A qué nivel han sido estudiadas las comunidades de base? ¿Qué aspectos han sido tratados?

Se ha seguido la línea de trabajos monográficos. La razón de proceder así quizá fue la que sugirió Vegli : "La historia del movimiento de comunidades es demasiado breve para dar una valoración definitiva", (Concilium 104 (1975), 18. No tenemos noticia que haya llegado a una exposición global del tema. Y los aspectos en que se ha incidido más han sido los teológicos, eclesiológicos y pastorales.

Faltaba, en nuestra opinión, un estudio sociológico que aportara desde esta disciplina una visión completa de las comunidades de base. Eso hemos pretendido en este trabajo: Una descripción lo más acabada que hemos podido de estas comunidades. Pero no sólo eso. Dejándonos llevar de nuestra afición por el estudio del cambio social, hemos investigado también en base a algunas hipótesis desde este enfoque: ¿Promueven las comunidades de base cambio social? ¿A qué nivel? ¿Pueden explicarse los posibles cambios en razón de su ideología, preferentemente?

El trabajo lo hemos dividido en tres partes. En la primera hemos expuesto los presupuestos con-

ceptuales, teóricos y metodológicos a partir de los cuales definimos las comunidades de base, analizamos su acción y declaramos cómo hemos procedido en la investigación. En el índice detallamos cada uno de estos presupuestos. Nos hubiera gustado que ésta parte hubiera sido más breve, pero de haberlo llevado a la práctica se habría perdido en integridad y claridad.

La segunda parte consiste en una visión general de las comunidades de base. En ella abordamos todos los aspectos que hemos considerado relevantes sobre el tema. Para su elaboración nos hemos servido del abundante material publicado, de trabajos de investigación realizados por el autor y varios años de observación-participante en el seno de algunas comunidades.

Consideramos importante esta segunda parte, Es como el marco dentro del cual y dando sentido tiene lugar la tercera parte o la investigación propiamente dicha.

Esta es una investigación sobre dos comunidades concretas, diversas entre sí por múltiples aspectos pero especialmente por los valores que sus-

tentan, modo que tienen de ver la vida y actividades desarrolladas, y, a la vez, ambas son bastante representativas del difundido y plural fenómeno que constituyen las comunidades de base.

Esperamos poder ofrecer con este trabajo a todos aquellos que se interesen por estos grupos una descripción objetiva y completa, y unas pistas para su orientación.

" El fenómeno de las comunidades de base que se da en la Iglesia actual es algo que, en esta forma, no se ha dado propiamente hasta hace poco tiempo, y se ha convertido en una cuestión insoslayable y en un verdadero reto a la Iglesia."

Müller y Greinacher





PRIMERA PARTE

### Sección primera : Los grupos informales

Esta primera sección de nuestro estudio va a versar casi en su totalidad sobre la naturaleza y función de los grupos informales puesto que las comunidades de base, como en su momento demostraremos, son grupos que se configuran de este modo.

Decimos casi porque añadiremos previamente diversos conceptos que consideramos necesarios. En efecto, las comunidades de base, fundamentalmente, son pequeños grupos, y se denominan "comunidad"; por otra parte, tienen bastante desarrollado el aspecto emotivo en razón de su distinción u oposición a otros grupos (in-group) ... De ahí que hayamos considerado necesario por lógica y por una sólida fundamentación dedicar un capítulo a exponer el concepto de grupo, aportar una clasificación de los grupos y dar sus respectivos conceptos.

## CAPITULO PRIMERO

### Concepto de grupo y clasificación de los grupos

## I. CONCEPTO DE GRUPO

Con Fichter definimos al grupo social como una colectividad, identificable, estructurada, continuada, de actores que desempeñan funciones recíprocas, que observan normas comunes, que tienen en común intereses y valores para la prosecución de objetivos comunes, mediante acciones organizadas y medios tanto materiales como humanos.(1)

Los grupos sociales son tan complejos y variados, que no existe una clasificación única a la que se atengan los sociólogos. Normalmente las clasificaciones son realizadas en orden al punto de vista desde el que se quiere estudiar, esto es, lo que de hecho se pretende en la elaboración de una clasificación es su operatividad. Consecuente con este criterio procederemos nosotros.

## II. GRUPOS PRIMARIOS Y GRUPOS SECUNDARIOS

El grupo primario ha sido estudiado principalmente por Charles H. Cooley. En una primera aproximación y de modo sintético podemos decir que el grupo primario es un grupo con pocos miembros, que tienen entre sí relaciones de tipo "face to face".

Y de una manera desarrollada, el grupo primario se caracteriza así:

- Es una asociación en la cual son muy vivos los contactos personales: todos saben todo de los demás.
- No tiene un objetivo muy preciso.
- Está constituido por pocas personas.
- Posee una relativa estabilidad.
- Las relaciones entre los miembros se caracterizan por la emotividad e intimidad.
- La persona es aceptada por lo que es, no por lo que hace.

El grupo secundario es, por el contrario, un grupo que se caracteriza por tener relaciones fuertemente impersonales y específicas. Se le denomina también asociación voluntaria.

Sus características son:

- ▼ Los contactos entre los miembros son impersonales.
- Tiene un carácter especializado.
- Posee menos estabilidad que el grupo primario.
- Está compuesto por un número de miembros bastante elevado.
- Las relaciones entre los miembros no son emotivas sino racionales.
- La persona es aceptada por lo que hace, no por lo que ella es.

### III. GRUPO FORMAL Y GRUPO INFORMAL

Denominamos grupo formal a aquel grupo que tiene una organización oficial, reconocida, querida, permanente.

Las asociaciones comportan este carácter, por naturaleza. Y hay grupos primarios que pueden ser a la vez grupos formales.

El grupo informal, por el contrario, se forma espontáneamente, por vía de hecho, sin tener además una idea muy clara de lo que pretende. No tiene leyes ni - instituciones determinadas.

En este campo, informal es igual a libre, espontáneo, carente de estructuras impuestas.

El grupo informal se contradistingue de la asociación, y con frecuencia surge de su seno y en contraste con ella. Sin embargo, hay grupos primarios que pueden ser al mismo tiempo grupos formales.

### IV. PEQUEÑOS GRUPOS

En la literatura sociológica inglesa se les viene concediendo gran importancia. Allí se les denomina small group. El término hace referencia, evidentemente, al número de miembros que lo componen. En este sentido y siguiendo a Castillo<sup>(2)</sup> no se puede señalar a priori --

cuantos, lo único que se puede hacer es precisar las condiciones que habrá de respetar todo pequeño grupo, y que son para el autor: 1) que cada individuo pueda comunicar con todos los demás, y 2) que esta comunicación sea directa, no a través de otros.

Y al hablar precisamente de los pequeños grupos hemos de abordar el tema de la relación entre pequeño grupo y grupo primario. ¿Son términos equivalentes? ¿Existe, por el contrario, una distinción entre ellos?

El profesor Salustiano del Campo dice que en la literatura sociológica los términos se emplean indistintamente (3).

Olmsted, por el contrario, sostiene que ambos términos son equivalentes solo aproximadamente, y se lamenta del uso indiferenciado que hacen muchos sociólogos de ellos. Según él, habrá de utilizarse el término primario cuando queramos resaltar la importancia que tienen las relaciones personales y afectivas entre los miembros de los pequeños grupos. Pero si lo que pretendemos es estudiar un sistema de interacción a pequeña escala y se quiere evitar de determinar a priori la cualidad de las relaciones habidas dentro del grupo, es preferible el término -- pequeño (4)

Pin, en fin, sostiene que el grupo primario se caracteriza por las relaciones personales y por un número muy reducido de miembros. (5)



#### V. IN-GROUP Y OUT-GROUP

Decimos que nos encontramos ante un in-group cuando este grupo pone de relieve su aspecto emotivo, esto es, una fuerte solidaridad dentro del grupo. Esta solidaridad es tanto más fuerte cuanto el grupo se distingue de los demás grupos. El grupo, pues, se centra en sí mismo.

Para un in-group, llega a ser un out-group todo grupo que es considerado enemigo (ahora bien, no todos los grupos existentes son considerados así).

Cuanto más poderoso es el out-group tanto más unido está el in-group. Y por el contrario, cuanto menos agresivo es el out-group tanto más se difumina o se desintegra el in-group. Un ejemplo lo tenemos en Iglesia y Comunismo; católicos y protestantes.

#### VI. SOCIO-GRUPO Y PSICO-GRUPO

El socio-grupo es formado para conseguir unos objetivos precisos, y en consecuencia presenta un alto grado de racionalidad, por ejemplo, una reducida sociedad mercantil.

El psico-grupo, por el contrario, presenta una fuerte carga de emotividad, y, por tanto, no se encuentra ligado a esquemas racionales.

Todas las personas usan su racionalidad y su emotividad. Sin embargo, el error que, a nuestro parecer, cometemos es que intentamos eliminar la emotividad en el psico-grupo, y viceversa.

Psico-grupos son la familia, un reducido grupo de amigos ...

#### VII. GEMEINSCHAFT Y GESELLSCHAFT

Son dos términos de la lengua alemana introducidos en la sociología por Tönnies, y usados posteriormente - por Max Weber.

Estos significan respectivamente comunidad y sociedad. Son, pues, dos formas fundamentales de estar en -- grupo: comunidad y sociedad. Su clave de distinción es el wilén, es decir, la voluntad.

La primera diferencia entre comunidad y sociedad radica en el hecho de que los miembros de la primera se encuentran encuadrados o reunidos sin contar con su própia voluntad, sin que hayan optado, por ejemplo, los hijos de una familia; sin embargo, los miembros de una sociedad se integran en ella libremente.

Podemos, por tanto, decir que la comunidad es dada mientras que la sociedad o asociación es escogida.

La segunda diferencia entre las dos formas de grupo consiste en que en la comunidad están comprendidos

todos los miembros según un criterio dado (por ejemplo, todos los ciudadanos nigerianos), mientras que a la sociedad pertenecen sólo algunos miembros.

Tercera diferencia: la comunidad engloba todos los aspectos de un individuo (nacimiento, lengua, profesión ...) mientras la sociedad comprende sólo algunos aspectos de la vida de un individuo.

La cuarta diferencia radica en el grado de emotividad. La comunidad presenta un alto grado de emotividad; mientras que la sociedad presenta un alto grado de racionalidad.

Hemos de añadir, para concluir, que entre comunidad y sociedad existe un continuo: no hay una neta separación entre las dos formas de grupo. En la comunidad se encuentran siempre aspectos típicos de la sociedad, y viceversa.

#### VIII. MASA, COMUNIDAD Y COMUNION

Gurvitch distingue tres tipos de agrupaciones atendiendo a las interacciones o sociabilidad que unen a los miembros de dichas agrupaciones. (6)

Nos encontramos con la agrupación Masa, cuando el ligamen entre sus miembros es accidental, casual, superficial. Sin embargo, aquella capacidad que de suyo tienen sus miembros de dar a conocer su intimidad, la de-

jan a un lado, no la ponen en práctica.

Agrupación de tipo Comunidad es aquella en la que el Yo y los Otros pueden fundirse en una única realidad, y su participación en el Nosotros abarca profundamente toda su persona sin que, por otra parte, esta integración alcance las cotas máximas de su intensidad.

Y la agrupación Comunión es aquella en la que la fusión y la integración suben al máximo de su intensidad, esto es, cuando el Yo y el Otro se abren recíprocamente y se compenetran hasta el extremo, y así sus profundidades menos accesibles se encuentran presentes en la participación del conjunto.

NOTAS AL CAPITULO I

1. Cfr. Fichter, J.H., Sociología, Herder, Barcelona, 1969, pag. 125-126
2. Cfr. Castillo, J.-C., "pequeño grupo", en Diccionario de Ciencias Sociales, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1975.
3. Del Campo Urbano, S., Cambios sociales y formas de vida, Ariel, Barcelona, 1973, p. 76.
4. Olmsted, M.S., I gruppi sociali elementari, Il Mulino, Bologna, 1970, p. 15-16.
5. "Cuando un grupo comprende más de 12 ó 15 personas, deja de ser un grupo primario." Pin, E., "De la Iglesia como forma de estar juntos." en Pastoral Misionera, 5, (1969), 34
6. Cfr. Gurvitch, G., La vocation actuelle de la sociologie, PUF, Paris, 1963

CAPITULO SEGUNDO

Elementos teóricos sobre el grupo humano referido es-  
pecialmente al grupo informal

# I. EL GRUPO NO ES LA MERA SUMA DE SUS MIEMBROS

El sociólogo cuando en su quehacer ordinario habla o escribe no razona detenidamente proposiciones: las tiene como evidentes. Lo mismo le ocurre a otros científicos. Tampoco el creyente está recitando o haciendo profesión de fe constantemente de cada uno de los artículos de fe de su credo: simplemente, se conduce en consonancia con ellos. Sin embargo, creyentes, científicos en general y sociólogos en concreto, en determinadas situaciones, ven necesario aludir expresamente y razonar dichas proposiciones.

El objeto de esta investigación son las comunidades de base, tema que se enmarca obviamente en la sociología de grupos, por tanto estimamos que la situación requiere que hagamos referencia a la proposición que encabeza este apartado. Proposición que, desde luego, el sociólogo tiene por fundamental y cierta.

El grupo, ya se trate de la gran organización como del pequeño grupo, y dentro de éste, tanto el grupo formal como el informal, no es nunca la simple yuxtaposición de sus miembros. En efecto, en el grupo hay, en primer lugar, unas relaciones establecidas en base a unos status, que a su conjunto denominamos estructura. Esta estructura es impuesta, desde luego, en aquellos grupos formalmente constituidos en orden a conseguir u-

nas metas. Ahora bien, abundando en el hecho de que en el grupo hay otras realidades además de los individuos hemos de decir que incluso en el caso de la estructura establecida ésta casi nunca es única sino doble, esto es, se dan simultáneamente la estructura de autoridad y la estructura funcional. Pero estas relaciones prescritas, establecidas ... tampoco agotan las relaciones posibles entre los miembros del grupo, porque unas relaciones espontáneas, libres, de naturaleza afectiva afloran asimismo en todo grupo. (1)

El grupo posee, después, una autonomía, es decir, una vida que persiste a la vida personal de los miembros. En tantos casos, el grupo preexiste a determinados miembros, y permanece cuando estos abandonan su pertenencia. (2)

Encontramos, en fin, en el grupo una unidad que - los miembros pueden experimentar; unos roles puestos en acción; un proceso de formación y de encuadramiento de los mismos en su peculiar nivel.

Todos estos datos, pues, no revelan que el grupo no puede reducirse a la suma de sus miembros.

## II. EL GRUPO INFORMAL: DETECTACION Y CONFIGURACION GLOBAL DEL GRUPO

La naturaleza del grupo informal como pequeño gru-



po y la peculiaridad o especificidad que le viene por ser un grupo que está "fuera de" la organización formal la vamos a exponer en base a las conclusiones a las que llegaron los investigadores de las plantas Hawthorne de la Western Electric Company, de Chicago, en el año 1939, (3) y, en concreto, de aquellas conclusiones de la tercera parte del experimento, que es denominado Bank Wiring Observation Room.

Abordamos este estudio en tres apartados consecutivos: a) Pretensión u objetivo de los investigadores; b) Puesta en marcha de la investigación y lo que, a juicio de la dirección, debía ocurrir; y c) hechos significativos o lo que de hecho ocurrió.

#### A. Pretensión u objetivo de los investigadores.

Este estudio desde el principio tenía una finalidad precisa:

a) Ilustrar un conocimiento al que se había llegado en investigaciones anteriores a esta tercera parte: las relaciones que existían entre los trabajadores (organización social) determinaban la actitud y las actividades de aquellos.

b) Hallar la imagen de una organización espontánea e informal existente dentro de las estructuras formales de la organización formal.

Dar este último paso, es decir, preguntarse por la existencia de una organización informal dentro de la or

ganización formal fué fruto de las sugerencias de Lloyd Warner. (4)

Este investigador aconsejó a los científicos que estaban organizando el estudio que considerasen la sala de observación en su aspecto de organización formal y técnica porque no se puede comprender lo que sucede sin antes saber lo que, según la dirección, se supone que deba suceder.

El segundo consejo consistió en invitarles a buscar las pruebas de una organización informal creada - consciente o inconscientemente por los obreros, a través de lo que decían los trabajadores o por medio de a aquellas acciones colectivas que indicasen la existencia de una solidaridad de grupo.

Tercero, tratar de comprender la función de la organización informal y sus relaciones con la organización formal establecida por la empresa.

Esta dicotomía entre la organización formal y la informal constituye el esquema en el que viene estructurado todo el trabajo de la sala de observación.

B. Puesta en marcha de la investigación y lo que, a juicio de la dirección, debía ocurrir.

Un pequeño grupo de catorce trabajadores, obreros ya de la planta Hawthorne, fueron escogidos para la -- realización de la investigación. Se les instaló en una

sala aparte pero que reunía las mismas disposiciones y clima del departamento general, es decir, se pretendió seguir las condiciones laborales normales de la fábrica. El trabajo consistía en montar contactores automáticos para equipos de centrales telefónicas. Nueve de estos obreros conectaban alambres eléctricos a las borneras. Tres soldaban los extremos de estos alambres, y dos inspeccionaban con un aparato el trabajo realizado para constatar su corrección. Era un trabajo sucesivo.

El estudio de este grupo fué encomendado a un observador y a un entrevistador. El primero debía estar en la sala detrás de una mesa, en apariencia para registrar la producción, pero en realidad lo que tenía - que hacer era observar sistemáticamente las conversaciones y los actos de los obreros. El entrevistador es taba fuera de la sala, y con cierta frecuencia entrevis taba a los obreros.

Se crearon las condiciones objetivas para que los obreros interactuaran y formasen grupo. Se les asignó además, una tarea en sí razonable: 7.200 conexiones di arias. Y el método para pagar el trabajo era en base a las piezas acabadas por todo el grupo; lo cual llevaba consigo, naturalmente, que lo que cada obrero ganase dependía del esfuerzo conjuntado de todos los demás obreros.

Cada trabajador tenía formalmente asignado su que

hacer, y las ayudas en la práctica estaban prohibidas.

#### C. Hechos significativos

1º Se demostró que los incentivos económicos no determinaban la actitud y la conducta de cada uno de los obreros sino que estas venían causadas por el propio grupo.

No sólo no sobrepasaron la producción (7.200 conexiones al día) sino que la rebajaron a 6.600 conexiones, pues habiendo tomado conciencia de la crisis económica por la que atravesaba el país, hubiese sido un comportamiento necio acabar el trabajo rápido por ganar unos céntimos y verse parados perdiendo los dólares. - Mantuvieron constante la cifra fijada por ellos, trabajando por debajo de su capacidad, o declarando menos producción de la realizada, o entreteniéndose.

2º Surgió un grupo entre casi todos ellos, grupo caracterizado por seguir un modelo de conducta "fuera de" o "más allá" de la uniformidad de movimiento prescrita y de comunicación fijada.

Enumeremos los elementos estructurales de este grupo informal:

a) Normas de grupo. Las principales eran:

- No se debía realizar demasiado trabajo.
- No se debía realizar demasiado poco trabajo.

- No se debía "soplar" a los encargados lo que ocurriera en la sala.
- Ninguna debería darse aire de importancia.

El grupo hacía que cada uno de sus miembros cumpliese con las normas. Su violación comportaba sanciones de diversos tipos: así, desde dar motes o criticar hasta empujar y pellizcar en el brazo, hasta aislar de la vida social del grupo eran sanciones corrientes.

Las normas no estaban escritas. Se detectaban por las palabras y las acciones del grupo.

b) Actividades del grupo

Las actividades realizadas como grupo informal eran naturalmente distintas de las que como grupo formal seguían llevando a cabo. Se resumían en:

- Prestar ayuda al compañero, por lo general, a aquel que andaba rezagado en su tarea, pero también practicarla por el placer de hacerlo.
- Intercambio de tareas.
- Juegos. Los hacían normalmente durante el almuerzo, y no raramente durante el trabajo. Los juegos consistían en lanzar monedas a cara o cruz; juegos de dados; juegos de cartas; apuestas en las carreras de caballos.
- Cabe designar también como actividades las pro-

longadas controversias de si las ventanas se habrían de mantener en invierno abiertas o se habrían de cerrar, la adquisición de comida de dulces, los empujones como juego ...

c) Estructura del grupo

Puede constatarse el germen (5) de una estructura ciertamente jerárquica en el grupo. El puesto superior lo ocupaban los inspectores; el puesto intermedio estaba fraccionado: más altos, los electricistas conectores, más bajos, los electricistas selectores; y el puesto inferior lo ocupaban los soldadores. "La acción tendía a seguir estas distinciones jerárquicas y era más propensa de ser estimulada desde arriba que desde abajo, así los electricistas y los soldadores intercambiaban tareas, aunque siempre a iniciativa de los primeros." (6)

d) Intereses o valores del grupo

Este grupo informal poseía unos intereses que hicieron que los miembros se apiñasen formando un conjunto. Hubo alguno que no compartió esos intereses y se le marginó.

El interés primero que el grupo tenía lo podemos expresar resumidamente así: era favorable para el grupo mantener un nivel de trabajo por debajo de la tasa establecida por la dirección. La depresión económica de la que eran muy conscientes, estaba arrebatando numerosos

puestos de trabajo. Ante esta situación no iban a hacer el "Quijote" dejándose llevar por el señuelo de las ganancias "extras", ni mucho menos trabajar por encima de la tasa para agradar a la dirección. Lo que a ellos interesaba realmente era mantener indefinidamente el puesto de trabajo.

Este modo de sentir y de pensar, que para los investigadores era considerado ilógico, debido a la suposición de que cualquier obrero haría trabajo "extra" para ganar más, resultó ser un elemento valioso para integrar a los individuos en grupo informal.

Otro interés, más bien difuso y difícil por tanto de que lo podamos sintetizar, era la alta estima y consideración que para ellos tenía lo efectivo, personal y emotivo. En el grupo, a cada uno se le quería por el hecho de ser un compañero y de compartir los mismos sentimientos, normas y actividades. A uno que se le ocurrió "soplar" a la dirección, lo marginaron totalmente.

3º El grupo estaba fraccionado en dos subgrupos o camarillas.

Si bien los miembros del grupo de la sala de observación están unidos en tantos aspectos, en algunos otros se hallaban divididos. Se hallaban divididos en dos subgrupos. La razón de esta fragmentación, siguiendo a los técnicos de dinámica de grupos, habría de buscarse en lo nutrido del grupo. (7)

#### Conclusiones:

Las provechosas conclusiones a las que llegaron los autores de Management and the Worker - obra citada de hecho por todo autor que trata el tema - las resumimos así:

- Es el grupo quien ejerce un influjo sobre las actitudes y la conducta de sus miembros. Salomon Asch avanzando en este sentido ha probado el influjo que ejerce también el grupo en los sentimientos, opiniones y modificación de los juicios de sus miembros.(8)

- Se detecta la existencia del grupo informal. Se caracteriza en síntesis por desarrollar una conducta no establecida o prescrita. Surge de la organización formal en la que sus miembros se encuentran, y reacciona sobre ella.

- Es un grupo que, como tal, está integrado por pocos miembros; todos se relacionan directa y recíproca-mente; se conocen personalmente, y lo afectivo ocupa un puesto destacado. Se trata pues de un grupo primario.

- El grupo presenta unos elementos que por lo bá-sico les llamamos estructurales. Estos son: intereses, normas, estructura y actividades.

- Se divide el grupo - probablemente por el número de sus miembros - en dos camarillas.



Hemos llamado provechosas a estas conclusiones por que constituyen una aceptable teoría. En base a ella, elaboraremos nuestras hipótesis para expresar científicamente la configuración de las comunidades de base, que constituyen naturalmente el objeto de nuestro estudio.

### III. EL GRUPO INFORMAL: ESTRUCTURACION Y LIDERAZGO

El estudio anterior nada nos dijo del liderazgo, y bastante poco de la estructura del grupo. Mas, como quiera que son dos pilares en el conjunto del grupo, hemos tenido que ampliar nuestra investigación.

Partimos asimismo de una obra clásica. El libro de William F. Whyte, *Street Corner Society*. (9) El grupo natural estudiado estaba formado por trece hombres, de edades comprendidas entre los 20 y 29 años. Todos hijos de emigrantes italianos, residentes en un barrio viejo y superpoblado de la ciudad de Boston. La depresión económica los dejó sin trabajo, y el disponer de tiempo libre contribuyó a que se formara el grupo. El autor lo estudió siendo él mismo un miembro más. La técnica sociológica utilizada fué la observación participante.

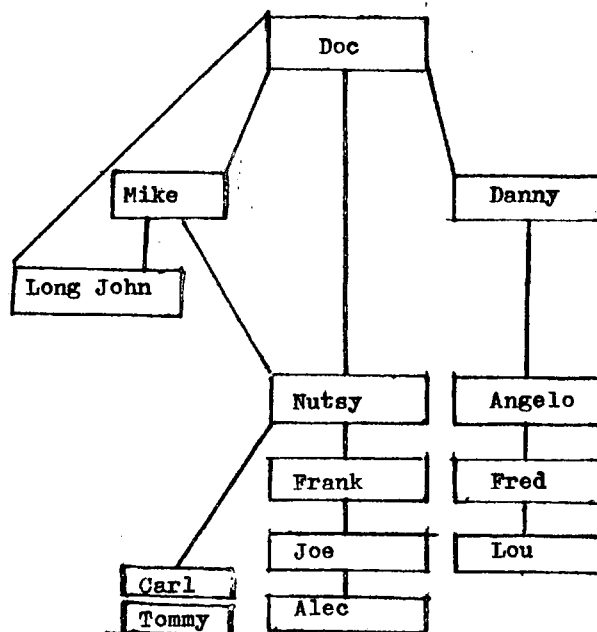
Los "Nortons" - como se les llamaba por reunirse en la calle de este nombre - era un pequeño grupo informal.

El fin del grupo era el mismo, es decir, los miembros no pretendían del grupo otra cosa que encontrarse para hablar, jugar a los bolos, beber juntos cerveza ... en una palabra, compartir. Por otra parte, el grupo no es taba sometido a ningún tipo de reglamento, o a cumplir obligaciones impuestas, o a seguir un procedimiento formal.

Como grupo realizaba unas actividades, (10) tenían un conjunto de valores y normas que inspiraban su vida y regían su conducta. (11) Ahora bien, lo que pretendemos resaltar de esta investigación es el descubrimiento quizá sorprendente para los meramente iniciados en la sociología de grupos. En efecto, ese grupo informal al que se pertenece libremente y de esta misma forma se puede dejar de pertenecer; grupo que no cuenta con ningún reglamento formal y mucho menos oficial; que ni lo respalda la tradición ni la autoridad; que como grupo primario valora y vive las relaciones personales y afectivas, posee una estructura jerárquica bien diferenciada y seriamente consistente.

#### A. La estructura del grupo

## A. La estructura del grupo



Una primera mirada al diagrama nos evidencia que existen posiciones o rangos más y menos elevados, y líneas de influencia. Whyte nos habla del líder que era Doc; de los lugartenientes que eran Mike, Danny y quizá Long John, y de los seguidores o del resto de los hombres.

Pero lo que nos interesa sobre todo es exponer la respuesta a esta pregunta: ¿Por qué se configuró el grupo diferencialmente en diversos grados o peldaños?

Las razones fueron varias y de índole diferente. Hubo, en primer lugar, unas razones muy personales: así quienes tenían más edad, una mejor capacidad de autoexpresión, gozaban de un radio mayor de relaciones sociales, entrega o servicialidad ... tuvieron una posibilidad mayor de ocupar puestos más destacados.

En segundo lugar, contaron unas razones que podemos denominar ad hoc, es decir, la posesión de unas cualidades o competencia en aquello que era valorado en el grupo. En este grupo quienes fuesen diestros en el juego de los bolos tenían una ventaja objetiva.

Después, estaban asimismo razones que eran normas o valores vigentes en la sociedad norteamericana y también en el grupo: por ejemplo, ser un hombre de negocios es un valor en esa sociedad, y como quiera que Mike y Danny tenían un establecimiento, gozaban de una al

ta posición. Por el contrario, también en la sociedad norteamericana frecuentar mujeres de poca moralidad o jugarse el dinero estaba mal visto, de ahí que Alec no gozase de un status elevado, ni Long John ejerciese influjo en otros.

Finalmente, existían unas razones que podemos llamar "peso histórico". Queremos decir que casi todos estos hombres, de adolescentes, formaron grupos, y el prestigio conseguido entonces pervivía de alguna forma ahora. Doc contó a Whyte cómo logró hacerse el jefe de la banda de adolescentes, antecedente del actual grupo. (12)

¿Tenía que velar, por ejemplo, el líder, él sólo, como el más interesado, para que se mantuviese la estructura del grupo?

El hecho de ser éste un grupo primario, ¿están ausentes de él los conflictos o tensiones?

El grupo entero contribuía a mantener la estructura establecida cuando algún miembro pretendía alterar el orden jerárquico. Alec, por ejemplo, desafió - creando fuertes tensiones (de su existencia dentro del grupo ha blamós en esta nota (13) - a los principales del grupo y al mismo líder en cuestión de competencia deportiva y de éxito en el trato con las mujeres (14) pero el grupo entero reaccionaba, por ejemplo durante el juego, - con burlas, cantos, chirigotas ... para ponerlo nervioso, obligarlo a perder, y conseguir de esta forma no al

cazar su prestigio.

El último interrogante, tratando de la estructura, de este: ¿Cómo era la comunicación en el grupo?

Hemos dicho antes que el diagrama evidencia unas líneas de influencia que constituían los cauces de comunicación y la infraestructura para llegar a tomar decisiones. Así, las observaciones o sugerencias ascendían a través de grados o escalones cuando se estaba preparando las actividades del grupo y, una vez que el vértice había tomado las decisiones, éstas descendían hasta los estratos inferiores. (15)

#### B. Características del líder

Ya al final de su libro Whyte define la función del líder en el grupo así:

- El líder gasta más dinero por sus seguidores que éstos por él. A la medida que vayamos descendiendo en la escala de la estratificación del grupo menos serán los seguidores. El líder, púés, evita, crearse obligaciones con los miembros inferiores del grupo.

- El líder ocupa el puesto central de la organización de su grupo. Cuando aquel se ausente los miembros de la banda se dividen en diversos pequeños grupos. No hay en ese caso ni actividad común ni conversación general. Cuando el líder aparece...se convierte en el centro de la conversación. Un seguidor empieza a decir al-

go, se detiene cuando advierte que el líder no lo sigue, y continúa cuando ha obtenido la atención del líder ... El líder es aquel que actúa cuando la situación lo exige. Tiene más resortes que los demás. El pasado le garantiza que sus ideas son justas. Se entiende por "justas" que satisfacen a los miembros. El líder es más independiente al juzgar.

- Cuando el líder da su palabra a unos de los seguidores, la mantiene. Estos esperan del líder consejo e ilusión, y él recibe las confianzas de los seguidores.

- El líder es respetado por su sentido de justicia

- El líder no trata a los seguidores como un grupo indiferenciado ... Pone en acción al grupo tratando con su lugarteniente.

- El cambio de dirección no ocurre porque quienes están en la base se rebelan sino porque las relaciones entre quienes están en el vértice han variado. Cuando una pandilla se divide en dos la explicación se halla en un conflicto entre el líder y uno de sus ex-lugartenientes.

#### IV. EL GRUPO INFORMAL COMO AGENTE DE CAMBIO

Una vez expresado el diseño teórico de la naturaleza del grupo informal, pasamos a otro punto, fundamental, también en orden a nuestra investigación. Es decir, que

remos saber qué nos dice la teoría sociológica sobre la dinamicidad del grupo informal en vista al cambio social.

Todos los autores consultados están de acuerdo en esta idea; el grupo informal puede ser por igual funcional o disfuncional para la organización de cuyo seno ha surgido. Sin embargo, en el modo de cómo explicarlo es donde no concuerdan.

Nosotros lo explicamos de la forma que enseguida exponemos basados en investigaciones de campo de competentes sociólogos.

El grupo informal será funcional para la organización formal a la que dice relación, si asume, al menos esencialmente, los valores y normas de ésta. También el grupo informal puede ser funcional para la organización, como después diremos, aún cuando ese grupo realice una conducta desviada de las reglas o normas de la organización. Pero será naturalmente disfuncional si se opone a la organización o asume una conducta contraria.

#### A. El grupo informal al servicio de la organización

Tanto Charles H. Page estudiando el grupo informal en la armada (16) como Peter M. Blau cuando lo examina en la administración del Estado (17) han podido llegar a afirmar que en determinados casos el grupo informal



aún segregando una conducta desviada de la establecida en la organización puede ser incluso funcional para ésta.

Blau, en concreto, nos describe que los funcionarios de una oficina estatal de inspección debían examinar los libros de empresas para ver si estas se ajustaban a las normas emanadas del Estado. Según las normas oficiales, los inspectores debían comunicar a sus superiores cualquier intento de soborno por parte de las empresas. Los inspectores, por el contrario, no sólo no lo hacían sino que desaprobaban que cualquiera de sus compañeros informase, y la desaprobación informal (convertida en norma) era tan enérgica que obligaba a no transmitir la información de intentos de soborno. Si la empresa intentaba sobornar a un inspector, éste podía amenazar con denunciar el intento a menos que la empresa pusiese en adelante los medios necesarios para adaptarse a lo establecido por la Ley.

Habría sido mucho más difícil solucionar un caso si el inspector hubiera informado inmediatamente del intento de soborno sin dar a la empresa la oportunidad de deponer su actitud y comportamiento.

### B. El grupo informal como agente de cambio de la organización formal

Este segundo aspecto lo vamos a exponer en base a las conclusiones a las que llegó un revelador y útil - trabajo sobre el grupo informal en el ejercito. (18)

El autor analiza detenidamente la excesiva carga que supone la disciplina militar por el número elevado de aspectos reglados, por los detalles a que desciende y por la rigidez de la autoridad. El ejercito "está con cebido, nos dice, para controlar al individuo tanto en sus horas de trabajo como en las de descanso". (19)

Constata que en esta organización surgen grupos in formales. Pasa después a analizar su función. Constata que en algunos casos son funcionales para el ejercito porque suplen la inexistencia de reglamentos, también porque interpretan reglamentos que habían sido dictados para situaciones concretas.

Pero en otros casos, el grupo informal posee unos valores, tiene unas normas, desarrolla una conducta que es disfuncional para el ejercito o la organización.

El autor analiza la disfuncionalidad del grupo, pri mero, en relación a los reglamentos que el ejercito tie ne establecidos para ordenar la conducta de los solda- dos; después, cara a la autoridad formal.

En el primer caso, se nos dice que el grupo llegaba a ignorar o hacía cambiar los reglamentos:

- Cuando el oficial en funciones tenía noticia de un proyecto de reglamento que iba en contra de las costumbres del grupo, se dirigía a las autoridades más altas para disuadirlas en el sentido de que dicho proyecto se convirtiera en norma.

- Cuando las normas emanadas de las autoridades más altas, contrarias a las costumbres del grupo, se dictaban de improviso, se practicaba aquello que las normas imponían pero no se sancionaba a quienes no las cumplían.

- Hubo ocasiones en que los soldados llegaron a oponerse a un reglamento, y se movilizaron hasta conseguir su anulación. De esta forma resume el autor el resultado de la acción del grupo: "El horario oficial (que estaba en desacuerdo con las costumbres del grupo) permaneció en el cartel de anuncios en atención a los inspectores, pero el horario real de trabajo fue elaborado por los soldados, y fue tenido como el válido en el campamento". (20)

En el segundo caso (disfuncionalidad cara a la autoridad formal), el autor nos muestra la existencia de una autoridad, aceptada por el grupo informal, y exigente cara a la autoridad formal. Y el grupo llegó a ejercer su autoridad en estos puntos:

haciendo que el comandante cambiara al sargento de la compañía; que cambiase asimismo un horario que molestaba a los soldados; y llegando incluso a hacerle cambiar su actitud: en adelante, cuando hubiese de dar órdenes habría de tener en cuenta las costumbres del grupo.

Todas estas aportaciones teóricas constituyen una guía preciosa para poder interpretar después la acción de las comunidades de base, es decir, es posible que de las muchas clases de comunidad que existen, algunas de desarrollen una acción que sea funcional para la sociedad y la Iglesia, y otras, por el contrario, otro tipo de acción que sea disfuncional.

#### V. GRUPOS INFORMALES Y LENGUAJE

Queremos ahora verificar la existencia de lenguaje peculiares de grupos, sus características y función.

Existe, en efecto, un tipo de lenguaje, denominado lenguaje técnico que comprende el uso de términos propios de la profesión de que se trate, es decir, el uso de palabras que designan a los objetos, procesos y sucesos del trabajo. El caso de los químicos es un buen ejemplo.

El argot es otro tipo de lenguaje. Consiste en el uso de palabras que sustituyen a los vocablos corrientes o habituales. Todos los grupos dotados de una fuerte cohesividad tienen tendencia a expresarse así:

Por ejemplo, en el mundo de la marina es bien conocido su argot: se habla de "cubierta", de "manparas", "retrete", de "babor y estribor";<sup>(21)</sup> se ha divulgado, además, el argot del mundo del hampa;<sup>(22)</sup> una colección de curiosos argots profesionales nos ha elaborado Cottrell<sup>(23)</sup>.

Finalmente, el vocabulario de clase es otro tipo de lenguaje que trasciende a la ocupación o profesión concreta. Suele ser un vocabulario característico de una clase o de miembros de ella, y es utilizado en el ambiente de trabajo y donde el actor opina debe hacerse. Generalmente, las expresiones "blasfemas", "obscenas" y el frecuente uso del juramento constituyen vocablos de la clase baja masculina, así como criticar o murmurar de la asistente (la "criada" o la "muchacha") forma parte del contenido del lenguaje de las mujeres de la clase alta.

Normalmente el vocabulario de clase está exento de carga emocional. Viene a ser un signo distintivo y, a veces, la expresión del deseo de ser aceptado. El argot y el lenguaje técnico se caracterizan por ser la expresión de la existencia de grupos diferentes.

El argot es la manifestación de la existencia de un grupo cohesivo, y sirve, a la vez, para crear solidaridad en el grupo y para identificarse entre sí sus miembros. <sup>(24)</sup>

El análisis del lenguaje nos proporciona diversos elementos para el estudio y conocimiento de las comunidades de base. Cuanto hemos expuesto nos ayudará a distinguir objetivamente unas comunidades de otras, conocer la procedencia de clase de sus miembros, sondear la cohesión de grupo, llegar a saber cuales son sus valores ...

## NOTAS AL CAPITULO II

### 1. Cfr.

- Moreno, J.L., Fundamentos de la sociometría, Paidós, Buenos Aires, 1972

- "El interés del método (sociograma) reside en el esclarecimiento de la estructura psicológica real de un grupo y su comparación con su estructura oficial y formal, evidentemente en la medida en que sea posible obtener respuestas sinceras a las cuestiones planteadas." Duverger, M., Métodos de las ciencias sociales, Ariel, Barcelona, 1962, pag. 513

### 2. Cfr.

Anonymous, "Informal Social Organization in the army", en American Journal of Sociology, 51 (1946), 256-270

### 3.

Roethlisberger, F.J. y Dickson, W.J., Management and the Worker, Harvard University Press, Cambridge, - Mass, 1939

### 4. Cfr.

Madge, J., Lo sviluppo dei metodi di ricerca empirica in sociología, Il Mulino, Bologna, 1971, pag. 269

El original: The origins of Scientific Sociology, The Free Press of Glencoe, New York, 1962

5.

Quizá por el poco tiempo de existencia del grupo - unos siete meses -, no pudo desarrollarse el liderazgo que es un elemento integrante de la estructura, y posiblemente la breve duración del experimento contribuyó asimismo a que los investigadores no profundizasen en ella.

6.

Chinoy, E., La sociedad. Una introducción a la sociología, Fondo de Cultura Económica, México, 1966, pag. 126

7. Cfr.

Mucchielli, R., La dinámica de los grupos, Ibérico Europea de Ediciones, Madrid, 1972

8. Cfr.

Asch, S., Psicología social, Eudeba, Buenos Aires, 1973

9.

Queremos señalar la cita del libro y las secciones que de éste precisamos: Hemos utilizado una versión italiana, Whyte, F.W., Little Italy, Uno Slum Italo-americano, Editori Laterza, Bari, 1968.

Las secciones particularmente estudiadas han sido: el capítulo dedicado a Doc y su grupo, y los apartados donde se estudia el liderazgo.

10.

Las actividades desarrolladas por los Nortons eran:



jugar semanalmente a los bolos, haraganear y conversar en la esquina de la calle Norton, tomar parte en las campañas políticas, juntarse por la noche en una cafetería para tomar café o beber cerveza.

11.

Favorecerse mutuamente, pero muy en concreto prestándose dinero; no mantener relaciones formales con mujeres de poca moralidad ni jugar a los dados; saber aguantar las bromas; jugar bien o tener destreza en el juego de los bolos.

12.

"Nutsy era en aquel tiempo el jefe de nuestra banda, y yo era su lugarteniente. El era mayor que yo, y me había pegado varias veces antes que lograra yo "zu-rrarle" a él. Cuando nos batíamos y vencía él, no ha-bía mucha gente presenciándolo y por eso no me importa-ba demasiado, pero la vez que me sacudió, rompiendo u-na promesa, había muchos espectadores. Yo era un chi-co orgulloso y no podía irme humillado. Lo agarré, lo tiré al suelo, y le dije: Si te suelto ¿prometes no pe-garme más? El lo prometió pero cuando lo solté y yo me dí la vuelta para irme, me dió un puñetazo tal en la -naríz que comencé a sangrar. Entonces lo volví a agarrar y le estuve dando fuerte hasta que los chicos mayores -nos separaron ... Al día siguiente lo ví apoyado a un muro. Me acerqué a él y lleno de ira le dije:

"Te voy a matar", y le di un puñetazo. El no reaccionó: sabía que yo era más fuerte. Se corrió la voz, y a partir de entonces yo era el jefe y él mi lugarteniente... Todo ocurrió cuando yo tenía trece o catorce años." Ob. cit. p. 20

13.

En varias ocasiones nos dice el autor que se registraron tensiones en el grupo. Como quiera que contrasta las relaciones afectivas características del grupo primario con aquellas, es por lo que transcribimos algunas:

A) Un miembro periférico del grupo contra quienes ocupaban posiciones centrales o elevadas.

A Doc se le ocurrió la idea de celebrar un partido individual entre los miembros del grupo. Consiguió que el dueño de la bolera estableciera un premio de 10 dólares a repartir entre los tres jugadores que obtuvieran los tres primeros puestos. El partido era por tanto importante. Doc, Danny, Long John dieron a conocer sus predicciones. Por lo que a nuestro fin respecta, a Alec le pronosticaron un puesto trasero, mientras que ellos se fijaron los primeros puestos. Alec reaccionó. Comentó con los compañeros seguidores que iba a dar una buena lección - es cierto que este hombre jugaba -- bien a los bolos-. Después de varios tiros, iba por delante de los demás. Incluso llegó a encararse con Doc

y le dijo: "Esta noche estoy decidido a darles una paliza, muchachos", pero enseguida empezó a perder. Siguió tirando las bolas sin cuidado alguno; en el espacio de unas cuantas tiradas descendió del primero al último puesto.

Whyte preguntó a Doc qué hubiera sucedido en caso de que Alec hubiera ganado. Le respondió: "No habría sabido como tomarlo. Por eso estábamos decididos a derrotarlo. De haber ganado ellos (Alec o Joe), hubiera habido jaleo. Un montón de discusiones. Hubiéramos dicho que era cuestión de suerte y cosas por el estilo, tratando entonces de ganarle otro partido, para vencer les. Hubieramos tenido que ponerlos en su lugar". Ibid. p. 41-43

B) Entre miembros del grupo.

"Ahora Alec no está tan agresivo. Me molestó la forma con que trataba a Long John y le he hablado serio. Luego hablé con Long John: es un introvertido. Le da muchas vueltas a las cosas y a veces se siente inferior. No puede ser agresivo como Alec, y cuando éste le muestra que puede ganarle siempre, Long John termina por creer que Alec es el mejor jugador." Ibid. p. 44

14. Ibid. p. 42 y 55-56

15.

Hemos pretendido simplificar al máximo la circulación de la comunicación. El proceso, siguiendo a --

Whyte, es más difícil. Ahora bien, lo esencial era así: cada rango tendía a entrar en relación directa con el inmediatamente superior.

16. Cfr. Page, Ch. H., "Bureaucracy's Other Face", en Social Forces, 25 (1946), 88-94

17. Blau, P.M., The Dynamics of Bureaucracy, University of Chicago Press, Chicago, 1955

18. Cfr. Anonymous, "Informal social organization in the Army", American Journal of Sociology, 51 (1946), 365-370

19. Ibid. p. 365

20. Ibid. p. 369

21. Miller, D.C. y Form, W.H., Sociología industrial, Rialp. Madrid, 1968, p. 299

22. Cfr. Sutherland, E.H., (ed), The professional Thief, University of Chicago Press, Chicago, 1937

23. Cfr. Cottrell, W.F., The railroader, Stanford U. Press, Stanford, 1940

24. Del Campo Urbano, S., Cambios sociales y formas de vida, Ariel Barcelona, 1973, p. 97

Sección segunda : Iglesia y secta

Cuando el investigador opta por estudiar un grupo religioso - cual es nuestro caso con las comunidades de base - ha de tener muy presente la peculiaridad de dicho grupo, así como, siguiendo el consejo de prestigiosos sociólogos,<sup>(1)</sup> ha de tener también en cuenta la va l l i a de los tipos "Iglesia" y "Secta", como excelentes instrumentos de análisis, elaborados por Troeltsch.<sup>(2)</sup> Asimismo nos es necesario exponer el concepto sociológico de profeta.

En resumen, nosotros expondremos en esta sección muy brevemente el concepto de grupo religioso, los tipos de iglesia y secta, y el significado de profeta. Todas estas aportaciones teóricas nos harán después de guía en la investigación empírica, la cual constituirá la tercera parte de nuestro trabajo.

### CAPITULO TERCERO

#### El grupo religioso: Los tipos "Iglesia y Secta"

### I. CARACTERIZACION DEL GRUPO RELIGIOSO

El grupo religioso se caracteriza, en esencia, por la naturaleza de los vínculos o relaciones existentes - en él. En efecto, existe una doble relación. En primer lugar, se constata una relación de cada uno de los miembros del grupo con Dios. Después, existen, como en cualquier otro grupo, las relaciones de los miembros entre ellos mismos.

El conjunto de valores, sustentado por dicho grupo y relacionado directamente con la divinidad va a tener como consecuencia el facilitarle al grupo una sólida cohesividad, y el hacer del grupo un universo que dé adecuadas respuestas a las exigencias de sus miembros. "Más que cualquier otro microcosmos que tiene leyes, una visión de la vida, actitud y atmósfera propias." (3)

## II. DESCRIPCION DE LOS TIPOS "IGLESIA Y SECTA"

### A. El tipo Iglesia

Las notas que caracterizan al tipo Iglesia son una inclinación a adaptarse a la sociedad que la circunda, haciendo suyos valores, filosofías, instituciones sociales, lenguaje ... Se confiesa como una entidad evolutiva. Predica y desea la conversión de todos los hombres. Su estructura social tiene un carácter global, es decir, coincide con frecuencia con las líndes geográficas y étnicas. Sus actitudes son transigentes y conciliatorias. La Iglesia es una entidad objetiva que se diferencia del individuo y está por encima de él. Este viene a ser un miembro de ella por el Bautismo, y, en la práctica, por el nacimiento. Se realza la Jerarquía, el Sacerdocio, el Magisterio y los Sacramentos.

### B. El tipo Secta

Los caracteres que distinguen al tipo Secta son: profesar un cristianismo láico; insistir en una acción personal éticoreligiosa; vivir una comunión de amor entre los miembros; mostrar una profunda indiferencia cara a los poderes estatales y a los estratos distinguidos y dominantes de la sociedad; pretender la liberación de la vida religiosa de las preocupaciones y cuidados de lo económico viviendo el ideal de la pobreza



y del desprendimiento personal; insistencia en la vivencia religiosa; crítica abierta a la Iglesia, a sus prácticas y a sus teólogos; recurso constante a la doctrina y praxis de la Iglesia primitiva. La Secta contesta también los valores, instituciones y normas de la socie-dad, bien practicando una acción abiertamente en contra, bien replegándose o no colaborando.

Estos tipos responden fundamentalmente al cristia-nismo.

### III. EL PROFETA VISTA DESDE LA SOCIOLOGIA

Cuando enseguida expongamos lo que entendemos por profeta haremos uso, entre otros, de un concepto que tiene, en sí mismo, un peso específico dentro de esta sec-ción. Se trata del concepto "carisma".

Entendemos por carisma - siguiendo a Max Weber - una cualidad considerada extraordinaria que posee determinada persona, por razón de la cual se considera a di-cha persona en posesión de fuerzas sobrenaturales o so-brehumanas - o por lo menos específicamente extraordi-narias y no asequibles a cualquier otra persona -, o como enviado del dios, o como ejemplar y, en consecuen--cia, como líder o guía. (4)

La realidad del carisma origina la dominación y el dominio carismático, y uno de los tipos puros de este - dominio es el del profeta.

El profeta se abre paso a la dominación carismática se consolida en función de condiciones, de las que cabe señalar: una situación socio-religiosa problemática, la fe del grupo en el profeta como solucionador de esa situación y la adecuación de intereses e ideas entre el profeta y el grupo. (5)

Características que configuran la imagen del profeta, especialmente, dentro del cristianismo son: (6)

- Sentirse viva y personalmente objeto de una llamada que lo capacita de modo adecuado para su misión.

- Anuncia una doctrina religiosa o un mandato divino.

- La doctrina del profeta se caracteriza por la autenticidad, y su conducta se opone a todo compromiso. De ahí el choque del profeta con el sacerdote, y en parte su diferenciación. De ahí también que el papel del profeta esté relacionado con el del reformador.

- Sentirse libre e intrépido. "Tienen la independencia y la soberana libertad de quienes no perteneciéndose a sí mismos, saben que nada tienen que perder." (7)

Ahora bien, esto no le impide al profeta sentir su debilidad ni verse exento de la tentación de retirarse y convertirse en uno de tantos hombres.

- No realiza su quehacer a cambio de dinero sino gratuitamente.

- Acomete su tarea (tiene clara conciencia de ello)

no por encargo humano sino por una revelación o encargo divino.

Weber distingue la profecía ética, denominada así en base al contenido de la doctrina, y la profecía ejemplar, que proviene del ejemplo o la buena conducta del profeta.

Si el profeta tiene éxito verá reunidos en torno a sí a un número de colaboradores con quienes está personal y afectivamente unido, y en un radio de acción más distante del profeta-colaboradores se encuentra el conjunto de los seguidores, influenciados, simpatizantes.

Es importante el aspecto de la rutinización del carisma pero por no entrar dentro de nuestro campo de investigación, no exponemos dicha aportación teórica. De este modo favorecemos la brevedad de nuestro trabajo.

#### IV. MEMORANDUM

Para concluir esta sección hemos de hacer algunas precisiones de carácter operativo:

A. Cuanto hemos expuesto sobre la iglesia y la secta es concebido como dos elaboraciones teóricas, mentales, que no existen realmente como tal en la sociedad. Recogen los aspectos más salientes o destacados, y, a la vez, casi todos cuantos se podrían teóricamente predicar de estas realidades. En consecuencia, lo que hemos dicho de la iglesia, por ejemplo, sin duda que no

lo hallaríamos en una asociación particular y concreta llamada así. Si nos dedicáramos a verificarlo, estos - caracteres estarían solo aproximadamente.

B. Historicamente, la Iglesia, en su totalidad, en los primeros siglos de su existencia, y en grupos concretos y en diversas naciones a través de la historia, se ha configurado y ha actuado encajando más en el tipo secta que en el tipo iglesia.

Esto nos previene en el sentido de que es probable que existan grupos que sintiéndose en comunión con la Iglesia universal, llamándose a sí mismo iglesia e incluso disgustándoles que se les considere sectas presentan algunas notas o caracteres más o menos nítidos que nos revelan que si no estamos realmente ante un grupo secta, al menos, es lo más semejante.

En fin, esto es lo que nos preguntaremos en el momento de verificar nuestras hipótesis, en la tercera parte: ¿Presentan las comunidades de base aquellas notas que nos dicen que estamos en presencia de un grupo religioso?

¿En qué tipo sociológico encajan o de qué tipo tienen más caracteres?

### NOTAS AL CAPÍTULO III

#### 1. Cfr.

- Remy, J., Les groupes informels dans L'eglise, Cerdic-Publications, Strasbourg, 1971

- O'Dea, T.F., Sociologia della religione, Il Mulino, Bologna, 1968

#### 2. Cfr.

- Troeltsch, E., Le dottrine sociali delle Chiese e dei gruppi cristiani, La Nuova Italia, Firenze, 1949 vol I, pp. 466-483

#### 3.

- Wach, J., "La sociología de la religión" en Gurvitch, G. y Moore, W.E., Sociología del siglo XX, El Ateneo, Barcelona, vol. I, p. 394

#### 4. Cfr.

- Weber, M., Economía y sociedad, Fondo de Cultura Económica, México, 1969. vol. I, p. 193

#### 5. Cfr.

-Voz "Carisma", en Diccionario de Ciencias Sociales, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1975

#### 6.

- En cuanto a la caracterización del profeta seguimos a Weber, M., "Sociología de la comunidad religiosa", en Economía y Sociedad, Ob. cit. vol I, p. 328-493; y a Yves, M.J. Congar, Falsas y verdaderas reformas en la Iglesia, Madrid, 1957

7.

Congar, Y., Obr. cit. p. 205

Sección tercera: El cambio social

Hemos de estudiar ahora el cambio social. Es un tema básico en nuestro trabajo porque un aspecto bajo el cual tratamos las comunidades de base es precisamente éste: si son agentes de cambio social.

No pretendemos aquí ni siquiera resumir el amplísimo contenido de esta disciplina sociológica. Esto que daría fuera de nuestro cometido. Nos situamos, por el contrario, a un nivel operativo, es decir, expondremos cuanto contribuya a dar luz a la investigación.

En consecuencia, expondremos lo que entendemos -- por cambio social, desde qué enfoque lo consideramos, niveles a que puede darse el cambio social, factores que lo producen, agentes que lo protagonizan.

CAPITULO CUARTO

Sobre el cambio social



## I. CAMBIO SOCIAL Y CONCEPTOS AFINES

Entendemos por cambio social el cambio de elementos estructurales resultantes de la acción histórica de ciertos actores o de ciertos grupos en el seno de una colectividad determinada.(1)

Para resaltar y distinguir el concepto de cambio social expondremos ahora aquellos conceptos afines y el tipo de relaciones que mantienen con aquel.

- Evolución social.- Es el conjunto de las transformaciones que conoce una sociedad durante un largo periodo de tiempo. En un periodo corto de tiempo esta transformación es imperceptible.

- Proceso social.- Es el encadenamiento de hechos, acontecimientos, acciones ... cuya totalidad constituye el discurrir del cambio.

- Progreso social.- La idea de progreso implica un cambio o avance en las condiciones de vida humana, en los beneficios sociales, en el avance de la sociedad...

- Acción histórica.- Es considerada como aquella parte de la acción social que gira en torno a la innovación, ya sea para difundirla ya sea para oponerse a ella.

El cambio social tiene que ser visto dentro de la acción histórica.

- Revolución.- Entendemos por revolución un brusco y violento alzamiento popular, con el propósito de derrocar a una autoridad o a un régimen y modificar una situación.

Toda revolución implica cambio pero no viceversa.

De la exposición de estos conceptos, especialmente del de cambio, podemos sacar las siguientes conclusiones:

- Por la definición de cambio adoptada podemos -- constatar que éste es un concepto peculiar, netamente diferenciado de los que como afines hemos indicado, pero que quizá el lenguaje ordinario confunde. Un dato sí que es importante resaltar: el cambio discurre a través de los vaivenes de la acción histórica.

- El cambio social ha de ser analizado, por operatividad, a diversos niveles, de esta forma se evidencia lo que es cambio estrictamente dicho, quien lo lleva a cabo, y porque se realiza.

- Hemos de analizar el cambio - la definición nos lo sugiere - dentro de un contexto más amplio, es decir, del de sistema social para poder dar cuenta de los elementos que cambian.

## II. EL CAMBIO SOCIAL A PARTIR DEL MODELO DE SISTEMA DE ACCION SOCIAL

Al estudiar el cambio social nos hemos inspirado fundamentalmente en Parsons.<sup>(2)</sup> A través de su noción de sistema es posible individuar unos elementos estructurales que tienen carácter primordialmente estables, y, a la vez, unos procesos que comportan el cambio de algunos de estos elementos y de las relaciones entre ellos.

Este modelo nos es de suma utilidad para el estudio empírico del cambio, pues por medio de él podemos distinguir cuales son los elementos o unidades que cambian y cuales no cambian. Todo esto es posible, según Parsons, porque admitimos la existencia de un "corpus" que es relativamente estable.

#### 1. Noción de sistema social

Por sistema entendemos un conjunto de reglas, principios o medidas, enlazadas entre sí.

La "acción" o conducta de los hombres es susceptible de ser estudiada como un sistema. Por "acción" entendemos la conducta de los hombres en un sentido muy amplio, es decir, incluye no solo las acciones observables externamente sino también los pensamientos, los sentimientos, las aspiraciones, los deseos.

Decimos que la acción de los hombres, o conducta de los hombres, o, simplemente la acción social se presta a ser estudiada como un sistema porque incluye los elementos constitutivos de todo sistema.

En efecto, en el sistema encontramos, en primer lugar, unidades o partes. Estos son los actos realizados por las personas individuales, y son también los actores en cuanto ocupan posiciones dentro de la agrupación y en cuanto desempeñan unas reglas.

Encontramos, en segundo lugar, que las unidades están organizadas. Los elementos que las organizan son los modelos, los roles, las sanciones. Todos estos elementos hacen que las unidades no se hallen aisladas sino que se vinculen entre sí.

Hay, además, una interdependencia, esto es, las unidades del sistema se mantienen gracias a la mútua dependencia: cada actor cumple su rol en función de las expectativas de los demás, en función también de los restantes roles que comporta la colectividad y en función de la manera de desempeñarlos los demás.

Finalmente, en el sistema encontramos un equilibrio o una especie de intercambio, de complementariedad, fruto de la organización y de la interdependencia.

Tenemos que prestar atención a este equilibrio pues no se trata de algo estático, inmovil sino todo lo contrario: el equilibrio se establece continuamente gracias a las fuerzas de la interdependencia y a las de la espontaneidad de los actores.

## 2. Los tres subsistemas del sistema de acción

social

Siguiendo a sociólogos norteamericanos se suele hablar de tres sistemas de acción social - o de tres subsistemas del único sistema de acción social - que están relacionados entre sí y son además complementarios. Sorokin lo ha dejado expresado bien. (3)

Son el sistema social, el sistema cultural y el sistema de personalidad.

Los tres sistemas ofrecen en común el hecho de estar los tres presentes e implicados en toda acción social humana. Los tres son igualmente esenciales a la misma.

La acción social está formada por una red de interacciones y de roles fundados sobre unas expectativas mutuas. Ahora bien, tales expectativas existen y tienen un significado para cada actor, gracias a los valores y los modelos de la cultura. Cada persona, por otra parte, aborda la acción social a través de un sector más o menos importante de su personalidad. Actúa pues de acuerdo con lo que ella es, esto es, conforme a las disposiciones y tendencias peculiares que dan a unas personas su carácter único y singular.

Aunque podamos distinguir analíticamente a estos tres sistemas sin embargo ninguno de ellos es autónomo, cerrado o completo en sí mismo. Cada sistema necesita de los otros dos para constituirse y funcionar. De la conjunción de los tres subsistemas arranca toda la acción

social completa.

En consecuencia, el sistema social puede existir solo o como sistema normativo de interacciones y de roles si la cultura le facilita los valores compartidos.

La cultura, a su vez, solo existe si se crea y re crea incesantemente en y por la trama de la interacción y de la acción social, de las que es a un tiempo condición y consecuencia.

La personalidad finalmente, presta a los dos sistemas anteriores el elemento vital, el motor esencial a su funcionamiento: las motivaciones que inducen a cada uno de los actores en situación social a obrar y reaccionar.

Cada sistema, en fin, no solo está en relación con los otros dos sistemas sino que además, tanto en la acción concreta como teóricamente, está conexionado con los otros dos y modelado por elementos proporcionados por ellos.

## ACTOR SOCIAL

### Sistema de personalidad

- Impulsos
- necesidades
- aptitudes
- actitudes
- motivaciones
- vestigios de experiencias anteriores
- rasgos temperamentales

### Sistema social

- categorías sociales
- agregados sociales
- los grupos sociales
- grupos de pertenencia y de referencia
- asociaciones voluntarias
- sistemas sociales

### Sistema cultural

- modelos de comportamiento
- ▼ roles
- instituciones
- valores e intereses

### III. ANALISIS DEL CAMBIO SOCIAL

La misma definición de cambio social que hemos ex puesto anteriormente nos aporta de un modo claro los - elementos que constituyen la esencia de éste. En efecto, en el cambio social hallamos que algo cambia; que ese - cambio es provocado y consumado por ciertos factores, y que existen unas personas, unos agentes que protagoni- zan el cambio.

#### A. Unidad que cambia

Gracias al enfoque estructural de cambio social - que hemos adoptado podemos individuar a aquel o aque-- llos elementos que cambian o, dicho más técnicamente, la unidad a la cual se atribuye el cambio. Dichas uni- dades se hallan dentro de cada uno de los subsistemas mencionados anteriormente. De ahí que sea posible abor- dar el estudio del cambio social a tres niveles.

¿Es importante especificar la unidad que cambia?

Cierto que es importante. Primero, porque la so- ciedad global de ordinario no cambia radicalmente. El cambio se sitúa siempre a escalas más reducidas. Y, tercero, por la razón contraria: las micro-estructuras pueden aparecer intactas, y las macro-estructuras pue- den estar experimentando un cambio.



### B. Factores que provocan cambio

¿Que se entiende por factor de cambio social?

Es un elemento que por sí mismo o por la acción - que ejerce produce cambio.

Se ha podido constatar que diversos factores son productores de cambio social, pero no es nuestra intención entrar ahora en su estudio detallado. Enumeramos - sólo los que nos parecen más importantes para detenernos después a analizar la teoría idealista. Así pues - factores que han sido estimados como promotores de cambio han sido: el crecimiento demográfico,<sup>(4)</sup> la tecnología,<sup>(5)</sup> la estructura económica,<sup>(6)</sup> el conflicto de clases,<sup>(7)</sup> el conflicto de intereses,<sup>(8)</sup> los valores morales,<sup>(9)</sup> ...

Se ha estudiado mucho, recientemente, la teoría idealista. Sin rebatir, desde luego, las posturas de - Marx y de Durkheim, esta teoría se ha colocado en la actualidad en un puesto destacado dentro de la teoría sociológica, es decir, cambios sociales concretos se les explica usando como factor destacado las ideas. Max Weber ha demostrado como unas determinadas ideas, asumidas por la voluntad de la persona como guía o norma de conducta han contribuido a un determinado comportamiento de los hombres, en cuanto que lo han cimentado y modelado.<sup>(10)</sup>

En consecuencia, en primer lugar, nos adherimos a quienes sostienen que las ideas son promotoras de cambio social en la medida en que se convierten en valores capaces de suscitar una profunda motivación, o también en la medida en que se integran en un sistema ideológico propuesto como explicación y como proyecto al conjunto de una colectividad.(11)

Y, en segundo lugar, nos proponemos estudiar si el modo de entender y de valorar la realidad, propio de las comunidades de base, o, como acabamos de decir, el sistema ideológico en cuanto explicación y proyecto de acción, puede ser una teoría válida para estudiar el cambio que presumimos han o están llevando a cabo las comunidades.

### C. Agentes del cambio social

¿Que entendemos por agentes del cambio social?

Entendemos aquellas personas, grupos, asociaciones que protagonizan el cambio, o lo que es lo mismo, lo inician, lo mantienen, lo fomentan, lo llevan a cabo. Se trata, pues, de aquellas entidades cuya acción influye en la marcha de la historia.

Historicamente, se han comportado como agentes del cambio social: las minorías selectas, llamadas también élites, partidos políticos, movimientos sociales, grupos de presión, algunas iglesias ...

De entre estos agentes, expresaremos el concepto de élites, y las razones por las que se les considera agentes de cambio. De esta forma será fácil demostrar; por otro conducto, que las comunidades de base son agentes de cambio social si se configuran realmente como élites.

El tema de las élites ha sido muy estudiado por algunos científicos sociales. Se consideran hoy trabajos clásicos las aportaciones de Pareto, Mosca y Carl Wright Mills.<sup>(12)</sup>

Seguimos esta definición de élite: aquella persona y/o grupo que, dado el poder que detentan o la influencia que ejercen contribuyen a la acción histórica de una colectividad, ya sea por las decisiones que toman, ya por las ideas, los sentimientos o las emociones que expresan o simbolizan.

Casi todos los estudiosos de este tema han elaborado una tipología de élites. Nosotros adoptamos aquí la confeccionada por Susana Keller porque responde al esquema fundamental que estamos usando en esta sección - del cambio social.

Keller distingue cuatro tipos de élites. Estas son: Elites políticas en un sentido amplio (consecución de objetivos); élites económicas, militares, diplomáticas, científicas (contribuyen a la adaptación); portadores de autoridad: sacerdotes, educadores, filósofos (contribuyen a la integración; y finalmente, artistas, escrito-

res y, en general, los mantenedores de la unidad de la sociedad(mantenedores de las pautas). (13)

Los principales modos como las élites contribuyen a realizar el cambio son: tomando decisiones; definiendo situaciones y a través del propio ejemplo.

Cabe, en primer lugar, considerar el cambio social como fruto de las decisiones adoptadas por diversos actores particularmente poderosos o que ocupan puestos es tratégicos. Se trata, pues, de un aspecto importante de la acción histórica. La historia nos testifica que las medidas principales son tomadas por un número reducido de personas que ocupan una posición de autoridad.

Pero generalmente estas decisiones no pertenecen de modo unilateral a las élites del poder. De ordinario, las decisiones han llegado a cristalizar desde ese punto después que a través de un proceso como de humedad, esas aspiraciones, inquietudes, ideas ... que - cuajaron en las decisiones fueron impulsadas por élites de otra naturaleza.

Las élites protagonizan, en segundo lugar, el cambio definiendo colectivamente situaciones, aportando a una colectividad lo que ella es y lo que tiene que ser. La definición de la situación remite a representaciones mentales, a sentimientos.

Definir la situación está unido de ordinario a a-

quellas élites vocacionadas a la consecución de objetivos o élites carismáticas como también se les han llamado.

El papel de ejemplo que las élites ejercen, en tercer lugar, en orden al cambio social, se realiza de varias maneras. Primera, estimulando en determinadas categorías un deseo de imitación. Segundo, provocando una ambición personal: los individuos que quieren acceder al puesto que ocupan las élites han de realizar determinados cambios. Tercera, fijándose no en las personas elitistas, ni en el puesto que ocupan, sino en los valores que proclaman.

NOTAS AL CAPITULO IV

1. Cfr. Rocher, G., Introducción a la sociología general, Herder, Barcelona, 1972, p. 416
2. Cfr. Parsons, T., "Some considerations on the Theory of Social Change", en Rural Sociology, XXVI (1961), 213-32
3. Cfr. Sorokin, P., Sociedad, Cultura y Personalidad, Aguilar, Madrid, 1973
4. Cfr. Durkheim, E., De la división del trabajo social, Editorial Schapire, Buenos Aires, 1967
5. Cfr. Geddes, P., Ciudades en evolución, Ed. infinito, Buenos Aires, 1960
6. Marx, K., "Contribución a la crítica de la Economía Política", en Marx, K. y Engels, F., Obras escogidas, Ayuso, Madrid, 1975, vol I
7. Cfr. Marx, K. y Engels, F., El manifiesto del partido comunista, en Marx-Engels, Obras escogidas, Ayuso, Madrid, 1975
8. Cfr. Dahrendorf, R., Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial, Rialp, Madrid 1970
9. Cfr. Weber, M., La ética protestante y el espíritu del capitalismo, Península, Barcelona, 1969
10. Cfr. Milanessi, G., Sociología religiosa, Elle Di Ci, Torino, 1970

11. Cfr. Rocher, G., Introducción a la sociología general, Herder, Barcelona, 1972, p. 459

Cohen, P.S., La teoría sociológica contemporánea, Il Mulino, Bologna, 1971, p. 256

12 Cfr. Pareto, W., Traité de sociologie générale, Payot, Paris, 1919

Mosca, G., Elementi di scienza politica, Bari, 1950

Wright, M., La élite del poder, F. de Cultura Económica, México, 1963

13. Cfr. Keller, S., Vóz "Elites", en Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales, Aguilar, 1977, vol. IV

#### Sección cuarta: La ideología

Al hablar antes de los factores que provocan cambio tratamos expresamente de las ideas como un factor dinámico. Apuntamos allí que las ideas se comportan así cuando se convierten en valores para el individuo, el grupo, y también cuando se integran en un conjunto más amplio, plural y coherente; conjunto en parte axiológico y en parte sociológico. En ese caso, estamos - como después demostraremos - en presencia de lo que los sociólogos entienden por ideología, esto es - y en síntesis - un elemento de la cultura.

Por otra parte, hay que señalar que el término "ideología" posee, tanto en la actualidad como si miramos a la historia, significados diversos. Particular importancia tiene su significado desde la perspectiva marxista, (1) pues es considerado como una superestructura, que es encubridora de la realidad y sustentadora de la situación en la sociedad clasista. Asimismo son importantes los significados que presenta el término en la sociología del conocimiento al ser considerada la ideología - usando los términos de Mannheim, en su "concepto total"; (2) y en la obra de Wilfredo Pareto, cuando el autor italiano habla de las derivaciones como pseudorazones de la conducta. (3)

Queremos dejar claro desde el principio de esta sección que al hablar de ideología no la entendemos en



ninguno de los significados que acabamos de resumir.

Sí la entendemos, por el contrario, desde la concepción que de ella tiene la sociología contemporánea,<sup>(4)</sup> concepción que en seguida expondremos.

Lo que proponemos, en fin, en esta sección es, primero, decir lo que entendemos por ideología; segundo, exponer la demostración consistente en que ciertas ideologías en determinados contextos pueden ser factores de cambio; finalmente y como consecuencia, disponer de un material teórico del que nos serviremos como de una clave para individuar y analizar la ideología de las comunidades de base.

CAPITULO QUINTO

La ideología como un elemento integrante de la cultura,  
y como un posible factor de cambio social.

## I. DEFINICION DE IDEOLOGIA

Indicado, pues, el enfoque desde el cual estudiamos la ideología, vamos ahora a dar un paso adelante, transcribiendo algunas definiciones.

### 1. La definición de Julius Gould

Gould la define así: "La ideología es un conjunto de creencias y conceptos (factuales y normativos) que pretenden explicar el mundo social con el fin de dirigir y simplificar las acciones socio-políticas a los individuos y grupos (que las sustentan)."(5)

### 2. La definición de Guy Rocher

Este autor nos da una definición más extensa. La ideología es "un sistema de ideas y de juicios, explícitos y generalmente organizado, destinado a describir, explicar e interpretar o justificar la situación de un grupo o de una colectividad, y que inspirándose ampliamente en unos valores, propone una orientación precisa a la acción histórica de ese grupo o de esa colectividad".(6)

### 3. La definición de A. Schaff

"La ideología es un sistema de opiniones que, fundándose en un sistema de valores admitidos, determina las actitudes y los comportamientos de los hombres en relación a los objetivos deseados del desarrollo de la

sociedad, del grupo social y del individuo,"(7)

4. Los elementos que integran el concepto de ideología

Del análisis del contenido de estas definiciones hemos evidenciado tres elementos comunes a estas:

A. El elemento gnoseológico: La ideología se nutre en parte del producto de la mente. Y respecto a esto es necesario que subrayemos estos aspectos: primero, la ideología no es ciencia. No llega a abarcar toda la realidad en su intrínseca complejidad. Por eso, los autores citados nos han dicho que la ideología es opiniones, ideas, juicios, creencias ...

Tampoco es un conjunto de mentiras e ilusiones. Lo ideológico es un conocimiento donde coexisten lo racional y lo irracional.

Segundo, las ideas, opiniones, juicios ... presentes en la ideología no se encuentran aislados sino que están coordinados. De ahí que la ideología se le llame " conjunto de ... " "Sistema de ... "

Tercero, el elemento gnoseológico ejerce la función de describir, explicar y justificar a los miembros de la agrupación que sustentan dicha ideología la situación o la realidad social.

B. El elemento axiológico: La ideología se nutre también de valores. Estos pueden ser los pertenecientes al pasado, pueden ser actuales o pueden ser valores que

la ideología va creando. A veces son valores que se en contraban en una situación latente, y la ideología los ha redefinido dentro de un nuevo contexto y, en consecuencia, los ha resaltado.

Las ideas y realidades que pueden llegar a ser estimadas como valores son múltiples. Recordemos las ideologías liberal, anárquica, socialista, teocrática, consumista ... cada una de ellas tiene unos valores que son diferentes entre sí.

Los valores, una vez asumidos, por los individuos o grupos adquieren una posición privilegiada. Diríamos que se hipostatizan, se hacen como seres que ejercen una soberanía sobre los mismos individuos o grupos. Están presentes a un nivel, ordinariamente, consciente, y desde la conciencia reclaman que individuos o grupos que los han aceptado, los han hecho suyos, actúen de modo a lo que dichos valores mandan.

Que los valores lleguen a ocupar dicha posición ejerciendo tal poder se explica solamente porque los individuos los han llegado a creer sincera y profundamente; por otra parte, es propio de los valores el ser directivos e impulsar a la acción.

C. El elemento dinámico: La ideología llama a los individuos que la sustentan a la acción; para ello señala las metas e indica medios.

Ninguna ideología se permite quedar pasiva ante el

curso de la historia. Todas las ideologías, absolutamente todas tienen que hacer algo: unas veces, esforzarse por mantener, otras, luchar por cambiar, y otras en fin, accionar por volver atrás.

Las metas prefijadas son consideradas razonables y realizables, por eso la ideología llama a la acción. Lo que se otea ahora es posible poseerlo después. La ideología tiene la vista puesta en el futuro.

El proceso de acción que sigue la ideología es el siguiente: tanto la luz con que los individuos ven la realidad como los valores asumidos presionan sobre individuos y grupos poniendo en movimiento sus actitudes y capacidad de acción, en vista a conseguir las metas y objetivos prefijados.

## II. LA IDEOLOGIA QUEDA ENCUADRADA DENTRO DEL MARCO DE LA CULTURA

La sociología dispone, como sabemos, de un término denominado "cultura". Por cultura se entiende el conjunto de todos los símbolos, conocimientos comunes, pautas de pensamiento y de comportamiento, roles e instituciones vigentes en una sociedad, que permiten la comunicación, la interacción y las relaciones sociales entre los miembros de dicha sociedad. (8)

Según este concepto de cultura, la ideología tal y como la entendemos es un elemento de la cultura,

La cultura va más allá de la ideología: tiene más elementos que esta. Por eso hemos dicho en el enunciado que la ideología se encuentra dentro del marco de la cultura. Así, por ejemplo, en la cultura occidental encontramos ideologías tales como la liberal, la socialista, la cristiana, la anarquizante ...

### III. LA IDEOLOGIA ES SU-STENTADA POR UNA AGROPACION DETERMINADA

Hasta ahora, y por razones analíticas, hemos separado la ideología de las agrupaciones a las que está estrechamente unida. En este apartado deseamos tratar la vinculación que existe entre ideología y agrupación.

Cabe hablar con toda propiedad de naciones, asociaciones y grupos que poseen una ideología.

Cara a las ideologías, los grupos pueden participar definiendo la ideología, difundiéndola o manifestándose como su representante acreditado. Queremos, - sin embargo, resaltar aquella faceta de difusión de la ideología a cargo del grupo, es decir, todo aquello - que comporta el poner en acción o realizar acciones a impulsos de la ideología.

Si bien se recomienda no tratar de las ideologías en agrupaciones extremadas con máximo o mínimo número de componentes, debido a la dificultad de lograr una imagen de ellas, podemos, sin embargo, hablar lógicamente de la realidad de la existencia de ideolo-

gías en todos los grupos. (9) Por tanto, cabe mencionar la ideología hindú, la ideología del P.C.E. y la ideología del grupo de chicos de la esquina de la calle.

Debido a que la ideología logra hacerse "carne de la carne" del grupo que la sustenta porque, como hemos dicho antes, se la cree profundamente, lleva como consecuencias: primera, sus protagonistas, hablarán de ella, y se comportarán ordinariamente según ella prescriba; segunda, provocará ayudas, solidaridades, separaciones y divisiones.

#### IV. LA IDEOLOGIA, UN FACTOR DE CAMBIO SOCIAL: LA IDEOLOGIA VISTA EN LA PERSPECTIVA DE LA ACCION HISTORICA

Pretendemos exponer en este apartado: primero, la conexión entre ideología y sociedad; segundo, la naturaleza dinámica de la ideología.

El conjunto más amplio donde tienen cabida la organización y procesos sociales es la sociedad. Esta por su propia naturaleza está en movimiento, no está parada. Pues bien, a esta marcha de la sociedad la llamamos acción histórica.

La acción histórica, en consecuencia, es todas aquellas acciones y actividades de los hombres, las cuales tienen como finalidad iniciar, continuar, retrasar o impedir los cambios de la organización de la sociedad.



En cada momento histórico de una sociedad podemos constatar cómo ciertos agentes están siendo influyentes en la marcha de la sociedad.

Los agentes pueden ejercer una acción positiva o negativa en orden al cambio. Pueden acentuar la transformación o bien pueden oponerse o retrasarla. Es necesario que subrayemos que tanto una acción como otra -- constituyen la acción histórica.

Dentro de todo este contexto situamos la ideología. Ella es, a un mismo tiempo, el alma y el arma de los agentes de la acción histórica. Ella impulsa (el alma) a la acción y además se la puede utilizar (el arma) cara a los demás.

Lo segundo que pretendíamos tratar en este apartado era: ¿Por qué la ideología es un factor que impulsa a la acción histórica y, en concreto, promueve el cambio social?

Por la conciencia clara que la ideología despierta en sus adherentes y sustentadores. "La ideología dice por qué y por quién es uno explotado, por qué se ve uno desarrollado, por qué el blanco se cree superior, por qué el país se encamina hacia la ruina, por qué es preciso cambiar de gobierno." (10)

#### NOTAS AL CAPITULO V

1. "En la producción material de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social!" Marx, K., Prólogo de Contribución a la crítica de la Economía Política, en Marx K. y Engels, F., Obras completas, Ayuso, Madrid, 1975, Vol. I, p. 348.

Marta Harnecker se expresa así: "Si se emplea la metáfora arquitectural de Marx y Engels del edificio con un cimiento o infraestructura y una superestructura que se constituye sobre este cimiento, se puede decir que la ideología pertenece a la superestructura," Harnecker, M., Los conceptos elementales del materialismo histórico, Siglo veintiuno, Madrid, 1973, p. 96

2. "Siempre es posible decir, escribe Mannheim, en el caso de una obra de ciencias sociales si fue inspirada por la escuela histórica, por el positivismo o por el marxismo, y en qué etapa del desarrollo de cada una de esas corrientes lo fué. En juicios de esta clase podemos hablar de una infiltración de la posición social

- del investigador en los resultados de su estudio y de la relatividad de la situación o de la correlación entre estos juicios y la realidad subyacente." Mannheim, K., Ideología y utopía, Aguilar, Madrid, 1973, p. 275
3. Cfr. Pareto, W., "Traté de sociologie générale", Payot, Paris, 1919
4. Cfr.
- Dumont, F., "Notes sur L'analyse des idéologies" en Recherches sociologiques, IV (1963), 155-165
  - Johnson, H. M., "Ideología", en Sociología. Una introducción sistemática, Paidós, Buenos Aires, 1968, p. 645-683
  - Meynaud, J., Destin des ideologies, Lausana, 1961
5. Gould. J. y Kolb, W., A dictionary of the Social Sciences, The Free Press, New York, 1969, p. 315
6. Rocher, G., Introducción a la sociología general, Herder, Barcelona, 1973, p. 475
7. Schaff, A., Sociologia e ideología, Anthropos, Barcelona, 1969, p. 22
8. Fichter, J., "Cultura", en Sociología, Herder, Barcelona, 1969, p. 281-301
9. Salvador Giner, "Definición de ideología", en Sociología, Ediciones Península, Barcelona, 1969, p. 167
10. Rocher G., Obr. cit. p. 476

Sección quinta: Elementos metodológicos

Expondremos ahora de modo resumido las técnicas que principalmente usaremos en la investigación que, como ya dijimos, ocupará la tercera parte de este trabajo.

Cuando terminamos de planificar todo este estudio, nos pusimos enseguida a pensar cual habría de ser la fuente que nos suministrase la información que necesitábamos. Intentando buscar luz sobre este problema nos encontramos con la aportación del profesor Eccas. Dice así: "Es necesario tener presente que no existen fuentes sociológicas específicas, al contrario, todas las informaciones pueden ser útiles con tal que sean tratadas desde una perspectiva sociológica." (1)

Nos alegramos naturalmente del hallazgo. Cuando buscábamos, preocupados, la luz en un resquicio, nos encontramos como todo un horizonte luminoso. Cualquier fuente nos podría ser útil, es decir, podríamos usar fuentes escritas, orales y reales.

El segundo paso, más fácil naturalmente, consistió en escoger las técnicas en orden a las fuentes que íbamos a utilizar.

Como quiera que este trabajo lo habíamos concebido como un trabajo de duración prolongada (un par de años) ya que un aspecto importante de este era el cambio social que requiere necesariamente un término a

quo y otro ad quem, se nos imponía el contacto con los grupos escogidos pasando como un miembro más en el grupo, participando en su vida y observando su andadura. En resumen, tendríamos que utilizar la técnica del observador-participante.

También el análisis del contenido y la entrevista nos eran necesarios. Habríamos de analizar sus ideas, valores, definiciones de sí mismos, sus proyectos ... que iban dejando impresos en sus escritos. Lo mismo . respecto a la entrevista: ¿Habría frases y comportamientos que nos resultarían incomprensibles? ¿No tendríamos necesidad de conocer la intencionalidad que atribuían a determinados actos? He aquí la razón de preveer el uso de estas técnicas, y una vez la investigación en curso, su utilización.

Pasamos, pues, a exponer las técnicas más usadas en la investigación.

CAPITULO SEXTO

Fuentes y técnicas

## I. OBSERVADOR-PARTICIPANTE

A esta técnica se la ha definido como la técnica de "advertir los hechos como espontáneamente se presentan y ponérlas por escrito".

De las dos modalidades que comporta, a saber, observación estructurada y observación no estructurada, nosotros hemos utilizado la segunda.

Esta técnica nos ha exigido determinar anticipadamente el diseño de la investigación, las hipótesis que íbamos a verificar, y los aspectos que teníamos que analizar más específicamente.

Fuimos, por otra parte, conscientes de que pólían falsear la investigación, por incorrecta observación, nuestro propio inconsciente, es decir, ver lo que se -deseaba y no lo que existía, y mezclarse o integrarse demasiado en la vida del grupo.

Después de cada reunión de grupo, excursiones, se sión de estudio, celebración ... pusimos, en primer lugar, por escrito, lo visto y oído; después, buscamos una interpretación de estos hechos, y finalmente, analizamos si esa información era un dato que probaba hipótesis, o no.

## II. LA ENTREVISTA

Utilizamos la entrevista por considerarla una técnica más libre y flexible que el cuestionario, y que deja más espacio al entrevistado para exponer sus propias miras. La hallamos ideal para que nos aportara datos - que se nos escaparon durante la observación, y para que nos explicara hechos y frases que nos resultaban incomprendibles.

La consideramos, dentro de nuestro trabajo, como un auxilio de la técnica de observación-participante, pués nos permitía una observación directa e intensiva.

Sabíamos de antemano que la tendríamos que usar, en nuestro caso, con discreción, es decir, una vez que fuese aceptado por los miembros del grupo y siempre de una forma espontánea. También hay que decir que sólo - buscábamos con ella aquellas informaciones que considerábamos útiles para la prueba de las hipótesis.

### III. EL ANALISIS DEL CONTENIDO

Es una técnica que hemos usado bastante en nuestro trabajo. Como es conocido, esta técnica tiende a estudiar las ideas y los significados expresados en diversos tipos de comunicación.

La consideramos muy útil porque son muchos los documentos de estudio que estos grupos usan, las comunicaciones que mandan a la prensa, a autoridades o simplemente a otros grupos, las octavillas que lanzan, los

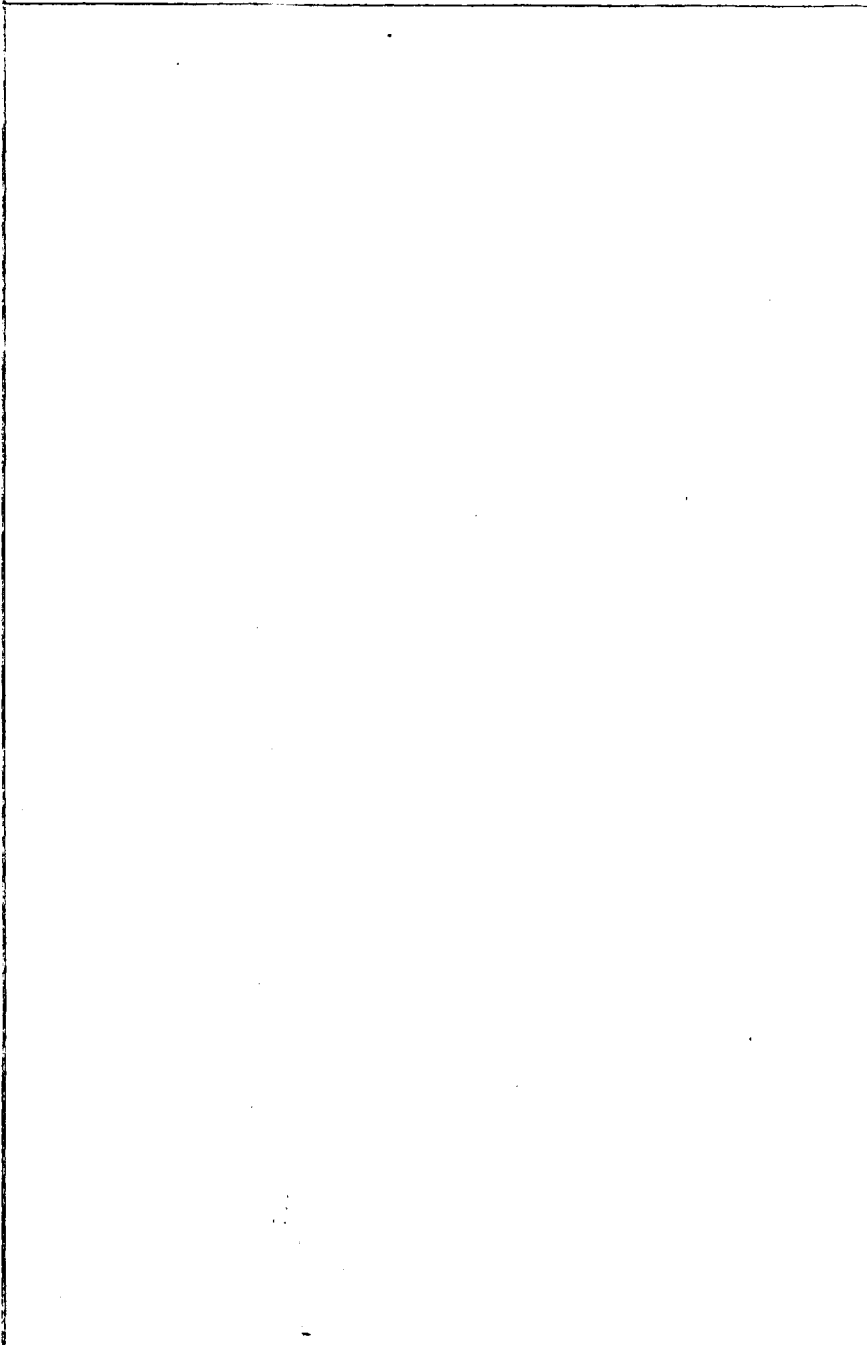


panfletos que editan ...

Hemos de decir, finalmente, que usamos esta técnica bajo su aspecto cualitativo, esto es, no pretendimos escoger determinadas categorías y contar cuantas veces se daban, y entonces hacer inferencias, sino más bien, lo que quisimos ver fué, por ejemplo, cómo se definían en cuanto grupo; como también poder sistematizar su ideología; realidades psicológicas o sociales sobre las que dirigían su atención y su acción como unidades de cambio.

NOTAS AL CAPITULO VI

1. Ecce, A., Técnicas e sussidi per la ricerca in sociologia, Università Gregoriana, Roma, 1971



**SEGUNDA PARTE**

## CAPITULO SEPTIMO

Un fenómeno general en la sociedad de hoy: el resurgimiento de las experiencias comunitarias

I. EL FENOMENO COMUNITARIO SE HA PRESENTADO  
DE MODO IMPREVISTO

Venimos presenciando desde hace unos años en la so  
ciedad actual, especialmente en la urbano-industrial,  
el nacimiento y desarrollo de una realidad social que  
alguien ha llamado "uno de los más sorprendentes fenó-  
menos de la década última"<sup>(1)</sup>: la aparición de peque-  
ños grupos o comunidades.

Es realmente un fenómeno sorprendente. Explique-  
mos su causa. Después de la II Guerra Mundial se inicia  
un nuevo y mundial movimiento migratorio: habitantes de  
pueblos pequeños y trabajadores agrícolas abandonan el  
terruño y se dirigen a las ciudades y centros industria-  
les de su país, de otros países e, incluso de otros -  
continentes.

El factor emigración contribuye eficazmente no so  
lo al aumento de las concentraciones gigantes sino tam-  
bién a la creación de ciudades de 20.000 y de 100.000  
habitantes. Estas ciudades se multiplican constantemen-  
te. <sup>(2)</sup> Ya en el año 1960, en unas 20 naciones, el 25%  
al menos de la población residía en centros de 100.000  
habitantes o más. <sup>(3)</sup>

Ahora bien, con el aumento de la población se ini  
cia evidentemente un cambio cuantitativo en los centros  
urbanos anteriormente mencionados y, a la vez, se ini-

cia un cambio cualitativo en esos mismos centros, y se potencia también dicho cambio realizado ya en las super-ciudades.

El cambio cualitativo consiste fundamentalmente en que las relaciones personales, cálidas, de "tú a tú" que predominaban en la aldea, pueblo rural o pequeño centro urbano ceden ahora el puesto a las relaciones funcionales frías, de superficie que han sido establecidas en los grandes centros urbanos. (4)

La urbe ha suscitado efectivamente un modo peculiar de relaciones sociales y de comportamiento que de nominamos relaciones funcionales y anonimato respectivamente. El hombre, los hombres entran en contacto entre sí por el rol que encarnan y las funciones que desempeñan. Nos encontramos, pues, viviendo la "sociedad orgánica" de la que nos habló Durkheim. (5) El hombre, además, es conocido por su nombre solamente en un cículo diminuto, parangonado con el número de habitantes que pueblan la urbe. Por eso es desconocido, no tiene nombre(anónimo), con las consecuencias, por otra parte, de libertad, intimidad e independencia frente al control de la tribu o del medio rural.

Este modo peculiar de ser de la urbe nos fue pareciendo normal, ordinario. Casi llegamos a creer que era el modo de ser humano en el estadio actual de la evolución a que la sociedad había llegado. (6)

Y, a partir de estos datos que eran divulgados en diversas formas acogimos como un serio esfuerzo teórico la obra de David Riesman La muchedumbre solitaria. (7) Vimos correcto que Harvey Cox celebrase el triunfo de la libertad y el señorío de la intimidad privada que el anonimato urbano proporcionaba al hombre. (8) Y, en fin, supimos que este tipo de sociedad tenía un nombre y una fecha de nacimiento: "La sociedad de masas, la multitud solitaria se formó durante los años 1950-1960." (9)

Se hubiera podido, por tanto, haber afirmado que sobre las cenizas de lo comunitario surgía lo societario.

Pero es precisamente en este momento y a partir de estos supuestos empíricos y teóricos que tan normales nos habían llegado a parecer cuando de repente ! pun ! se nos presenta el fenómeno comunitario. Esto es, empiezan a surgir numerosos pequeños grupos por todas partes, de índole diversa y viviendo una vida comunitaria. Es, pues, por esta razón por la que sociólogos le han llamado "fenómeno sorprendente".

## II. EL FENOMENO COMUNITARIO ES UN FENOMENO GENERAL

Pero ... ¿Es un fenómeno verdaderamente general? ¿Surgen estos grupos que dan primacía a la vida comunitaria en diversos sectores de la vida social? ¿Cómo se manifiesta ese fenómeno y dónde está en concreto cristalizado?



Cuando iniciamos la investigación de esta segunda parte de la tesis - una visión general de los grupos informales cristianos - , descubrimos la persistente alusión que hacían los autores a la generalidad del fenómeno comunitario; es decir, además de los grupos surgidos en torno a valores religiosos, existían - según dichos autores - otros grupos con idénticas características sociológicas pero el vínculo que les unía no era valores religiosos. (10)

Esto provocó nuestra curiosidad, y constatamos efectivamente que la existencia del fenómeno comunitario o de las experiencias comunitarias era general.

Se está manifestando este fenómeno, en primer lugar, en una simpatía por todas las experiencias existentes de este tipo. En efecto, se vuelve la mirada a la experiencia de los kibutz y se divulgan nuevamente aportaciones de este ensayo israelí. (11) En muchos ambientes se oyen con interés las noticias sobre las realizaciones que va llevando a cabo la revolución cultural - china, y cuenta con una gran difusión el libro de Engelborhgs Bertels. (12) La palabra comunidad despierta en numerosos sectores de la población nada más que ecos positivos. (13)

En segundo lugar, se está manifestando y cristalizando en grupos de naturaleza diversa; dichos grupos - presentan un carácter informal y, a veces, menos infor

mal, esto es, más formal.

Los hippies constituyen una buena muestra de este fenómeno comunitario. Su vida, su actividad, su ideología ... lo expresan abiertamente. (14) Los jóvenes universitarios de todo el mundo están dando muestras de - que realizaciones como el Free Speech Movement, que los estudiantes de Berkeley fueron capaces de crear, no les son imposibles a ellos. (15)

Se viene produciendo una proliferación de cooperativas por todo el mundo; si bien poseen una estructura formal, parece que responden en principio a unas mismas ansias y a idénticos postulados teóricos. (16)

En el campo político surgen también, en las zonas periféricas de los partidos tradicionales, numerosos - pequeños grupos, que en Italia se les ha denominado los "extra-parlamentarios", y que son una réplica al partido del que provienen. (17)

En otro campo próximo a este, se ha de recordar - los grupos o sindicatos clandestinos que existen en los centros industriales. Y los grupos de guerrilleros en la selva y en las sierras. (18)

Otros grupos, numerosos ciertamente, - y desde luego menos "duros" que los anteriores - donde se cristaliza el movimiento comunitario, son las agrupaciones o conjuntos musicales juveniles.

Terminamos aludiendo a grupos especialmente de es  
tudiantes, presentes en todas las naciones, que practii  
can la terapia de grupo. (19)

En conclusión, el fenómeno de las experiencias -  
comunitarias es un fenómeno verdaderamente general.

### III. EL FENOMENO COMUNITARIO ES REALMENTE UN FENOMENO COMUNITARIO

Venimos hablando de fenómeno comunitario mas ...  
¿existe realmente vida comunitaria en estos pequeños  
grupos? ¿Responde el nombre: fenómeno comunitario a lo  
que expresa?

Opinamos que hay ciertamente vida comunitaria en  
tre los que integran estos grupos. Su modo de vivir es  
tá ya muy lejos del modelo y las normas promovidas por  
el liberalismo. No es que se renuncie a la libertad pe  
ro cada día se abre más paso el sentimiento de que es  
preciso poner coto al individualismo a ultranza y fo-  
mentar la vida comunitaria. Brien nos dice de la vida  
de estos grupos: "ellos animan completamente la vida  
de sus miembros, les hacen comulgar en una misma espe-  
ranza y les piden poner todo en común para poder hacer  
la realidad. Todo esto supone en cada uno de los miem-  
bros una entrega tal de sí mismo al grupo que la sin-

ceridad más brutal en la crítica y en la autocrítica no puede extrañar. Allí también la vida comunitaria estimula las energías de iniciativa ..." (20)

#### IV. ESTE FENOMENO COMUNITARIO ES NUEVO

Fenómeno en verdad comunitario pero, a la vez, totalmente nuevo. Diferente, por tanto, de las antiguas comunidades que formaban las aldeas rurales.

En efecto, esta intimidad, este contacto interpersonal que observamos en los pequeños grupos opinamos - que no se encontraba en modo alguno en las aldeas rurales y pueblos agrícolas. En estos se daba un fuerte apoyo social y también un control social intenso, pero una intimidad como la que buscan los adeptos de las - nuevas comunidades era prácticamente desconocida. La aldea rural no era un lugar abierto, leal y que inspirase confianza, era cerrada, suspicaz y rígida. Dudamos sinceramente de que los miembros más entusiastas de los pequeños grupos se encontrasen a gusto en las antiguas aldeas.

No solo la intimidad distingue profundamente a estos pequeños grupos de las antiguas comunidades sino también el modo como los miembros llegan a formar parte de estos. En épocas pasadas, los individuos no tenían opción en cuanto a la comunidad a que pertenecían. Se

formaba parte del grupo en que se había nacido. Solo abandonando físicamente el grupo se podía elegir, pero ni aún en este caso se podía estar seguro de que se pudiese encontrar una comunidad en donde integrarse. Lo más probable era que el individuo inmigrado viviese prácticamente marginado durante toda su vida. Hoy, por el contrario, se ofrecen múltiples opciones en cuanto al propio grupo de pertenencia. El individuo tiene probabilidades de elección. Y el número de probabilidades - nos viene a decir Adúriz - es cada día mayor. "Hace 20 o 40 años, aún los jóvenes más extremistas estaban perfectamente dispuestos a seguir líderes de 50 o 60 años de edad. La vinculación ideológica, ligada a la clase social los hacía solidarios cualquiera que fuese su edad. Pero hoy día los jóvenes no creen que los viejos sean capaces de administrar el cambio que predicaban. Hoy día un joven universitario de clase media, incluso acomodada, está más cerca de un joven proletario que de los hombres mayores de su propia clase. El corte de clase está perdiendo virulencia o el carácter definitivo que tenía en épocas anteriores y está siendo sustituido por el corte entre generaciones. " (21)

La opción, el escoger el propio grupo es, pues, otra característica peculiar de las nuevas experiencias comunitarias.

Y, para concluir, estos grupos son, por contraste con anteriores pequeños grupos o comunidades, nuevos -

debido a la característica o nota de informalidad, de espontaneidad con que se configuran: no son sustentados por otras organizaciones ni tampoco controlados por ellas. La aparición de los grupos, su estructura, normas y actividades dependen enteramente de sus miembros.

#### V. EL FENOMENO COMUNITARIO Y LA NUEVA CULTURA

Se ha visto una estrecha conexión entre la aparición de estos grupos y los síntomas de una revolución cultural que está pujando. Esta conexión se la ha entendido como una relación causal, es decir, que los grupos son el efecto de la nueva cultura sobre los ciudadanos aislados. Esta hipótesis daría lugar a una investigación extensa e interesante.

Nosotros queremos indicar solamente el hecho que nos parece importante: en estos grupos se hacen presentes elementos de una cultura que es diferente de la cultura dominante.

Y al hablar de esta revolución cultural nos parece bien referirnos a una realidad que no es extraña, desconocida. Sociólogos y estudiosos de Ciencias Políticas han sostenido que los movimientos de la primavera de 1968 constituyeron los esfuerzos de esta revolución por abrirse paso. (22)

J.- L. Morel ha analizado esos elementos de la nueva cultura. Y aún cuando los expongamos aquí brevemente no queremos pasar sin hacerlo constar de forma expresa. (23)

Expresión. El pequeño grupo es el lugar privilegiado de expresarla, de ensayarla y, sobre todo, de aprenderla: cada uno puede decir o ensayar a decir lo que piensa. La misma creación del grupo, su existencia, su vida son ordinariamente vistas como una expresión colectiva indispensable: el grupo significa y dice algo al mundo.

Espontaneidad. El grupo no es impuesto de ningún modo al miembro. Nace espontáneamente. El hombre puede ser aquí él mismo, lo que él es. De ordinario no habrá objetivos precisos, ni fijados de antemano; la creatividad, la imaginación, la investigación tienen en el grupo carta de ciudadanía; aquí se vive "una experiencia."

Contestación. Ante las estructuras legalistas y rígidas, aplastantes, inadaptadas ... crear un nuevo tipo de grupos "espontáneos, que se autodeterminan, donde la realidad afectiva, emotiva, es importante, comporta el contestar radicalmente el tipo de sociedad que existe, racional, organizada, estructurada, jerarquizada, eficaz, productiva; comporta el acreditar que otro tipo de relaciones es aconsejable, querido y posible. Com-

porta, en fin, la creación de una "anti-sociedad".

Participación. Ante una sociedad de consumo, el pequeño grupo permite tener acceso a las decisiones, a las responsabilidades. Y esto es así porque el grupo da o proporciona un lenguaje común y una misma visión política o filosófica, o teológica.

Amor. Dentro de este pequeño grupo de amigos, el hombre será realmente estimado, reconocido, amado; la lucha, la competitividad que la sociedad le impone encuentran allí una compensación que hace posible una vida serena.

Autoridad. El animador, el líder, de ordinario no designado oficialmente reemplaza al jefe; la autoridad de la persona reemplaza a la autoridad del personaje (de la función); la autoridad de servicio reemplaza a la autoridad de derecho; la autoridad llega a ser una función provisional, un servicio, que lo hallamos presente en una persona conocida.



NOTAS AL CAPITULO VII

1. Greeley, A., "La persistencia de la comunidad" en Concilium, 81 (1973), 20

2. "Habrá aproximadamente en el mundo alrededor de 1.050 zonas urbanas de 100.000 habitantes; el examen de los censos nacionales desde el 1920 revela una multiplicación constante de estas ciudades. Algunas estimaciones permiten entrever que hacia los últimos años del siglo, la cuarta parte de la población mundial estará concentrada en ciudades de 100.000 habitantes o más." Carrier, H., "Progrès de l'urbanisation dans le monde" en Carrier, H. y Lauret, Ph., Le phénomène urbain, Aubier-Montaigne, Paris, 1963 p. 36

3. Cfr. Annuaire démographique des Nations Unies, 1960, tablas 7 y 8

4. El criterio de designación de centro urbano o zona urbana es diverso. Cada nación tiene establecido el suyo. En estados Unidos, el criterio es de 2.500 habitantes; en Bélgica, de 5.000; en Islanda, de 300; en Japón, de 30.000; en España de 10.000.

Por contraste con el centro urbano, simplemente, se llega al gran centro urbano de al menos 100.000 habitantes o urbe.

5. Cfr. Durkheim, La división del trabajo social, Schapire, Buenos Aires, 1967

6. Tenemos, subyacente a estas ideas, una tipología de la sociedad. Nos hemos inspirado en su elaboración en las explicaciones del profesor Maldonado. Tiene un sentido dinámico, evolutivo. Y presenta tres tipos:

sociedad tribal, sociedad ciudadana y sociedad urbana.

Sociedad tribal: La tribu es una sociedad compacta y cerrada. No se puede entrar en ella; se nace en ella. Solo los que están unidos por los lazos de la sangre, de parentesco pueden formar parte de ella. El hombre tribal tiene prescritos y predeterminados ya todos sus comportamientos futuros, especialmente las relaciones que mantendrá con las personas que vaya a encontrar a lo largo de la vida. Cuando la tribu se sedentariza y evoluciona nace la "polis" o ciudad.

Sociedad ciudadana: Dos ingredientes nuevos, propios de la sociedad "ciudadana" van a suponer un paso en la liberación del hombre: el dinero como medio de cambio, y el alfabeto. El dinero hace posible un modo de vivir más racionalizado, más independiente del intercambio en especie que obliga a un trato personal directo muy limitado. Igualmente el alfabeto, la escritura, libera el acceso del hombre a la información de intermediarios innecesarios. La posibilidad de los contactos, de la comunicación, se amplía enormemente y - por tanto la libertad.

Sociedad urbana: La sociedad urbana es el último estadio de una evolución anterior. La sociedad "tribal" y la "ciudadana" le preceden. Lo típico de esta evolución es una creciente independización del hombre, una liberación de las presiones ambientales.

En la urbe, este proceso llega a su colmo (proceso de liberación mediante el dinero y el alfabeto). El hombre urbano es el ser comunicante. La urbe es una masiva red de comunicaciones, de conexiones, de relaciones personales. El símbolo de la nueva situación, dice Cox, es el interruptor y la hoja del trébol. Lo impor-

tante y principal es que la urbe permite elegir libremente la mayoría de esas relaciones personales. En el -pueblo rural o pequeña ciudad venían impuestas. No había el número de posibilidades para elegir que ofrece la realidad urbana. Además, la masa urbana implica esa realidad que llamamos anonimidad, la cual tiene mucho de positivo.

La infinidad de relaciones sociales que impone y posibilita la urbe obliga a una cuidadosa distinción entre relaciones de carácter íntimo y relaciones de carácter público. Estas tienen un carácter funcional.

Puede pensarse que esta distinción "deshumaniza" la convivencia urbana. No es así necesariamente. La humanización de la realidad social en la urbe no debe realizarse por vía de familiarización, sino de responsabilización permitiendo que todos puedan tener opciones libres, ejercer su libertad y creatividad dentro del área correspondiente. Empeñarse en lo contrario es recaer en formas rurales de vida.

La vida urbana provoca la desaparición de grupos totalizantes, y promueve la aparición de monovalentes.

Riesman, D., La muchedumbre solitaria, Paidós, Buenos Aires, 1971

8. Cox, H., La ciudad secular, Ediciones Península, Barcelona 1968

9. Greeley, A., "La persistencia de la comunidad" en Concilium, 81 (1973), 23

10. - "No se trata de un fenómeno propio de la Iglesia, sino mucho más general." Morat, J.-L., "Quelques réflexions à propos des petites communautés", en Parole et Mission, 12 (1969), 549

- "Esta manera de juntarse que se está produciendo en todas partes dentro del catolicismo francés - contemporáneo no es en modo alguno una característica exclusiva de los ambientes católicos. La existencia de estas pequeñas comunidades es un hecho sociológico de nuestra época. "Brien, B., " "Les petites communautés maitreses de foi", en Verité et Vie, 621 (1970), 3
- Mientras se celebraban los funerales de la comunidad en un ángulo del campus universitario, en otro rincón del mismo empezaban a organizarse grupos de astrólogos. Se iniciaban las sesiones para la formación de la sensibilidad y los encuentros maratónicos de grupo. Se iban formando comunas, aparecían grupos dedicados a la hechicería ... " Greeley, A., "La persistencia de la comunidad" en Concilium, 81 (1973), 20
- 11. Cfr. Bettelheim, B., Los niños del sueño. La crianza infantil comunitaria en Israel y la educación norteamericana, Siglo XXI, Madrid, 1974
- 12. Cfr. Engelborghs Bertels, M., La China rural. De las aldeas y las comunas populares, Fontanella, Barcelona, 1975
- 13. Cfr. Remy, J. y Voge, L., "Grupos informales en la Iglesia actual. Análisis sociológico, " Concilium, 91, (1974), 82
- 14. "En el ímpetu por agruparse, moverse en grupos no rígidos, reunirse en espacios abiertos, y sentarse para charlar o sólo para mantener una silenciosa afinidad de grupo, está subrayada el ansia por la unidad que es prominente en su forma de vi

- da. " Hall, St. Los hippies: una contra-cultura, Anagrama, Barcelona, 1970, pp. 32-33
15. Cfr. Alba V., Historia social de la juventud, Plaza Janés, Barcelona, 1975
16. Cfr.
- Digby, M., El movimiento cooperativo mundial, Ediciones Pax-México, México, 1965
  - Infiel, H., Utopía y experimento, Compañía Fabril Editora, Buenos Aires, 1959
17. Cfr. Geraudy, R., "La 'base' en el marxismo y el cristianismo", en Concilium, 104 (1975), 62-75
18. Cfr. Riffaud, M., Con las guerrillas del Vietcong, Grijalbo, México, 1966
19. Cfr. Kort Jaroff, F., Técnicas terapéuticas aplicadas a la conducta, Monte Avila, Caracas, 1971
20. Brien, A., "Les petites communautés maitresses de foi", en Verité et Vie, 621 (1970), 3
21. Adúriz, J., "Consideraciones sociológicas acerca de las comunidades de base", en Servir, 6 (1970), 181
22. Cfr.
- Hoekendijh, H., "Posibilités de structures radicalement différents", en IDOC, 6 (1969) 76 s.s.
  - Paiement, G., "Communautés nouvelles et révolution culturelle", en Etudes, 33H (1971), 117-121
23. Morel, J.l., "Quelques reflexions à propos des petites communautés", en Parole et Mission, 12 (1969) 548-60

## CAPITULO OCTAVO

Una de las experiencias comunitarias: los grupos informales cristianos o las comunidades de base

# I. INTERES QUE LA APARICION DE LOS PEQUEÑOS GRUPOS CRISTIANOS SUSCITO

Este fenómeno, comunitario e informal, se ha manifestado novedosa <sup>(1)</sup> y ampliamente en el interior de la Iglesia Católica, y se ha expresado también en forma de pequeños grupos entre los cristianos.

Sobre estos grupos vamos a tratar espaciosamente. Ellos van a constituir el objeto de esta segunda parte de nuestro estudio.

La aparición de estos grupos despertó un gran interés. Apenas se tuvo conocimiento de su existencia, se divulgó la noticia pero la gente no se satisfizo unicamente con la noticia. Pareció entonces un fenómeno peligroso para algunos. <sup>(2)</sup> Se acudió con afán a todos aquellos medios que podían aportar conocimientos.

La afirmación de Antonio Máicas refleja muy bien aquel ansia de los lectores: "Sobre ningún tema nos han formulado tantas preguntas como sobre este. Docenas y docenas de lectores y amigos nos vienen pidiendo un informe sobre este hecho de la Iglesia subterránea en torno al que todos han oído hablar y sobre el que casi nadie sabe nada." <sup>(3)</sup>

Este afán por conocer esos grupos y por oír de boca de sus miembros la nueva experiencia lo encontramos también un año después, en 1971, y a más de mil kiló-

metros de Madrid. En Bourges (Francia) cientos de personas se abalanzan a un seminario que iba a tratar sobre este tema. Pero dejemos que nos lo cuente un testigo. "Los días 24 y 25 de octubre pasado, en Bourges, tuvo lugar un encuentro nacional de los grupos Testimonio Cristiano ... los organizadores habían invitado no solo a los movimientos ya conocidos, sino también y quizá con preferencia a las múltiples comunidades nuevas que, desde hace dos años especialmente se han multiplicado en todas las regiones de Francia ... Se habían previsto tres seminarios de trabajo: fe y política, comunidades de base y construcción de nuevas iglesias. Ya desde el principio, más de cuatrocientas personas de las quinientas cincuenta y ocho se apuntaron al segundo seminario, lo cual sorprendió un poco a los organizadores. Cuando iba a terminar la jornada primera, muchos participantes del primer seminario pensaron 'ir y ver' lo que pasaba en el segundo, y hallaron que el tercer seminario, bastante antes, se había quedado vacío porque sus assembleístas se habían unido ya al resto de los participantes." (4)

Un acontecimiento parecido a este también ocurrió en Bilbao pero dos años antes. El Instituto de Teología para seglares, de la Universidad de Deusto, organizó - del 13 al 17 de octubre de 1969 la V Semana de Teología. El tema de la semana era Vida cristiana y compromiso teológico. Los trabajos expuestos allí han sido publica-





dos en un voluminoso libro por la editorial Mensajero. Una ojeada al índice nos dice la variedad de los temas tratados. También se incluye el tema de estos grupos, pero no deja de ser uno más. No obstante, encontramos que es el tema que provoca, como en Bourges, mayor interés. Un periodista, E. Manrique resume así la semana: "El verdadero protagonista de la Semana ha sido las llamadas comunidades de base que, además de varias charlas, acapalaron exhaustivamente el trabajo de los seminarios" (5)

En fin, más pruebas del interés que la aparición de estos grupos suscitó, las hemos descubierto, en primer lugar, en los documentos de la Jerarquía de la Iglesia. Los obispos españoles se mostraron preocupados por la existencia de estos grupos y pronunciaron palabras de inquietud. (6)

En segundo lugar, en las publicaciones de la revista Iglesia-Mundo. Dichas publicaciones identifican a - estos grupos con los heréticos de la Edad Antigua, de la Media, y con los jansenistas, de los siglos XVII y XVIII. Advierten a la Jerarquía del peligro que aquellos suponen y del deber que esta tiene de enfrentarse con ellos: "Es el Magisterio quien tiene que desenmascararlos; es la Jerarquía quien se ha de decidir a separarlos." (7)

Pero tanto la postura de estos últimos como, sobre todo, la de los obispos será tratada posteriormente.

Y, por último, en la inmensa proliferación de los escritos sobre el tema que desde el principio se ha producido. Segundo Galilea ha dicho: "En la actual literatura pastoral lo escrito sobre comunidades cristianas de base ... podría llenar una biblioteca." (8) En todo caso, la bibliografía que incluimos al final del trabajo es una buena prueba del interés que estos grupos han suscitado desde su aparición

## II. DENOMINACIONES

¿Cual es el nombre de estos grupos cristianos?

¿Como se les denomina?

Con estas preguntas entramos en un campo difícil por la espesura de nombres con que se denomina a estos grupos. El lector lo habrá podido observar en las páginas anteriores. En cinco transcripciones hemos observado cuatro denominaciones diversas: comunidades de base, iglesia subterránea, nuevas comunidades, comunidades cristianas de base.

En parte para probar nuestra afirmación: "espesura de nombres". Y en parte, sobre todo, como erudicción, mencionaremos los nombres con que han sido denominados estos grupos. Después, haremos un análisis de los nombres que hayamos citado.

Denominaciones, pues, que hemos encontrado en nuestra investigación bibliográfica:

"El movimiento de comunidades de base en la Iglesia  
(9)

"Fenómeno del asociacionismo eclesial de base". (10)

"Fenómeno de las pequeñas comunidades". (11)

"Fenómeno de los pequeños grupos, comunidades críticas  
o místicas". (12)

"Pequeños grupos espontáneos de cristianos". (13)

"Comunidades cristianas espontáneas de base". (14)

"Pequeñas comunidades de vida cristiana". (15)

"Pequeñas comunidades en la comunidad de la Iglesia". (16)

"Multiplicación en la Iglesia ... de pequeñas comuni-  
dades fraternales". (17)

"Pequeñas comunidades eclesiales de base". (18)

"Pequeña comunidad de base". (19)

"Pequeñas comunidades eclesiales". (20)

"Comunidades cristianas de base". (21)

"Pequeñas comunidades cristianas". (22)

"Nuevas comunidades informales". (23)

"Pequeñas comunidades de creyentes que nacen espontánea-  
mente". (24)

"Esos grupos cristianos ... llamados 'comunidades de  
base' ". (25)

" 'Grupos proféticos'. 'grupos cristianos' " (26)

"La aparición de los 'grupos espontáneos' " (27)

"Grupos marginales". (28)

" 'Grupos pequeños' " (29)

" 'Grupos catecumenales' " (30)

- " 'Grupos informales' ". (31)
- " 'Grupos libres' ". (32)
- "Pequeños grupos". (33)
- "Grupos religiosos espontáneos". (34)
- "El nacimiento de los nuevos grupos". (35)
- "Estos grupos espontáneos contestatarios". (36)
- "Grupos informales en la Iglesia actual". (37)
- "Los grupos cristianos espontáneos". (38)
- "Grupos informales cristianos". (38 bis)
- "Comunidades eclesiales". (39)
- "Comunidades cristianas". (40)
- "Las pequeñas comunidades". (41)
- "La 'comunidad eclesial de base' ". (42)
- "Comunidades fundamentales (Communautés élémentaires)". (43)
- " 'Comunidades catecumenales' " (44)
- "Comunidades cristianas de base" (45)
- " 'Comunidades paralelas' ". (46)
- " 'Comunidad marginal' ". (47)
- "Comunidades nuevas". (48)
- "Nuevas células vivientes". (49)
- "Las comunidades". (50)
- "La comunidad". (51)
- " 'comunidad-salvaje' " (52)
- "Comunidades de base". (53)
- "Iglesia subterránea". (54)
- "El movimiento de base". (55)
- "Cristianos de la base". (56)

- " 'Iglesia paralela' (57)
- "Las comunidades libres". (58)
- " 'La otra Iglesia' " (59)

### III. ANALISIS DE LOS NOMBRES CON QUE SE LOS HA LLAMADO

Este número tan elevado de denominaciones, cada una de ellas diversa de todas las demás, manifiesta a nuestro parecer lo nuevo que es éste fenómeno. Aún no ha transcurrido un periodo de tiempo suficientemente largo que haya hecho decantar aquellos nombres menos apropiados o menos afortunados y se haya alzado internacionalmente la denominación o el nombre victorioso.

Detengámonos brevemente en las denominaciones. Vamos a analizarlas, y para ello cojamos una muestra:

- Las comunidades
- Comunidades eclesiales
- Comunidades catecumenales
- pequeñas comunidades fraternales
- Comunidades de base
- Grupos informales
- Grupos espontáneos
- Grupos marginales-Grupos libres
- Grupos proféticos
- Pequeños grupos

- Iglesia subterránea
- Iglesia paralela
- La otra iglesia

Los sustantivos - comunidad, grupo, iglesia - describen ciertos modos de agrupación de los cuales es posible encontrar muchas versiones que no tienen por qué ser de la Iglesia Católica, ni tener siquiera matiz religioso.

Los adjetivos, los artículos y el genitivo son profundamente significativos. Reflejan aspectos de estos - grupos o comunidades.

Se dice de estas, por ejemplo (al usar el artículo determinado "las"), que son diferentes de otros grupos católicos: la Acción Católica, la Legión, de María, los Cursillos de Cristiandad ....

Eclesiales: quiere decir que estos grupos son Iglesia, no ya grupos de cristianos.

Catecumenales: sus miembros tratan de recorrer las etapas propias del antiguo catecumenado, esto es, profundizar en la vida de fe, formarse en las costumbres evangélicas, verse paulatinamente admitido en la comunidad cristiana, ir actuando según el nuevo modelo de vida y disponerse a la recepción de los sacramentos.

De base: partiendo de la realidad de las clases en la Iglesia, las comunidades están integradas por los de "abajo", por los seglares y por los sacerdotes encarnados en su mundo; frente a "los de arriba", es decir, la Jerarquía.

Fraternales: refuerza el contenido de comunidad evitando así la vacuidad que encierra la palabra en otros contextos: "La comunidad nacional", "la comunidad humana", "la comunidad parroquial".

El resto casi de los adjetivos - informal, libre, subterráneo, profético - califican a los sustantivos por algo que estos son de cara a la Iglesia-institución. Evocan, pues no estructuración, distanciamiento, clandestinidad, independencia, reafirmación.

Los nombres, si nos atenemos a la procedencia de la bibliografía examinada, varía especialmente según las naciones y los idiomas. En los escritos procedentes de Latinoamérica las denominaciones peculiares - en el lenguaje escrito - son: comunidades eclesiales de base (60) y comunidades cristianas de base. (61)

En Europa la espesura de las denominaciones es colosal. Lo hemos visto. Pero en el viejo continente tanto en el lenguaje escrito como en el hablado predomina una. El profesor Floristán lo expresa así: "En castellano, tanto en Hispanoamérica como en España, el término más corriente es el galicismo 'comunidades de base'". (62)

Lo mismo podemos afirmar nosotros después de una larga estancia en Italia. "Comunidades de base (comunità di base)" es el término comunmente usado. Y, en fin, concluimos que a fortiori lo será en las naciones de habla gala.

#### IV. DENOMINACIONES USADAS EN LOS ESTADOS

##### UNIDOS

En los Estados Unidos de América encontramos este término: underground church (iglesia subterránea), y la pregunta inicial que en torno a esta realidad nos formulamos es la siguiente: ¿expresa el término "underground church" una realidad sociológica igual o parecida a la que es expresada con el hispanoamericano "comunidades cristianas de base" o con el europeo "comunidades de base"? Mutatis mutandi ¿es igual underground church que comunidad de base?

Después de una lectura atenta de Mc Brien (63) y de Steaman (64) creemos poderlo afirmar.

Floristán así lo ha visto: "Emergen entre nosotros como en toda la cristiandad, grupos libres e informales de cristianos y pequeñas comunidades independientes. Se produce el fenómeno llamado por unos Iglesia subterránea y por otros Iglesia paralela". (65)

Rocco Caporale, un sociólogo norteamericano, que trabaja en el Instituto Internacional de la Universidad



de California, en Berkeley, ha contestado de igual manera a la pregunta. Con un equipo de sociólogos inició en el año 1966 una investigación sobre estos grupos. - Utilizó como técnica la entrevista. Entrevistó a más de cuatrocientas personas, miembros de estos grupos, en doce diócesis de Francia, Chile y los Estados Unidos. El informe elaborado por Caporale se encuentra sin publicar en la biblioteca del Boston College Institute. (66) Mc. Brien ha tenido acceso a la biblioteca y ha estudiado el informe. Nos dice que el autor a partir de todos los grupos estudiados - grupos en Francia, Chile y Estados Unidos - da una única definición; (67) los incluye a todos naturalmente. Los define así: "unidades eclesiales establecidas por convenio, no localizadas ni territorial ni jerárquicamente, que mantienen unos límites de identificación funcional, capaces de crear sistemas autónomos más o menos duraderos, de simbolismo, control y compensaciones". (68)

El término afortunado "underground church" se debe al consiliario Malcolm Boyd. (69) Decimos afortunado porque ha sido el que ha gozado de favor en el lenguaje inglés entre otros términos que han sido inventados también para designar a estos grupos. "Iglesia libre" es el inventado por Reuther. (70) "Desgajados", por Osbornes. (71) Y el mismo Caporale les llama también "grupos eclesiales. (72)

## V. LA DENOMINACION CIENTIFICA Y VULGAR

Finalizamos, pues, este apartado preguntándonos como resumen: ¿cual es el nombre científico de estos grupos? ¿Cómo los denomina la teoría sociológica? ¿Cómo les han llamado los sociólogos?

Son ciertamente grupos, que nacen en el seno de una vida socioreligiosa muy formalizada, sin poder ser controlados ni modelados en su formación por el poder jerárquico. Desde el punto de vista de la autoridad - constituida, se introduce a través de ellos, un elemento no fiscalizable.

De lo dicho concluimos que estamos ante GRUPOS INFORMALES CRISTIANOS.

La teoría sociológica denominó a grupos con tales características "grupos informales". Y el segundo apelido les viene de la clase de organización de la que surgen: la fábrica, la escuela, el barrio, el ejercito ...

Esta sección de la teoría sociológica, tan importante para nuestra investigación, la hemos estudiado extensamente en la primera parte.

Los sociólogos los han llamado así: grupos informales en el interior de la Iglesia (73) o grupos informales cristianos.

Nosotros nos hemos adherido, por supuesto, a la de nominación científica, como el lector lo habrá notado con solo ojear el título. Y la razón es que en las cien cias una realidad ha de denominarse por aquel nombre que convencionalmente ha sido establecido y admitido. Pero tiene además para nosotros un interés de orden práctico: con este título incluimos a un tipo de grupos informales cristianos que renuncia expresamente a ser denominado "comunidad de base"; tipo que es singular y representativo dentro del fenómeno de las pequeñas comunidades, y que nosotros lo estudiamos en la tercera parte de este estudio.

Bien, é indicado el nombre científico y la utilidad que él nos aporta, hemos de "bajar la escala" usando expresiones del campo musical. Su nombre científico es grupos informales cristianos pero se les conoce internacionalmente por comunidades de base. En España es el nombre más corriente, se nos ha dicho. Ellos mismos se llaman así, y firman sus documentos y panfletos con este nombre. Por otra parte, en la bibliografía estudiada la denominación que predomina es variada; junto a la peculiar, mencionan casi siempre ese escueto nombre: comunidades de base. (74)

En fin, habremos de decir del nombre de estos pequeños grupos, lo que se ha dicho de la formación del idioma, que la lengua no la hacen los académicos sino el pueblo. Por tanto, designaremos en adelante a es-

tos pequeños grupos con la denominación de COMUNIDADES DE BASE

#### VI. EL SENTIDO DEL VOCABLO "BASE"

Este vocablo evoca indudablemente el modelo marxista de análisis social. (75) Desde antiguo, según el referido modelo, las sociedades han sido dualistas, es decir, han estado divididas en dirigentes y dirigidos, en cumbre y en base. Y la causa de tal división ha sido la posesión desigual del poder; poder fundamentado según los casos, en fundamentos diversos.

Roger Garaudy expone y comenta estos fundamentos. Para él son tres: (76)

- económicos: la apropiación de los medios de producción que podían consistir en la apropiación de esclavos, de la propiedad territorial y de la propiedad o gestión del capital.
- político: disponer del respaldo de los medios de acción, militares o policiales.
- culturales: tener el monopolio de un "saber" que podía consistir en la predicción del curso de los astros o de las crecidas de los ríos en las primeras sociedades agrícolas; en el monopolio de la interpretación de las revelaciones de los dioses en las teocracias, o - más recientemente, en los privilegios del saber que garantizan el dominio de una clase política, de una jerarquía clerical o de una burocracia.

En consecuencia, la base es aquella parte de la población que se ve privada del tener, del poder y del saber. "Se ve privada", esto es, los amos la han expoliado mediante el juego de las explotaciones, las opresiones y las dominaciones. No es que la base sea pobre sino que la han robado.

El modelo marxista parece manifestarse válido para analizar la Iglesia Católica. En efecto, a través de un proceso muy largo - puesto que es de siglos - y complicado - por lo cual no vamos a entrar ahora en él - la Iglesia se institucionaliza. Y la institucionalización hecha a semejanza de la sociedad civil que la rodea, "hace surgir una nueva clase que, como tal, no existía en las comunidades primitivas, o sea el clero ... los ministros o pastores de la Iglesia." (77) Frente al clero, con unas prerrogativas o funciones de garantizar la unidad y la autenticidad de la enseñanza, está el pueblo cristiano.

Esta dicotomía social, establecida en la Iglesia, llega a ideologizarse, a justificarse, y se elaboran términos para designar a una y otra clase. Se designa a la Jerarquía "ecclesia docens" y al pueblo cristiano "ecclesia discens", pero insistiendo más en el participio que en el sustantivo.

El seglar estaba en inferioridad de condiciones no solo en el nivel del saber sino también en el del poder,

en el de tomar decisiones. Por ejemplo, la Acción Católica era definida así: "participación de los laicos en el apostolado jerárquico". Pero quien determinó esta participación fue la Jerárquica.

Como consecuencia de todo esto el laico era un miembro pasivo de la Iglesia. Steeman lo expresa muy bien: los laicos no tenían más que una función pasiva. Su acción cristiana en este mundo era concebida esencialmente como un instrumento en las manos de la Jerarquía". (78)

Esta realidad social o configuración sociológica de la Iglesia (Jerarquía y Laicado) y su expresión doctrinal (Iglesia que enseña y manda, e Iglesia que aprende y es sumisa) llega hasta el Vaticano II.

Con el Concilio la concepción de la Iglesia experimenta un cambio enorme. La constitución dogmática *Lumen Gentium* trata ampliamente del pueblo de Dios en el capítulo segundo. (79) Habla de los diversos miembros: laicos, religiosos y clérigos. Todos forman igualmente parte de este pueblo, y todos igualmente han quedado agraciados con los mismos, excelsos y comunes dones: ser partícipes de las funciones sacerdotales, profética y real de Jesucristo. (80)

Por consiguiente en la doctrina de la Iglesia, el laico está en pie de igualdad, en lo fundamental,

con la Jerarquía. Se le ha reconocido al laico la categoría de miembro de pleno derecho del Pueblo de Dios. Pero esto se ha quedado en el papel; la declaración - doctrinal, no ha llegado a afectar a la realidad social de la Iglesia. Steeman habla de la decepción de la base y de su aumento de amargura provocado por la falta de directrices de parte de la Jerarquía a pesar de las promesas formuladas por esta misma Jerarquía durante el Concilio. La decepción no cesa de alimentar la indiferencia de cara a la autoridad institucional". (81)

Por tanto en la Iglesia pre-conciliar como post-conciliar la configuración de la Iglesia continúa siendo la misma. Frente a una Jerarquía que aún reivindicaba el derecho exclusivo a tomar decisiones, está un laicado a quien no se le reconoce en la práctica la categoría de ser miembro de pleno derecho del Pueblo de Dios: tener una palabra en la elaboración de la Teología, coparticipación en las decisiones y autonomía en las organizaciones laicales ...

En resumen, la sociedad-iglesia es dualista. En ella encontramos una clase - la cumbre - que tiene la riqueza peculiar de esta sociedad, el prestigio y el poder, y la otra - la base - que no los posee. He aquí, pues, las dos clases:

la Jerárquica y los seglares.

Los seglares son los que, a su vez, integran casi en su totalidad las comunidades de base. Son ellos generalmente los promotores de sus propias comunidades, responsables de su vida, y le dedican mucho tiempo, energía y cariño.

Aquí está, pues, el sentido del vocablo "base" : comunidades de los miembros de la clase baja de la Iglesia.

Pero, en todas las comunidades encontramos al sacerdote - el presbítero, el cura o, simplemente el sacerdote como se le suele llamar. Es un miembro vital de la comunidad; su presencia es deseada y buscada (82) y con frecuencia la comunidad atribuye a su propio sacerdote una valoración que raya en lo excesivo. (83)

¿Cómo pues integrar en la clase baja de la Iglesia - en la base - al sacerdote que está por ordenación y por misión en estrecha vinculación con el obispo? ¿No hay en todo esto una contradicción?

Todo sacerdote, teológicamente, es un colaborador directo del Obispo, y por consiguiente habría de pertenecer a su rango o clase. Sin embargo, los historiadores nos hablan de "un alto y bajo clero", y los so-



ciologos, en la actualidad, advierten que un sector amplio del clero está más cerca del pueblo al que se le envió que del Obispo que le envió. En este caso se puede hablar de un "clero de la base". (84)

La palabra "base", además, adquiere un rico significado a partir de Marx. El proletariado, la clase baja de la sociedad está llamada a crear una sociedad totalmente nueva. Es una clase con un espíritu profético, que lo expresa mediante la protesta contra el statu quo.

La "base" se ha visto enriquecida nuevamente desde el campo teológico mediante la Teología de la liberación (85) y la Ecclesiología de la base. (86)

De todo esto le viene a la palabra "base" el halo o nimbo que la hace en la actualidad simpática y atractiva.

VIII. CARACTERISTICAS DE LAS COMUNIDADES  
DE BASE

1. Las comunidades son generalmente pequeños grupos  
que valoran las relaciones interpersonales

Las comunidades de base son, sociologicamente hablando, un pequeño grupo. Están formadas por un número variable de individuos que suele ir de 6 hasta 100, 250 (87) y hasta 300 (88) miembros. Cuando la comunidad es tan numerosa, el individuo se vincula a ella a través de un subgrupo.

Alrededor de la comunidad o del subgrupo, cuando esta es grande, suele haber un número flotante de personas llamadas "curiosos" o "los amigos del equipo" que no son naturalmente miembros de la comunidad. (89)

Los miembros se conocen personalmente y se llaman en toda ocasión, tanto en reuniones como fuera,

por su propio nombre. Valoran la amistad que existe en tre ellos y la van nutriendo o fomentando con una infi nidad de actividades y de detalles.

En las comunidades se comparten aspiraciones, su frimientos, proyectos. En casi todas hay una cierta co participaci3n de bienes, y en algunas se comparte todo completamente: ideales, techo y dinero. Forman, por su n3mero reducido, adem3s un grupo primario. (90)

Las comunidades tienen su autonom3a cara a insti tuciones de la Iglesia y cara a otras comunidades. Y entre comunidades de ideolog3a af3n se habla de federa ci3n y de coordinadoras.

Existen varios responsables dentro de una comuni dad de acuerdo con las funciones de la comunidad. Los hombres no poseen ninguna preferencia respecto a las mujeres. Y, en orden a la edad, difieren mucho, pues - van desde los 16 a3os hasta los 50. Todas o casi todas las comunidades cuentan con la presencia de un sacer dote que es considerado como un amigo.

## 2. Las comunidades tienen una d3bil estructura de grupo

La estructura de grupo es d3bil. Como sus miembros sienten aversi3n por todo lo que sea funcional, burocra tico, establecido, ocurre que su propio grupo tiene es

casa formalidad social. Esto lleva consigo unas consecuencias tanto individuales como a nivel de comunidad. Efectivamente, como la adhesión del miembro es entendida de manera muy flexible, el individuo se puede unir libremente al grupo o se puede retirar después cuando le parezca. Hay comunidades, por otra parte, que se deshacen, y miembros de ellas se desinteresan en adelante, algunos van a integrarse en comunidades que funcionan ya, y otros forman con nuevos miembros otra comunidad.

Floristán añade a lo que venimos diciendo de la estructura del grupo, los obstáculos con que las comunidades suelen encontrarse. "La vida de algunas comunidades es breve; otras entran en crisis después de dos años de existencia. No faltan las que perduran, después de enfrentarse, entre otros, con estos dos problemas acuciantes: el del compromiso político y el de su identidad cristiana". (91)

### 3. Surgen espontaneamente

Las comunidades se forman espontaneamente y, en la mayoría de los casos, a iniciativa de laicos.

Los valores o intereses, que congregan a los miembros de una comunidad, no son proyectos o servicios de los que la Iglesia o la sociedad sientan necesidad

y hayan sido oficialmente formulados. Son, por el contrario, de un orden más concreto e inmediato a estas personas.

Entre los valores destacados están los de naturaleza religiosa: la fe en Cristo, la experiencia religiosa comunitaria, la vivencia de Iglesia, el anuncio del Evangelio, la celebración doméstica de la Eucaristía ...

Hay, además, junto a estos valores, una misma visión del mundo, unos gustos comunes, unas normas de comportamiento aceptadas por todos.

Aunque la comunidad de base es un grupo de cristianos reunidos primordialmente por motivaciones religiosas, sin embargo es autónomo de las instituciones de la Iglesia, y no permite ser modelado ni guiado "desde arriba".

Esta característica de espontaneidad, de "hacer camino al andar" le hace adoptar una actitud fundamentalmente nueva: la de buscar. Su lenguaje también es nuevo. Comentando precisamente la espontaneidad, Lepage ha dicho: "En este campo no existen ni maestros, ni recetas, ni secretos mágicos." (92)

#### 4. Realizan una contestación abierta y, a veces, velada

Las comunidades de base realizan la contestación en dos frentes: la Iglesia y la sociedad civil. "Las

comunidades de base denuncian la Iglesia enfeudada con los poderes establecidos y critican severamente la sociedad capitalista basada en el móvil del lucro, el provecho y la ganancia. Son sensibles al mundo de los pobres, de los desheredados, de los oprimidos. Critican el modelo de la sociedad de consumo, según el cual las clases inferiores imitan a las superiores. Critican el conjunto ideológico de los medios de comunicación social, la sociedad unidimensional". (93)

La acción contestataria de las comunidades de base es un hecho tan destacado que, a veces, se las ha llegado a clasificar por la contestación. (94) Parece que este sea un criterio limitado; en todo caso la contestación es algo tan connatural a las comunidades que ha dado pie a Cervera para que vea en ellas posibles grupos de presión. (95) Y a nosotros confianza para iniciar una investigación sobre ellas como agentes del cambio social.

##### 5. Las comunidades de base son ordinariamente funcionales, no territoriales

Las comunidades de base se enmarcan dentro de las comunidades funcionales. Se entiende por estas aquellas comunidades cuyo principio de estructuración no es la vivienda de sus miembros.

En la Iglesia, con el establecimiento general de la parroquia territorial entre los siglos IX y XI, (96) que adquiere progresivamente un gran relieve, las otras parroquias no territoriales y además comunidades funcionales quedan ensombrecidas pero con vida, siguen existiendo.

La aparición de las comunidades de base en cuanto comunidades funcionales no suponen novedad alguna. Se integran simplemente en el modelo que comporta una alternativa al modelo territorial.

Pero están en perfecta sintonía con funciones desarrolladas en el mundo urbano como son el trabajo, el ocio o tiempo libre, la instrucción ... Funciones todas ellas no ligadas en principio a la vivienda. Y en sintonía también con la libertad que ese mundo depara al hombre para escoger su grupo de pertenencia.

La vitalidad mayor que Greinacher constata en las comunidades funcionales sobre las territoriales, nosotros la hallamos en las comunidades de base sobre la parroquia. "Se tiene, dice Greinacher, frecuentemente la impresión de que la intensidad del compromiso es a menudo mayor en las comunidades funcionales que en las comunidades territoriales tradicionales". (97)

6. Las comunidades de base suelen ser exigentes para la admisión de nuevos miembros

¿Cómo llegar a formar parte de una comunidad?

La respuesta a esta pregunta constituye también una característica de las comunidades de base.

Partimos del supuesto de que no se trata de la formación o del nacimiento de una comunidad, sino estando ya la comunidad formada, algún individuo aspira a integrarse en ella. Pues bien, los criterios son diversos.

En algunos casos, las exigencias son mínimas, basta que el individuo demuestre una inquietud de "hacer algo por los demás" y que esté en sintonía con "la lí-nea" de la comunidad". En otros casos, las exigencias son mayores, tendrá que hacer un catecumenado, y su duración varía según la comunidad; la duración máxima es de tres años. Hay comunidades tan exigentes en esta materia que de no hacer el catecumenado o su equivalente - porque también aquí los nombres proliferan - no te reconocen derechos que los demás disfrutaban aun cuando desde el principio o nacimiento de la comunidad hayas compartido con todos los miembros. En fin, hay también casos en que en modo alguno se admite a nuevos miembros. Estas son, en general, ~~comunidades~~ muy comprometidas con una actividad que consideran importante, o con una espiritualidad singular; son, además comunida-des que tienen varios años de existencia y al mismo - tiempo entre sus miembros hay una sinceridad que al-guien ha calificado de brutal. (98)



El aspirante suele llegar a la comunidad con algún amigo que a la vez es miembro de la comunidad, el cual se encarga de presentarlo a los demás.

Algunos individuos llegan también a la comunidad pero solo de visita. Se les llama invitados. En algunas comunidades, el líder o responsable los presenta a la comunidad. Generalmente, las visitas tienen lugar cuando se celebra la Eucaristía.

Un dato observado, en fin, es que las comunidades no andan preocupadas por hacer prosélitos.

#### 7. Las comunidades de base son la Iglesia

No nos sorprendió, cuando oímos por primera vez llamar a las comunidades de base con el nombre de comunidades eclesiales de base; (99) o cuando oímos igualmente llamarlas grupos eclesiales. (100)

Nos figurábamos que eclesial era sinónimo de grupo de creyentes de la Iglesia. Pero la sorpresa nos ha cogido cuando nos han comentado el sentido de "eclesial": las comunidades de base son la Iglesia.

Pero de la sorpresa pasamos al convencimiento con la demostración que nos han dado. En efecto, con el Concilio, el valor de Iglesia de cada asamblea litúrgica como de cualquier asamblea de fe está reconocido. El libro de Los Hechos de los Apóstoles es una buena

prueba. Y M.t. 18, 19-20 lo afirma expresamente: "Donde haya dos o más reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos."

"Estos grupos se consideran como Iglesia, constituyen su mismo tejido. Ellos nos remiten al texto de Mateo 18, 19-20 o a los modelos de Iglesia primitiva (lo cual indica más que una novedad radical, una voluntad de renovación a veces nueva, que se remonta a los orígenes de la Iglesia)."

"Según esta perspectiva, se pasa de grupo-en-la Iglesia a grupo-Iglesia. Así pues cuando ningún militante de Acción Católica, por ejemplo, no había imaginado que su equipo lo tenía ligado a la Iglesia, aun cuando algunas veces el equipo se reuniese alrededor del sacerdote para celebrar la Eucaristía, los grupos actuales - que surgen, espiran con frecuencia a totalizar la vida cristiana entre ellos, comprendidos también sus aspectos sacramentales. He aquí, pues, el aspecto preciso de originalidad del movimiento (comunitario e informal) que va tomando cuerpo ante nosotros." (101) La frase de Mt. 18, 19-20 nos parece la defensa de Jesús en favor de - las personas y, a la vez, en contra de las pretensiones absorbentes de la institución eclesiástica.

A la misma conclusión que Valadier respecto a la eclesialidad de las comunidades de base, habían llegado un año antes los obispos latino-americanos. Dijeron ex-

presamente que la comunidad de base era "la célula eclesial fundamental y primera". (102)

## NOTAS AL CAPITULO VIII

1. De nuevo u original se ha calificado este fenómeno. "El fenómeno de las comunidades de base que se da en la Iglesia actual es algo que, en esta forma no se ha dado propiamente hasta hace poco tiempo, y se ha convertido hoy en una cuestión insoslayable y en un verdadero reto a la Iglesia".

Müller, A. y Greinacher, N., "Comunidades de base y teología pastoral," en Concilium, 104 (1975), 5

2. Cfr. Danneel, G. y Walgrave, J.H., "Les petits groupes dans l'Eglise", en La foi et le temps, (1971), 339-363

3. Maicas, A. y otros, "La iglesia subterránea" en Vida Nueva, 730 (1970), 19

4. Paiement, G., "Communautés nouvelles et revolution culturelle", en Etudes, 334 (1971), 17

5. Manrique, E., "Retorno a las catacumbas", en Mundo Social, 171 (1969), 27

6. Conferencia Episcopal Española, "Exhortación del Episcopado Español sobre la vitalidad espiritual del pueblo cristiano", en Eclesia, 1561(1971), 13-17

7. Comunidades de base y nueva Iglesia, Ediciones Acción Católica, Madrid, 1971, p. 16

8. Galilea, S., "La fraternidad cristiana. Nota para una espiritualidad de las comunidades de base", en Servir, 6 (1970), 121

9. Cuspinera, J., "Vivencia de la fe en la comunidad", en A.A.V.V., Vida cristiana y compromiso terrestre, V. Semana de Teología de la Universidad de Deusto, Mensajero, Bilbao, 1970, p. 272

10. Manrique, E., art. cit. p. 26
11. Perea, J., "Significación eclesial de las comunidades de base", en A.A.V.V., Vida cristiana y compromiso terrestre. V Semana de Teología de la Universidad de Deusto, Mensajero, Bilbao, 1970, p. 284
12. Morel, J.-L., "Quelques reflexions à propos des petites communautés", en Parole et Mission, 12 (1969), 284
13. Ibid. p. 557
14. Nesti, A., "Le phénomène des communautés de base, en marge des institutions de l'Eglise, in Italie", en Idoc, 22 (1970), 42
15. Brien, a., Les 'petites communautés' maitresses de foi, en Verité et Vie, 621 (1970), 3
16. Ibid. p. 10
17. Ibid. p. 17
18. Máicas, A. y otros, art. cit. p. 26
19. Adúiz, J., "Consideraciones sociológicas acerca de las comunidades de base", en Servir, 6 (1970), 180
20. Movilla, S., "Reflexiones pastorales sobre unas experiencias de catequesis catecumenal", en Misión Abierta 5 (1975), 52
21. Galilea, S., art. cit. p. 124
22. Pin, E., "De la Iglesia como forma de estar juntos" en Pastoral Misionera, 5 (1969), 30
23. Ibid. p. 41
24. Ibid p. 39

25. Lapage, L., "Comunidades de base y vinculación a la Iglesia" en Comunidades ¿sectas o fermento?, Mensajero, Bilbao, 1972, p. 96

26. Máicas y otros, art. cit. p. 24

27. Marzal, A., "Comunidades cristianas camino de superación de las crisis de fe" en AA.V.V., Vida cristiana y compromiso terrestre. V Semana de Teología de la Universidad de Deusto, Mensajero, Bilbao, 1970, p. 266

28. Ibid. p. 227

29. Movilla, S., art. cit. p. 51

30. Ibid. p. 55

31. Ibid. p. 58

32. Palement, G., art. cit. p. 118

33. Danneels, G., y Walgrave, J.H., "Les petits groups dans l'Eglise", en La foi et le temps, (1971), 339

34. Ibid. p. 362

35. Morel, J.- L., art. cit. p. 56P

36. Parea, J., art. cit. p. 302

37. Remy, J. y Voge, L., "Grupos informales en la Iglesia actual. Análisis sociológico", en Concilium, 91 (1974), 82

38. Floristán, C., "El fenómeno de las comunidades de base", en Pastoral Misionera, 4 (1974), 26

38 bis. Hervieu-Léger, D., "Notas sobre las comunidades de base en Francia", en Concilium, 104 (1975), 40

39. Ibid. p. 30

40. Ibid. p. 30

41. Brien, A, art. cit. p. 12

42. Adúriz, J., art. cit. p. 175
43. Jossua, J.-P., "Las comunidades de base y sus problemas", en Selecciones de Teología, 46 (1973), 179
44. Novilla, S., art. cit. p. 54
45. Galilea, S., art. cit. p. 121
46. Casalis, G., "L'Eglise des 'petites communautés' ", en Parole et Mission, 12 (1969), p. 539
47. Ibid. p. 545
48. Paiement, G., art. cit. p. 117
49. Danneels, G. y Walgrave, J.H., art. cit. p. 362
50. Perea, J., art. cit. p. 297
51. Cuspiniera, J., art. cit. 261
52. Crespy, G., "Los impactos de nuestra cultura sobre las comunidades de base", en A.A.V.V., Comunidades de base, Marova, Madrid, 1971, p. 73
53. Barbé, D., En el futuro las comunidades de base, Studium, Madrid, 1974, p. 7
54. Steeman, Th. M., "L' Eglise souterraine: Aspects et dynamique du changement dans le catholicisme contemporain, " en Idoc, 3 (1969), 63
55. Nesti, A., art. cit. p. 69
56. Marzal, A., art. cit. p. 233
57. Movilla, S., art. cit. p. 66
58. Nesti, A., L'altra chiesa in Italia, Mondadori, Roma, 1970, p. 12
59. Ibid. p. 14
60. - Equipo Nacional de Evangelización, Comunidad eclesial de base, Quito, 1970
- Marins, J., Comunidad eclesial de base. Curso fun

damental. Sesator, Lima 1970

61. - Conferencia episcopal de Colombia, Comunidades de base y municipio. Las comunidades cristianas de base. Comunidades cristianas de base, Bogotá, 1970

- Conferencia Episcopal de Chile, Comunidades cristianas de base, Bogotá, 1970

62. Floristan, C., "Prólogo", en A.A. V. V., Comunidades de base, Morova, Madrid, 1971

63. Mc. Brien, R., "La iglesia subterránea en los Estados Unidos", en Concilium, 49 (1969), 424-432

64. Cfr. Steeman, Th. M., "The underground church" en The Religious Situation 1969, Beacon Press, Boston, 1969

65. Floristán, C., "El fenómeno de las comunidades de base en España", en Pastoral Misionera, 4 (1974), 26

66. El título del informe es: Underground and Group churches: A Report on a comparative Research Project, Boston College Institute, 1968

67. Cfr. Mc. Brien, R., art. cit. p. 427

68. Cita del informe de Caporale, transcrita por Mc. Brien, R., art. cit. p. 427

69. Cfr. Boyd, M., "The Underground Church" en Commonweal, 8 (1965), 97-100

70. Reuther, R.-M., The church against itself, New York 1967

71. Osborne, W., The Underground church: Its Fact and its Meaning, Boston College Institute, Boston, 1968

72. Caporale, R., art. cit. p. 5



73. Cfr.

- Metz, R. y Schlick, J. (ed.), Les groupes informels dans l'Eglise, Cerdic, Estraburgo, 1971

- Remy J. y Voge, L., "Grupos informales en la Iglesia actual. Análisis sociológico", en Concilium, 91 (1974), 82-92

- Hervieu-Léger, D., "Notas sobre las comunidades de base en Francia", en Concilium, 104 (1975), 40

74.

- Cardoso, D.M.O., La comunidad de base es familia de Dios, Bonum, Buenos Aires, 1973, pp. 11, 15, 124, 129

Pin, E., "De la Iglesia como forma de estar juntos" en Pastoral Misionera, 5 (1969), 39

- Paiement, G., "Communautés nouvelles et révolution culturelle", en Etudes, 334 (1971), 117

- Pablo VI, La evangelización del mundo contemporáneo, PPC, Madrid, 1976, p. 51

75. El significado que encontramos en el vocablo 'base' ha sido ya sugerido por otros. "Base puede entenderse a) en un sentido neutral, o b) en un sentido específico - que le ha atribuido la filosofía marxista"

Miller, A. y Greinacher, N., "Comunidades de base y teología pastoral", en Concilium, 104 (1975), 62-75

76. Garaudy, R., "La 'base' en el marxismo y en el cristianismo", en Concilium, 104 (1975), 62-75

77. González Ruiz, J.-M., "Génesis de las comunidades de base en el contexto eclesial", en A.A.V.V., Comunidades de base, Marova, Madrid, 1971

78. Steeman, Th. M., L'Eglise souterraine: Aspects et dynamique du changement dans le catholicisme contemporain, en Etudes, 2601(1969), 74

79. Cfr. "Lumen gentium" en Concilio Vaticano II, BAC, 1965, pp. 22-38

80. Ibid. p. 64

81. Steeman, Th. M., art. cit. p. 72

82. Cfr. Pin, E., art. cit. p. 38

83. Cfr. González Ruiz, J.-M., art. cit.

84. Steeman, Th. M., p. 65

85. Gutierrez, G., Teología de la liberación, Salamanca, 1972

86. Cfr. González Ruiz, J.-M., art. cit.

87. Cfr. Floristan, C., "Comunidad de la Resurrección" en Pastoral Misionera, 4 (1974), 13

88. Cfr. Nesti, A., L'altra chiesa in Italia, Mondadori, Verona, 1970

89. Cfr. Barbé, D., En el futuro, las comunidades de base, Studium, Madrid, 1974

90.

- Cuando existe dentro del grupo relaciones interpersonales, y el grupo se compone de un número reducido de miembros, ese grupo es un grupo primario. "Cuando un grupo comprende más de 12 ó 15 personas, deja de ser un grupo primario."

Pin, E., "De la Iglesia como forma de estar juntos" en Pastoral Misionera, 5 (1969), 34

- Los testimonios que tenemos ahora a mano si bien no dicen expresamente el bajo número de miembros hablan del lugar en que viven y de como viven. Y estos son unos indicadores que nos revelan que el grupo no debe estar compuesto por muchos miembros:

a) "La comunidad es mixta. Desde el principio nos propusimos ponerlo todo en común: el jornal, la experiencia diaria de la vida y el trabajo, la fe y la ac

ción a cualquier nivel.

"La comunidad es mixta. Desde el principio nos propusimos ponerlo todo en común: el jornal, la experiencia diaria de la vida y el trabajo, la fe y la acción a cualquier nivel.

"La Eucaristía es el centro ... el lugar, el comedor donde se hace la vida familiar".

"Comunidad del barrio del Cristo", en Iglesia Viva, 35-36 (1971), 414 y 423

b) "Dentro de este grupo de personas (la comunidad del Vandalino) ... hay equipos que viven también una experiencia de comunión de bienes", Nesti, A., obr. cit.

91. Floristán, G., "Prólogo" de A.A.V.V., Comunidades de base, Marova, Madrid, 1971

92. Lepage, L., Comunidades ¿sectas o fermento?, Mensajero, Bilbao, 1972, p. 96.

93. Floristán, G., "¿Qué es la comunidad cristiana?" en Pastoral Misionera, 4 (1974), 41

94. "Junto a aquellas (comunidades) que persiguen objetivos casi exclusivamente cultu-ales (liturgia en una asamblea reducida) se encuentran otras que llevan sobre todo una acción efectiva en la sociedad (estas reclaman reformas urgentes de estructuras sociales y políticas" Danneels, G., Walgrave, J. H., "Les petits - groups dans l'Eglise", en La foi et le temps, (1971), 339

95. Cervera Fite, D., "Los grupos básicos" en Phase, 8 (1969), 335-366

96. Cfr. Floristán, C., "Crisis de la parroquia y comunidades de base" en Phase, 8 (1969), 334-349
97. Greinacher, N., "La integración de los sacerdotes en la cura de almas territorial y aterritorial" en Concilium, 43 (1969), 455
98. Brien, A., "Les petites communautés maitresses de foi", en Verité et Vie, 621 (1970), 3
99. Cfr. "La comunità ecclesiale di base", en Orientamenti Pastoralì, 18 (1970)
100. Cfr. Capotale, R., Obr. cit.
101. Valadier, P., "Petits groups 'savages' dans l'Eglise", en Chrétiens dans l'Université, 1 (1969)
102. IIª Conferencia General del Episcopado Latino-Americano. Revista Sedoc, I. Nov. 1968, fascículo, 5,

CAPITULO NOVENO

En torno a las comunidades de base

## I. APARECEN CON OCASION DE ...

Hemos indagado en nuestra investigación en qué circunstancias o con ocasión de qué sucesos nacen las comunidades. Hemos descubierto, como primera aproximación, que es necesario establecer, a estas alturas de su historia, algunas distinciones.

### 1. Primera etapa

En una primera etapa del movimiento de comunidades hemos hallado que la aparición de estas iba ligada a sucesos, que podemos llamar generales. Así, el mayo francés, o mejor, el descenso de la intensidad de la revolución de mayo ve la aparición de las comunidades que realizan a un nivel microsocial los propósitos colectivos. "El fracaso del movimiento social de mayo de 1968 explica en muchos aspectos la multiplicación de las tentativas de organización colectiva de corte paralelo, incluso en el campo religioso. En los momentos en que una toma de conciencia generalizada rechazaba en el imaginario colectivo la utopía de una sociedad transformada global y radicalmente, muchas comunidades intentaron reactivar y llevar a cabo, en forma miniaturizada, la liberación pregonada de mayo". (1)

Otro suceso asimismo general fue el conjunto de acciones masivas, tanto típicamente religiosas como de --

promoción humana, emprendidas por obispos, sacerdotes u seglares del Brasil. Con ocasión de estas acciones hallamos la aparición muy temprana de las comunidades en Latinoamérica. "Los orígenes de la comunidad eclesial de base se deben buscar especialmente en Brasil y en tres trabajos convergentes:

- La preocupación evangelizadora comunitaria, explicitada a través de los catequistas populares de Barra do Piray (Brasil)

- El movimiento de educación comunitaria de base, con la catequesis radiofónica (Natal-RN)

- Las experiencias de Apostolado Seglar ... dentro de un movimiento amplio de renovación, que se codificó en los planes nacionales de pastoral". (2)

Por lo que toca a la iglesia subterránea (underground church) de los Estados Unidos, Steeman conecta su aparición con la remota proliferación de movimientos litúrgico; ecuménico, social, catequético ... previos al Concilio que en un momento histórico lanzó - fuera - e-venire, en su sentido etimológico - al Vaticano II, "El fenómeno de la Iglesia subterránea no es de hoy. Su fuerza eruptiva actual se remonta al Vaticano II: es solo después del concilio, en realidad, cuando la iglesia subterránea ha adquirido su carácter tan amplio, casi masivo. Pero las raíces del mo-

vimiento hay que buscarlas en los hechos históricos - que han conducido al Vaticano II". (3)

Con ocasión de otros sucesos menos generales surgen también las comunidades de base. Vamos a mencionar algunos de estos sucesos. Por ejemplo, la lectura y reflexión en grupo de ciertas revistas. En Italia, revistas como "Quarto Mondo", "Adesso", "Gallo", "il Tetto", "Testimonianze", "Questitalia", "il Regno" estuvieron presentes en la aparición y en el enfoque ideológico de algunas comunidades de base. El grupo "Juan XXIII" de Sásari (Cerdeña) se expresa así: "El encuentro con 'Testimonianze', la revista que entonces era dirigida por el padre Balducci, el análisis y el compromiso por el diálogo católicos-marxistas ... ha representado etapas de una lenta maduración que ha venido a parar en el actual grupo "Juan XXIII". (4) Y el grupo "Cuarto Mundo" de Faenza dice: "Hoy el grupo cuenta con unas treinta personas ... El nombre que nos hemos puesto tiene un origen complejo: al principio se escogió por un cierto interés hacia la iglesia del Este que la revista "Cuarto Mundo (ed. Jaca Book) proponía, después se aceptó en cuanto se descubrió en la palabra el sentido de la crítica, de la alternativa al mundo burgués en el que tenemos que vivir". (5)

Las revistas francesas "La Vie Nouvelle", "La lettre" "Frères du monde", Temoignage Chritien ...



han realizado la misma función que las italianas.

Otra ocasión ha sido la llegada de un sacerdote a una parroquia. "En octubre de 1967, se nos dice en la historia de la comunidad de la Maresma, empezaron en esta barriada los primeros intentos en orden a la creación de una comunidad cristiana ... Ya desde un principio se reunieron unos laicos con el sacerdote para plantear en común los inicios de la formación de una comunidad viva de cristianos, y no de una parroquia en el sentido tradicional del término ... Siempre que hablamos de comunidad, nos referimos a este grupo más interesado y no a cuantos asisten a la misa dominical". (6)

Grupos creados ex profeso para la oración y la revisión de la propia fe, como también los equipos de Acción Católica han sido una ocasión igualmente.

Origen de la comunidad de la Resurrección: "En el mes de febrero de 1968, un grupo reducido de universitarios de Madrid se reunió con un seminarista y un sacerdote para plantear su situación religiosa y su educación en la fe. La primera decisión que se tomó, ante la proximidad de la Cuaresma, fue la de emprender un catecumenado intensivo para preparar la Pascua. Se tuvieron dos reuniones por semana y se estudiaron doce temas". (7)

Y en relación con los equipos de Acción Católica: Máicas hace un recuento de las comunidades que existen

en Bilbao en el año 1970, y termina con una frase que nos interesa: "sin incluir en este número algunos grupos apostólicos que están caminando hacia formas nuevas de vida y de organización, muy similares a las de las comunidades cristianas". (8)

Y, en fin, sin traer más citas para no cansar, hemos de añadir otras circunstancias - sin pretender ser exhaustivos - con cuya ocasión han aparecido comunidades de base: la lectura de la Biblia, (9) una clase de religión en el instituto, (10) una catequesis con medios audiovisuales, (11) conflictos con la Jerarquía de la Iglesia, (12) con párrocos y con estructuras parroquiales, (13) catequesis con intención de crear una comunidad.

## 2. Segunda etapa

Posteriormente, en una segunda etapa, las comunidades que van surgiendo tienen lógicamente un marco de menor improvisación y cuentan, en diversos ~~modos~~ modos, con la experiencia de comunidades anteriores.

Las comunidades nacen preferentemente en esta etapa con ocasión de ciertas actividades encaminadas en concreto a ello.

Una de estas actividades es el Catecumenismo. Esta institución tan antigua de la Iglesia, que consis-

tía esencialmente en iniciar a hombres y mujeres en un proceso de conversión en la fe cristiana, ha persistido en la Iglesia con un sentido propio sea en el régimen de cristiandad (personas adultas no bautizadas) como excepción, sea en territorio de misiones como normal. Pero hablar hoy de catecumenado para personas bautizadas tiene un sentido especial. Se trata de un cauce pastoral destinado a cristianos de hoy en día que, habiendo sido bautizados en edad infantil, intentan recuperar de mayores ciertas dimensiones propias del Catecumenado, como pueden ser el descubrimiento a fondo de su estado permanente de conversión, la profundización nunca agotada del mensaje evangélico, el discernimiento de las actitudes cristianas en consonancia con los signos de los tiempos ...

La duración del Catecumenado actual, el contenido de la enseñanza impartida, el método de trabajo ... varían mucho aún en las comunidades que lo han incorporado como etapa previa a formar la comunidad. Un ejemplo de organización y contenido de un catecumenado se encuentra en la respuesta que le dieron a Máicas cuando preguntó por él: "Nuestro catecumenado tiene tres etapas. Su tiempo fuerte es la Cuaresma. Primer periodo, el Antiguo Testamento; en el segundo, el Nuevo, y finalmente el Esquema XIII, como aplicación de los dos al momento actual. La aplicación concreta al barrio y

y al grupo nos corresponde a nosotros". (14)

Cualquiera fuera la forma adoptada y su duración, con la conclusión del catecumenado, el grupo llega a formar una comunidad cristiana, o sus miembros se integran en la comunidad que ya existía.

Otra actividad peculiar de un tipo de comunidades consiste en las catequesis Kerigmáticas o, simplemente, en el anuncio del Kerigma. Este está compuesto por unas catequesis impartidas durante unos dos meses y a razón de dos catequesis por semana. El núcleo esencial de estas catequesis es el anuncio de Jesucristo que muriendo ha logrado el perdón de todo pecado, y resucitando se ha mostrado todopoderoso. Es igualmente la constatación de que el hombre es pecado, "muerte", importancia para la vida del amor, y que la fe firme en el amor y el poder de Cristo traerá inmediatamente a ese hombre, que lo crea, la vida del amor.

Las catequesis tienen su parte de exposición y su parte de participación de los catecúmenos. Hay también aprendizaje de cantos, celebraciones litúrgicas, ágapes y terminan con una convivencia que dura, en régimen de internado, dos días. Con la convivencia se crea la comunidad.

Surgen también comunidades con ocasión de cursillos dirigidos por miembros de comunidades a grupos de cristianos, modelados tradicionalmente, que quieren -

emprender una nueva forma de estar juntos. En estos cur  
sillos celebrados durante unos días y en un par de ho-  
ras de la tarde o noche, se insiste mucho en los valo-  
res cristiano-comunitarios, autonomía y creatividad de  
la comunidad; y se les comunican la metodología de las  
reuniones y las actividades de la comunidad durante el  
mes.

Otras veces, la comunidad nace bajo la dirección  
de algún antiguo miembro de una comunidad dispersa. El  
se encarga de llevar la experiencia y de agrupar a los  
nuevos compañeros.

Con frecuencia - y es otra ocasión - se da este ca-  
so: algunas personas inician con un sacerdote una pe-  
queña comunidad, y cuando dichas personas lo comunican  
a sus amigos o conocidos, ocurre que durante las pri-  
meras reuniones empiezan a llegar personas que tienen  
la inquietud de formar una comunidad. Una vez conocidas,  
empiezan a discutir la forma que la comunidad habrá de  
adoptar.

En los barrios o suburbios de las grandes ciudades  
nos encontramos también con otra circunstancia. Gente -  
del centro se desplaza a la periferia para realizar al-  
gunas actividades sociales. Allí se encuentran con o-  
tras personas del barrio o quizá de fuera. La confluen  
cia de personas cara a una acción social es asimismo -  
oportunidad para que nazcan nuevas comunidades.

En fin, el número de ocasiones es elevado, muy elevado. Para terminar queremos decir que las múltiples publicaciones sobre comunidades de base han contribuido ciertamente en los casos enumerados, y estimamos - que con probabilidad en otros posibles.

## II. FECHA DE APARICION

Las comunidades de base aparecen por vez primera en Hispanoamérica. Aparecen en la década del cincuenta como una "experiencia" que al principio no tenía ni siquiera un nombre específico.

Las naciones en las que se ensaya esta experiencia son Brasil, Chile y Panamá. (15) La "experiencia" se mostró válida: aumentó y se extendió. En la década del sesenta se les denomina ya a estas experiencias - con el nombre de Comunidades Eclesiales de Base o Comunidades Cristianas de Base. (16)

Esta fecha de aparición temprana no nos crea dudas pues si examinamos otras fuentes la prueban suficientemente. En efecto, en 1968, se reúne en Medellín la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Aborda el tema de las comunidades. Las describe así: "La comunidad Eclesial, que debe, en su propio nivel, responsabilizarse de la riqueza y expansión de la fe, como también del culto que en su expresión. Ella es,

pues, célula inicial de estructuración eclesial y foco de la evangelización, actualmente factor primordial de promoción humana y desarrollo". (17)

No se concibe que los obispos acepten e, incluso, "bendigan" las comunidades si antes no hubiese mediado un periodo largo de experimentación. Y aún más, cuando la descripción las llama "foco de evangelización" y "factor ... de promoción humana y desarrollo", está aludiendo a un modelo de comunidades peculiar de América Latina, y que ha debido haber evangelización y promoción hechos que tardan en fraguar.

Por lo que se refiera a las comunidades de base en los Estados Unidos (18) o la Iglesia subterránea, la fecha de aparición y de rápida proliferación hay que situarla en torno a la mitad de la década del sesenta.

Mc Brien dice que las nuevas formas de celebrar la liturgia, propias ciertamente de la iglesia subterránea, aparecen por vez primera en 1963, en contextos sociales universitarios y ecumenistas. (19)

La configuración actual de la iglesia subterránea, con su ideología, su repercusión, su peculiar liturgia y, en fin, con el carácter tan amplio y extenso dentro del territorio U S A se remonta al tiempo inmediatamente posterior al concilio. (20) Dado que el Vaticano II concluye en diciembre de 1965, es a partir de 1966 cuando la iglesia subterránea empieza a abultar, a agran

darse en América del Norte.

Es precisamente en esta fecha cuando Caporale ini  
cia su investigación sobre todos estos grupos en Fran-  
cia, Chile y los Estados Unidos. (21) Desde luego, de-  
bía ser ya un fenómeno universal y extraño cuando so-  
ciólogos se deciden a investigarlo, pero no debía ser  
muy viejo (la vejez se cuenta sólo por unos pocos a-  
ños) cuando era extraño, es decir, no estudiado toda-  
vía, al menos, a nivel sociológico.

De todo esto concluimos que es en la década del se  
senta cuando aparece la iglesia subterránea, y si se -  
nos pide precisar, diremos que la aparición masiva tie-  
ne lugar en los años 1965-66.

### III. FECHA DE APARICION EN EUROPA

#### 1. Testimonios de comunidades

##### a. Italia

En Europa, y en concreto, en España, Francia e I-  
talia, las comunidades de base aparecen simultáneamente  
e incluso podemos decir que compiten por aparecer en -  
los años 1968-70. Los testimonios que tenemos son múl-  
tiples y variados. Hay testimonios de las mismas comu-  
nidades, de periodistas y de los encuentros o asamble-  
as nacionales que las comunidades celebran.



Sin duda, antes de esta fecha se observan ciertas experiencias, (22) pero la aparición multitudinaria has ta convertirse en lo que los sociólogos llaman un fenómeno acaece en la fecha anteriormente dicha.

De muchas comunidades, como hemos dicho, tenemos su propio testimonio. Así, la mayoría de las cuarenta co-  
munidades presentes en la investigación de Nesti, (23)  
se formaron en el año 1968. Por citar algunas: en el -  
Sur de Italia, el Lecce, está la comunidad "Renovamen-  
to religioso", que dice: Nuestro grupo "Rinovamento re-  
ligioso" se ha formado en octubre de 1968". (24) En el  
Norte, en Milán, se crea la comunidad "Assemblea Ecce-  
siale". Nos dice el introductor: "En Milán se forma den-  
tro de la Universidad Católica la "Assemblea Ecclesiale"  
en los primeros días de 1968". (25) En Faenza, "Quarto  
Mondo" dice: "el momento en que el grupo ha tomado cu-  
erpo ha sido en 1968". (26)

#### b. España

España ve también en esos años nacimientos numero-  
sos de comunidades.

Así recuerda la "Comunidad de la Resurrección" su  
origen: "En el mes de febrero de 1968, un grupo reduci-  
do de universitarios de Madrid, se reúnen con un semina-  
rista y un sacerdote ..." (27)

Otra comunidad, de Valencia, la "comunidad del ba-  
rrio del Cristo" analiza su experiencia en 1971:

"Pronto hará tres años que sedimentó el grupo." (28)

La "Comunidad de la Maresma", Barcelona, nos dice cuando y como nació: "En octubre de 1967, empezaron en esta barriada los primeros intentos en orden a la creación de una comunidad cristiana ... se reunieron unos laicos con un sacerdote para plantear en común los inicios de la formación de una comunidad". (29)

## 2. Testimonios de la prensa

### a. Italia

Marcelo Vegli en el artículo que citamos al final ~~del~~ presente capítulo estudia detenidamente el nacimiento y desarrollo de las comunidades en Italia. El señala también los años 1968-69 como los años que presenciaron el nacimiento de las comunidades de base. Lo afirma expresamente: "El movimiento de comunidades tuvo su origen en el contexto de la 'contestación de 1968-69'. (30) Contestación estudiantil de 1968; y protesta obrera de 1969.

### b. España

Un testimonio más genérico que los demás, pero que aportamos por la espontaneidad como fue pronunciado y por la comprensión de las comunidades que revela, es el de José Luis Aranguren. Dicho testimonio está tomado de su primera lección al reincorporarse a la cátedra

después que fue separado en 1965. Dice, pues: "El intelectual, el profesor intelectual necesita de la universidad como de la comunidad de base, expresión ésta que se ha creado en el entretanto de mi ausencia". (31)

Y Casino dice: "Los grupos cristianos espontáneos y las comunidades de base surgen en España, en los años de crisis del apostolado seglar (1966-67), como un movimiento eclesial de reforma frente a la Iglesia institucional (representada por la parroquia), al nacional catolicismo (simbolizado por el concordato) y la pastoral de cristiandad (pastoral preconiliar). Nacen como fraternidades según un nuevo modelo de Iglesia post-coniliar. " (32)

#### c. Francia

Témoignage Chrétien escribe: "En Lyon varios grupos nacieron simultaneamente, a raíz de los acontecimientos de mayo de 1968. Militantes comprometidos con el socialismo se tomaron un año para reflexionar sobre Cristianismo y Revolución. En el otoño de 1969 deciden orientarse más y más hacia la revolución en la Iglesia y se preguntan en qué forma sus grupos podrán transformarse en comunidades de base". (33)

Palement escribe en Etudes. Comenta el encuentro nacional celebrado en Bourges los días 24 y 25 de octubre de 1971. Dice textualmente: "... múltiples comunidades nuevas que, desde hace dos años sobre todo, se han mul-

tiplicado en todas las regiones de Francia". (34)

Y por lo que se refiere a Francia concluimos con la afirmación de Hervieu-Léger: "Durante los años 1968 y 1969, y más exactamente después de la revolución de mayo, apareció en Francia el vocablo 'Comunidades de base' para denominar los grupos voluntarios de cristianos que se han desarrollado al margen de los grupos oficiales de la Iglesia, movimientos y parroquias". (35)

### 3. Encuentros, seminarios, coloquios

También en estos años tienen lugar encuentros y asambleas nacionales, conversaciones, coloquios, seminarios, reuniones. Italia celebra en Bologna una asamblea, la primera asamblea, los días 27-28 de Septiembre de 1969 (36) y después otra de suma importancia en Roma, en 1971. (37) En Francia, se celebran el encuentro nacional de Bourges del que hemos hecho ya mención, (38) la Asamblea Nacional de Echanges et Dialogue en Dijon en abril de 1970, (39) la Asamblea Nacional de Concertation (Federación de Comunidades Cristianas de Base). (40)

En Estrasburgo, en 1971, tiene lugar el segundo coloquio del Cerdic. Intervienen diversos especialistas - que desde su sede tratan el tema de las comunidades. (41)

Finalmente, en España se celebran importantes actos durante los meses de Septiembre y Octubre de 1969

como son la I Asamblea Peninsular de Comunidades Cristianas (Valencia) y la V Semana de Teología de Deusto. (42).

#### 4. Conclusiones

Concluimos, pues, este apartado sobre la fecha de aparición de las comunidades de base resumiéndolo: la década del sesenta, en la sociedad occidental, fue también la década de la aparición del fenómeno de las comunidades de base.

Y si debieramos concretar habríamos de decir que los años en que las comunidades se agolpan por surgir y por improvisar su camino; los años en que casi todo el mundo habla de ellas pero casi nadie las ha visto; los años de demanda a la prensa solicitando información; los años de las "transgresiones de las normas litúrgicas", de la honda preocupación de la Jerarquía y, a veces, de la "total reprobación"<sup>(43)</sup> y asimismo de la abierta conflictividad,<sup>(44)</sup> los años de las asambleas y encuentros nacionales, de los coloquios, conversaciones ... los años, en síntesis, de mayor efervescencia, imaginación y eco fueron los dos últimos de esa década y los dos primeros de la década siguiente.

## IV EXTENSION Y AMPLITUD

Las comunidades de base están muy extendidas. Quizá alguien haya oído decir o haya leído que están en todo el mundo, y se haya sorprendido. Desde luego se ha dicho que están en todo el mundo, así de claro. Traemos una cita de Steeman: "Los datos disponibles indican ciertamente, la existencia de grupos de este tipo(iglesia subterránea) en el mundo entero". (45)

Estimamos que su presencia en todo el mundo o como dice el autor "en el mundo entero", se ha de entender que están en todas las partes o continentes del mundo. Así lo ha precisado G. Casalis: "Que nos agrade o que no nos agrade, las pequeñas comunidades existen; es más están extendidas y se multiplican por todas las partes del mundo, en los Estados Unidos, en Holanda donde el fenómeno ha adquirido una inmensa extensión, en Inglaterra, en Alemania, en Checoslovaquia, en el "Tercer Mundo", en Francia también, ciertamente, si bien, en este campo, las Iglesias de nuestro país están lejos de encontrarse en vanguardia". (46).

Fenómeno extendido ya en 1969, y asimismo amplio, numeroso. Así lo vió Caporale, según nos lo transmite Mc. Brien:

"¿Qué amplitud tiene este movimiento ...? El examen de Caporale reveló que en los Estados Unidos había varios centenares de estos grupos. Hay treinta o cuarenta en el área de Los Angeles y son 'legión' en la comarca de la bahía de S. Francisco. Existen también grupos en San Luis, Chicago, Whashington, Seattle, San Diego y a lo largo de toda la costa este". (47)

Otro testimonio, contemporáneo casi, en relación a España es el de A. Máicas: "¿Cuántos grupos hay? Unos - me han dicho que pasan de mil en toda la nación, otros que no llegan a quinientos. Tendrán, por tanto, entre los diez mil y los veinte mil miembros. En Madrid, según reciente discurso de Monseñor Morcillo habría 16 ó 18 comunidades 'jerárquicas', pero según mis informes pasan de 150 si contamos todas las tendencias." (48)

Ahora en la actualidad ¿qué dimensión tienen las comunidades de base?

El año pasado - 1975 - Concilium divulgaba un artículo de un gran conocedor del tema en América Latina. Decía: "Las comunidades eclesiales de base están actualmente en todos los países del continente. La Conferencia Nacional de los Obispos del Brasil publica ahora un documento sobre más de cuarenta mil comunidades eclesiales de base de Brasil. Honduras daba recientemente una cifra superior a seis mil comunidades. En una única diócesis de Guatemala (Huehuetenango) son más de tres-

cientas. Es imposible llevar un catálogo completo de - las comunidades eclesiales de base en Latinoamérica, - porque cada día se descubren nuevas (con nombres diferentes)". (49)

Y cuando preguntamos ahora a las revistas, libros o personas sobre el número de comunidades de su propio país, la respuesta - lo hemos dicho antes - es: muchas comunidades. Para cada uno de los países o naciones vale lo que Marins ha dicho de América Latina: "Es imposible llevar un catálogo completo".

Es imposible por la naturaleza misma del grupo. Una comunidad para comenzar a existir no tiene obligación de hacerlo constar en ningún registro. Empieza a vivir y eso es todo. Solo se llega a tener conocimiento de ella con motivo de encuentros, reuniones de zona, acciones "ad actum", firma de documentos ... Pero aún en este caso, no es posible el catálogo. La comunidad puede muy bien dividirse o dispersarse.

El hecho de que la mayoría de las comunidades sean funcionales o vivan en un contexto urbano es otro gran obstáculo para tener conocimiento de ellas.

Contribuyen también a pasar desapercibidas su misma vocación no proselitista, la exigencia de proteger lo que ellas consideran un valor prioritario: las relaciones personales e íntimas; la espiritualidad, las innovaciones litúrgicas y el compromiso temporal.



Lo que acabamos de decir no puede aplicarse igualmente a todas las comunidades. Hay comunidades, por ejemplo, las neocatecumenales, cuya cifra nacional no sería difícil elaborar. Pero no queremos entrar ahora en el tema de la diversidad que lo trataremos después.

No obstante la imposibilidad de conocer el número exacto de las comunidades en una nación, se puede preguntar: ¿Cual es el número aproximado? ¿Cuántas habrá aproximadamente en España?

Intentamos contestar. Con fecha 27 de Abril de 1975 circuló de modo clandestino, evidentemente, un documento, multicopiado, de dos páginas y media. Llevaba por título Comunicado de la Asamblea Cristiana de El Escorial. La prensa aludió a la asamblea (50)

El contenido del documento es una declaración de solidaridad con la Asamblea de Vallecas, y una protesta contra el Poder Civil que la suspendió, y contra la Jerarquía, por "la actitud insolidaria, cobarde y antievangélica". Pues bien, en el encabezamiento del documento se lee: "Nos hemos reunido en asamblea 514 miembros de más de cien comunidades de Madrid".

Más de cien comunidades de Madrid, y, naturalmente, comunidades no de todas las "líneas" sino de unas características muy definidas, estuvieron presentes en la reunión que elaboró el documento anteriormente dicho.

Recientemente -primer semestre del año 1980 - la Comisión Episcopal de Pastoral, ha realizado una encuesta a nivel nacional para detectar, primero el número y tipo de comunidades existentes hoy, y, después, para reflexionar sobre el fenómeno de las comunidades de base. Los resultados de la encuesta han sido sólo parciales: algunas diócesis no han distribuido la encuesta, por ejemplo, las diócesis catalanas; otras, que lo han hecho, tienen conciencia de que no todas las comunidades han cumplimentado dicha encuesta.

"Pese a todo han respondido 640 comunidades, que agrupan a unas 20.000 personas".

"De las 640 comunidades que respondieron, 207 son neocatecumenales, 78 de Iglesia popular (Comunidades - Cristianas Populares), 33 carismáticas, 116 parroquiales, 100 catecumenados, 45 de apostolado seglar, 36 independientes, 25 grupos informales y otras" (51)

#### V. DIVERSIDAD

El fenómeno de las comunidades de base se ha presentado de un modo muy diversificado, esto es, siendo todas comunidades y diferenciándose, a su vez, de otra clase de grupos, se dan diferencias notables entre ellas.

Esta diversidad la detectaron cuantos estudiosos abordaron su investigación, (52) la estamos palpando no

sotros ahora que tenemos contacto con algunas, y estimamos que la habrán advertido o la estarán advirtiéndolo cuantos por la prensa o directamente se hayan acercado a ellas.

¿A qué se debe esta diversidad? ¿Cual es su fundamento?

A menudo las comunidades son diversas en razón de aspectos propios de los individuos que las forman, es decir, en razón de la edad, la formación, la ocupación el compromiso social ...

Otras veces, en razón de aspectos más propios de la comunidad como son la territorialidad o funcionalidad, el proyecto de grupo, la problemática que les preocupa, el grado de vinculación a la iglesia institucional, los objetivos perseguidos, la amplitud o número de miembros, el tiempo de existencia o su historia, la evolución en diversos sentidos, la intensidad de las relaciones personales, el grado de formalización ...

Y de ordinario en razón de la confluencia o conjunción diferente de aspectos o variable tanto individuales como comunitarias en una misma comunidad. Ahora bien, como las probabilidades de confluencia son tan numerosas, resulta, de ahí, que la gama de comunidades o su diversidad es tan notable.

Sobre esta realidad ciertamente diversa es posible, sin embargo, construir una tipología eficiente, una ti

pología que logre alinear detrás de cada tipo el mayor número posible de comunidades reales, y que, por tanto, nos sea útil para acercarnos al fenómeno de las comu-  
nidades.

La tipología elaborada por Floristán abarca muy bien en las comunidades existentes en España y se muestra - válida para analizarlas. El fundamento último de esta tipología es lo que el mismo autor llama la concepción que las comunidades de base tienen de la Iglesia en su relación con el mundo, <sup>(53)</sup> y lo que nosotros llamamos ideología.

Tipo A. "Un primer grupo de comunidades eclesiales son de tipo pentecostal, místico, neumático. Nace en las parroquias con vínculos jerárquicos tradicionales basadas en la catequesis de adultos (o catecumenados), con celebraciones semanales de la palabra y men-  
suales de la penitencia. No acentúan el compromiso tem-  
poral. Son heterogéneas y personalistas. Nacieron de - antiguos miembros de los cursillos. Han proliferado - mucho y responden a una típica demanda de un sector del catolicismo español".

Tipo B. "Un segundo tipo de comunidades cristianas, nacidas en el recinto parroquial o fuera del mismo, con una cierta homogeneidad en su composición, in-  
tem- intentan guardar un equilibrio entre las dimensiones de la fe y el compromiso de los cristianos en el mundo. Nacen en determinados ambientes sociales de la peque-

ña burguesía: estudiantes, empleados, comerciantes, etc. En estas comunidades se debaten dialécticamente ciertas tensiones entre la privatización de la política y la politización de la comunidad ... la búsqueda de la fe y la maduración de la persona ... el compromiso y la fiesta, la memoria y el futuro ... "

Tipo C. "También existen comunidades de base claramente orientadas hacia el compromiso político desde una teología de la liberación. Sus miembros han hecho una opción por la clase obrera. Con frecuencia se reducen a grupos pequeños exigentes en las condiciones de admisión, en las que se acepta el Evangelio como norma ... Intentar vivir una Iglesia crítica, profética, liberadora y popular": (54)

#### VI. CAUSAS DE LA APARICION DE LAS COMUNIDADES

Casi todos los que se han interesado por el fenómeno de las comunidades se han preguntado por la causa del mismo. Y todos o casi todos los que han escrito sobre él han intentado responder a este interrogante.

Viendo este fenómeno en toda su dimensión, estimamos que no se puede formular simplemente la cuestión - así: ¿Cuál es la causa de que aparezcan las comunidades?

Más bien debemos preguntarnos por qué surgen, por qué están surgiendo ahora y por qué, al surgir, adoptan

orientaciones tan diversas.

En fin, antes de entrar en el tema hemos de decir que cuantas explicaciones hemos leído se sitúan todas ellas a un nivel de hipótesis, no son la conclusión de estudios empíricos que se hayan emprendido. También la explicación que nosotros vamos a dar se sitúa a este nivel. (55)

Nuestra explicación que quiere, pues, abarcar completamente el fenómeno es como la conjunción o confuencia de tres lentes.

#### 1. Lente psicológico

Todas las comunidades han sido creadas porque sus miembros han sentido, en primer lugar, unas aspiraciones, unas exigencias tanto sociales como religiosas. Por enunciar solo las más destacadas en uno y otro campo señalamos: búsqueda de relaciones personales, que dentro de las grandes ciudades no son orientación en la solución de los problemas cada vez más complicados que el mundo actual proporciona al hombre; aspiración a ser escuchado, estimado, valorado. En el mundo rural, la familia satisfacía esta aspiración. En el mundo urbano, no, no queda ciertamente satisfecha, (56) Deseo de participación y protagonismo y, en fin, anhelo de realización personal.

Las aspiraciones religiosas, que los miembros de

las comunidades de base han sentido más, son: búsqueda de una vida cristiana en grupo, en comunidad; búsqueda de experiencias religiosas; deseo de vivir una vida espiritual; deseo de comprender lo litúrgico y participación en ello; búsqueda de un protagonismo en la vida de la Iglesia

En segundo lugar, al intentar satisfacer estas aspiraciones en las relaciones funcionales, estructuras, organizaciones de la sociedad y de la Iglesia, los miembros de las actuales comunidades se sintieron frustrados. Parece que tanto la sociedad en general (57) como la misma Iglesia (58) se encuentran incapacitadas para responder a los problemas humanos de los hombres.

En consecuencia, los hombres, en reacción, han formado los pequeños grupos o las comunidades.

No obstante la validez de los elementos aportados, reducir exclusivamente la causa de la aparición de las comunidades de base a lo puramente psicológico es dar una explicación incompleta, reductora. Pues se nos podría preguntar: ¿Por qué no surgieron a principios de este siglo o a últimos del pasado? Se nos podría, además, recordar, por ejemplo, que el predominio de relaciones funcionales en el mundo urbano era tan considerable entonces como ahora; y la liturgia - no digamos - en latín.

¿Cómo es que los hombres - se nos volvería a preguntar - que sentían esas mismas aspiraciones naturales,

al contactar con relaciones u organizaciones ya entonces tan frustrantes no se lanzaron a crear comunidades?

Por otra parte, lo psicosociológico como pueden ser las relaciones personales se ve afectado, modelado por lo cultural y lo social.

Urge, pues, hacer girar y añadir una nueva lente.

## 2. Lente cultural

La cultura proporciona a la sociedad las imágenes y las representaciones con las que la sociedad se piensa a sí misma.

La cultura, además, estimula y potencia sentimientos y aspiraciones humanas, y les da también cauces. Pero llega a más. Llega a atribuir valor o ignominia a realidades sociales que en sí son tan susceptibles de uno como de otra. Remy y Voge confirman esto con el análisis del término "comunidad". (59)

Estos autores dicen que en ciertos ambientes el término "autoridad" no contiene más que ecos negativos, mientras que, con frecuencia, en estos mismos ambientes, el término "comunidad" solo despierta ecos positivos a pesar de que estas comunidades no excluyen líderes informales de tipo carismático que ejercen a veces una autoridad relativamente poco controlable.

¿A qué se debe esta estima no reflexiva del término? Fundamentalmente a la valorización que la cultura



actual da a las relaciones interpersonales, relaciones que tienen lugar en la comunidad.

En relación, en concreto, con nuestro tema: la cultura actual valora la espontaneidad, la autonomía, las relaciones interpersonales, lo privado ... en contraste con los elementos valorados por culturas anteriores. Pues bien, es esta cultura actual la que está potenciando aspiraciones humanas y facilitando su satisfacción mediante realizaciones de naturaleza privada como son los pequeños grupos.

Es necesaria esta lente o explicación, sin ella no se explica que surjan hoy las comunidades, pero ambas explicaciones conjuntas, psicológica y cultural, no son suficientes, no abarcan todo el fenómeno.

### 3. Lente social

Lo específico de una cultura es procurar a los distintos grupos sociales las categorías a partir de las cuales estos puedan comunicarse e interpretar el medio. Sin embargo, los diferentes grupos sociales se apropian de manera diversa de este lenguaje común, dándole cada uno sus matices específicos. Este catalizador es el contexto social donde surgen dichos grupos, y así moviéndose quizá en la esfera de las mismas categorías culturales, éstas adoptan significación diferente de acuerdo con el medio en que se dan.

La categoría "reforma política" está significando de hecho en España cosas distintas de acuerdo a ambientes asimismo distintos.

Para un sector de la población, tradicional, poco informado, que no ansía protagonismos, que ha "vivido" e incluso ha mejorado sus haberes, la reforma política está significando: "ganar de líos", "cambiar los collares a los mismos perros", "lo mejor sería dejar las cosas como están".

Otro sector culto, moderado, amigo de la "evolución" y no de la "ruptura": la reforma propuesta es un "paso enorme", "un hecho insólito": cambio de régimen sin alteración del orden público".

Y, en fin, por señalar solo a otro sector, está el que aboga por la "abstención activa" por no ser una reforma popular, una reforma que haya respetado la soberanía del pueblo.

Centrándonos en nuestro tema. Comunidades surgidas en América Latina en torno a categorías como autonomía, vida privada, evangelización, eucaristía doméstica dan ocasión a las Comunidades Eclesiales de Base con un proyecto de acción preferentemente de promoción social, y cuenta con la estima de la Jerarquía. (60)

Y las mismas categorías, presentes en las comunidades de los Estados Unidos, originan la underground church, lanzada a una acción de protesta, (61) y

es mirada con recelo por la Jerarquía. (62)

Estimamos, en conclusión, que mediante el engranaje de estas tres "lentes" o causas podemos dar una explicación que abarque todo el fenómeno de las comunidades dando cuenta de su aparición actual y de la diversidad de orientaciones que adoptan.

NOTAS AL CAPITULO IX

1. Hervie-Léger, D., "Notas sobre las comunidades de base en Francia". en Concilium, 104(1975), 38
2. Marins, J., "Comunidades eclesiales de base en América Latina", en Concilium, 104, (1975), 30
3. Steeman, Th. M., "L'Eglise souterrain: Aspects et dynamique du changement dans le catholicisme contemporain", en Etudes, 2601 (1969), 70
4. Nesti, A., L'altra chiesa in Italia, Mondadori, Verona, 1970, p. 22-23
5. Ibid. p. 26
6. Cuspinera, J., "La vivencia de la fe en la pequeña comunidad", en A.A.V.V., Vida cristiana y compromiso terrestre. V. Semana de Teología de la Universidad de, Mensajero, Bilbao, 1970, 253-254
7. Floristán, C., "Comunidad de la Resurrección", en Pastoral Misionera, 4 (1974), 10
8. Máicas, A., y otros "La iglesia subterránea", en Vida Nueva, 730 (1970), 26
9. Nesti, A., obr. cit. p. 19
10. Ibid. p. 28-29
11. Barbé, D., En el futuro, las comunidades de base, Studium, Madrid, 1974, p. 21-24
12. Cfr. Floristán, C., art. cit. pp. 10.11
13. Cfr. Nesti, A., obr. cit. p. 19
14. Máicas, A. y otros, art. cit. p. 30
15. Cfr. Marins, J., Comunidades de base en América Latina, Ediciones Paulinas, Bogotá, 1977

16. Marins, J., "Comunidades eclesiales de base en América Latina", en Concilium, 104 (1975), 27-37

17. La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio, Vol II, Conclusiones, Bogotá, 1968, p. 220

18. Así, expresamente llama Westley al fenómeno comunitario religioso en USA. Cfr. Westley, R., "Comunidades de base en los Estados Unidos" en Concilium, 104 (1975), 19-25

19. Cfr. Mc. Brien, R., "La iglesia subterránea en los Estados Unidos", en Concilium, 49 (1969), 424-432

20. Cfr. Steeman, Th. M., art. cit. 61-94

21. Caporale, R., Underground and Group Churches: A Report on a comparative Research Project, Boston College Institute, 1968

22. Lo atestiguan:

- Movilla, S., "Reflexiones pastorales sobre unas experiencias de catequesis catecumenal", en Misión Abierta, (1975), 51-61

El autor dice textualmente: "en el curso 1965-66 funcionó por vez primera en el barrio madrileño de Moratalaz un catecumenado de adultos bautizados" p. 52

- Nesti, A., L'altra chiesa In Italia, Mondadori, Verona, 1970

Aquí se dice, o mejor, una comunidad, la del Vandalino, dice que antes del 1968 existía ya. Sus palabras son: "La comunidad se ha formado en el otoño de 1965" p. 29

23. Cfr. Nesti, A., obr. cit.
24. Ibid. p. 31
25. Ibid. p. 37
26. Ibid. p. 26
27. Floristán, C., "Comunidad de la Resurrección" en Pastoral Misionera, 4 (1974), 10
28. "Comunidad del barrio del Cristo", en Iglesia Viva, 35-36 (1971), 414
29. Cuspiniera, J., art. cit. p. 253
30. Cfr. Vegli, M.m "El movimiento de las comunidades de base en Italia", en Concilium, 104 (1975), 12-18
31. El País, 20 -X - 76, pag. 25
32. Floristán, C., "El fenómeno de las comunidades de base en España", en Pastoral Misionera, 4 (1974), 26-27
33. Témoignage Chretien, 20 - XI - 69
34. Paiement, G., "Communautés nouvelles et révolution culturelle", en Etudes, 334 (1971), 117
35. Hervieu-Léger, D., "Notas sobre las comunidades de base en Francia", en Concilium, 104 (1975), 38
36. Cfr. Nesti, A., obr. cit. p. 108
37. Cfr. Vegli, M., art. cit. pp. 12-18
38. Paiement, G., art. cit. 117
39. Cfr. Le monde, 14 - IV - 70
40. Cfr. La Croix, 18 - XI - 69
41. Cfr. Metz, R. y Schlick, J. (ed), Les groupes informels dans l'Eglise, Cerdic, Estraburgo, 1971

42. Cfr. Comunidades de Base y Nueva Iglesia, Acción Católica, Madrid, 1971
43. Nota del episcopado de Dijon, publicada en el diario La Croix, 16 - IV - 70
44. Cfr. Boato, M., Contro la Chiesa di classe, Padova, 1969  
Cfr. "I protagonisti", Catedrale occupata, Firenze, 1969
45. Steeman, Th. M., art. cit. p. 62
46. Casalis, G., "L'Eglise des 'petites communautés'", en Parole et Mission, 12 (1969), 553
47. Mc. Brien, R., "La Iglesia subterránea en los Estados Unidos", en Concilium, 49 (1979), 428
48. Máicas, A. y otros, "La iglesia subterránea", en Vida Nueva, 730 (1970), 24
49. Marins, J., "Comunidades Eclesiales de Base en América Latina", en Concilium, 104 (1975), 34
50. Ya, 28 - IV - 75
51. Domínguez, J., "Comunidades Cristianas: preocupación de la Jerarquía tras la encuesta", en Comunidades Cristianas Populares, 26 y 27 (1980), 4
52. Transmitimos testimonios desde algunos países:  
  
España. "Al definir sociológicamente estas comunidades de base, con toda la limitación y el riesgo - que trae el intentar encasillar experiencia tan espontánea y pluralista, tendríamos que seleccionar sus características más salientes y comunes".  
  
Contreras, F., "Anotaciones sociológicas sobre las pequeñas comunidades". en Phase, 8 (1969), 353

Estados Unidos. "Algunos han dado a entender que la iglesia subterránea abarca los tres niveles (aunque no se den siempre unidos): litúrgico, ético y teológico. Hay algunas pruebas de que ciertamente es así".

Mc. Brien, R., La iglesia subterránea en los Estados Unidos", en Concilium, 49 (1969), 424

Francia. "La realidad del fenómeno es por el momento diverso y cambiante ... Nosotros no afirmamos por ahora nada en tono absolutamente definitivo, sin duda, evoluciones rápidas pueden producirse".

Morel, J. -L., Quelques reflexions à propos des petites communautés", en Parole et Mission, 12 (1969), 548

53. Cfr. Floristan, C., "Prólogo" en A.A.V.V., Comunidades de base, Marova, Madrid, 1971

54. Floristan, C., "El fenómeno de las comunidades en España", en Pastoral Misionera, 4 (1974), 30

55. Seguimos a Remy, J. y Voge, L., "Grupos informales en la Iglesia actual. Análisis sociológico", en Concilium 91 (1974), 82-92

56. "Por otra parte, los momentos de 'coincidencia' familiar son mínimos y los pocos que subsisten quedan in capacitados para un diálogo educador por la prisa, la TV y las preocupaciones. El chico de la ciudad va y viene a la escuela, instituto o trabajo a un tiempo que no coincide con el de sus padres. Ellos, además, están cada vez más atareados. Tal como la estructura económica se presenta en nuestro país, vemos que los desplazamientos y horarios de trabajo 'turnos alternos, pluriempleo, horas extras, trabajo de casa ...' limitan el tiempo de contacto personal entre padres e hijos. Cuando este tiempo llega, el agotamiento inutiliza todo diálogo. La realidad 'hogar' como grupo desaparece.



La vivienda es un hotel. Los hijos 'se les escapan' a los padres. En parte, porque los padres 'no existen'".

Cervera Fite, D., "Los grupos básicos", en Phase, 8 (1969), 358-59

57. "Como hombre de este tiempo, se siente psicológica y humanamente aislado en el desierto de la gran ciudad. La sociedad de consumo, que nos atrapa en su cepo, provoca el fenómeno de la incomunicación, la pérdida en el anonimato de la multitud, todo tipo de neurosis",

Parea, J., "Significación eclesial de las comunidades de base" en A.A.V.V., Vida cristiana y compromiso terrenal. V Semana de Teología de la Universidad de Deusto, Mensajero, Bilbao, 1969, p. 281

58. "Todo parece provenir de una incapacidad generalizada de la Iglesia de ofrecer a todos aquellos que tienen motivaciones evangélicas más serias la posibilidad de vivir dentro de sus estructuras tradicionales."

Casalis, G., L' Eglise des 'petites communautés' en Parole et Mission, 12 (1969), 533-534

59. Cfr. Remy, J., y Voge, L., art. cit. p. 84

60. Los obispos latinoamericanos en 1968, en Medellín, dijeron que la comunidad de base es "célula inicial de estructuración eclesial y foco de la evangelización, y actualmente factor primordial de promoción humana y desarrollo", citado por Marins, J., "Comunidades Eclesiales de Base en América Latina", en Concilium, 104 (1975), 27

61. "En este nivel ético de la iglesia subterránea se incluirían todos aquellos que llevan la iniciativa en los movimientos en pro de la paz, la justicia interracial, la reforma económica ..." Mc. Brien, R., "La iglesia subterránea en los Estados Unidos", en Concilium,

49 (1969), 126

62. "...la iglesia oficial. Esta les dispensa una acti  
tud de fria tolerancia", Westley, R., "Comunidades de  
base en los Estados Unidos", en Concilium, 104(1975),  
21

CAPITULO DECIMO

La comunidad de base por dentro

## I. EL PENSAMIENTO DE LAS COMUNIDADES DE BASE

Como todos los grupos que continúan más allá de los encuentros iniciales y de las primeras puestas en común, las comunidades de base elaboran también un pensamiento o, como nosotros queremos llamar, una ideología.

Para ser más exactos, tenemos que decir que casi cada una de las comunidades elabora su propia ideología. Esto se debe lógicamente a la diversidad de comunidades, a su evolución y a la evolución de la realidad social que les rodea. Por tanto, solo se puede hablar de ideología de las comunidades, de ideología común a ellas a niveles bastante generalizados.

A un nivel muy general se ha dicho que las comunidades de base nacen con la intención más o menos confesada de conducir a la iglesia-institución a dimensiones más "humanas"; (1) también, que la vocación de las comunidades es la de sacar a la Iglesia de caminos que no llevan a Dios y la de desembarazarla de signos que no muestran al mundo el verdadero rostro de ese Dios que se ha revelado por Jesucristo. (2)

Este pensamiento, que valoriza las relaciones personales y que desea una Iglesia según el modelo de la Iglesia primitiva, es tan general que no refleja el parecer de las comunidades. Es necesario y asimismo, po-

sible, descender a un nivel más efectivo.

Podemos exponer su pensamiento desde tres perspectivas:

- lo que constituye su insatisfacción
- lo que buscan
- la praxis

1. Lo que constituye su insatisfacción

En el campo doctrinal, una teología intelectualista, incapaz de responder a los problemas del hombre de hoy, no pensada para el hombre de la calle. La teología tradicional es una enseñanza racionalista, fría, poco bíblica.

En lo moral, se pone en cuestión la doctrina oficial de la Iglesia sobre el control de la natalidad, la ética sexual; y en los aspectos sociales: la actitud - tolerante de la Jerarquía y su ingerencia en lo político.

En lo organizativo y estructural: les desagradan la estructura parroquial, el juridismo y la burocracia que la parroquia comporta. Rechazan al sacerdote "profesional" y toda autoridad formal.

¿Supone esta insatisfacción un constituirse en otra iglesia, en una iglesia paralela?

Las comunidades de base no lo ven así. En este sentido se expresaron en el año 1970:

"Queremos ser fieles a la Iglesia de Jesucristo, no a las instituciones de la Iglesia, que pueden ser modificadas". (3) Y, en sentido idéntico, en 1976: "Tenemos conciencia de pertenecer de pleno derecho a la Iglesia Universal, sin hacernos únicos depositarios de la verdad, pero sí con un gran sentido crítico". (4)

## 2. Lo que buscan

Buscan el ser ellos, los miembros de la comunidad, los que determinan, fuera de toda protección y control eclesiástico, la finalidad y el modo en que su comunidad debe funcionar.

Buscan, además, celebrar una liturgia doméstica, (5) releer el Evangelio (6) y dar un testimonio de amor fraterno. Buscan, pues, esto, más que preocuparse por saber si están vinculados con el obispo.

Valoran el sentimiento y la comunidad, miran la fraternidad como su espiritualidad y se gozan no infrecuentemente de su marginación.

Buscan una semi-clandestinidad en reacción al triunfalismo de la Iglesia oficial que critican en base al modo de vida de las primeras comunidades cristianas.

No se descubre en ellas ansias proselitistas, más bien encajan en la imagen bíblica del "resto". Hay una marcada tendencia a que las comunidades sean dirigidas por seglares.

En fin, hemos descubierto en las comunidades un es fuerzo por hacer la vida cristiana (la fe, la celebración del culto y la conducta moral) más personal y pro funda.

### 3. La praxis

La ideología de las comunidades es asimilada por sus miembros y puesta en práctica después.

A la medida que la comunidad va superando etapas, la ideología se refleja más nítida en la praxis.

Las acciones y las actividades, en que se expresa esta praxis, son diversas y están en consonancia con las respectivas comunidades que las emprenden. Más adelante abordaremos el tema de las actividades, y exponeremos sus diversos tipos o clases de actividades que realizan.

La ideología de las comunidades ha dejado poso en todos aquellos individuos que participaron en ellas y, en la actualidad, están fuera. (7) Pero, es más, se es tima que el paso por la comunidad ha sido de un modo u otro beneficioso para todos, incluso para algunas personas que hoy no practican, ni creen. (8)

## II. LOS MIEMBROS DE LAS COMUNIDADES DE BASE

### 1. Procedencia de los actuales miembros de las comunidades

Se ha preguntado: ¿De dónde proceden los miembros de las comunidades de base? o ¿Cuales son los grupos, ambientes o lugares donde se encontraban antes?

Estas preguntas las ha formulado De la Hera Buedo a 20 comunidades de Madrid. Las respuestas están contenidas en el informe elaborado por él mismo. (9) Y las respuestas quedan incluidas en estas categorías:

- de la Acción Católica o de los Movimientos Apostólicos
- de los colegios mayores
- de un cursillo, convivencia, excursión
- de un club juvenil
- de un centro social obrero
- de la calle
- de los restos de una comunidad anterior dividida o dispersa.

Barbé, a partir de sus comunidades en un barrio de Sao Paulo, ha respondido también a estas preguntas. Los actuales miembros de las comunidades de base proceden de los que iban a Misa en domingo, de los que tenían una "fe sociológica" (devociones, culto a las imágenes de los santos, fe pasiva y supersticiosa ...). Oigamos al mismo Barbé: "Este esfuerzo tuvo lugar, primero, a nivel de los cristianos practicantes que se reunían todos los domingos en la minúscula capilla del barrio. Al igual que San Pablo que se dirigía primero a los judíos y disertaba cada sábado en la sinagoga, nos hemos



vuelto primero hacia nuestros hermanos más próximos, pero al revés que San Pablo, hemos recibido bastante buena acogida". (10)

Y Marins nos dice que provienen de sectores rurales. Ahora bien, hablar de rural en Brasil es hablar abiertamente de subdesarrollo y falta de asociacionismo. En esta carencia es en la que precisamente queremos insistir. Los miembros de las comunidades de base de Natal-RN. proceden de la "dispersión". Los grandes problemas que sufrían esas personas "llevó a la Iglesia a no alienarse del pueblo que sufría. Primero estimuló la creación de centros de atendimiento y escuelas, después intentó conscientizar para que la población se uniese".(11)

## 2. Extracción social

Y ¿en qué clase social se encuentran los hombres y mujeres de las comunidades de base? ¿Cuales son sus trabajos o profesiones?

En las zonas rurales y periféricas de las grandes ciudades americanas y europeas pertenecen a la clase -proletaria y son obreros. La descripción de Marins en lo que toca a América Latina es una buena prueba de lo que decimos en este párrafo, (12) Las comunidades en las que nosotros hemos participado observándolas tenían algunos miembros, hombres y mujeres, obreros.

Los miembros de la iglesia subterránea pertenecen a una clase superior: la clase media, y son profesio-

nistas. "Desde el punto de vista social, los miembros de la iglesia subterránea pertenecen en su mayoría a la clase media norteamericana. Son blancos, su edad oscila entre los 25 y los 45 años, tienen formación universitaria o preparación profesional a nivel de Escuela Superior. Entre ellos hay profesores, ingenieros, juristas, teólogos, periodistas y economistas". (13)

Por lo que respecta a Europa y dentro de los grandes núcleos urbanos - lugares donde de hecho han proliferado - la extirpación de los miembros es claramente la clase media: estudiantes universitarios, empleados, pequeños comerciantes, amas de casa, maestros, religiosas.

De la alta burguesía y de la aristocracia no hemos encontrado representantes en las comunidades estudiadas, ni en aquellas de las que hemos tenido noticia.

### 3. E d a d

La edad de los miembros de las comunidades de base es relativamente joven. Floristán (14) señala una edad que va de los 20 a los 45 años. Steeman siguiendo a Caporale, igual que Máicas, dice que la edad de los miembros de las comunidades está comprendida entre los 25 y 45 años. (15)

Nosotros queremos hacer dos aportaciones traídas de la observación de las comunidades. Encontramos una comunidad en Roma - "il Ragio" - compuesta por gente muy jo

ven. Su edad iba de 15-16 años a 22-23, lo máximo. La persona mayor entre ellos era el sacerdote que estaría alrededor de los 30 años.

La otra aportación consiste en un esfuerzo para precisar la edad. Si construyésemos cuatro categorías, esto es, una que fuese hasta los 20 años; otra, hasta los 30; una tercera hasta los cuarenta, y la última, hasta los 50, hallaríamos que una gran mayoría de los hombres y mujeres que pertenecen a las comunidades de base que darían comprendidos en la etapa que va de los treinta y uno a los cuarenta años.

4. Lo que venían buscando los miembros de las comunidades cuando se integraron en ellas

Este tema ha sido asimismo objeto de una pregunta formulada a miembros de las comunidades estudiadas. (16) Se les preguntó concretamente: ¿Qué veníais buscando, preferentemente, al incorporaros a la comunidad?

Las respuestas han sido varias. Por ellas podemos llegar a conocer lo que deseaban los miembros de un número alto de comunidades, y, a la vez, diferente.

a. Un nuevo planteamiento y relanzamiento de la fe.

Este replanteamiento de la fe se iniciaba desde dos ángulos diferentes. Primero, desde una situación de abandono de toda práctica religiosa. Segundo, desde una situación de práctica religiosa rutinaria.

b. Búsqueda del compromiso cristiano. Es decir, búsqueda de unos medios para vivir una fe más dinámica y - menos individualista; comunitaria y proyectada hacia el compromiso temporal.

c. Mayor autenticidad en las celebraciones. Búsqueda de unas reuniones litúrgicas autenticamente comunitarias que fuesen informativas y formativas; punto de partida de una acción cristiana ante unas necesidades que plantean los problemas de los barrios o ante problemas laborales o de otro tipo.

d. Salir de una crisis personal. Han venido a la comunidad en busca de soluciones a unos problemas personales o en busca de sentido a la vida en la respuesta a unas inquietudes religiosas y sociales.

e. Salir de la soledad y aislamiento que produce la gran ciudad.

f. Deseo de superar el nivel estrecho y reducido de la familia o de la misma comunidad de vecinos.

##### 5. La mujer en las comunidades de base

La mujer se encuentra presente naturalmente en las comunidades de base. En cada una de las comunidades que hemos tenido ocasión de observar el número de mujeres era ligeramente superior al de los hombres. Había mujeres solteras, mujeres casadas en compañía de sus maridos y mujeres casadas, solas.

La comunidad de base ha eliminado en su vida el "modelo machista" vigente en la sociedad y en la Iglesia. No se hacen distinciones en base al sexo. Todo es to es una consecuencia de un convencimiento profundo - que tienen de que todos (hombres y mujeres , láicos y religiosos) son por igual miembros del pueblo de Dios.

En consecuencia, en numerosas comunidades las mujeres ocupan el rol de líder o responsable de la propia comunidad, y, a veces, ocupan el cargo de representantes de sus comunidades en asambleas o encuentros.

Debido precisamente a ese convencimiento de la igualdad entre hombre y mujer dentro de la comunidad, y por supuesto, en la Iglesia se ha llegado a pedir a la Jerarquía la ordenación sacerdotal de mujeres. (17)

En las comunidades donde el liderazgo es desempeñado por una mujer, este es aceptado de buen grado por los hombres; y esas comunidades funcionan normalmente, como las dirigidas por hombres.

#### 6. La preparación religiosa que traen los futuros miembros de las comunidades

Aunque las motivaciones que tenían los futuros - miembros de las comunidades de base eran diversas - lo hemos visto en las páginas anteriores -, se encuentra en todos ellos una preparación, una inquietud, una búsqueda. Las comunidades normalmente no parten de cero

en lo religioso. Es más, de ordinario sus miembros han estado cultivandose y son personas de auténticos sentimientos religiosos. Lo que nosotros estamos viendo ahora, otros lo vieron también hace algún tiempo y en lugares distanciados entre sí. (18)

Es cierto que miembros de comunidades comparando su situación religiosa actual y la anterior a su ingreso en la comunidad, infravaloran aquella por las ventajas religiosas que esta les ha aportado. Esto es verdad, es objetivo. La profundización en la fe cristiana que las personas logran en las comunidades es real. - También es real aunque frecuentemente los interesados no lo adviertan con claridad el cambio que experimentan en actitudes, comportamiento, maneras de ver la vida .... Pero seamos objetivos, los actuales miembros de las comunidades de base no eran anteriormente personas no creyentes ni siquiera - de ordinario - no practicantes.

Las comunidades nacen en la Iglesia, como el movimiento de misiones, pero contrariamente a éste está destinado a los creyentes, y no a los paganos o alejados.

### III. EL "LIDER"

Durante toda nuestra era y limitándonos a la historia eclesiástica comprobamos que al frente de las pequeñas comunidades que surgen, se encuentra el líder.

El líder ocupa siempre una posición central, privillegiada. El resto de la comunidad se halla invariablemente en torno a él.

La iglesia primitiva de Jesucristo, como nos la describen Los Hechos de los Apóstoles, manifiesta ya esta estructura sociológica: los Apóstoles son el centro de la Iglesia.

Cuando surge el fenómeno de los ermitaños hallamos a los aspirantes a este género de vida (novicios) que se reúnen asimismo en torno a un "anciano" o "maestro" o abad.

Igualmente queda resaltada la figura del líder con ocasión de la aparición de las ordenes religiosas más o menos antiguas. Al líder se les denomina aquí el "fundador".

Hoy, y dentro de las comunidades de base, encontramos también la destacada figura del líder. Este es un miembro de la comunidad, y su posición central no le viene por puestos altos que ocupe en otras escalas, ni siquiera en la eclesíastica, sino en virtud de sus cualidades personales cara al grupo. Pero ocupa ciertamente esa posición destacada. Para comprobarlo no hay más que ir a una comunidad que no posea una existencia larga. Enseguida localizaremos al líder. (19)

El rol del líder es representado, a veces, por un seglar, y otras, por el sacerdote de la comunidad. Hay

comunidades, como hemos dicho antes, cuyo líder es una mujer; en otras el liderazgo lo comparten un seglar y un sacerdote.

Como el movimiento de comunidades existe ya desde hace unos años, ocurre que en la actualidad aparecen - dos tipos de líder: el líder-fundador y el líder-responsible de la comunidad. (20)

¿Qué se entiende por líder-fundador?

"El líder-fundador es generalmente aquel que mejor ha percibido las necesidades no satisfechas, que ha advertido los puntos comunes entre los miembros, que ha sabido servirse del acontecimiento y de determinados encuentros para federar este potencial. Su rol, aunque no haya sido designado formalmente como tal, es importante" (21)

La mayoría de las comunidades presenta este tipo de liderazgo

¿Qué es el líder responsable? ¿En qué consiste su tarea?

"Los responsables son ordinariamente distintos de los inspiradores, de los "profetas". Su rol es diferente. Ellos se caracterizan más por mantener el espíritu y por hacerlo llevar a la vida cotidiana de cada uno que por suscitarlo; ellos son los hombres de la continuidad y de las realizaciones ordinarias". (22)

El líder, aun cuando sea seglar, demuestra poseer



una religiosidad, y demuestra igualmente competencia tanto en experiencia religiosa, en conocimientos bíblicos, teológicos ... y en todo lo que se refiere a las comunidades.

Un sello distintivo y profundo, especialmente en lo que se refiere a lo ideológico, va imprimiendo el líder en el resto de la comunidad. Es frecuente el que constatemos que el líder es una muestra representativa del grupo: conociendo como piensa y siente el líder, se conocerán con absoluta precisión las actitudes de los miembros. Pero nos parece que se puede afirmar que mientras el líder moldea a la comunidad, la comunidad moldea al sacerdote, cuando este no es el líder.

Cuando el líder de la comunidad es un seglar, sus sugerencias o disposiciones prevalecen sobre las del sacerdote. Y el resto de la comunidad no lo ve raro. Esto puede deberse a que las comunidades de base son esencialmente de cuño laico. El clericalismo, pues, está proscrito. Las comunidades de base - no lo olvidemos - surgieron en muchas naciones como grupos espontáneos, al margen de la institución eclesíastica y, con frecuencia, en lucha con ella.

El líder es ordinariamente quien da los avisos, quien corrige, quien representa a la comunidad ...

Hemos podido advertir repetidas veces que mientras no llega el líder la reunión no empieza; se nota así-

mismo un cierto desperdigamiento entre los miembros has ta que se presenta.

Con el tiempo la comunidad va adquiriendo una interdependencia que implica de forma inmediata el que el líder vaya retirándose de su posición central. Esto no comporta nada de sufrimiento o de "pérdida del puesto" cara al líder porque la idea de comunidad, el sentir - crítico hacia cualquier forma de manipulación están tan arraigados en la comunidad que ésta evolución de un dis creto paternalismo hacia la autogestión se ve como algo normal.

La autoridad es ejercida naturalmente por el líder sobre todo en los primeros tiempos de la comunidad. Es decir, hemos de recordar que la autoridad existe. Y lo recordamos porque existe el peligro de olvidar su realidad, y a veces su desagradable realidad? (23)

Después, cuando el líder deja de ocupar la posición central la autoridad no es tan ostensible.

¿Cual es la naturaleza de esa autoridad?

Es una autoridad, como dice Weber, carismática; va unida a la persona del líder, sobre todo, del líder-fun dador en razón de las peculiares cualidades personales que demuestra poseer.

#### IV. EL SACERDOTE

El sacerdote es otro miembro más de la comunidad, y su carisma o función sacramental, sobre todo, es es-

timada por el resto de los miembros de la comunidad.<sup>(24)</sup>

Al sacerdote lo hallamos presente en casi todas las comunidades como líder o como otro miembro más, ya desde el principio.<sup>(25)</sup> En muchos casos, un mismo sacerdote está presente en varias comunidades; estos casos son frecuentes en América Latina donde la escasez de sacerdotes es grande. El Primer Plan de Pastoral de Conjunto del Brasil, por ejemplo, dice: el párroco presidirá todas (las comunidades) que se encuentran en la porción del rebaño que se le ha confiado". (PPC. pág 58).

En otros casos, en una misma comunidad hay más de un sacerdote. Esto es frecuente en las comunidades funcionales de las grandes ciudades europeas y americanas. Cuando es así, siempre hay un sacerdote que es visto como el sacerdote de la comunidad.

El sacerdote se presenta en la comunidad como un compañero y la comunidad lo acepta así. Todos le tratan de "tú" hasta los niños que en las reuniones y convivencias van de un lado para otro ocasionando los consabidos barullos. Se le llega a querer como a un amigo,<sup>(26)</sup> lo cual contrasta con la situación vivida en las parroquias donde el sacerdote, que sirve a sus parroquianos en la iglesia, es, a la vez, objeto de murmuraciones e indiferencia por parte de estos en la calle.

¿Cómo son los sacerdotes de estas comunidades?

¿Cual es su actitud para con la institución eclesíastica?

Hay en algunas comunidades sacerdotes secularizados; también sacerdotes que han sido suspendidos por sus obispos, y frecuentemente sacerdotes que, a consecuencia de conflictos con su obispo abandonaron la parroquia e incluso la diócesis. (27)

Es posible que junto a ellos y en la misma comunidad se encuentren sacerdotes cuya situación eclesíastica no sea tan destacada.

Se encuentran también dentro de las comunidades sacerdotes no católicos, sobre todo, pastores protestantes. Todos celebran la Eucaristía, y el carisma sacerdotal les es reconocido por la comunidad. Estos casos los hemos encontrado en Francia, Holanda, los Estados Unidos, y presumo que se darán en todos aquellos países en que exista el movimiento de comunidades y haya diversidad de cultos.

Otro tipo de sacerdotes - creo que es el más representativo - es el de aquellas sacerdotes que sea por una constatación a nivel de la base - sectores obreros y populares - sea por una reflexión han llegado a la conclusión de que es necesario separarse, alejarse de lo institucional, de su dinámica y de sus representantes.

Para estos sacerdotes existe una iglesia institucional muy unida al establishment político, económico, social, que vive de espaldas al mundo obrero; y otra iglesia, la iglesia de las clases humildes, la iglesia popular. Han hecho una opción por esta iglesia. (28) La exteriorización de esta opción ha dado motivo a Steeman para hablar de un "clero de la base" y para considerar al "sacerdote ordinario situado en cierto modo entre los dos (laicado y Jerarquía)". (29)

Es posible también hablar de un tercer tipo de sacerdotes. Este tipo se caracteriza porque los sacerdotes van a la comunidad buscando una vivencia religiosa. Y en la comunidad algunos han descubierto sentido a su ministerio y a su vida espiritual que se encontraba en crisis. Estos sacerdotes como las comunidades a quienes les prestan sus servicios se declaran contestatarios de aspectos de la iglesia institucional - el intelectualismo y el moralismo en la enseñanza de la Iglesia, por ejemplo-, pero junto a esta contestación, estos sacerdotes con sus comunidades tienen interés y buscan que la Jerarquía los acepte, les apruebe sus comunidades, la ideología, su método ...

Finalmente, en países donde la institución eclesíastica es bastante dúctil, y la Jerarquía ha optado además por las comunidades de base como un instrumento de la pastoral, los sacerdotes mantienen con la institución

una buena armonía.<sup>(30)</sup>

En algunos casos, como dijimos más arriba, el liderazgo es ejercitado por el sacerdote. Esto sucede - cuando el sacerdote ha sido el promotor de la comunidad, cuando posee una personalidad mayor que el resto de sus compañeros, cuando conoce mejor las técnicas y los métodos para guiar la comunidad y, en fin, cuando su ideología es más clara y su entrega mayor que la de los demás miembros de la comunidad.

Pero hay comunidades que, por principio o por evolución de la misma comunidad, no permiten que el sacerdote sea el líder.

El influjo de la comunidad sobre el sacerdote ha sido considerable especialmente en lo que se refiere a desmontar esa autoridad que tradicionalmente ha poseído <sup>(31)</sup> y a eliminar aquel nimbo o aureola de "persona sagrada" del que se sentía cubierto.

En muchísimas comunidades al sacerdote se le quiere ver como un seglar ordenado, esto es, sin ser un profesional de la institución eclesíastica; sin traje clerical; al sacerdote se le quiere ver como un hombre que se gane la vida, como todos los demás miembros de la comunidad, con un trabajo civil, y comprometido con los comprometidos en la marcha de la sociedad. Muchas comunidades no comprenden la distinción entre planos espiritual y temporal. Es mentalidad de casi todas las comunidades de que el sacerdote o/y los diáconos surjan de la

propia comunidad. (32) Hay comunidades, también que desean que el celibato de los sacerdotes sea una determinación libre, (33) y no faltan quienes ven la conveniencia de la ordenación de hombres casados. (34)

Terminamos este apartado recogiendo la idea, expresada hace un momento, sobre el influjo de la comunidad sobre el sacerdote. Este influjo ha sido tan considerable que ha llegado a crear una nueva imagen del sacerdote en varios sitios. Marins contemplando las comunidades de América Latina ha escrito: "surge una nueva figura del sacerdote - creador, coordinador, asesor de comunidades en las cuales los seglares asumen un papel mucho más activo". (35)

# NOTAS AL CAPITULO X

1. Cfr. Danneels, G. y Walgrave, J.H., "Les petits groupes dans l'Eglise", en La foi et le temps, (1971)
2. Cfr. Marsal, A., "Las comunidades cristianas camino de superación de las crisis de fe", en A.A.V.V., Vida cristiana y compromiso terrestre. V. Semana de Teología de la Universidad de Deusto, Mensajero, Bilbao, 1969 p. 221-46
3. Máicas, A. y otros, "La iglesia subterránea", en Vida Nueva, 730 (1970), 22
4. El pueblo reclama su derecho a hacer Iglesia.  
Conclusiones del II Encuentro Nacional de Comunidades Cristianas Populares, 31 oct. y 1 Nov., 1976, p. 3 (Folios multicopiados)
5. Cfr. Floristán, C., "Prólogo" de A.A.V.V., Comunidades de base, Marova, Madrid, 1971
6. "Ha sido un deseo de nuestras comunidades no buscar para el sostenimiento de la fe síntesis ya hechas ... Se intenta ir al Evangelio cogiendo lo que tiene de nuevo, de original, de mensaje gozoso ... y que pueda decir algo al hombre de nuestro tiempo", Cuspiniera J, art. cit. p. 261
7. "Un dato interesante es que muchos de los miembros de comunidades disueltas siguen viviendo experiencias de fe en la diáspora, en medio de su actividad política y sindical", Vegli M., "El movimiento de las comunidades cristianas de base en Italia", En Concilium, 104(1975), 18.
8. Cfr. Floristán, C., "Comunidad de la Resurrección" en Pastoral Misionera, 4 (1974), 14



9. Cfr. De la Hera Buedo, E., Las comunidades cristianas en Madrid, Instituto Superior de Pastoral, Madrid, 1975, pp. 60-61. Tesina de licenciatura, sin publicar
10. Barbé, D., En el futuro, las comunidades de base, Studium, Madrid, 1974, pp. 21-22
11. Marins, J., "Las comunidades Eclesiales de base en América Latina", en Concilium, 104 (1975), 31
12. Ibid. pp. 25-37
13. Máicas, A. y otros, art. cit. p. 21
14. Cfr. Floristán, G., ¿Qué es la comunidad cristiana? en Pastoral Misionera, 4 (1974), 35
15. Cfr. Steeman, Th. M., L'Eglise souterrain: Aspects et dynamique du changement dans le catholicisme contemporain", en Idoc, 3 (1969), p. 92
16. Seguimos en este apartado a De la Hera Buedo, E., obr. cit.
17. "Que la Iglesia proceda a una revisión profunda de sus estructuras, promoviendo la movilización de todos los cristianos sin excluir de las funciones pastorales a los sacerdotes secularizados, ni a la mujer" El pueblo cristiano reclama su derecho a hacer Iglesia. Conclusiones del II Encuentro Nacional de Comunidades Cristianas Populares, 1976 (Folios cicloestilados)
18. -"Los miembros más dinámicos y sensibles de la sociedad religiosa buscan también como vivir en fórmula, de hoy su pertenencia al Pueblo de Dios, la vivencia de una ve esencialmente fraterna y comunitaria". Contreras F., "Anotaciones sociológicas sobre las pequeñas comunidades" en Phase, 8 (1969), 325

- Habrá siempre una iglesia subterránea mientras existan cristianos buenos, idealistas, que han perdido su esperanza en las actuaciones de la llamada Iglesia oficial" Mc. Brien, R., "La iglesia subterránea en los Estados Unidos", en Concilium, 49 (1969), 432

19. Como diremos después, en los primeros meses o años de la comunidad, el líder ocupa la posición social central. Da los avisos, comunica las noticias ... "habla con autoridad". Después el líder se aparta de esta posición y la autoridad es más compartida.

20. Este segundo tipo lo hallamos primordialmente en las comunidades neo-catecumenales, comunidades que tienen cada una su responsable, pero el proyecto de grupo y la ideología fueron anteriormente elaborados por el líder - fundador.

21. Morel, J.-L., "Quelques reflexions à propos des petites communautés", en Parole et Mission, 12 (1969), 557

22. Brien, A., "Les petites communautés maitresses de foi" en Verité et Vie, 621 (1970), 9

23. Atítulo de ejemplo voy a exponer como verifiqué su existencia, en este caso, su "desagradable existencia". Oí que una comunidad tenía la norma de que ningún miembro podía invitar a sus reuniones a otras personas. Yo insistí tanto a un amigo, miembro de esa comunidad, que aceptó llevarme a una reunión. Me presentó al líder y al resto de sus compañeros. Después que los saludé me acerqué con algunos de ellos hacia el asianto, y mientras me sentaba ví al líder, con rostro serio, hablando a mi amigo. Y cuando terminó la reunión me confesó que le habían echado una "bronca" por no haber cumplido la norma establecida.

24. "Estos pequeños grupos no excluyen la presencia del sacerdote, e incluso la buscan, pero a condición de que este desempeñe su función con discreción y fraternalmente"

Pin, E., "De la Iglesia como forma de estar juntos", en Pastoral Misionera, 5 (1969), 38

25. Citamos testimonios procedentes de diversos países:

- España: "Con motivo de mi llegada a una parroquia de este sector para actuar como presbítero en ella, comenzamos a tener algunos contactos personales una serie de jóvenes y yo; donde surgió la necesidad de agruparnos para poner en común problemas y reflexiones sobre su relación con la fe cristiana"

López, J., "El camino hacia una comunidad cristiana" en Pastoral Misionera, 4 (1974), 5

- Francia: "Tres clases de comunidades coexistían en Pau ... La primera se constituyó en torno a una parroquia y su párroco. Los 'forums', discusiones y contestaciones crearon un diálogo permanente en la parroquia".

Témoignage Chrétien, 29 -X- 70

- Italia: "En Brescia ... el 'grupo experiencia religiosa' nace de la búsqueda convergente de un sacerdote y de algunos laicos".

Nesti, A., L'altra chiesa in Italia, Mondadori, Verona, 1970, p. 26

26. Cfr. González Ruiz, J.-M., "Génesis de las comunidades en el contexto eclesial", en A.A.V.V., Comunidades de base, Marova, 1971,

27. Cfr. Mc. Brien, R., "La iglesia subterránea en los Estados Unidos", en Concilium, 49 (1969), 425

28. Cfr. El pueblo cristiano ... p. 22

29. Steeman, art. cit. pp. 65 y 75

30. Marins, J., art. cit. p. 33

31. Cfr. Cuspinera, J., "Vivencia de la fe en la comunidad", en A.A.V.V., Vida cristiana y compromiso terrestre Y Semana de Teología de la Universidad de Deusto, Mensajero, Bilbao, 1970, p. 260

32. - Los sacerdotes fundadores de una misión obrera en los suburbios de Sao Paulo, que crearon una comunidad de base, dicen: "La misión insiste en hacer nacer la iglesia en una iglesia local que hará surgir de su seno los ministros capaces de asegurar su vitalidad. Por eso prestamos especial atención al discernimiento y formación de los que tienen vocación de diáconos. Pensamos incluso que uno de los hombres de la comunidad ... tiene una gracia sacerdotal. Quizá la tengan también otros. El signo distintivo que permite reconocer que algunos - tienen ese don sacerdotal es, a nuestro modo de ver, el siguiente: sabe, como decían los Santos Padres de la Iglesia, "presidir en caridad". Barbé, D., En el futuro las comunidades de base, en Studium, Madrid, 1974, p.7

- Ha sido constante también la petición de las comunidades neo-catecumenales a la Jerarquía para que ordene de diáconos a miembros de estas comunidades.

33. Leemos en el documento elaborado con motivo de la primera asamblea nacional de comunidades de Bologna lo siguiente: "Libertad de opción del sacerdote entre el celibato y el matrimonio", texto recogido por Nesti, A. L'altra chiesa in Italia, Mondadori, Verona, 1970, p. 109

34. Creinacher aboga por la instauración de un tipo de sacerdote que él llama "sacerdote de segunda profesión" Lo define así: "un hombre adulto que desempeña una pro

fesión mundana cualquiera y, tras recibir la ordenación sacerdotal, se pone a disposición de la comunidad en su tiempo libre, una vez acabado su trabajo, y en la mañana del domingo, o incluso también más tarde, ya jubilado". El ve la conveniencia de este tipo de sacerdote debido a la sociedad tan diferenciada como es la nuestra, y como respuesta apropiada a las instancias aterritoriales o funcionales, tan relevantes hoy en día".

Greinacher, N., "La integración de los sacerdotes en la cura de almas territorial y aterritorial", en Concilium, 43 (1969), 454-462

35. Marins, J., art. cit. p. 29

CAPITULO UNDECIMO

La comunidad de base por dentro (continuación)

## I. LAS REUNIONES

Las reuniones de las comunidades es otro de los temas que presenta gran variedad de matices. Las reuniones varían tanto en la periodicidad como en el contenido.

Hemos establecido dos grandes clases de reuniones. A una le llamamos reuniones ordinarias y, a la otra, reuniones extraordinarias. El fundamento o la diferencia está en que las primeras son frecuentes, periódicas, las realiza solo la comunidad, tienen un carácter más íntimo ... Las otras no poseen estas características.

### 1. Reuniones ordinarias

Dentro del apartado "reuniones ordinarias" incluimos reuniones diferentes y cada una de ellas es expresada también con diferentes nombres, según cada comunidad.

a. "Reunión de equipo", "charla o conferencia", "celebración de la palabra", "reunión de la comunidad" ...

b. "Celebraciones", "celebración de la Palabra", "la liturgia", "la Eucaristía" ...

c. "La asamblea", "la asamblea general", "la convivencia", "las jornadas comunitarias" ...

Los diversos términos que se encuentran en cada uno de los tres apartados expresan los siguientes conceptos:

- a. Reuniones de reflexión
- b. Celebraciones litúrgicas
- c. Jornadas de convivencia

Expondremos ahora brevemente todo lo relacionado con cada una de estas reuniones.

a. Reuniones de reflexión

Cuando la comunidad realiza esta tarea, lo puede hacer toda la comunidad si esta no es muy numerosa, o por equipos o subgrupos, si lo es. El lugar de la reunión varía, a veces, es un salón contiguo a la iglesia, un aula de un colegio, un local alquilado, la casa de un miembro de la comunidad, la cripta de una iglesia, una ermita ...

Estas reuniones son generalmente cada semana o cada quince días, y el tiempo que duran es alrededor de dos horas.

¿De qué se trata en estas reuniones de refelxión?

Los temas son diversos y van variando. Desde luego, en casi todas estas reuniones tiene un espacio amplio - la lectura y reflexión en común de la Biblia; también se habla y se discute de los acontecimientos sociales y políticos; de lo que a cada uno le ha ocurrido durante la semana o de las actividades que ha realizado ... también de temas sobre los que la comunidad se encuentra interesada.

Citamos el testimonio de una comunidad que habla precisamente de esto: " A través de diversas etapas hemos abordado distintos temas que nos interesaban: promoción y derechos de la mujer, situaciones de injusti-



cia, los derechos de la persona a la luz de la Pacem in terris, problemática de la seguridad social ... El temario que estamos siguiendo en la actualidad es: estudio y reflexión sobre los Evangelios ... el método de trabajo varía según los temas". (1)

Cuando la comunidad es pequeña o es un subgrupo de esta, y reflexiona sobre la Biblia, por ejemplo, el método consiste en leer en voz alta los textos, cada uno medita en ellos, y después, los que quieren comunicar sus vivencias, lo que la Palabra de Dios les ha sugerido.

#### b. Celebraciones litúrgicas

Celebraciones que tienen lugar en muchas comunidades son: la celebración de la Palabra, la celebración de la Penitencia, las celebraciones del matrimonio, bautismos y ordenaciones de diáconos y de presbíteros. Pero la que es más frecuente, normalmente semanal, es la Eucaristía del sábado en la tarde o del domingo en la mañana.

Se la denomina diversamente: "liturgia doméstica" (2) "la Misa en familia" (3) "las Eucaristías domésticas o en pequeños grupos", (4) "la liturgia subterránea", (5) "celebraciones domésticas" (6),

Expondremos como se celebra generalmente la Eucaristía en las comunidades de base, sus características y significado.

¿Cómo son estas Eucaristías?

La forma de la Eucaristía en las comunidades es - más o menos así: se inicia con una primera parte penitencial, improvisada o que consiste en la recitación de algunos salmos; después, está la lectura bíblica, con una introducción o monición y unas reflexiones o comentarios por parte de quienes lo desean; a continuación viene la conmemoración de la última cena, leyendo un canon "clandestino" de esos que no tienen la aprobación de la Jerarquía o los textos de los Evangelios sinópticos o de la Primera Carta a los Corintios; sigue la Comunión con el pan y el vino normales o pan ácimo preparado para ello; se concluye con una oración que hace referencia al tema de las lecturas de la Biblia. Algunas veces la conclusión es el Padre nuestro, que sin embargo puede ser recitado también en otro momento de la celebración eucarística. El saludo o el abrazo de la paz y el canto no faltan nunca.

Este es el esquema seguido aproximadamente en todas las comunidades. Esquema dúctil y abierto al cambio.

Todos los miembros de la comunidad participan rotativamente en la preparación de la Eucaristía - donde la preparación es costumbre - y en la Proclamación de la Palabra. Todos participan en el canto y en el desarrollo de la celebración. Todos o casi todos comulgan. Y más de la mitad de la comunidad viene participando mediante la intervención: comentario al texto, comunicación de las "vivencias", peticiones ya sea en el acto

penitencial ya sea en la oración de los fieles.

En todas las comunidades, después de las lecturas bíblicas hay un tiempo de silencio, de meditación y de comentario. En algunas comunidades la liturgia de la Palabra dura cinco veces más que la de la Eucaristía. Esto ha dado motivo para ver en la Eucaristía de la comunidad "un centro de reflexión".<sup>(7)</sup>

La mayoría de las comunidades celebran la Eucaristía para ellas, es decir, en aquel lugar privado donde suelen reunirse y con asistencia solo de la comunidad y algún invitado o curioso. Hay, sin embargo, comunidades cuya Eucaristía tiene lugar en la Iglesia, a una hora señalada y está abierta a toda la gente que quiera asistir.

La importancia que para la comunidad tiene la Eucaristía doméstica es subrayada desde el plano sociológico por ser un factor de integración del grupo, <sup>(8)</sup> como también desde el plano teológico pues potencia o cualifica la comunidad. <sup>(9)</sup>

Las Eucaristías de las comunidades de base evocan, en varios aspectos, a la Iglesia primitiva.

Como estos, aquellos cristianos celebraban la Eucaristía en un lugar privado. En Jerusalén, en el piso alto de una casa (Hch. 1,13); en Roma, en casa de Prisca y Aquila (Rom. 16,5); en Tróade en el tercer piso de un edificio (Hech. 20, 7-9). La "misa doméstica" estuvo en

uso hasta el siglo IV, y en los siglos posteriores, en diversos casos y con distintos nombres estuvo en plena vigencia. (10)

La evocan, en segundo lugar, por el aspecto familiar presente en las Eucaristías de todas las comunidades de base, y por el sentido de acontecimiento gozoso que hemos podido constatar especialmente en las comunidades neo-catecumenales. Ambos aspectos, lo familiar y el evento feliz, son características que según los historiadores y liturgistas estaban en la Iglesia primitiva. (11)

Y en tercer lugar, la evocan por la dimensión reducida del grupo, por ser un grupo de elección, por constituir un lugar donde se estimula a los miembros a tomar responsabilidades efectivas y a buscar el propio carisma en favor de los demás. (12)

a. Los aspectos "raros" de las Eucaristías domésticas.

Abordamos ahora aquellos aspectos especiales o "raros" de las Eucaristías domésticas como son la presidencia o coopresidencia por sacerdotes secularizados, la "interconfesionalidad" y las eucaristías celebradas sólo por laicos; aspectos que tanto se han prestado al sensacionalismo (13) como a crear preocupación a la Jerarquía. (14)

Las noticias que sobre este tema nos han llegado han sido más escritas que orales, y entre los orales - más indirectas que directas.

Estos aspectos especiales de la eucaristía doméstica, por una parte, han sido ciertamente divulgados. El artículo de Mc. Brien a través de Concilium llegó a todas partes "Se da el caso, dice el autor, de sacerdotes que han abandonado el ministerio activo, o que han sido suspendidos en su ejercicio pero que ahora presiden la Eucaristía desafiando al derecho canónico. Algunas veces, individuos que no han recibido las sagradas ordenes se deciden a dirigir en nombre de una vocación - carismática la celebración comunitaria desafiando así no solo al derecho canónico, sino también las disposiciones que se sugieren en el mismo Nuevo Testamento". (15)

Quienes participaron o estuvieron a punto de participar en estas "eucaristías" han manifestado una infravaloración de cuanto diga relación a "disposiciones", "normas", "autoridad" ... Y, a la vez, un gran aprecio de las experiencias religiosas y comunitarias. (16)

Este modo de proceder no es más que llevar hasta las últimas consecuencias la vocación del grupo informal cristiano.

Por otra parte, opinamos que no debe ser abundante, pues, aunque las comunidades de base actúan más en la clandestinidad, en lo privado, se habría llegado a saber de alguna forma que aquí o allí se celebran "eucaristías no válidas" si estas fuesen abundantes.

Nosotros no hemos tenido ocasión de participar en ninguna. Y, finalmente, tenemos que decir que dentro del movimiento de comunidad, estas eucaristías han sido más bien una excepción.

b'. Notas que caracterizan a la eucaristía doméstica.

Fijándonos sólo en aquellas características que suponen novedad en relación a la forma establecida de celebrar la Eucaristía, señalamos:

→ Subraya las relaciones de los miembros entre sí, o la comunicación horizontal, frente a la relación entre el presidente y los asistentes, o la comunicación vertical que se constata en la Misa institucionalizada.

- Formas espontáneas, creativas, secularizadas frente a las formas excesivamente ritualistas, culturales y sacralizadas.

- La eucaristía doméstica es una comida, un banquete sacrificial, frente al "mysterium tremendum" que supone - todavía la Eucaristía cuando se celebra en las iglesias, por ejemplo, los domingos.

- Incorporación al darse de Cristo en pro de la liberación real de los hombres, frente al rol de servicio religioso y de preceptos que comporta la Misa tradicionalmente.

c'. ¿Que significado tienen las eucaristías domés  
ticas?

La liturgia doméstica significa, (17) en primer lug  
gar, un intento de transformación de la estructura de  
la Iglesia. Efectivamente, la litúrgia afecta a la Igles  
sia no solo como organización sino como conciencia que  
ella tiene de sí misma y afecta a la manera como el láic  
co se identifica con ella. El hecho de insistir sobre -  
los pequeños grupos como lugares de la celebración signif  
fica que se da preferencia a la comunidad sobre la ins-  
titución. La iglesia va cambiando en su estructuración:  
de institución a comunidad.

Significa, en segundo lugar, una insatisfacción de  
muchos laicos cara al anonimato y a la importancia de la  
litúrgia como se celebra en las iglesias.

Viendo que las iniciativas han provenido de la ba-  
se, y aún más, a veces en contra de la cumbre, la litúrg  
gia doméstica significa la vitalidad de los laicos y el  
cuestionamiento de la misma estructura(concepción) de -  
autoridad.

#### c . Jornadas de convivencia

Estas actividades no son tan frecuentes (semanales  
o quincenales) como las anteriores. Constituyen una o-  
casión de estudio o de revisión de la comunidad, y de eso  
parcimiento. A veces, tienen lugar fuera del marco o lug  
gar ordinario de reunión.

La comunidad de Vila Yolanda (Brasil) hace una a-

hace una asamblea general cada tres meses, asisten todos los subgrupos. Tiene lugar en una sala que hay detrás de la iglesia. Se celebra siempre un sábado, y empieza a las ocho de la noche.

Se aprovecha esta asamblea para tomar decisiones sobre todos aquellos problemas que afectan a la vida de la comunidad. (18)

"Asamblea", simplemente, han llamado unos madrileños del barrio de Legazpi a una reunión de su comunidad que pretende los mismos fines y reviste formas semejantes. (19)

Matices distintos presentan la "convivencia" o las "jornadas comunitarias". Es una reunión que suele ser mensual, toda la comunidad sale todo el domingo al campo o a algún parque o jardín. Los actos que en la convivencia se suelen tener son: reflexión durante algún tiempo en los problemas de la comunidad o sobre algún asunto del barrio, o situaciones políticas o acontecimientos eclesiales. Una Eucaristía, un tiempo de oración o de reflexión personal; tiempo de esparcimiento: fútbol juego a las cartas, subida a la montaña ... Una comida en hermandad.

Existen otros términos o palabras para designar este mismo tipo de reuniones.

## 2. Reuniones extraordinarias

Dentro de las reuniones extraordinarias se encuen-



tran:

a. Reuniones ad actum. Se trata de que varias comunidades, de una localidad, con todos sus miembros se reúnan para protestar contra una decisión del obispo o de la autoridad civil; para celebrar la Eucaristía por algún caído por las balas de la policía; para contactar y trazarse una línea común ... Quedan dentro de este apartado casual, ciertamente, reuniones de zona y reuniones de presbíteros con el obispo.

b. Reuniones de coordinadora y reuniones de responsables y corresponsables de comunidades.

c. Encuentros nacionales

d. Asambleas internacionales

## II. LAS TENSIONES EN EL SENO DE LA COMUNIDAD

Dado que estamos ofreciendo como una fotografía de la comunidad por dentro, es necesario que hablemos de las tensiones o conflictos.

Las tensiones dentro de la comunidad es algo corriente. Se advierten las tensiones en la comunidad cuando esta cuenta ya con un tiempo largo de existencia. Antes se han marchado quienes por razones diversas no aceptan la comunidad. Y una vez que todos los miembros tienen conciencia de pertenecer a la comunidad, es decir, que la comunidad es algo suyo, es cuando las tensiones se presentan.

Sin embargo, este es un tema que no lo hemos visto tratado frecuentemente en libros y revistas. Y, además, disentimos en base a nuestra experiencia del modo que se ha dicho se resuelven las tensiones o conflictos en las comunidades de base. (20)

No siempre las tensiones ejercen una función positiva en la comunidad. Y, por supuesto, la manera de resolverse varía según las comunidades.

Expondremos brevemente tres conflictos que hemos presenciado en tres comunidades diferentes, y el modo como cada una lo resolvió.

#### 1. Un conflicto en la comunidad de Ciudad X

Esta es una comunidad numerosa, integrada por miembros de la pequeña burguesía, especialmente; abierta a diversas corrientes de pensamiento; que quiere ser un lugar de encuentro y un grupo que valore el pluralismo y que sobreestima la fe. Una comunidad de esas en las que, Floristán dice, se "intenta guardar el equilibrio ... y en las que debaten dialecticamente ciertas tensiones entre la privatización de la política y la politización de la comunidad ..." (21)

En suma, una comunidad poco rígida en su ideología y en sus normas.

Pues bien, durante una reunión intervienen entre otros dos mujeres jóvenes que preguntan por la identi-

dad de la comunidad. La pregunta - conociendo las simpatías de las mujeres por la política - tenía sentido.

Los líderes, Manolo y Valentín, responden. Manolo, de un modo suave. Valentín les ataca diciendo que "a-quellas personas que menos asisten a las reuniones son las que más se preguntan por la identidad de la comunidad." Las dos mujeres "recogen el guante" y se entabló una discusión. Alguien sugirió que se pasase a otro punto del orden del día, y se hizo así. Después, cuando la reunión terminó, Valentín y las mujeres hablaron pero en un tono comprensivo. Y en la reunión siguiente y en las demás, las dos mujeres estuvieron también presentes.

¿Cómo se resolvió el conflicto? Pues en consonan-cia con los valores e ideología de la comunidad que se caracteriza, como hemos dicho, por la apartura y el - respeto.

En comunidades como ésta sí parece acertada la versión de la función de los conflictos que da Cuspinera. Pero en otros tipos de comunidad, no. Describimos ahora dos conflictos en dos comunidades, ideologicamente, diferentes entre sí, pero, idénticas en su rigidez.

## 2. Un conflicto en la comunidad de San Sabas(Roma)

Esta era <sup>(22)</sup>una comunidad compuesta por gente que tenía una edad comprendida entre los 20 y los 40 años. Se le llamaba "pluralista" porque tenía personas no -

creyentes - todas ellas marxistas - y creyentes. Pero casi todos coincidían en el desdén sea por el partido comunista sea por la iglesia institucional. Coincidían también - la mayoría en una opción por la clase obrera y por los movimientos de izquierdas.

En relación con el conflicto: en una reunión se comenta la participación de la comunidad en la manifestación que iba a tener lugar por las calles de la ciudad en contra del Movimiento Social Italiano. (23) Se manifiesta el deseo de que todos asistan, y la conveniencia de llevar una pancarta.

Un joven sugirió que no veía procedente el que se organizaran manifestaciones contra un partido legal, y mucho menos que una comunidad cristiana tuviese que participar llevando una pancarta.

Se levantó inmediatamente una tormenta de risas, pullas, razonamientos varios de toda la comunidad en contra de él que nos sorprendió. Cuando la tormenta, por lo suyo amainó, se pasó a otra cosa.

Terminada la reunión aquel joven se marchó, y ya no lo volvimos a ver en adelante en la comunidad. Ni tampoco la comunidad hizo después mención de él.

El conflicto se resolvió aquí también en consonancia con la ideología pero ide qué modo tan diverso ...!

### 3. Un conflicto en la comunidad catecumenal de la parroquia de N

Esta es una comunidad que como todas las comunidades neocatecumenales, llamadas también "comunidades de Kiko", se caracterizan por una entrega a lo netamente religioso (Palabra de Dios, Eucaristía, oración...) y, a la vez, apenas si insisten en el compromiso temporal, aunque, en principio sostengan que no lo rechazan. Tienen una ideología coherente y siguen rigidamente unas normas que se les dieron.

En el curso de una reunión especial, <sup>(24)</sup> José Luis suscitó la cuestión de la conveniencia de invitar a amigos, conocidos, gente interesada ... para que la comunidad no quedase reducida a un número tan bajo de miembros. Cuatro o cinco compañeros se agolparon para contestarle a la vez. Como esto era imposible, lo fueron haciendo uno tras otro. Y la contestación se reducía a esto: "Los catequistas - fundadores de la comunidad - nos dijeron que nadie que no hubiera seguido las mismas etapas que la comunidad podía integrarse a la comunidad.

No valieron ni la actitud serena de José Luis, ni los razonamientos:

"antes de que la comunidad se asfisie por falta de miembros, y muera, mejor sería que buscásemos remedio".

"Somos lo suficientemente maduros - personas de 25 a 40 años, varios licenciados y profesionales como para proceder diversamente a como nos dijeron los catequistas".

Ante la fuerza del número de los que argumentaban tuvo que decidir: "me callo pero no me convenceis". La reunión terminó porque era ya el momento de acabar. José Luis sigue viniendo a las reuniones.

Concluimos este apartado diciendo que en comunidades rígidas tanto en ideología como en normas, las tensiones no sirven para vitalizarlas. Sirven para eliminar o hacer callar al desviante.

### III. LAS ACTIVIDADES

Todas las comunidades favorecen la actividad. Esta es emprendida, unas veces, por toda la comunidad, otras, por los miembros individualmente. El dinamismo de las comunidades ha llamado fuertemente la atención. Westlwy ha dicho: "Su vitalidad y madurez contrastan con el letargo y la decadencia que caracteriza a la Iglesia oficial. (25)

Sin embargo, no todas las comunidades emprenden toda clase de actividades. Hay comunidades que, como tal comunidad, excluyen por principio emprender actividades políticas y sociales, de cualquier orden.

Otras comunidades se han señalado como objetivos de su actividad, tanto comunitaria como individual, acciones sociales y de promoción.

Hay en fin, comunidades que por vocación o por evolución han llegado a emprender actividades de orden político y sindical.

Como podemos advertir las opciones que pueden tomar las comunidades son varias y cambiantes. Nosotros vamos a exponer las diversas clases de actividades en

en las que hemos visto empeñadas las comunidades de las que hemos tenido conocimiento.

Vamos a dividir las actividades en dos grandes grupos: actividades temporales y actividades eclesiales.

#### 1. Actividades temporales

Como su mismo nombre indica son actividades que las comunidades realizan cara a la sociedad. Pueden ser de diversos ordenes:

- Actividades de promoción
- Actividades sociales
- Militancia política y sindical

##### a. Actividades de promoción

Damos esta denominación a aquel tipo de acciones de matiz social, naturalmente, pero que van dirigidas a la persona individual, a atender sus necesidades, a procurar su desarrollo humano y cultural. Estas actividades prescinden, más bien, de encontrarse con lo estructural.

Actividades de este tipo son: "Il doposcuola" que la comunidad "Il Ragio" desarrollaba en los suburbios de Roma, <sup>(26)</sup> campañas de alfabetización mediante escuelas radiofónicas, <sup>(27)</sup> capacitación de adultos para conseguir el certificado de estudios elementales, <sup>(28)</sup> cursillos de formación social, <sup>(29)</sup> adiestramiento para -saber expresarse ... <sup>(30)</sup>



#### b. Actividades sociales

Entendemos por actividades sociales aquellas actividades que van encaminadas a mejorar la situación de los individuos de un barrio o de un estrato de la población. Actividades que se circunscriben a un ambiente más bien reducido y que se fijan prioritariamente en las estructuras como causantes de los males que se intentan remediar.

Planes o programas de tipo social funcionan autónomamente como son los planes de desarrollo comunitario, la asociación de vecinos, la asociación de padres de alumnos, el movimiento por los derechos civiles, el movimiento de objetores de conciencia... Y los miembros de comunidades de base se integran en ellos, y luchan codo a codo con otras personas por conseguir los diversos objetivos sociales propuestos.

Este tipo de actividades es común a muchas comunidades de base de todo el mundo. Desde los Estados Unidos se nos dice: "Quienes promueven una acción social desafían abiertamente la reserva prudente de sus obispos o los intereses de la Iglesia institucional, criticándoles por su falta de contenido social. Organizan piquetes delante de una cancillería con el fin de presionar a su obispo a apoyar los derechos de los negros o de los objetores de conciencia es en este momento una cosa corriente en el catolicismo americano". (31)

Actividades semejantes las hallamos en comunidades de Italia, <sup>(32)</sup> Francia y España. Tenemos presente la participación de muchos compañeros de la comunidad "Juan --- XXIII" en la asociación de vecinos de Carabanchel Bajo.

c. Militancia política y sindical

Se trata, como sus mismos términos indican, de unas acciones, normalmente a nivel individual de los miembros de la comunidad en organizaciones políticas (partidos) y en organizaciones sindicales.

Referente a las organizaciones sindicales, y por lo que respecta a España, la militancia es en los antiguos sindicatos "ilegal", claro, Y los diversos partidos políticos que las comunidades escogen, generalmente son de la izquierda.

Que lo político y sindical constituyen uno de los objetivos de acción de comunidades, en un principio <sup>(33)</sup> y en este momento actual, <sup>(34)</sup> se advierte tan pronto nos ponemos en contacto con las comunidades y con la bibliografía sobre ellas.

¿Qué valor se le atribuye a este tipo de acciones dentro de la comunidad? Se le atribuye una importancia máxima. "Sin un compromiso temporal, de tipo socio-político, es difícil permanecer adulto cristiano y sostener una comunidad. El compromiso socio-político, bajo diferentes facetas o niveles, es una exigencia del hombre que cree."

"Abarca, en términos históricos, la misma fe que se profesa. Si el cristiano es un liberado, debe der siempre un liberador de los hombres". (35)

No todas las comunidades, logicamente, emprenden este tipo de acciones. Las que lo emprenden, pueden haceerlo o por proyecto, vocación, desde el origen, o por evolución: han llegado aquí después de pasar por otros tipos de actividades.

Son numerosas las comunidades, de todos los países, que acometen estas actividades. Y, repetimos, su simpatía por los partidos de izquierda es conocida. Esto es lo que hace, por otra parte, que en las comunidades - convivan personas que militen en frentes distintos, pués el denominador de la opción política es común.

Comunidades que impulsan la militancia política y sindical han podido constatar decisiones diversas adoptadas por sus miembros:

- Miembros de comunidades que, después de haber descubierto esta militancia, abandonan la comunidad. El compromiso dentro del partido o del sindicato lo encuentran más exigente.
- Miembros que creen que las actividades intracomunitarias constituyen ya un compromiso serio, y no se preocupan de ir a buscar otro en los partidos o en los sindicatos.
- Miembros que, cuando se convencen que la comunidad -

predica en serio el compromiso, marchan, dejan la comunidad.

Estas diversas decisiones han obligado a las comunidades comprometidas en esta línea a distinguir entre la comunidad cristiana y el grupo político, e individual, asimismo, el cometido específico de cada agrupación: comunidad y partido. <sup>(36)</sup> Y por lo regular a poner unas condiciones para el ingreso en las comunidades como son: "compromisos en el campo socio-político, laboral, de la fe comunitaria y de la autenticidad personal". <sup>(37)</sup>

## 2. Actividades eclesiales

Estas actividades las realizan las comunidades cara a la Iglesia, y en la mayoría de las comunidades simultáneamente a las actividades temporales.

En orden a la claridad las dividiremos en:

- Actividades eclesiales anunciante
- Actividades eclesiales denunciante

### a. Actividades eclesiales anunciante

Denominamos de este modo a todas aquellas actividades que tienen, naturalmente, un contenido religioso y que edifican o construyen.

Existen comunidades que surgieron de una parroquia, están bien relacionadas con ella, quizá el párroco es

su líder o su "cura". Pues bien, miembros de estas comunidades emprenden actividades que la parroquia tiene programadas: catequesis de primera comunión, catequesis de confirmación, colaboración con los movimientos cristianos juveniles, cursillos prematrimoniales, visitas a enfermos ...

Otra actividad es la elaboración de catecismos adaptados al lenguaje de los oyentes y catequesis en pequeños grupos por las casas. (38)

Hay también comunidades que promueven encuentros y diálogos con cristianos de otras iglesias. Estos encuentros ecuménicos son frecuentes donde abunda la diversidad de cultos. (39)

Cuando los miembros de las comunidades tienen hijos en edad escolar (6-14 años), algunos de aquellos - realizan con estos ciertas actividades, por ejemplo, catequesis, escenificación del Evangelio que corresponde a ese Evangelio dominical, excursiones, deportes ...

Debemos mencionar aquí la actividad que tiene por nombre el "Anuncio del Kerigma". Se trata de una catequesis realizada solamente por las comunidades neo-catecumenales. En su actividad a la que le conceden mucha importancia. La realizan como comunidad. Y el fin de dicha actividad es iniciar una nueva comunidad, semejante a la que realizó la actividad.

Finalmente, queremos hacer referencia a una experiencia que está en curso en Bilbao y de la que se ve-

nía sintiendo necesidad incluso en otros países. (40)  
A esta experiencia se le ha denominado "taller de teología". Consiste en la elaboración de una teología que, tanto en los temas como en el lenguaje, dé respuesta a los interrogantes del hombre de hoy, y que sea allegable a la gente sencilla.

En la elaboración de esta teología popular se han comprometido diversas comunidades de Vizcaya, que a nivel de grupo y, a veces, con la asistencia de teólogos, moralistas, bíblicos ... están realizando este quehacer. En la actualidad son ya numerosos los temas sugeridos. (41)

#### b. Actividades eclesiales denunciadoras

Por actividades eclesiales denunciadoras entendemos todas aquellas actividades emprendidas con el fin de contestar o protestar a la Iglesia, por sus modos de configurarse, por sus actuaciones y por sus omisiones. A estas actividades, se les llama también "lucha intraeclesial".

Estas actividades son realizadas, sobre todo, por aquellas comunidades que, en el campo temporal, optan por la militancia política y sindical.

Los medios a través de los cuales se le hace llegar a los obispos estas protestas son diversos, y depende a la vez del nivel democrático del país. (42) De ordinario se utilizan cartas, revistas, "mesas redondas", asambleas, panfletos. A veces, encierros y manifestacio-

nes.

Aspectos sobre los que preferentemente se ha centrado la crítica:

- El hecho de que la Jerarquía siga considerando al laico, después del Concilio, como miembro de segunda clase dentro de la Iglesia.
- El modo histórico como se ha configurado la Iglesia: replegada sobre sí misma y preocupada de sus problemas.
- Una institucionalización que se ha convertido en superestructura.
- El establecimiento de una autoridad autocrática y autoritaria.

Las comunidades han contestado asimismo aspectos jurídicos con los que la Jerarquía ha recubierto el sacramento del matrimonio. Uno de estos, por ejemplo, es el matrimonio canónico con afectos civiles, o como se le llama despectivamente en Italia: "el matrimonio concordatorio". (43)

Otro aspecto que ha sido contestado o criticado ha sido la presencia del sacerdote en las bodas que oscurece el papel de los contrayentes, y las formalidades legales eclesíasticas. (44)

Casi todas las comunidades de base desapruaban la forma tradicional de celebrar la Misa en las iglesias,

por ejemplo, el domingo. La califican de una Eucaristía anónima y gregaria.

La Jerarquía de la Iglesia es objeto de diversas críticas. Se le critica su maridaje con las clases dirigentes y la no atención al pueblo. <sup>(45)</sup> el apoyo prestado a partidos de centro-derecha como se ha puesto de relieve en Italia especialmente, <sup>(46)</sup> su juridicismo, <sup>(47)</sup> su esfuerzo por mantener el statu quo social, político, económico, religioso ... En lo que se refiere concretamente a lo religioso: se le ha reprochado su in consecuencia: no están cristalizando los cambios que du rante el concilio reconocieron era necesario emprender, y que llegaron a expresar a lo largo de los documentos conciliares. <sup>(48)</sup> En fin, se les critica "sus intervenciones universales que parecen abstractas, sin relación con la difícil búsqueda del camino a seguir en medio del dédalo de los deberes contradictorios" en que se ven en vueltos los seglares. <sup>(49)</sup>

Tanto en Italia como en España están llevando algunas comunidades una campaña continuada, que, a veces, adquiere mayor intensidad contra el concordato. <sup>(50)</sup> En síntesis, el pensamiento de estas comunidades consiste en que la Iglesia Jerárquica no debe volver a firmar con el poder civil ni concordatos, ni acuerdos que puedan condicionar el futuro de la Iglesia y su libertad. Y la imagen de Iglesia subyacente a este pensamiento es



la de una comunidad religiosa y no la de una "sociedad jurídicamente perfecta".

La enseñanza de la religión en la escuela constituye - también otro punto, objeto de crítica por parte de comunidades de diversas naciones. A cualquier encuentro o asamblea de comunidades que se asista se aborda siempre este tema. Referente a la religión, la escuela y los demás niveles de enseñanza, opinan ciertas comunidades que lo que les podría incumbir es impartir una - formación sobre el fenómeno religioso y la historia de las religiones, pero la transmisión de la fe, la catequesis pertenece a la comunidad cristiana o a los miembros de esta que posean el carisma de catequistas. La comunicación del mensaje cristiano exige, pues, un contexto y unas personas diferentes de los centros de enseñanza y de los profesores. (51)

Las comunidades de base - todas las comunidades de base, nos atreveríamos a decir - critican el sistema-pastoral parroquial.

La parroquia - huelga el decirlo - es una institución muy antigua en la historia de la Iglesia (52) y responde a lo que era una sociedad agraria. (53)

Teólogos, sociólogos, párrocos, seglares ... la critican desde sus respectivas perspectivas. Sus razones podrían resumirse en que no es funcional para la estrutura social urbana, y está en conflicto con la cul-

tura actual tanto de la sociedad urbana como de la sociedad rural. (54) Pero nosotros nos limitaremos a exponer en detalle las críticas solamente de los seglares, y, en concreto, de las comunidades de base.

La parroquia no se adecua a la vida urbana y no consigue responder a su misión de formar una comunidad de creyentes y de testimoniar eficazmente la fe dentro del mundo. Acusan, además, a la parroquia de haberse hecho demasiado grande, demasiado impersonal. No se percibe cuando no está dentro de ella ningún sentimiento de pertenencia: está convirtiéndose en una especie de máquina distribuidora de sacramentos.

A todo esto hay que añadir las críticas contra el anonimato, la institucionalización, el juridicismo, el excesivo énfasis en lo administrativo, la masificación.

Se le ha criticado también su incapacidad para llegar a los no creyentes y a quienes viven al margen de la Iglesia.

Finalmente, el mismo término evoca, según algunas comunidades, la imagen de un aparato religioso con su poder clerical, una predicación unidimensional, un lugar para muchos de esporádicos actos, impuestos por la presión social, a veces, por el derecho.

# NOTAS AL CAPITULO XI

1. Vilasó, A.-G., "Comunidad cristiana del Castiñeiriño(Santiago de Compostela)", en Pastoral Misionera, 4(1974) 6
2. Lepage, L., Comunidades ¿sectas o fermento?, Mensajero, Bilbao, 1972, p. 118
3. Alcalá J., "La Eucaristía de incógnito", en Razón y fe, 180 (1969), 340
4. Perea, J., "Significación eclesial de las comunidades de base", en A.A.V.V., Vida cristiana y compromiso terrestre. V Semana de Teología de la Universidad de Mensajero, Bilbao, 1970, p. 295
5. Steeman, Th. N., "L'Eglise souterraine: Aspects et dynamique du changement dans le catholicisme contemporain" en Idoc, 3 (1969), 61-94
6. "El desarrollo de la comunidad cristiana por medio de la liturgia doméstica", en Servir, (1970), 121
7. Floristán, C., "¿Que es la comunidad?", en Pastoral Misionera, 4(1974), 45
8. "Ceremonias de compromiso de promesa, de consagración, manifiestan claramente la aceptación consciente del ideal del grupo por aquel que se siente preparado y que es reconocido como tal por los 'ancianos'. El poder de integración de los individuos en la comunidad que posee estas reuniones litúrgicas ha sido probado por la experiencia". Brien, A., "Les petites communautés mantresses de foi" en Verité el Vie, 621(1970),8
9. "La Eucaristía celebrada en un pequeño grupo homogéneo es la consagración de este grupo como comunidad eclesial, consagración que le anima a trascender la comunión meramente psicológica y cultural para internarse en la profundidad de la comunión en la fe y en el amor,

la comunión que hace un sólo cuerpo y un sólo espíritu'. Así, la Eucaristía celebrada en este nivel se convierte en fermento para participar con sentido en una comunión más abierta, con menos recursos psicológicos, pero con más descubrimiento de perspectivas y en consecuencia con un mayor enriquecimiento de la visión de la Iglesia".

Tena, P., "Sacerdocio ministerial y Misas en grupos reducidos", en Phase, 8 (1969), 385

10. Cfr. Jungman, J.A., El sacrificio de la misa, Editorial Católica, Madrid, 1963, pp. 23-46

11.- Referente al aspecto familiar, dice Schmidt: "El que las primeras celebraciones eucarísticas fueran en las casas dió lugar en la Eucaristía a un aspecto externo familiar que nunca perdió del todo, Schmidt, H., Introduction in Liturgiam occidentalem, Herder, Roma, 1960, p. 350

- Y en lo que atañe al aspecto festivo: L. Maldonado afirma: "El banquete eucarístico fue vivido al principio como la celebración de una comunidad que se cree a sí misma la comunidad escatológica gracias a la mediación de Jesús. Ahora bien, la comunidad escatológica es el fruto de la Nueva Alianza, la cual, a su vez, es el resultado, la cristalización de una nueva intervención de Dios en el devenir humano", Maldonado, L., "Dimensiones psicológicas de la Eucaristía, en Phase, 8 (1968), 275

12. Después de un periodo largo en la Historia de la Iglesia en el cual lo que ha predominado ha sido lo institucional, ahora se redescubre lo comunitario y la realidad de los carismas. Las comunidades de base están siendo un "caldo de cultivo" de los carismas. Así lo ha visto también Lepage: "Es necesario concluir entonces que

la comunidad de base debe estructurarse dentro de ella misma. Están apareciendo servicios y funciones diferenciadas que son como el alba de un nacimiento de ministerios en la comunidad. La comunidad lleva dentro de sí sus propios ministros". Lepage, L., Comunidades ¿sectas o fermento? Mensajero, Bilbao, 1973, p. 124

13. Periódico Paris-Match, 17 - XII - 66, pp. 67-82

14. Queja del Obispo de Dijon: "Yo había autorizado una celebración eucarística en la Iglesia de Notre Dame, a condición de que no se incluyeran sacerdotes casados. He sabido que no ha sido así. En suma, es en las salas de los Estados de Borgoña, donde se tenían las sesiones, donde se ha concelebrado esta eucaristía indistintamente por todos los miembros presentes, sacerdotes y laicos. Ante tal hecho, no puedo sino expresar mi profunda pena y mi total reprobación". Periódico La Croix, - 16-IV-70, p. 12

15. Mc. Brien, R., "La Iglesia subterránea en los Estados Unidos", en Concilium, 49 (1969), 425

16. Transcribimos dos citas que prueban cuanto acabamos de decir:

- Estados Unidos: "Si el grupo cree conveniente reunirse para la fracción del pan, no siempre se preocupará de contar con un sacerdote; ellos mismos hacen lo que tienen que hacer. Y si se les pregunta si lo que acaban de hacer es un sacramento o una misa, lo más probable es que te respondan sencillamente que no lo saben. Dan por supuesto de que esa es una cuestión teológica y dejan que sean los teólogos los que se pronuncien sobre la naturaleza de lo que ellos hacen. En todo caso, no se sienten impulsados a afirmar ninguna pretensión en este sentido". Westley, R., "Comunidades de base en los Estados Unidos", en Concilium, 104 (1975), 25

- Italia: "Nosotros tenemos efectivamente un alto concepto del sacerdocio universal, que une, en razón - del bautismo, a cada creyente con su Señor. En este sentido, nos consideraríamos habilitados, cada uno, a presidir la eucaristía, y más de una vez hemos estado a punto de hacerlo. Si no lo hemos hecho es porque pensamos que el sentido y el significado de los diversos ministerios dentro de la comunidad eclesial deben ser totalmente descubiertos". "La comunidad di Paretola (Firenze)", en Nesti, A., L'altra chiesa in Italia, Mondadori, Verona, Roma, 1970, p. 51

17. Hemos recogido el pensamiento de Steeman, Th. M., art. cit. p. 64-65

18. Barbé, D., En el futuro, las comunidades de base, Studium, Madrid, 1974

19. López, J., "El camino hacia una comunidad" en Pastoral Misionera, 4 (1974), 5-9

20. "La no uniformidad o pluralismo es normal en una comunidad y conduce a que aparezcan tensiones entre las distintas y aun opuestas maneras de pensar. Se dan enfrentamientos esporádicos sobre alguna cuestión determinada, o bien habituales, porque hay más de una línea de pensamiento. Estas tensiones no rompen la unidad de la fe que congrega, ya que la fe en Jesucristo Salvador es la misma, pero pasa por el prisma personal de cada uno. Vitalizan la comunidad pues le impiden estancarse en particularismos y en posiciones cerradas."

Cuspinera, J., art. cit. p. 264

21. Floristán, C., "El fenómeno de las comunidades de base", en Pastoral Misionera, 4 (1974), 30

22. Esta comunidad no sé si seguirá existiendo. El hecho que describimos ocurrió hace unos años.

23. Es un partido neofascista italiano

24. Llamamos "especial" porque en sus dos reuniones semanales no hay espacio para los temas a-religiosos y los suscitados espontáneamente.

25. Westley, R., "Comunidades de base en los Estados Unidos", en Concilium, 104 (1975), 21

26. "Il Ragio" era una comunidad romana con la que tuvimos contacto. Y el "doposcuola" consiste en unas clases particulares impartidas a los niños en sus hogares, después de clase, por los miembros de la comunidad.

27. Cfr. Marins, J., "Comunidades eclesiales de base en América Latina", en Concilium, 104 (1975), 27-35

28. Cfr. Barbé, D., En el futuro, las comunidades de base, Studium, Madrid, 1974

29. Cfr. Vilasó, A.G., "Comunidad cristiana del Castiñeiriño", en Pastoral Misionera, 4 (1974), 16-19

30. "El pequeño grupo es el lugar privilegiado para el ejercicio, y sobre todo para el aprendizaje: cada uno puede decir o ensayar a decir lo que piensa", Morel, J.-L., Quelques reflexions à propos des petites communautés, en Parole et Mission, 12(1969), 553

31. Steeman, Th., art. cit. p. 63

32. "Se ha escogido el barrio de S. Fermo porque, después de un análisis sociológico de los diversos barrios de Varese, éste se ha visto integrado por personas que, alejadas de sus ambientes naturales (inmigrados, marginados ...) han sido reunidas en una sola zona alejada de la ciudad y son por este motivo condenadas a sufrimientos causados por las estructuras sociales vigentes" Nesti, A., L'altra chiesa in Italia, Mondadori, Verona, 1970

33. Uno de los puntos aprobados en la célebre asamblea de Dijon (días 11 y 12 de abril de 1970) fue Participar activamente en las luchas que tienen como fin el derro-

camiento de este orden injusto y criminal, y hacerlo, para ser eficaces, dentro de las organizaciones y partidos que se proponen este objetivo". La Croix, 15-IV-70 p. 14

34. En el documento El Pueblo cristiano reclama su derecho a hacer Iglesia, en el nº 1 se lee que las comunidades se comprometen a "compartir las exigencias de los diversos compromisos políticos dentro de una opción común".

35. Floristán, C., ¿Qué es la comunidad cristiana? en Pastoral Misionera, 4 (1974), 40

26. "Lo específico de una comunidad cristiana no reside, pues, en elaborar un análisis de la realidad propio, ni en trazar un programa de acción política, sino en iluminar, en revisar y potenciar el compromiso de sus miembros (y hasta cierto nivel el de la comunidad entera) desde la dimensión cristiana del Evangelio ... La comunidad no sustituye al grupo político, sino que - para el creyente, para los creyentes - lo abarca y lo trasciende en el espejo de la esperanza, fundada en la resurrección de Jesús y desplegada en la edificación de una nueva sociedad desde la perspectiva del Reino de Dios"

Floristán, C., "¿Qué es la comunidad cristiana?" en Pastoral Misionera, 4 (1974), 42

37. Floristán, C., "Comunidad de la Resurrección", en Pastoral Misionera, 4 (1974), 15.

38. Barbé, D., obr. cit. p. 46-56

39. Marins, J., art. cit. p. 28

40. Steeman había advertido en los Estados Unidos cómo la teología tradicional, de la Iglesia no respondía al mundo de hoy. Apuntó que el seglar podría aportar a la



Iglesia elementos para una teología actual. El autor dice así: "La Iglesia, tomando conciencia, durante el - concilio, de su separación del mundo profano - o admitiendo simplemente el hecho - y optando por una mayor apertura, se ha decidido a tomar más en serio los problemas que le plantea el hombre moderno. La Iglesia sabía que el bagaje actual de pensamiento teológico no le permitía hacer frente a los nuevos problemas ... El (seglar) lleva consigo una experiencia totalmente diferente de la vida cristiana en el mundo, un conjunto de problemas, de argumentos, de soluciones".

Steeman, Th. M., art. cit. p. 75

41. Temas que han sido propuestos a las comunidades para su elaboración han sido:

- Una alternativa de Vida Cristiana
- Creyentes pero no religiosos
- Discípulos de Jesucristo, testigo de una experiencia de liberación ejemplar
- Los sacramentos, como signo de vida y lucha del pueblo
- Nuestra opción por una iglesia popular
- Autogestión o reapropiación de la Palabra y los Sacramentos por la propia comunidad.

Cfr. "Iniciativas: Taller de Teología Popular", en Boletín de Comunidades Cristianas, 4 (1976), 26

42. G. Paiement nos habla de los modos como grupos cristianos americanos y franceses se dirigen respectivamente a sus obispos: "Un grupo americano no temerá, si es necesario, criticar directamente a su obispo, le reprochará su jurisdicismo y su falta de atención a los diversos problemas. El obispo, a su vez, le responderá directamente también, quizá en el mismo periódico que ha sido utilizado por el grupo contestatario. El grupo francés, por su parte, se dirigirá a 'los obispos', a

través de un boletín anónimo o con ocasión de una gran asamblea sobre la renovación de la Iglesia, y si tienen suerte, 'los obispos' les responderán conforme al uso establecido, por medio de un documento oficial". "Communautés nouvelle el revolution culturelle", en Etudes 334 (1971), 119

43. Una pareja de novios de la comunidad "Mounier" de Verona hicieron saber al obispo su decisión de contraer matrimonio de modo tal que el aspecto civil y religioso quedasen separados. Se expresaban así: "No estamos dispuestos a aceptar la actual ceremonia matrimonial, que une en sí el aspecto civil y el religioso, porque esta es fruto del concordato entre jerarquía eclesiástica y régimen fascista". Nesti, A., Obr. cit. p. 61

44. En la localidad vizcaína de Ondárroa, se celebra un matrimonio "especial" el 15 de febrero de 1970. Los contrayentes pertenecen a una comunidad cristiana de base y prescindieron totalmente de aquellos requisitos legales que la Iglesia tiene establecidos, así como de la presencia de un sacerdote como testigo cualificado. La ceremonia se realizó en la celebración de la Eucaristía y con la participación de los demás miembros de la comunidad. En el informe que los novios elaboraron dijeron: "A los doctores y sabios de la Iglesia queda el trabajo de analizar las condiciones y circunstancias en que dicho matrimonio se ha celebrado para dar un juicio sobre su validez... A Nuestra Madre Iglesia toca crear cauces jurídicos que hagan posible una vivencia más profunda de las riquezas y compromisos del amor matrimonial a los esposos cristianos y a la comunidad cristiana en que viven".

Máicas, A. y otros, "La iglesia subterránea" en Vida Nueva 730 (1970) p. 26

45. Cfr. El pueblo cristiano reclama su derecho a hacer Iglesia, p. 2

46. Cfr. Vegli, M., "El movimiento de las comunidades cristianas de base en Italia", en Concilium, 104, (1975) 12.18

47. Cfr. Nesti, A., obr. cit. p. 112

48. Steeman, Th. M., art. cit. pp. 72-73

49. Pin, E., "De la Iglesia como forma de estar juntos" en Pastoral Misionera, 5 (1969), 40-41

50. El pueblo cristiano ... p. 4

- Encierro de comunidades en la Nunciatura, (Madrid)

51. Queremos terminar la crítica a la enseñanza de la religión en los diversos niveles de la enseñanza oficial con una cita de Lepage. El autor, desde el Canadá, atina a resumir lo que venimos oyendo sobre el tema en España. "Por lo que respecta a la catequesis propiamente dicha, la escuela sigue desempeñando una función - subsidiaria. La catequesis no depende propiamente de la escuela o de estructuras escolares, sino que es, en principio y ante todo, responsabilidad de la comunidad de creyentes; es ella quien debe hacerse cargo de la educación de la fe de sus miembros. La fe arraiga y se educa en y por la comunidad cristiana".

Más adelante añade: "¿No se puede así preveer que la comunidad de base se buscará unos educadores de la fe que no sea necesariamente profesores de religión? ¿No se podrá encontrar en la comunidad cristiana hombres, mujeres y madres que vivan auténticamente su fe y posean el carisma para poder dedicarse al servicio de la Palabra? Lepage, L., Comunidades ¿sectas o fermento? Mensajero, Bilbao, 117

52. Floristán dice que desde el siglo IV la comunidad cristiana comienza a sufrir una estructuración en el sentido de la parroquia, en el mundo rural; se consume

en el mundo urbano hacia los siglos IX y XI Cfr. Floris tan, C., "Crisis de la parroquia y comunidades de base" en Phase, 8 (1969) 333-349

53. Cfr. Greinacher, N., "La integración de los sacerdotes en la cura de almas territorial y aterritorial", Conl. 43 (69) 454

54. Mientras que el sistema parroquial se apoya fundamentalmente en una concepción territorial y jurídica (formal), la estructura social urbana cuenta entre sus fundamentos con el de la movilidad: de ordinario, por no decir siempre, los hombres tienen la vivienda, el trabajo y la diversión en lugares diversos. La cultura del mundo urbano que cada vez va siendo más la de toda la sociedad atribuye gran valor a las relaciones personales, a la facultad de escoger el grupo o grupos a los - que se desea pertenecer, como asimismo el rechazo de lo institucional y del establecimiento formal de la estructura piramidal con una base (los seglares) y con la cima (el párroco y sus vicarios), que tan ostensible se manifiesta en la parroquia. He aquí, pues, el fundamento de esta disfuncionalidad.

CAPITULO DUOCECIMO

La postura de la Jerarquía de la Iglesia ante  
las comunidades de base

Estudiar las posturas, que la Jerarquía de las iglesias nacionales europeas y americanas han ido adoptando ante las comunidades, es una tarea que escapa a las dimensiones de este trabajo. Nada más que las posturas de obispos y conferencia episcopal de una sola nación daría material para un grueso volumen. Nosotros estudiaremos solo el pensamiento y la posición de la Jerarquía española, y esto después de hacer un muestreo de los documentos episcopales.

Pero antes de entrar en el tema debemos hacer una distinción y, además, justificar la opción por la Jerarquía española.

La distinción es esta: las comunidades de base en América Latina nacen en un porcentaje elevado con el signo de la concordia y la armonía con la Jerarquía eclesiástica y sus instituciones, y con la vocación de la actividad por el desarrollo socio-económico y la promoción humana como ha quedado bien patente. (1) Lógicamente, la postura de los obispos ante ellas es diferente que la de los obispos europeos y norteamericanos ante las comunidades de base y la underground church, que surgieron la mayoría al margen de las instituciones eclesiásticas y orientaron su actividad con la Teología de la liberación.

Y hemos optado por el estudio de la posición de la Jerarquía de la iglesia española porque dicha posición tiene un sentido evolutivo, análogo a la postura que -

han ido adoptando la Jerarquía de las demás naciones europeas. Tiene una relación estrecha con nuestra perspectiva sobre el tema, y también, claro está, el material lo tenemos a la mano.

# I. ANALISIS DEL CONTENIDO DE DOCUMENTOS EPISCOPALES ESPAÑOLES

## 1. Primer documento

El primer documento que estudiamos data del mes de abril de 1970. Es del entonces arzobispo de Madrid, Monseñor Morcillo. (2) Tiene el rango de alocución o conferencia. Es extenso y lo dedica íntegramente al tema: las comunidades cristianas de base. Supone una toma de posición ante las comunidades.

El autor conoce el tema: hace referencia a la extensión de las comunidades por varias naciones y elabora una tipología. (3)

Analiza, en primer lugar, el tercer tipo, en el apartado A, y lo denomina "Las que viven en relación cordial con la Iglesia". (4)

Todos los que oyeron la conferencia y, después quienes la leyeron vieron aquí la aprobación oficial y pública de las comunidades neo-catecumenales, iniciadas por Kiko Argüello.

Pasa a examinar, después, el segundo tipo (Apartado al que denomina "Comunidades marginales"). (5)

Cuando hemos llegado en la lectura solo a estas al-

turas, hemos podido comprobar que el arzobispo no comprende el movimiento de las comunidades de base aunque bendiga el primer tipo y se preocupe del segundo. Efectivamente se preocupa; leemos en el texto: "Queridos hermanos, yo creo que muchas de estas comunidades son perfectamente recuperables. Es decir, creo, que, en general, los que las componen son almas bien intencionadas". Y, en seguida, invita a sus colaboradores a esta "tarea muy loable" de recuperación.

Decimos que no lo comprende porque tratar solo el tema con las categorías vinculación-separación, y hablar de recuperación es no haber entendido un movimiento que es fundamentalmente informal, y que tiene una alta estima por la autonomía.

Finalmente, aborda el Apartado C, o primer tipo: "Grupos proféticos". (6) La caracterización que hace de ellos es pobrísima.

Tiene una intención desprestigiadora: "espíritus que padecen algún desequilibrio psicológico".

En fin, podemos decir que el Arzobispo ha analizado todos los grupos desde una perspectiva concreta y - muy estrecha: la perspectiva jurídica de si están o no vinculados a la Iglesia, que aquí es lo mismo que la Jerarquía.

No le agrada el término o la denominación: " ... comunidades de base (no me gusta nada la palabra; pero



pero aceptémosla para entendernos)", (7) pero sí el contenido.

Y con esto pasamos a exponer brevemente la postura de Monseñor Morcillo. Este es claro al manifestar su postura que enunciamos así:

- Aprueba cierto tipo de comunidades.
  - Ve con simpatía la vitalidad y el deseo de superación de dos tipos.
  - Desaprueba el tercer tipo: "los grupos proféticos".
- Estos están descarriados: "sufren desviaciones fundamentales y profundas", "si os encontrais con grupos de estos y ... podeis trabajar de manera que acepten por lo menos unas verdades fundamentales ... les hareis un gran servicio".

Conclusiones. El documento manifiesta que el autor tiene solo un conocimiento parcial del tema y lo trata desde una perspectiva jurídica. Su postura, en fin, es positiva y negativa según el tipo de comunidades.

## 2. Segundo documento

El documento que ahora vamos a analizar es de la Conferencia Episcopal Española. (8) Lleva la fecha del 29 de septiembre de 1971. Está dividido en una introducción, dos partes y una conclusión. La primera parte lleva por título "La perfección cristiana". La segunda, "Indicaciones particulares". Y las indicaciones van dirigidas a los sacerdotes, religiosos y seculares.

Las indicaciones dirigidas a los seglares están contenidas en los números 22, 23 y 24. Y es solo en el número 24 donde los obispos tratan del tema de las comunidades de base. Llegan a denominarlas por uno de sus nombres "pequeña comunidad", y eso a pesar del típico modo de expresar (decir y no comprometerse) que no es infrecuente en la historia de los documentos eclesiales.

Analizando el número 24 del texto <sup>(9)</sup> llegamos a conocer la postura de los obispos, naturalmente, y arecomponer la imagen que los obispos tienen de las comunidades de base, imagen que supone un conocimiento -parcial. La Conferencia Episcopal, además, no se hace cargo de la extensión ya casi mundial del fenómeno, y no es consciente de su significado.

Antes de exponer la imagen subyacente en el documento diremos que los obispos:

1. Ven con desagrado, no ya el término, sino la misma realidad. Y lo hacen notar. Dicen así: "Llamamos a la conciencia de todos los hijos de nuestra Iglesia en España para que ... se acerquen unos a otros en las comunidades parroquiales y diocesanas ..." Y en cuanto a los grupos que tienden a cerrarse en sí mismos ..."

¿No es significativo que se cambie de lenguaje(hijos por grupos que tienden a cerrarse) cuando se refiere a personas con actitudes pastorales diferentes?

Además, como quitándole importancia dicen: "Una

cosa es que en el orden pastoral y operativo puedan y deban surgir comunidades más pequeñas cuando ello sea necesario, lo cual, por otra parte, siempre ha existido." Precisamente, comunidades así, nunca han existido. Ya por eso serían importantes.

En resumen, advertimos que en este aspecto la postura de la Conferencia Episcopal comparada con la de Monseñor Morcillo es más radical en sentido negativo, más cerrada.

2. Estudian las comunidades de base desde una perspectiva que sigue siendo la misma, la jurídica: "Comunión-deserción del ámbito institucional".

Y en cuanto a la imagen que descubrimos en el documento, está compuesta por estos elementos:

1. Las comunidades de base presentan una alternativa seria a las comunidades territoriales: la parroquia y la diócesis.

No preocupan los muertos sino los vivos, y en eso se fundan los obispos para parangonar con una realidad viva (la parroquia y la diócesis) otra realidad no menos viva: las comunidades de base.

2. Las comunidades se muestran marginales y se declaran críticas.

Los obispos tienen conciencia de ello y por eso traen a colación la cita de Pablo VI y las frases: la "sin-cera comunión con los pastores", y "la comunión y la o-

bediencia necesarias".

3. Se muestran insatisfechas y asimismo críticas ante el modelo de vida cristiana tibio y monótono que la institución ha sancionado.

Y nos apoyamos para decir esto en las intervenciones de la Conferencia Episcopal. Dice que el modelo de Iglesia no es una "Iglesia de selectos", sino popular. Algo así como decir: con tal que los cristianos hagan algo, aunque sea poco, está bien.

En síntesis, la postura de la Conferencia Episcopal es mucho más negativa que la del anterior arzobispado de Madrid. Este, por lo menos, reconocía el valor de las inquietudes de las comunidades: "Los que las componen son almas bien intencionadas, almas que desean salirse de la vulgaridad de nuestra fe vivida nada más que a medias, de nuestra vida cristiana débil y floja". La conferencia las encuentra simplemente negativas.

Postura de la Conferencia Episcopal:

- Perplejidad
- Preocupación y alarma: advierten que esos grupos pueden no ser Iglesia, y que tienen el peligro de "degenerar en secta".

- Comparado este documento con el anterior:

- Comporta un desconocimiento mayor del tema, y, eso que había transcurrido ya un año y casi medio de tiempo.

. Añaden una actitud de preocupación y alarma

En fin, según este documento el tiempo ha transcurrido para ganar puntos el negativo del juicio episcopal sobre las comunidades de base.

### 3. Tercer documento

El documento que vamos a estudiar ahora lleva por título "Nuevas comunidades e integración pastoral".<sup>(10)</sup> Es de Monseñor Infantes Florido, obispo entonces de Las Palmas. Data del año 1971, también.

En la historia del pensamiento episcopal español sobre el tema, este documento marca un hito: inicia un método nuevo de tratar estos grupos y adoptar una actitud positiva.

Ya en la introducción, el autor constata la dimensión e importancia del tema. <sup>(11)</sup>

El obispo analiza las comunidades de base desde una perspectiva nueva: la empírica. En un primer epígrafe examina los aspectos positivos. <sup>(12)</sup> Dice que posee una buena voluntad, están roturando nuevos métodos para acercarse a sectores de población alejados de la Iglesia, mantienen su deseo de permanecer en ella, integran en su vida una dimensión religiosa-comunitaria y un compromiso social y político.

En un segundo epígrafe analiza las deficiencias y riesgos que comportan. <sup>(13)</sup>

Habla del peligro de sectarismo, de exclusivizar su visión del Evangelio, de "quemar personas", de deformar el sentido de la oración litúrgica, de plantear el compromiso cristiano desde un plano temporal.

Dedica, después, un epígrafe largo a hablar de la relación del fenómeno de las comunidades con el existencialismo.

Concluye con el epígrafe la "integración pastoral" (14). Lo importante en este apartado es la observación sociológica que hace: las comunidades están ejerciendo una función psicológica al facilitar al individuo un lugar de encuentro en medio de la "soledad despersonalizadora de las masas actuales".

Aboga por su atención pastoral inmediata: "no puede dilatarse la inserción pastoral de los grupos informales y comunidades nuevas".

Hemos de decir, como conclusión, que el documento marca un hito en la postura de la Jerarquía ante las comunidades de base. Estas, viene a decir, poseen una gran importancia, tienen grandes valores, deben ser objeto de una atención pastoral destinada precisamente a eliminar las deficiencias.

Su actitud es de aprobación

A partir de este documento, la postura significativa de los obispos es la de aceptación completa pero a la vez van a repetir, como estribillo, de forma expresa u-

nas veces, y latente, otras, que se preste atención al aislamiento y las desviaciones.

#### 4. Cuarto documento

El cuarto documento que estudiamos es del Cardenal Tarancón. (15) Lleva la fecha de 8 de septiembre de 1972. Tiene por título "una nueva etapa en la vida de la Iglesia". Y aborda el tema de las comunidades en el número 2 del apartado "Juzgar". Es un documento poco extenso. (16)

En el modo de tratar las comunidades de base que él llama "las pequeñas comunidades" sigue el modelo iniciado por Infantes Florido: análisis de los aspectos positivos y negativos.

Encontramos dos aportaciones nuevas:

- Las comunidades surgen a impulsos del Espíritu Santo.
- La crítica de las comunidades tiene su significado: "se hace indispensable la reforma de ciertas estructuras, para que sea toda la Iglesia y todas sus instituciones las que tengan y manifiesten este alien to misionero".

Postura de amplia aceptación. El Cardenal espera que "exagenaciones y aun alguna desviación" se corrijan.

### 5. Quinto documento

El documento que analizamos ahora es una Carta Pastoral de la Conferencia Episcopal Tarraconense. (16)

Trata, como su mismo título indica de pluralismo en la vida eclesial, y dedica un apartado a estudiar las comunidades de base que denomina también "Las pequeñas comunidades". Es asimismo un documento corto, tiene poca extensión, como podemos ver. (17)

La posición de la Conferencia Episcopal Tarraconense cara a las comunidades sigue siendo positiva y, además, supone otra etapa importante en cuanto al reconocimiento de valores y funciones eclesiales de las comunidades.

Sigue el método de "pro" y "contra" pero de una forma muy velada: "estos grupos deberán atender a la fraternidad cristiana en su doble dimensión de dar y recibir". Dar no es problema para las comunidades. Recibir, sí. Y recibir orientaciones de la Jerarquía, más problemático todavía. He aquí un indicador del peligro de aislamiento que, según los obispos, tienen las comunidades.

La Conferencia Episcopal descubre en las comunidades estas funciones que alientan y alaban:

- la responsabilidad en la edificación de la Iglesia
- originalidad en el modo de vida cristiana
- esperan(los obispos) que las comunidades sean dentro de comunidades más amplias un fermento misionero.



#### 6. Sexto documento

El último documento (18) que estudiamos es la ponencia que, en nombre del episcopado español, el Cardenal Tarancón leyó en el sínodo de los obispos, en Roma, en 1974.

El texto es de un contenido copioso y está magistralmente resumido. Tiene una introducción y cuatro números. El número cuatro, que lleva por título "Modos y cauces de la evangelización", (19) habla de las comunidades de base.

Tarancón enumera a las comunidades de base, a las que denomina "pequeñas comunidades" como un medio de evangelización con el que cuenta la Iglesia hoy. Constituyen un medio de evangelización primordial. "Especialmente importante", le llama el Cardenal.

Segundo, el autor las distingue entre los demás medios de evangelización con un calificativo: tiene un "espíritu creativo".

Tercero, pide que desde la Iglesia institucional, claro, se les trate con cariño: "cuidadosa atención".

La postura, por tanto de la conferencia episcopal española por boca de su representante, Cardenal Tarancón, (20) ante las comunidades de base es de reconocimiento de su valía pastoral y de que se las considere especialmente como un instrumento de evangelización en el mundo actual.

## II. CONCLUSIONES GENERALES EN BASE AL ANALISIS

Como el lector ha podido advertir, los obispos han adoptado una postura que, en general, ha seguido una línea evolutiva, que ha ido desde un polo negativo a otro positivo.

En efecto, en los primeros meses del año setenta, Monseñor Morcillo decía que las comunidades de base no existían en todas las provincias de España, y, logicamente no eran conocidas. En Madrid, como en todas las grandes ciudades, había ya comunidades, y él lo sabía, tenía conocimiento de este fenómeno pero no llegó a comprenderlo. El hecho de analizarlo desde una perspectiva jurídica le impidió ver claro.

Su posición ante las comunidades fue: sí y no. Sí a las comunidades que no hacían una crítica radical a las estructuras y al pensamiento de la Iglesia. (21) Y, no, a los "grupos proféticos" que "se distinguen, - primero, por su ruptura total o casi total con lo que ellos llaman la Iglesia oficial o Iglesia institucional"

La conferencia Episcopal Española da un paso más hacia el polo negativo. Los obispos se muestran desfavorablemente preocupados ante el tema. Y su posición es - simple y absolutamente "no".

Con el documento "Nuevas comunidades e integración pastoral" de Infantes Florido se sitúa el tema en el cam

po positivo en cuyo sentido va a ir evolucionando desde ese momento. Y esta evolución es notoria. Por ejemplo, Monseñor Infantes, al final de su escrito, manifestaba su deseo de que entre los agentes de la pastoral figurasen las comunidades. Pero lo hacia de una forma muy diluida y reforzando su posición con una cita de la Octogésima adveniens. (28) En cambio, tres años después, en el 1974, el Cardenal Tarancón afirma desde el Sínodo y escuetamente que las comunidades son un instrumento, un medio importantísimo de evangelización.

# NOTAS AL CAPITULO XII

1. Las conclusiones de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, realizada en Medellín en el año 1968 describe así a las comunidades de base: "La Comunidad Eclesial, que debe, en su propio nivel, responsabilizarse de la fe, como también del culto que es su expresión. Ella es, pues, célula inicial de estructuración eclesial y foco de evangelización, actualmente factor primordial de promoción y desarrollo". La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio, v. II. Conclusiones, Bogotá, 1968, p. 220.

2. Morcillo C., "Las comunidades cristianas de base, Conferencia de clausura de las III Jornadas Nacionales de Pastoral de Conjunto", en Ecclesia, 1.488(1970), 16-18.

3. Transcribimos aquellos fragmentos del documento que están más relacionados con el tema.

"... Las encontramos en España y en muchas ciudades, no digo en todas, y las encontramos fuera de España (yo conozco y hasta he estado en contacto con algunas comunidades en Italia), en Francia, en Bélgica, en Holanda, en Alemania y por supuesto en América; las comunidades pululan y proliferan por todas partes, no sin suscitar alguna inquietud. Pero estas comunidades -entiéndase bien - no todas ellas pueden calificarse de la misma manera. Por reducir a orden, a sistema, el hecho, yo diría que hay que distinguir tres clases de comunidades de base en el día de hoy.

Primero. Hay comunidades a las cuales, por ahorrar palabras, las vamos a llamar 'grupos proféticos'.

Son generalmente grupos que se distinguen, primero

por su ruptura total o casi total con lo que ellos llaman la Iglesia oficial o iglesia institucional.

Para ello no hay más norma que el Evangelio; y, claro está, el Evangelio interpretado, entendido según sus esquemas ideológicos. Algunos de estos grupos proféticos todavía reconocen la autoridad del Romano Pontífice, pero muy lejana y más como un símbolo que como una realidad. No debemos detenernos a insistir más sobre estos grupos.

Segunda. Hay otras comunidades que, de hecho han surgido por iniciativa de sacerdotes o de seglares, que están viviendo al margen de la Iglesia institucional al margen de la Iglesia oficial pero que no sufren, sin embargo, ni las desviaciones ideológicas, ni las desviaciones disciplinarias que caracterizan a los grupos proféticos.

Tercera. Y hay, finalmente, otro grupo de comunidades de base que tienen por de pronto una vinculación que quieren ser cada día más clara, más estrecha y más cordial con la Iglesia institucional y con aquellas estructuras que la Iglesia institucional tiene en el día de hoy o puede tener en el día de mañana, sin que por ello renuncie a ser una fuerza renovadora que responda a las exigencias del Evangelio en el mundo de hoy.

Creo que en estos tres grupos quedan encuadradas las diversas comunidades que hoy conocemos".

#### 4. "A) Las que viven en relación cordial con la Iglesia.

Comencemos por las comunidades de base que están y quieren estar en relación y en relación cordial con la Iglesia y con todo lo que la Iglesia es y ha sido siempre. Su fe es la de la Iglesia: su moral es la del Evangelio; su espiritualidad es la de la Iglesia y la del Evangelio.

a) Deben ser asistidas

Estas comunidades, queridos hermanos, deben ser objeto de la atención y de la asistencia de los vicarios pastorales, de los arciprestes y de los párrocos.

Y deben ser objeto de atención porque, primero, están todas ellas inspiradas en un deseo sincero y vehementísimo de renovar la vida cristiana de la gran comunidad que es la Iglesia; y no quieren más que buscar nuevos caminos pero sin desviarse nunca ni desviar su mirada de la meta última a que todos hemos de llegar.

Estas comunidades pueden efectivamente tener o tienen en algunos momentos los peligros que son propios de hombres que se enardecen, que se sienten quizá muy empujados por la gracia, por el Espíritu Santo. Ciertamente aparecen en ellas como pueden aparecer en todas partes, esos peligros, pero son, sin embargo, comunidades muy aprovechables y que quieren actuar y de hecho están actuando en muchos lugares; como un gran fermento que puede hacer que toda la masa se transforme.

Estas comunidades, para que puedan ser por vosotros de alguna manera orientadas y asistidas creo que deben reunir estas mínimas condiciones:

Primero. Que con ellas haya un sacerdote. Un sacerdote al cual - digámoslo en honor de la verdad - buscan siempre. Quieren tener un sacerdote. Y las razones de ellos son muchas, y todas ellas muy legítimas y todas ellas muy bien aceptadas por los miembros de estas comunidades.

Segundo. Estas comunidades no quieren y no deben en manera alguna separarse de la gran comunidad: de la gran comunidad que es la Iglesia, de la comunidad local que es la diócesis, y de la comunidad más pequeña y más cercana que es la parroquia. Aún cuando, en ocasio-

nes, no faltan quienes, siendo miembros de estas comunidades, quisieran vivir independientemente por lo menos de la parroquia. Pero, en fin, es éste un peligro mínimo que fácilmente puede salvarse.

b) Quieren al sacerdote, o al menos al diácono

Estas comunidades, a diferencia de las que hemos llamado 'grupos proféticos', quieren tener un sacerdote consigo siempre. Recuerdan, sin duda, aquellos que en el capítulo 22 del libro de los Hechos, se nos dice de la primera comunidad cristiana de Jerusalén. Se nos dice allí que se reunían frecuentemente y eran asíduos a la doctrina de los Apóstoles, a la fracción del pan, a la comunión y a la oración.

Ser asíduos a la doctrina de los Apóstoles quiere decir para estas comunidades que quieren oír ciertamente la Palabra del Señor, la doctrina de los Apóstoles; y que la quieren oír de la Iglesia, de los apóstoles, de quienes en nombre de Cristo y de la Iglesia les pueden hablar autorizadamente, aun cuando muchos de los miembros de estas comunidades pueden ponerse en condiciones de hablar también y de transmitir la doctrina de la Iglesia.

Saben también que al sacerdote, como liturgo, debe celebrar para ellos la Eucaristía. Y no es que en este momento hagamos sinónimo de la Eucaristía la fracción del pan, porque bien sabeis que entre los escrituristas la cuestión está controvertida y sin resolver; pero sabemos por otros pasajes de los Hechos de los Apóstoles, que la Eucaristía se celebraba el primer día de la semana, para usar la misma expresión del libro de los Hechos y, por consiguiente muy bien podemos suponer que estas comunidades, por lo menos el primer día de la semana, celebran la Eucaristía todos juntos, además de que acudían al templo de Jerusalén para tomar parte en los sacrificios que allí se ofrecían.

Ellos quieren al sacerdote. Pero al multiplicarse las comunidades cristianas dentro de una parroquia, por ejemplo, dentro de una parroquia que tenga de cinco a diez mil almas, ya no hay sacerdotes para tantas comunidades, porque estas comunidades generalmente están compuestas por un número limitado de hermanos que no puede ser muy elevado; y entonces piden por lo menos la presencia de un diácono, y hasta proponen que sea la propia comunidad la que, de su seno, ofrezca a la Iglesia candidatos idóneos para que de esta manera la comunidad no deje de ser asistida inmediatamente, por un miembro de la jerarquía de la Iglesia.

No sé si un día se podrá dar satisfacción a su petición: no sé si un día esta necesidad nueva que se presenta en la Iglesia decidirá a los obispos a tomar una decisión en relación con el diaconado permanente en España. Pero registro el hecho, porque sobre la mesa de la Conferencia Episcopal Española hay una petición de este género muy razonada, presentada hace meses por estas comunidades.

Ellos quieren también al sacerdote, para que les sirva de vínculo de unión con la comunidad parroquial, y en todo caso, de vínculo de unión con la comunidad diocesana y con la comunidad universal que es la Iglesia.

#### c) Realidad actual

¿Realidad actual de estas comunidades? Yo no podría decir las que hay en España. Vosotros seguramente conocéis lo que hay en vuestras diócesis. Yo sí os puedo decir que estas comunidades, por ejemplo en Madrid, conozco por lo menos dieciseis, y quizá ya hay dieciocho comunidades, que sinceramente quieren vivir un cristianismo puro, un cristianismo íntegro y exigente, y quieren vivirlo plenamente dentro de la Iglesia.



He tenido ocasión de conocer estas comunidades fuera de España. Y diría que las características de las mismas son idénticas, pero con la diferencia quizá que da y que produce siempre una formación a nivel distinto. No me atrevo a decir si su formación es mejor o peor que la nuestra, pero lo cierto es que coinciden con sus características fundamentales con nuestras comunidades españolas quizá porque las que conozco de cerca, han nacido de ellas.

#### 5. B) Comunidades marginadas

Respecto de ese que señale como segundo grupo de comunidades que existen hoy y que han nacido de una forma un poco anárquica o ajerárquica, por iniciativa unas veces de sacerdotes y otras de seglares, convendría que fijásemos también algunos criterios.

##### a) Sus notas y su responsabilidad

Son comunidades que no tienen excesiva preocupación por la doctrina de los Apóstoles. Tienen quizá excesiva preocupación por otras doctrinas que quieren identificar con la doctrina de los Apóstoles. Por lo mismo, no tienen excesiva preocupación por que algún sacerdote, o siquiera porque algún diácono les trasmita con fidelidad la doctrina de los Apóstoles.

Quieren sí, celebrar la Eucaristía. Más no sé si siempre la Eucaristía con toda su profundidad de sacrificio redentor o más como símbolo o signo de unidad, de una cierta solidaridad humana con fondo religioso. Y no suelen tener tampoco demasiadas preocupaciones por cumplir las normas que la Iglesia tiene dadas para la celebración eucarística y para algunos sacramentos, olvidándose quizá de que la liturgia es la oración de toda la comunidad eclesial y no la oración privada de un grupo.

Y a pesar de todo ello, queridos hermanos, ya creo que muchas de estas comunidades son perfectamente recu

perables muchas de ellas. Sería una tarea muy loable, la que vosotros vicarios pastorales, arciprestes, párrocos, haríais si lográrais que algunas, o muchas, o todas estas comunidades, se integrasen en la disciplina jerárquica que nunca las impediría acercarse a ese ideal de vida cristiana que la Iglesia quiere y que todos ne cesitamos en el día de hoy.

b) Dificultades.

Quizá el mayor obstáculo para ello lo encontréis en la presencia de algunos sacerdotes en estas comunidades porque si estos aceptaran unos criterios rectamente eclesiales, ellos mismos las llevarían a una integración fecunda en la vida de toda la Iglesia."

6. "C) Grupos proféticos

Del primer grupo del que he calificado como "grupo profético" y no como comunidad, sinceramente os digo que humanamente hablando, nada o muy poco se puede esperar. Si no fuera por la hora avanzada que es, se podría ilustrar y demostrar mi afirmación con algunos hechos y argumentos.

Sufren desviaciones fundamentales y profundas y como grupos, tienen muy difícil, muy difícil corrección individualmente algunos de los componentes del grupo, quizá puedan ser recuperados. Pero ellos ciertamente se sienten profetas, se sienten movidos y guiados por no sé que espíritu y creen tener razón por encima de todos los demás, incluso por encima del Papa. Una tal actitud hace casi impermeables espiritualmente a los hombres que la adoptan.

Son por otra parte, grupos muy pequeños y muy pocos en número, entre cuyos componentes no es raro encontrar espíritus que padecen algún desequilibrio psicológico.

Tengo además la impresión de que tienden a desaparecer poco a poco de la escena.

No obstante, si os encontráis con grupos de estos y sobre ellos podeis trabajar de manera que acepten por lo menos unas cuantas verdades fundamentales, de las cuales se pueda partir para llegar a un cuadro fiel y completo del cristianismo, les hareis un gran servicio y se lo hareis a la Iglesia.

### Conclusiones:

He aquí, pues, un problema con el que os vais a encontrar, si no os lo habeis encontrado ya. Aquí hay algunos sacerdotes de Madrid que conocen el problema y que, hasta pudieran daros una experiencia personal de como si las comunidades que ha descrito en primer lugar están bien atendidas y orientadas por la parroquia pueden efectivamente ser un eficacísimo instrumento de renovación".

7. *Ibd.* p. 16

8. Conferencia Episcopal Española. "Exortación del Episcopado Español sobre la vitalidad espiritual del pueblo cristiano", en *Ecclesia*, 1561 (1971), 13-17.

9. Transcribimos íntegro el fragmento del documento en que los Obispos tratan de las comunidades.

"Llamamos a la conciencia de todos los hijos de nuestra Iglesia en España para que con mayor docilidad y mayor unión se acerquen unos a otros en las comunidades parroquiales y diocesanas, seguros de que Dios bendecirá su humildad y esfuerzo. Y en cuanto a los grupos que tienden a cerrarse en sí mismos, olvidados de los lazos que les unen con toda la Iglesia, manifestamos claramente que, donde no hay la debida unión con los hermanos y no se cultivan relaciones de gozosa y sincera comunión con los sagrados pastores, no hay Iglesia. Una cosa es que en el orden pastoral y operativo puedan y deban surgir comunidades más pequeñas cuando ello sea necesario - lo cual, por otra parte, siempre ha existido - y otra la ideología gratuita y aprioritística en torno a la pequeña comunidad, que puede degenerar en secta cuando le faltan la caridad, la comunión y la obediencia necesarias. Los particularismos de grupo son tan nocivos para la Iglesia como los individuos que se sepa y se aísla. El pueblo

cristiano está formado por aquellos a quienes Dios llama para ser herencia suya. Como llamó y escogió a Israel en el Antiguo Testamento, llama y convoca a su Iglesia en el Nuevo. El Concilio Vaticano II ha puesto de relieve justamente la dimensión popular que esta tiene de multitud congregada en la comunión de la fe y del amor, llamada a la plenitud de la vida cristiana. Esto es la Iglesia, pueblo de Dios, opuesto en sí mismo a una concepción de "Iglesia de selectos".

'Quien piensa poder a su antojo conservar cristiano, desertando del ámbito institucional de la Iglesia visible y jerárquica o imaginando permanecer adherido al pensamiento de Cristo, cuando trata de amoldar para sí una Iglesia concebida a su gusto, está descaminado y se engaña a sí mismo' Pablo VI, audiencia, 1-IX-71.

10. Infantes Florido, J.-A., "Nuevas comunidades e integración pastoral", en Eclesia, 1.488(1971), 21-22

11. Transcribimos aquellos fragmentos del documento que nos han parecido más directamente relacionados con el tema.

"En todos los continentes, en todas las diócesis, en las grandes ciudades, en los pequeños pueblos, más o menos velados, más o menos desafiantes, se dan unos grupos que en ciertos casos suelen llamarse a sí mismos 'proféticos', que pretenden conseguir una nueva forma de testimonio cristiano y realizar una pastoral también nueva y realista en el mundo moderno. Pablo VI viene ocupándose de este fenómeno general en múltiples ocasiones. En estos mismos días se han venido celebrando unos coloquios en la Universidad de Estrasburgo, organizados por el Cerdic ... que han tenido como objeto la constatación y revisión de 'los grupos informales en la Iglesia', y los que han tomado parte teólogos de tanta consideración como el padre Congar."

"Hasta aquí - aunque expuesto de forma breve - puede decirse que son los hechos a escala universal. Denunciarlos es insuficiente, ironizar, es signo de miopía teológica e histórica; ignorarlos, indicaría miedo o temeridad, aceptarlos sin hacer previamente su crisis, como una feliz panacea, sería simplicidad. Ha llegado el momento de que hagamos la pregunta clave: ¿Qué traen esos grupos? "

## 12. "Aspectos positivos de los grupos informales

En primer lugar, no creo que haya nadie que pueda negar de plano la buena intención de estos grupos informales; han visto la problemática del mundo actual, con las inmensas masas alejadas de la Iglesia; el mundo obrero que no se siente suficientemente reivindicado; el mundo juvenil, que inicia un abandono sintomático de las estructuras de la Iglesia; han constatado también la desconexión de la realidad por parte de algunos sectores más responsables de la Iglesia; lo inadecuado de muchos métodos pastorales, la insuficiencia de las formas. Por otro lado, han percibido, en contacto directo, la llamada de esperanza de algunas minorías de base que piden otra cosa, otros métodos, otras actitudes. Por lo tanto se han lanzado a un nuevo tipo de compromiso eclesial, valga la redundancia, verdaderamente comprometido y valiente.

Por si quedara alguna duda de esta buena intención basta constatar el deseo expreso de ellos, que en modo alguno pretenden excluirse a sí mismos de la Iglesia. Esta es la gran diferencia que existe entre los grupos informales del siglo XX y los que han existido en otros tiempos. Los apóstoles conocieron ya comunidades desajustadas e inquietas que perturbaron la primera comunidad cristiana. Pero estas comunidades de entonces, como otros tipos de minorías informales que han ido pululando a través de la historia, no tuvieron reparo en desarticularse y separarse del tronco común para poder

llevar a cabo sus objetivos. Quizá por esto cayeron rápidamente en el ridículo y hasta llegaron a extremos aberrantes. El interés que tienen los grupos informales de hoy por seguir dentro de la Iglesia, en principio, es una nota de esperanza.

En segundo lugar, estos grupos informales presentan ciertos logros y realizaciones. Han llegado como pocos a tocar la realidad; se han ganado la confianza de muchos sectores de la base de la Iglesia; entre sus experiencias hay algunas que bien merecen de ser asumidas e incorporadas; han escogido en su mayoría un camino difícil, lejos de los medros personales, y esto tiene su mérito.

La fuerza de este amplio movimiento despierta en gran parte de la Iglesia una floración, de todos conocida de comunidades de experiencia de vida cristiana y de actividad pastoral, si bien, de muy diverso signo, que pueden merecer catalogaciones muy diferentes. Pero no hay lugar a duda de que dicho fenómeno supone de ordinario la cristalización de innumerables aspiraciones legítimas dentro de lo eclesial. Basta fijarse en las auténticas vivencias comunitarias de la fe cristiana, en estas minorías que intentan contrarrestar lo masivo de gran parte de nuestras organizaciones o estructuras, que no suelen ofrecer el ambiente comunitario propicio para la personalidad del bautizado.

Igualmente hay que destacar como dato importante de estas comunidades el análisis de la situación concreta en que viven a la luz del Evangelio, concebido como fermento renovador y acicate de progreso. Pretenden, además, vivir el mensaje evangélico, asumiendo sus responsabilidades en la acción social y política; apuntan, como consecuencia, a una sociedad en que los cristianos puedan tener opciones distintas dentro de un recto pluralismo.

"Finalmente, en ocasiones adoptan el difícil papel de exploradores en una etapa nueva de la Iglesia, en la que todos estamos comprometidos y no se puede ignorar - porque la etapa está comenzada."

### 13. "Riesgos y deficiencias de las nuevas comunidades"

Del mismo modo que son claros sus valores, son evidentes también sus deficiencias y riesgos. Del hecho de que sean comunidades viene el peligro de cerrarse en sí mismas, rompiendo la unión indispensable con la jerarquía o impidiendo la comunicación con otros grupos de cristianos de opciones diferentes. No es raro encontrar en ellas un juicio radical y apriorístico acerca de las comunidades tradicionales, organizaciones y estructuras vigentes, desestimando su misión y su valioso papel en el desarrollo de la Iglesia. A veces dan muestras de inmadurez, confundiendo su necesaria autonomía con la sistemática oposición a toda norma disciplinar.<sup>1</sup>

Por otro lado, al enjuiciar la acción bajo la luz del Evangelio, pueden hacerlo - si no lo advierten a tiempo - bajo una única ideología cayendo en los mismos defectos radicales que intentan subsanar. Puede suceder - también que a causa del propio empobrecimiento, quemen las mejores vocaciones cristianas, dejando en su trayectoria miembros decepcionados que difícilmente se incorporarán a otras actividades eclesiales. No es menor el riesgo de deformar una verdadera oración de la Iglesia con la 'espontaneidad litúrgica', la anarquía y la improvisación. Por último no olvidemos, como triste experiencia, la amenaza que pesa tantas veces sobre estas comunidades de plantear el compromiso cristiano no desde un plano de la fe, sino de la sola solución política."

14. "Así, pues, en una humilde tarea de reflexión personal e institucional, ha de buscarse la respuesta a la nueva situación de profundos cambios producidos en lo que constituye la experiencia misma de la comunidad cristiana."



Y una de las necesidades más urgentes en esta tesitura es como dice Pablo VI: 'Reconstruir a escala de calle barrio o de gran conglomerado el tejido social en que los hombres puedan desarrollar las necesidades de su personalidad' (oct. adv. n. 11)."

"De aquí la esperanza providencial que suponen las nuevas comunidades dentro de la soledad despersonalizadora de las masas actuales. Su influjo tendrá también un alcance indiscutible de fuerza que colabora a la evolución y actualización de las estructuras. Por esto no puede dilatarse la inserción pastoral de los grupos informales y comunidades nuevas, pues solo en la continuidad perenne de la Iglesia, en su rica experiencia de siglos puede encajar vitalmente 'la innovación atrevida y creadora que requiere la situación presente del mundo'. (Oct. Adv. n. 42)".

15. Vicente Enrique y Tarancón, "Una nueva etapa en la vida de la Iglesia diocesana", en Boletín oficial de - Madrid-Alcalá, 1 oct. 1972, pp. 579-604

16. "2. Cada día van proliferando con mayor intensidad las pequeñas comunidades que toman nombres y formas distintas con el fin de comprometerse más seriamente con el Evangelio y dar testimonio adecuado ante la multitud de los marginados. Considerar a la gran comunidad pastoral como un estorbo para vivir intensamente la fe."

"Se dan, ciertamente, indeterminaciones en esos grupos y aparecen no pocas exageraciones y aun alguna desviación clara que habrá que corregir. Pero un fenómeno tan general en la Iglesia obedece fundamentalmente a un impulso del Espíritu Santo. El Sínodo de los obispos se refirió concretamente a esas "comunidades pequeñas", potenciándolas con ciertas condiciones. Deben esforzarse por reflejar claramente la fe y la caridad de la Iglesia universal. Deben preocuparse por vivir especialmente la comunión con la parroquia y la gran comunidad dio-

cesana y soslayar el peligro evidente de reducir la acción de la Iglesia a una pastoral de minorías. El dualismo y las tensiones que surgen en este campo indican también que se hace indispensable la reforma de ciertas estructuras, para que sea toda la iglesia y todas sus instituciones las que tengan y manifiesten este aliento misionero".

16. Conferencia Episcopal Tarraconense "El pluralismo en la comunión eclesial: Carta Pastoral", en Ecclesia, 1.616 (1972), 22-26

17. "Las pequeñas comunidades"

La vida comunitaria de la propia Iglesia es fuente de otro pluralismo: el de los pequeños grupos dentro de la comunidad del pueblo de Dios. El espíritu nos une a todos y la fe nos convierte verdaderamente en hermanos, al margen del mutuo conocimiento concreto que podemos tener unos de otros. No obstante, con vistas a una acción eclesial eficaz, es útil que los componentes de la comunidad mantengan vivas las relaciones interpersonales y estén de acuerdo no solo en la fe, sino también en algunas consecuentes acciones libres.

Este problema es sentido hoy vivamente y se intenta resolverlo con las llamadas 'pequeñas comunidades'. Es obvio que estos pequeños grupos podrán dar lugar a un pluralismo intraeclesial legítimo. La intención de asumir su responsabilidad en la edificación de la Iglesia, implicada en la dinámica de estos grupos, es laudable; y es notable el enriquecimiento que pueden proporcionar a la Iglesia sus intentos de descubrir e interpretar con originalidad la vida cristiana.

Para vivir mejor en la Iglesia y por la Iglesia estos grupos deberán atender a la fraternidad cristiana, en su doble dimensión de dar y recibir. Fraternidad dinámica, que significa servir a los hermanos de las comunidades más amplias, en las cuales se insertan los -

grupos, u participan activamente en las decisiones y en la acción de la comunidad total. Fraternidad humilde, dispuestos a aceptar de los hermanos y de toda la Iglesia el bien que pueden ofrecerles."

"Esta acción de dar y recibir se realiza dentro de una Iglesia jerárquica constituida orgánicamente por voluntad del Señor; los condicionamientos indispensables, impuestos por las estructuras, debemos aceptarlos, de buen grado, como medio y signo de integración en la comunidad total y como garantía de 'no correr en vano' (Gal. 2,2). Recordemos lo que dijo el Sínodo de los obispos el año pasado: 'Las pequeñas comunidades deben insertarse en la comunidad parroquial o diocesana de manera que sean en medio de ellas, como un fermento de espíritu misionero (el sacerdocio ministerial, 2ª parte, II)'".

18. "Texto íntegro de la intervención del Cardenal Enrique y Tarancón ante el Sínodo de los Obispos", en Boletín del Arzobispado de Madrid, 17 (1974), 1024-1028

19. El número cuatro íntegro dice así: "Entre los numerosos medios de evangelización que encontramos en la tradición viva de la Iglesia, mantenidos todos aquellos que sigan siendo cauces del anuncio del Evangelio, creemos especialmente importantes hoy los siguientes:

- La reestructuración de la parroquia tradicional, que deberá ser facilitada y agilizada por el nuevo Código
- El catecumenado de adultos, entendido como una verdadera experiencia comunitaria de educación en la fe.
- La cuidadosa atención a las llamadas pequeñas comunidades, para que, sin perder su espíritu creativo, mantengan una verdadera comunión eclesial.

- La actualización a la luz del Concilio, de nuestros movimientos apostólicos, especialmente aquellos que son más representativos del medio ambiente al que se dirigen.

- Una presencia afectiva en los medios de comunicación social, que no siempre transmiten el verdadero rostro de la Iglesia."

20. "Hablo en nombre de la Conferencia Episcopal Española" *Ibd.* p. 1024

21. Todas las comunidades de base realizan una crítica a la institución, por el mero hecho de existir. Morcillo sabía esto: "Estas comunidades no quieren y no deben en manera alguna separarse de la gran comunidad (se refiere a las que viven en relación cordial con la Iglesia) ... Aun cuando, en ocasiones, no faltan quienes, siendo miembros de estas comunidades, quisieran vivir independientemente por lo menos de la parroquia. Pero, en fin, es este un peligro mínimo que fácilmente puede salvarse". *Art. cit.* 17 - 22 *Ibid.* p. 16

22. "... no puede dilatarse la inserción pastoral de los grupos informales y comunidades nuevas, pues solamente en la continuidad perenne de la Iglesia, en su rica experiencia de siglos puede encajarse vitalmente 'la innovación atrevida y creadora que requiere la situación presente del mundo (Oct. adv., n- 42) Infantes Florido J.-A, *art. cit.* p. 22

CAPITULO DECIMO TERCERO

Gara y cruz de las comunidades de base

# I. VITALIDAD DE LAS COMUNIDADES DE BASE

Las comunidades de base están dotadas ciertamente de una gran vitalidad. Llegamos a conocer su dinamismo por los diversos juicios que sobre ellas formularon diversos autores como también por nuestra propia experiencia cuanto nos acercamos a ellas.

Desde la perspectiva periodística y haciendo un parangón con la Iglesia institucional, Manrique se expresa así: "Ya es bastante comprobar que la Iglesia, tan rígida en sus estructuras, sigue viva en la base, una base que se agita buscando formas de expresión más profundas y auténticas para su fe". (1)

Esta vitalidad de la base fue la que causó la honda preocupación de tantos obispos europeos en un principio, (2) y la que después hizo a Pablo VI establecer una distinción: unas comunidades que viven unidas a los pastores "serán una esperanza para la Iglesia universal"; otras, que tienen "como característica una evidente actitud de censura y de rechazo hacia las manifestaciones de la Iglesia: su jerarquía, sus signos, es de esperar que degeneren en un partido político". En todo caso, el Papa se hace cargo del torrente de vida y de acción que poseen las comunidades de base. (3)

Cuando nos hemos aproximado a comunidades concretas, sea por la lectura de monografías como por la observación directa, hemos podido comprobar que son grupos dinámicos, ilusionados, convencidos.

Las diversas actividades que más arriba hemos expuesto prueban suficientemente la vitalidad de las comunidades de base.

Vamos a contar un hecho que nos ocurrió: en una ocasión requirieron nuestros servicios para una actividad incompatible con la secreta misión de observador que teníamos, entonces declinamos correctamente la petición. Y a causa precisamente de esta negativa nos propinaron una frase despectiva.

Junto a las actividades debemos mencionar también el hecho de que no son sustentadas por las estructuras de la Iglesia, ni generalmente acogidas por esta, más bien lo contrario en algunas partes, <sup>(4)</sup> sin embargo cada día son más numerosas, se extienden más <sup>(5)</sup> y van ganando etapas en su vida y experiencia. <sup>(6)</sup> Lo cual está muy a favor de su vitalidad y dinamismo.

Las comunidades de base son grupos con imaginación, creatividad y tesón. Han descubierto un proyecto de vida cristiana que, en el criterio de algunos autores, es un reto a la Iglesia institucional <sup>(7)</sup> y una seria sugerencia de cuales serán los caminos pastorales de la Iglesia de mañana. <sup>(8)</sup>

## II. FUNCIONES DE LAS COMUNIDADES DE BASE

Las comunidades desarrollan funciones de naturaleza diversa. Expondremos aquí, sistemáticamente, aquellas que hemos visto más acentuadas:

1.- Función psicológica. Dentro del mundo urbano, mundo complejo y anónimo, las comunidades de base facilitan al individuo un grupo donde integrarse y sentirse así psicológicamente menos solo e ignorado. En más, en la comunidad, el individuo encontrará un lugar donde se sentirá protagonista y responsable.

2.- Función dinámica. Las comunidades - y como grupo de fe, no político - mediante la toma de conciencia, la crítica, las actividades, la colaboración con otros grupos, y la coacción, incluso, están promoviendo un cambio en la sociedad y en la Iglesia. (9)

### 3. Funciones eclesiales

a. Generales. - Entendemos por esta función eclesial general la de haber hecho pasar a la Iglesia del estado de proyecto abstracto y sin contenido al estado de existencia. En efecto, la comunidad cristiana no es, en este caso, una teoría o una palabra hueca sino al-



go concretísimo. "Los sufrimientos y las dudas se mutan en alegría contenida, pero cierta. La relación social accidental y banal se convierte en lugar de la presencia de lo Eterno ... La moral fría e imposible se convierte en camino, difícil, sí, pero trazado según las exigencias y la configuración del terreno. Cada uno descubre poco a poco lo que el Señor espera de él según la medida de sus propias fuerzas y lo que los hermanos le ayudan a descubrir". (10)

**b. específicas:**

a'. Los creyentes, al sentirse incorporados a la pequeña comunidad como miembro de pleno derecho, se les hace así inteligible la realidad de la Iglesia universal.

b'. Las comunidades de base proporcionan, a la vez, la vivencia personal y en grupo del mensaje evangélico.

c'. Mediante las comunidades, los seglares pueden dar a la Iglesia, tan personalizada hoy en el clero, la imagen y la voz del pueblo, el proyecto ágil y fresco que Jesús dió a los suyos, una autenticidad alejada de diplomacias, burocracias ...

### 3. Función de testimonio

Ocorre a veces que la participación en una celebración religiosa dentro de una comunidad fervorosa puede ser más eficaz para hacer que un hombre de buena voluntad encuentre a Dios, que un conjunto de argumentos. Las celebraciones brindan a hombres que hasta entonces no habían constatado más que lo material o económico, el sentimiento de la presencia y del amor de Dios. Ha habido quienes estaban seguros que la actividad de la Iglesia era solo burocrática y jurídica hasta que ha llegado un momento que esta certeza se ha derribado gracias al testimonio de una comunidad de base.

### III. EVALUACION

No pretendemos aquí exponer nuestra valoración del fenómeno comunitario y de su aportación pero sí proseguir nuestro intento inicial: ofrecer una imagen completa de las comunidades. Ahora bien, estimamos que la exposición ordenada de aquellas opiniones que se han dado y los juicios que se han formulado sobre ellas, pueden contribuir eficazmente a nuestro intento.

En primer lugar ha habido autores, que han demostrado conocer el tema pero a la hora de emitir un juicio total y definitivo han declinado la decisión.

Consideran que el movimiento de las comunidades de base se encuentra todavía en los inicios, para esta tarea, y posee además un carácter muy inestable. (11)

Por tanto, las evaluaciones, que los autores han hecho, han sido generalmente sobre aspectos concretos, y en relación, en el mayor número de los casos, de las comunidades de base con la Iglesia institucional.

A. Significado de la aparición y de la acción de las comunidades de base

La aparición y existencia de las comunidades de base significa un juicio contra la jerarquía de la Iglesia y contra el conjunto de seglares que se limitan a decir "Amén" a cuanto se les ofrece en orientaciones - teológicas y sociales, en liturgia y doctrina moral. - También contra estructuras opresoras e institucionalizaciones transnochadas que se han convertido en superestructuras desencarnadas.

La causa principal de la existencia de las comunidades y de su significado ha sido vista en la carencia de comunicación adecuada entre los cuadros de mando y los fieles y en la falta de espacio suficiente para la experimentación flexible en materias de culto, teología y en la acción social. (12)

Su acción es interpretada como una denuncia de la necesidad de la reforma honda de la mentalidad y organización de la Iglesia en el sentido de que llegue a cristalizar la realidad de las imágenes con que la Iglesia es designada en el Nuevo Testamento <sup>(13)</sup> y responda a aquel anhelo que incluso no creyentes esperan de ella. <sup>(14)</sup>

B. Aportaciones que llevan a cabo; riesgos que comportan

a. Aportaciones que llevan a cabo

1. Por su vitalidad, rápida difusión, contacto con la Palabra de Dios y encuentro con Cristo en la Eucaristía, y por su compromiso cristiano, han sido estimadas estas comunidades como la manifestación de un impulso - del Espíritu de Dios. <sup>(15)</sup>

2. Las comunidades de base, en sí, constituyen un proyecto nuevo, es decir, no realizado anteriormente, <sup>(16)</sup>, e ingenioso.

¿En qué consiste este ingenio?

Fundamentalmente en la convicción y, probablemente a nivel teológico, en la realidad, de que el grupo que la comunidad forma es la Iglesia. "Después del Vaticano II, el tema de la Iglesia local está a la orden del día. El valor de Iglesia de cada asamblea litúrgica como de

cada asamblea de fe es algo admitido." (17)

Y, a la vez, en la autodeterminación, en ser un grupo libre, en no estar "al servicio" de la Iglesia, y no permitir ser guiados por la Jerarquía.

3. Constituyen, además, un proyecto de Iglesia alternativo al actual.

Presentan una configuración de tipo comunitario y funcional frente a la configuración jurídica y territorial de las parroquias.

Nacen espontáneas, informalmente frente a las estructuras jerárquicas de la Iglesia.

Las responsabilidades y la dirección las llevan ordinariamente los seglares en contraste con lo que ocurre en las parroquias. Y mientras en estas, la actividad se centra en gran medida en lo cultural y lo burocrático, en las comunidades, en la acción evangelizadora y en el compromiso cara a la sociedad.

La imagen de Iglesia que tienen es de una Iglesia abierta al mundo y que entra en diálogo con él; que no se identifica con su propia estructura jerárquica y que reconoce a todos los suyos un status de miembro de pleno derecho. (18)

4. Estan respondiendo a llamadas de movimientos sociales presentes hoy en la sociedad, en contraste con las instituciones de la Iglesia que no saben o no

pueden o no logran dar una respuesta atinada.

Por recordar a algunos de estos movimientos, que expresamente han sido citados por autores, estudiosos de las comunidades de base, tenemos: el movimiento ecuménico; (19) el resurgir religioso en los Estados Unidos; (20) el movimiento antiinstitucionalista cuyo momento álgido fue la primavera del año 1968; (21) el movimiento de liberación tan sentido en América Latina (22) como los movimientos por la paz, por los derechos civiles, objetores de conciencia ... de tanta dimensión en América del Norte. (23)

5. Las comunidades están aportando un modelo de celebrar la Eucaristía en la que sus miembros participan "consciente, activa y fructuosamente".

Mientras que la asamblea parroquial no forma ni realiza realmente el ideal de comunidad impide que la mayoría de los hombres allí presentes den una respuesta a Cristo que comprometa sus vidas para siempre; los pequeños grupos pueden obtener una verdadera comunidad de fe, de culto y de amor puesto que el clima social es favorable, comprenden lo que se les pide y no asisten a la Eucaristía por el temor a cometer un pecado mortal. (24).

6. Están aportando asimismo un nuevo modelo de evangelización mediante el catecumenado de adultos.

Las comunidades de base, conscientes de que los cristianos de hoy son hombres a quienes, en el mejor de los casos, se les ha llevado a los sacramentos sin una previa labor de evangelización y, por consiguiente, sin que se haya suscitado en ellos una fe adulta, han hecho resurgir, con su debida adaptación, el catecumenado.

La lectura de la Biblia, su reflexión en común, la confrontación de la Palabra de Dios con su propia vida y con la sociedad así como la realización de ciertos aspectos concretos - en algunas comunidades tienen lugar los exorcismos - del catecumenado primitivo integran los elementos más destacados de esta restaurada institución de la Iglesia. (25)

7. Las comunidades están contribuyendo eficazmente al cambio de rol del seglar.

Intentamos exponerlo con una perspectiva histórica. El rol de seglar que ha creado y crea todavía la pastoral tradicional de la Iglesia es el de un miembro de segunda categoría en la Iglesia - "Ecclesia discipulante" se le llegó a llamar -, pasivo, sumiso al poder que de modo total ejerce la Jerarquía; que se siente satisfecho, en general, con lo que se le da en lo doc-

trinal y cultu-~~al~~. (26)

La Acción Católica, llamada General, forjó o empezó a forjar un seglar preocupado - preocupado, y con razón; el objetivo de esta era reconquistar para Cristo y la Iglesia a aquellos que vivían alejados -; activo - el movimiento era Acción -, pero, a la vez, muy controlado por la jerarquía o por su representante, el consiliario, que presidía, respondía con autoridad y sacaba conclusiones para el grupo. (27)

Los movimientos apostólicos o especializados de Acción Católica dieron un paso - y lo mantienen - en el cambio de rol de seglar. Poseen una ideología más elaborada que la Acción Católica General cara a la sociedad. "Todos estos grupos la J.O.C. es un modelo - tienen como finalidad el hacer la conexión entre la fe y la vida cotidiana". (28) y una ideología más exigente que la A.C.G. también cara a su definición social en relación con la jerarquía. En efecto, el militante de A.C. participa activamente en la marcha de la Iglesia, el poder del sacerdote o de los clérigos, en general, se ve reducido, ya no es total. Se lleva hasta sus últimas consecuencias la definición A.C.: "Participación de los laicos en el apostolado jerárquico de la Iglesia". Con todo, la institucionalización de la Iglesia en dos clases, clérigos y seglares, continúa, dice González -



Ruiz. En consecuencia, el militante de A.C. es solo un reformista. (29)

Los seglares que hallamos en las comunidades de base poseen unos conocimientos bíblicos, sobre todo, mayores que el resto de los seglares o tipos de seglares expuestos; son activos, y menos elitistas que los de los Movimientos Apostólicos, (30) críticos en relación a la sociedad y a la Iglesia, (31) si bien sus críticas se centran en aspectos distintos y, a veces, opuestos entre sí, y el grado de dichas críticas es diverso.

Pero la peculiaridad de seglar que engendran las comunidades es su libertad, su autodeterminación. "No se conciben a sí mismo, dice Pin, como grupos al servicio de una organización más vasta, ni siquiera como grupos al servicio de la Iglesia, sino más bien como Iglesia. (32)

Esta autonomía junto con el proyecto de vida comunitaria que se ha trazado el grupo es en sí mismo la crítica mayor o el reto a la Iglesia institucional, y a la vez, a la misma sociedad. Todas estas características, en fin, constituyen lo que González Ruiz llama la dimensión revolucionaria de las comunidades de base. (33)

#### b. Riesgos que comportan

Los riesgos o peligros que las comunidades de base comportan, a juicio de los autores, son numerosos y

y fatales puesto que pueden destruir una experiencia válida.

1. Ausencia o pérdida de la especificidad cristiana.

La pregunta que toda comunidad que se autodetermina cristiana debe hacerse fundamentalmente es la siguiente: ¿Es Cristo, es la fe en El quien les reúne? (34)

Opinamos que este interrogante tiene profunda razón de ser. En efecto, en el momento presente constatamos que la acción que pasa por ser exclusivamente eclesial ante el mundo es mayoritariamente cultural; y, por otra parte, las exigencias de acción en pro de la justicia y de la atención a las personas son enormes. Ante esto, los cristianos tienen el riesgo de reunirse para luchar contra los males sociales, solamente.

O puede ocurrir que en la marcha de la comunidad el sentido del misterio de Cristo, debido a una vida comunitaria hipertrofiada o a su compromiso social totalizante se debilite, no cuente, con lo cual desaparezca la especificidad de la comunidad de base. Se habrá convertido ella misma, a imagen de la institución en algo exclusivamente de "este mundo, no siendo en adelante ningún factor de contestación escatológica, ningún signo de Cristo. (35)

## 2. Oposición o devaluación de elementos objetivos de la Iglesia.

Las comunidades de base, como grupos informales, en su lucha contra estructuras y en su afán por dar una respuesta al mundo de hoy, pueden llegar a devaluar elementos objetivos e institucionales de la Iglesia como son el ministerio, la jerarquía, la economía sacramental de salvación y la autoridad.

En efecto, todos estos elementos son estructuras específicas que no provienen de un condicionamiento socio-cultural, sino que provienen finalmente de la voluntad de Cristo como podemos constatar en el Nuevo Testamento. (36)

## 3. Un pluralismo no controlado

Este peligro está bien expuesto por Danneels y Walgrave: "El pluralismo en todos los dominios es una riqueza que no hay que despreciar. Pero el pluralismo no controlado conduce a la anarquía. Por esto, pues, es necesario mantener una unidad en la profesión de fe, en lo sacramental y en una forma flexible de dirección unitaria. La anarquía conduce además fatalmente a la eclosión de un movimiento en sentido contrario, concretamente hacia el integrismo y hacia la uniformidad rígida" (37).

4. El mayor riesgo - a juzgar por la cantidad de palabras que sobre él han sido escritas - que tienen las comunidades de base es el de convertirse en una iglesia paralela.

Las comunidades de base podrían llegar a este paralelismo respecto a la Iglesia, y a nivel ideológico, sobre todo, por exceso o por un defecto.

a) Paralelismo por seguir un pensamiento o ideología excesivamente temporalista o política.

Al pasar de una fe sin compromiso a una fe comprometida, se tiene el riesgo de llevar al compromiso cristiano a una opción puramente revolucionaria o a una lucha de clases, o a sostener el marxismo, igual que el sistema anterior se fundó sobre el equilibrio entre el trono y el altar. (38)

b) Paralelismo por defecto, es decir, por prescindir o desinteresarse de este mundo. Evasionismo.

Hacia este peligro se ven encaminadas, según westley, comunidades de tipo religioso o pentecostal, abundantes en los Estados Unidos. (39)

El paralelismo ha sido un tema que, como decimos, ha consumido mucha tinta. Y ha sido imputado a las comunidades en grados distintos.

Efectivamente, los investigadores de "cuestiones

actuales" de la revista Iglesia-Mundo dicen abiertamente que las comunidades de base son una iglesia paralela. (40)

Este aspecto ha sido objeto de las constantes recomendaciones de obispos: "procúrese vivir especialmente la comunión", "mantengan una verdadera comunión eclesial", "no rompan la unión indispensable con la jerarquía" ... Y ha sido objeto asimismo de preocupación del Papa Pablo VI (41)

Por su parte, las comunidades, especialmente, a las que más se les ha señalado su riesgo de separación o sectarismo han reaccionado en todo momento: en declaraciones espontáneas como en pensados documentos. Han dicho que tienen conciencia de pertenecer a la Iglesia y que no quieren de ningún modo separarse de ella. (42)

5. Se estima que es un serio peligro si la participación en las eucaristías domésticas obedece fundamentalmente a un snobismo.

"El snobismo consiste en la participación en la liturgia doméstica para estar 'al último grito de la moda de la Iglesia', sin que haya una auténtica renovación interior a las llamadas del Espíritu Santo". (43)

Hay comunidades que han reconocido abiertamente este peligro. Así se lo manifestaron a Máicas cuando inició un sondeo: "¿Has asistido a nuestra misa dominical: 250 personas ¿Por qué? ¿Por las guitarras, por

las canciones? Estamos pensando que hemos caído otra - vez en la trampa, inventando una 'misa espectáculo' dis tinta. Creemos que lo mantendremos por poco tiempo. La celebración de la Eucaristía es solo para iniciados, para los seriamente iniciados". (44)

## NOTAS AL CAPITULO XIII

1. Manrique, E., "Retorno a las catacumbas", en Mundo Social, 171 (1969), 27
2. - Floristán, C., "El fenómeno de las comunidades de base en España", en Pastoral Misionera, (1974) 29  
 - Cfr. La Croix, 16-IV-70, p. 12
3. Cfr. Pablo VI, La evangelización del mundo moderno, PPC. Madrid, 1976, p. 50-52
4. "Su vitalidad y madurez contrastan con el letargo y la decadencia que caracterizan a la Iglesia oficial. Esta les dispensa una actitud de fría tolerancia", West ley, R., "Comunidades de base en los Estados Unidos", en Concilium 104 (1975), 21
5. Citamos un testimonio que data del año 1970. "La iglesia subterránea ha crecido en los Estados Unidos a ritmo acelerado. Y ha cruzado ya el Canal de Panamá y el Atlántico. El 'virus' de un cristianismo subterráneo, sencillo, espontáneo, lanzado, sin estructuras fijas, muy adaptado al hombre de hoy está ya aquí en España", Máicas A. y otros, "la iglesia subterránea", en Vida Nueva, 730 (1970)
6. El desarrollo de la comunidad, entendido como un camino que, a su vez, es dividido en etapas diversas, es una forma de concebirse las comunidades, casi todas. "(Las comunidades) se quedan por mucho tiempo en la celebración de la Palabra, en las oraciones en común y en la mutua ayuda. Hay Comunidades Eclesiales de Base en las que pasará más de un año antes de que se celebre normalmente la Eucaristía".

"Ahora comienza a celebrar los sacramentos (bautismo, matrimonio, penitencia) en comunidad". Marins, J., "Comunidades Eclesiales de Base en América Latina, en Concilium, 104, (1975), 28

7. Cfr. Müller, A. y Greinacher, N., "Comunidades de base y teología pastoral", en Concilium, 104(1975), 5-8

8. Cfr. Caldentey, J., "Significado de las comunidades cristianas de base para la Iglesia", en Concilium, 104 (1975), 101-III

9. Jean Guichard interpreta el dinamismo de las comunidades de base como "una acción indifecta" pero eficaz cara al cambio social. Para el autor un cierto enfoque de la religión comporta estas consecuencias: primero, radicaliza ciertas elecciones en situaciones críticas: "Así como hombres tales como Barth o Bonhoeffer dijeron un no absoluto al nazismo en nombre de su fe, grupos cristianos han dicho un no absoluto, ayer a la tortura en Argelia, hoy a la tortura en el Brasil ... y estas negativas sin matices, sí es cierto que no pueden fundamentar una política". Segundo, crea o refuerza lo que podría llamarse un "aura de militantismo", un rechazo de la pasividad. "El militantismo lleva consigo un contenido político determinado".

Guichard, J., "Comunidades de base y contexto político", en A.A.V.V., Comunidades de base, Narova, Madrid, 1971, pp. 89-113

10. Pin E., "De la Iglesia como forma de estar juntos" en Pastoral Misionera, 5 (1969), 38-39

11. Autores que se expresan en este sentido: - "Pero el fenómeno actual es todavía nuevo y está creciendo. Su futuro es incierto: ¿serán los grupos recuperados por el 'gran animal sociológico', degenerarán en sectas, se convertirán en movimientos culturales o políticos, o mues-



tran los primeros pasos vacilantes del ser social de la Iglesia del mañana? Morel J.-L. "Quelques réflexions à propos des petites communautés, en Parole et Mission, 12(1969), 560.

- "La historia del movimiento de comunidades es demasiado breve para dar una valoración definitiva". Vegli, M., "El movimiento de las comunidades cristianas de base en Italia, en Concilium, 104 (1975), 18

- "El fenómeno de las comunidades de base es demasiado reciente para juzgarlo con equidad". Floristán, C., "¿Qué es la comunidad cristiana", en Pastoral Misionera, 4 (1974), 46

12. Cfr. Mc. Brien, R., "La iglesia subterránea en los Estados Unidos", en Concilium, 49(1969), 424-432

13. "Imágenes como Cuerpo de Cristo, familia y casa de Dios, templo del Espíritu, estirpe elegida, nueva ciudad edificada, pequeño rebaño, pueblo ... expresan fundamentalmente que la Iglesia es por esencia comunidad." Cfr. Perea, J., "Significación eclesial de las comunidades de base", en Vida cristiana y compromiso terrestre. V Semana de Teología de la Universidad de Deusto, Mensajero, Bilbao, 1969, p. 281-305

14. "Los grupos más significativos de la sociedad actual, aquellos que producirán los cambios ... están sedientos de fraternidad, la buscan y procuran realizarla con éxito ambiguo. Y si algo esperan del cristianismo es precisamente que éste sea el gran acontecimiento de la fraternidad", Galilea, S., "La fraternidad cristiana. Nota para una espiritualidad de las comunidades de base", en Servir, 6 (1970), 112

15. - "Un fenómeno tan general en la Iglesia obedece fundamentalmente a un impulso del Espíritu Santo", Cardenal Tarancón, "Una nueva etapa en la vida de la Iglesia

diocesana", en Boletín del Arzobispo de Madrid-Alcalá, 1 oct. 1975, p. 579-604

- "Nadie puede sospechar si detrás de todo ello no habrá también un soplo del Espíritu Santo que - ya se sabe - sigue soplando donde y como quiere, para bien de la Iglesia". Máicas, A., y otros, "La iglesia subterránea en Vida Nueva, 730 (1970), 24

- "Las promesas que representan las pequeñas comunidades son a la vez diversas e inmensas: veo, lo vengo diciendo, una demostración brillante del poder del Espíritu que no se deja ahogar por las estructuras, la esclerosis y el conformismo institucional, sino que incessantemente hace presente a Cristo - y a un pueblo que le ama y le sirve - fuera de las prisiones y los ghettos cristianos". Casalis, G., "L'Eglise des 'petites communautés' "en Parole et Mission, 12(1969), 545

16. Las comunidades de base aunque se inspiran sumamente en las comunidades cristianas de la Iglesia primitiva, y presentan ciertas semejanzas con el nacimiento de las ordenes religiosas son, a causa de su proyecto de autonomía y vinculación a la Iglesia Católica, a la vez, una realidad nueva. Müller y Greinacher lo han visto así. "El fenómeno de las comunidades de base que se da en la Iglesia actual es algo que, en esta forma, no se ha dado propiamente hasta hace poco tiempo. Müller A. y Greinacher, N. "Comunidades de base y teología pastoral" en Concilium, 104 (1975), 5

17. Dannels, G. y Walgrave, J.H., "Les petits groups dans l'Eglise", en La foi et le temps, (1971), 344.

18. Cfr. Steeman, Th. M., "L'Eglise souterrain: Aspects et dynamique du changement dans la catholicisme contemporain", en Idoc, 3(1969), 61-94

19. "Multiplicación de los contactos 'de frontera' con personas y grupos que no profesan la fe católica", Ma-

rins, J., Comunidades Eclesiales de Base en América Latina", en Concilium, 104 (1975), 28

20. Westley comenta la generalidad el movimiento comunitario en su país. Dice que ha cristalizado naturalmente en el campo religioso pero el motivo de esto no ha sido el empacho de individualismo que ha causado la aceptación del liberalismo en la sociedad, sino que el motivo ha sido religioso. Se expresa así: "El motivo fue religioso y de tipo subsidiario. En el país hay una profunda hambre de espiritualidad que no parecen capaces o decididas a satisfacer las grandes estructuras e instituciones religiosas existentes."

Westley, R., "Comunidades de base en los Estados Unidos" en Concilium, 104 (1975), 20

21. "El fracaso del movimiento social de mayo de 1968 explica en muchos aspectos la multiplicación de las tentativas de organización colectiva de corte paralelo, incluso en el campo religioso. En los momentos en que una toma de conciencia generalizada rechazaba en el imaginario colectivo la utopía de una sociedad transformada global y radicalmente, muchas comunidades intentaron reactivar y llevar a cabo, en forma miniaturizada, la liberación tan pregonada en mayo". Hervieu-Léger, D., Notas sobre las comunidades de base en Francia", en Concilium, 104(1975) 38

22. "Entre las peculiaridades de América Latina se encuentra una Iglesia, con fuerte arraigo popular entre las masas, y cada vez más comprometidas con el proceso de liberación del continente". La persecución contra la Iglesia popular en América Latina, Folios cicloestilados, 1976.

23. "Llevar la iniciativa en los movimientos en pro de la paz, la justicia interracial, la reforma económica y la libertad estudiantil" Mc. Brien, R., art. cit. p. 426

24. Anónimo, "El desarrollo de la comunidad cristiana por medio de la liturgia doméstica", en Servir, 6 (1970) 185-217

25. "Lo que sucede en el fenómeno de esas nuevas comunidades es el hecho de que algunos rasgos típicamente catecumenales vuelvan a cobrar actualidad en la vida de ciertos cristianos. O, dicho de otro modo, existen hoy día cristianos que, habiendo sido bautizados en edad infantil, intentan recuperar de mayores ciertas dimensiones propias del Catecumenado, como pueden ser el descubrimiento a fondo de su estado permanente de conversión, la profundización nunca agotada del mensaje evangélico, el saber dilucidar las actitudes cristianas que hoy en día pueden ser exigencia del Evangelio, y algunas otras. Movilla, S., "Reflexiones pastorales sobre unas experiencias de catequesis catecumenales", en Misión Abierta 5 (1975), 53

26. Mc. Brien, R., art. cit. p. 429

27. Cfr. Pin, E., "De la Iglesia como forma de estar juntos", en Pastoral Misionera, 5(1969), 37

28. Danneels, G., y Walgrave, J.H., art. cit. p. 341

29. Cfr. González Ruiz, J.-M. "Génesis de las comunidades de base en el contexto eclesial", en A.A.V.V., Comunidades de base, Marova, 1971.

30. Así se expresa Barbé: "Si el carisma de la acción católica especializada estriba en formar y en hacer crecer en la fe a los que se dedican a la acción colectiva, la función propia de la comunidad de base sería más -- bien una formación 'básica' a todo el que se presenta ... su papel sería también el siguiente: permitir que vocaciones muy diversas se despierten y se reconozcan". Barbé, D., En el futuro, las comunidades de base, Studium, Madrid, 1974

31. Cfr. Floristán, C., "¿Qué es la comunidad cristiana?" en Pastoral Misionera, 4 (1974), 41

32. Pin. E., art. cit. p. 37

33. "Un planteamiento revolucionario de la comunidad de base tiene como finalidad inmediata ofrecer, ya desde ahora, un modelo operativo, según el cual la comunidad no esté estratificada en clases a imagen y semejanza y en conexión con la sociedad general. Por eso la problemática de estas comunidades de base no se limitan al puro fenómeno intraeclesial, sino que roza vivamente al interacción Iglesia-sociedad", González Ruiz, J.-M., art. cit.

34. Morel, J.-L. art. cit. p. 560

35. Cfr. Casalis, G., art. cit. p. 545

36. Cfr. Danneels, G. y Walgrave, J.H., "Les petits Group dans l'Eglise", en La foi et le temps, (1971), 353

37. Ibid. p. 353

38. Cfr. Nesti, A., "Le phenomene des communautés de base, en marge des institutions de l'Eglise, en Italie", en Idoc, 22 (1970), 71

39. El autor resume así el pensamiento de estas y la postura de los obispos ante ellas: "Estas comunidades se fundan en la convivencia de que, si el individuo en trega totalmente su vida a Dios, renuncia a su propia voluntad y se abre totalmente a la acción del Espíritu Santo, entonces el Espíritu lo arrebatará y manifestará de forma maravillosa sus poderes al servicio de ese individuo y de su comunidad.

Desde el punto de vista teológico estas comunidades pentecostales tienden a mantenerse conservadoras y ortodoxas en sentido tradicional. Al tomar el pasado como modelo, no podría ser de otro modo. Sin embargo, y a pesar de su ortodoxia casi fundamentalista, no pa

rece haber sido aceptadas por gran parte de la Iglesia oficial de los EE.UU." Westley, R., art. cit. p. 23

40. Comunidades de base y nueva Iglesia, Ediciones A.C. Madrid, 1971, p. 99

Pablo VI, La evangelización del mundo moderno, PPC, Madrid, 1971, p. 99

42. Transcribimos declaraciones de comunidades sobre este tema:

- "Tenemos conciencia de pertenecer de pleno derecho a la Iglesia universal, sin hacernos únicos depositarios de la verdad, pero sí con un gran sentido crítico" El Pueblo cristiano reclama su derecho a hacer Iglesia, Conclusiones del II Encuentro Nacional de Comunidades Cristianas Populares, 31 Oct.-1 Nov. 1976, Folios cicloestilados, Madrid, p. 3

- "Pero yo digo en una teología correcta, nadie lo contestará hoy en día, que quien amando a Cristo y queriendo a toda costa vivir el Evangelio en medio de los hombres a pesar de todos los inmovilismos, de todos los compromisos de la institución eclesial, incluso cuando se han visto separados administrativamente de ella, ellos son Iglesia". Casalis, G., art. cit. p. 535-536

- "Pero no se trata de crear una Iglesia paralela ni cismática sino de seguir dentro de ella misma en comunión pero con actitud de inconformismo, de búsqueda sincera de las fidelidades de cada uno, puesto de tan difícil situación". Manrique E., "Retorno

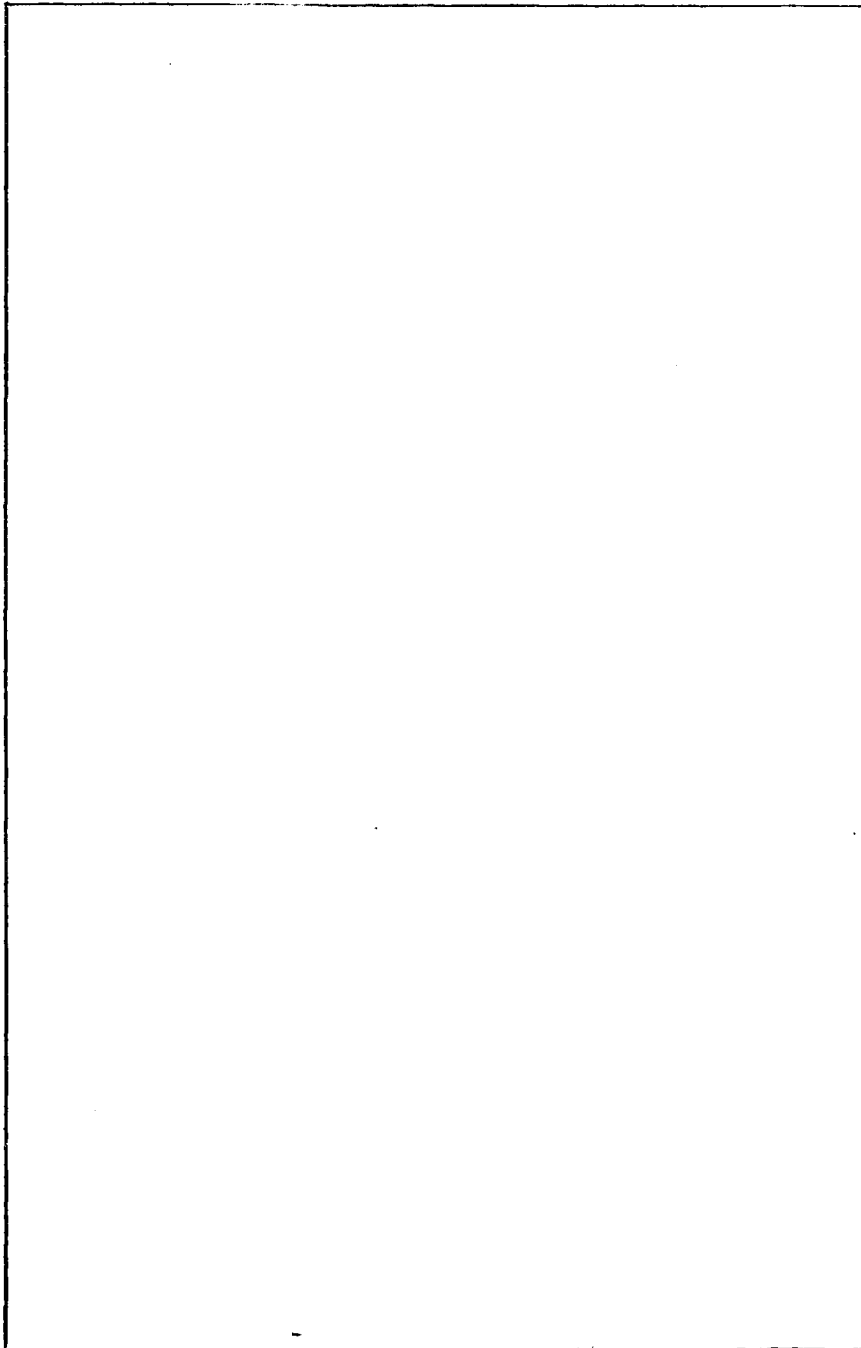
a las catacumbas" en Mundo Social, 171 (1969), 27

43. Anónimo, "El desarrollo de la comunidad cristiana por medio de la liturgia doméstica", en Servir, 6 (1970) 209

44. Máicas, A. y otros, "La iglesia subterránea", en Vida Nueva, 730 (1970), 29

TERCERA PARTE





SECCION PRIMERA: Comunidades neocátecumenales

CAPITULO DECIMO CUARTO

Aproximación a las comunidades neocatecumenales

# I. APARICION DE LAS COMUNIDADES NEOCATECUMENALES

Las comunidades neocatecumenales fueron iniciadas por Kiko Argüello.

¿Quién es Kiko Argüello?

Se llama Francisco Gómez de Argüello y Wirtz,.. Nació en León el 9 de Enero del año 1938.

Su padre, José Gómez de Argüello, es natural de León. Estudió la carrera de Derecho, y ha trabajado de funcionario del Ministerio de Justicia. Su madre se llama Pilar Wirtz Suárez, y es natural de La Coruña. La familia reside ya en Madrid en el año 1940, en la zona de Argüelles, en la calle Blasco de Garay, número 8. Aquí naden algunos de sus hermanos, pasa Kiko sus años de niño, adolescente y joven, y hoy la vivienda de los Gómez Argüello ha quedado convertida en el Centro Neocatecumenal Diocesano.

Es una familia económicamente acomodada y, en el aspecto de la religión, es católica practicante.

Kiko estudió pintura en la Escuela de Bellas Artes (Madrid) y acabó la carrera distinguiéndose con la consecución de una medalla. Actualmente, en sus documentos oficiales, la profesión que figura es la de pintor.

Terminada la carrera, viajó por Europa con otros colegas e hizo exposiciones de sus pinturas en algunas

capitales europeas. Sus vecinos recuerdan ahora que Kiko y uno de sus hermanos, poco antes que él, fueron de los primeros jóvenes de la zona que empezaron a vestir desarregladamente, "como hippies". Los viajes, el contacto con los compañeros de profesión, el modo de vivir ... si no le dieron el gusto por una forma de vida carente de seguridad y bohemia, se la agrandaron.

Pinta, diseña, trabaja bien el vidrio, toca la guitarra, ha compuesto centenares de cantos religiosos: algunos de ellos han alcanzado máxima popularidad en lengua española durante los últimos años. Kiko es un artista.

El ha recordado en público su vida religioso-moral en los años que siguieron el fin de carrera, el tiempo de su estancia en París ... y la ha calificado negativamente.

Pero centrándonos en el tema - la aparición de las comunidades neocatecumenales -, el primer hito(los demás se han sucedido concatenados) importante, transcondental cara a la aparición de estas comunidades y, por otra parte, penoso en grado extremo para Kiko, fue una crisis de tipo existencial que vivió hacia la mitad de la década de los sesenta.

El mismo nos la cuenta: "Yo pasé una época de ateismo. Durante un año entero estuve sin hacer nada y no - sabía que hacer para huir de mí mismo. Me pasaba la vi

da jugando al ajedrez horas y horas. Era como un cáncer que me estuviera llevando a la descomposición, hacia la muerte total de mi ser. Yo recuerdo que había algo que me decía que la vida no podía ser así, que no se podía quemar así simplemente la vida del hombre, que no se podía tirar la vida por la borda como yo estaba haciendo. Me daba gusto en todo, hacía lo que me apetecía, sin dar ni golpe. Si me apetecía estar en la cama todo el día, lo hacía. No tenía fuerzas para salir de ahí. Yo os invitaría a vivir entre artistas. Sentía que mi vida estaba destruida, que alguien la estaba enrollando para tirarla a la basura. Yo sentía que algún día mi vida cambiaría porque la vida no podía ser así. Me sentía sin fuerzas para nada. Todo el día en un bar jugando al ajedrez hasta las cuatro de la mañana."

"En este tiempo mi padre contempló como yo me destruía completamente y me dejó. Porque mi padre sabía perfectamente que la cosa era mucho más seria de lo que nadie se podía imaginar. Yo estaba en un drama intenso terrible. Estaba permitiendo el Señor que yo descendiese hasta zonas profundísimas. No soportaba nada, ni el arte, ni la carrera, nada. Estuve en un tris de suicidarme. Me faltó un poco. " (1)

Posteriormente hizo los Cursillos de Cristiandad (otro hito también importante). Por ello redescubrió a Jesucristo como Salvador, halló un sentido para su

vida e inició una vida cristiana con una carga sacramental fuerte. Le parecieron los Cursillos tan buenos que se entregó a ellos, llegando a ser un dirigente de este movimiento de la Iglesia.

La lectura de la Biblia, de la vida y obra de Carlos de Foucauld, de San Francisco de Asís ... las alteró por entonces (años 1958 - 1959) con el deseo de retirarse al monasterio, de vivir pobre y de consagrarse a Dios por entero. En el año 1959 marchó a África a hacer el servicio militar.

Fué también trascendental en orden a la aparición de estas comunidades el impacto profundo que le causaron por esta época la miseria humana y la indescriptible pobreza en una visita que hizo a un suburbio de Madrid. Kiko nos lo describe: "A través de una criada que había en casa de mis padres tuve mi primer contacto con los pobres. Tenía un hijo en la cárcel por no sé qué. Me pidió que fuera a su casa a ayudarlo. Ví una miseria tan grande que me quedé horrorizado. Me marché a su casa a vivir, intentando ayudar a su marido. Conocí a una serie de gente: borrachos, mendigos, etc.; frente al sufrimiento humano me quedé horrorizado. Entre todos ojos me sentí cerca de Jesucristo."

"Entonces me tuve que marchar a África para acabar el servicio militar. Estaba decidido a irme a vivir entre aquella gente pobre al volver a Madrid." (2)

Y, en efecto, en el año 1960, al regresar del servicio militar se marchó a vivir al suburbio madrileño de Palomeras Altas. "Me fui a Palomeras." "Jamás pensé montar una escuela o un dispensario o algo por el estilo. Sólo quería estar entre ellos compartiendo su realidad." (3)

Es en el periodo que va de 1960 a 1963 cuando Kiko elabora el núcleo del mensaje neocatecumenal y forma la primera comunidad. (4)

Al principio de su residencia en el suburbio, la gente se preguntaba quién era aquel extraño que veían con una guitarra y con una Biblia. Allí pasó medio año completamente solo. Después fueron acercándose a él personas de aquel medio social.

Trabajó durante su estancia en diversas ocupaciones: desde profesor de pintura en un colegio de las inmediaciones hasta de peón de albañil en la empresa SADE. (5)

¿Cómo eran las personas que se le acercaron?

¿A qué acudían a la chabola de Kiko?

Kiko, personalmente, nos habla de aquellos hombres y mujeres: " ... un chico que pedía limosna en el metro me pidió que le dejara vivir conmigo. Y se vino a vivir conmigo".

"Un día aparecieron por allí unos delincuentes juveniles malheridos, que habían peleado en una riña entre bandas. Eran chicos que vivían del robo. Dos de e-



llos (todos escapaban de la policía) me pidieron que les dejara pasar la noche conmigo. Ya no se fueron de allí. Aquello me hizo sufrir mucho, porque venía toda la banda. Eran chicos que se drogaban y me quisieron matar varias veces cuando estaban borrachos." (6)

Otras personas acudían solo para las reuniones:

"Había un tal Felipe, un quinquí que había visto cómo mataban a su padre, un chico totalmente destruido; había dos delincuentes; una prostituta; familias de gitanos; Joaquín, un borracho que pegaba a su mujer y le hacía la vida imposible; un chico paralítico con muletas. Eran tan pobres que no se defendían frente a la Palabra Dios, porque no tenían nada que defender. Eran tan idiotas, tan pobres, tan memos, tan bobos, que se creían todo lo que les decíamos, se creían el Evangelio al pie de la letra, porque no estaban vacunados. Y como se creían el Evangelio el Espíritu actuaba en ellos". (7)

Por entonces llegó a Palomeras Carmen Hernández (íntima colaboradora de Kiko, actualmente el número 2 de las comunidades y de la que éstas han recibido mucho de su impacto), una mujer que pertenecía a un instituto misionero. Venía de Barcelona con la intención de reunir, como ya lo había hecho allá, un pequeño grupo de personas para marchar a misionar a Bolivia. Conoció a Kiko y al grupo que formaban, y que Kiko llamaba cariñosamente comunidad.

He aquí las impresiones de Carmen sobre aquel grupo:

"Cuando fui a Palomeras me impresionó que aquella gente le interesaba Jesucristo. Yo estaba rabiosa contra Kiko porque era muy cursillista y enseguida se los llevaba a todos a confesar y comulgar ..."

"Fue una gran sorpresa para nosotros ver que aquella gente tan pobre, que pasaba tanta hambre, le interesaba el mensaje del Evangelio. Recuerdo que una vez ese Joaquín, que había trabajado antes en las minas, me invitó a cenar. No estaba Kiko. Hizo una oración que yo me quedé sorprendidísima de que se pudiese nombrar a Dios y a Jesucristo allí." (8)

Carmen, tan decidida antes a marchar a Bolivia, cambió después de propósito, no sin pasar una crisis.

A Kiko le impresionaron viva y decisivamente algunos aspectos de aquella experiencia comunitaria:

- Le impresionó que el borracho, los quinquis, la prostituta, el vago ... todos ellos material y formalmente pecadores se dirigiesen a Dios porque Dios - pensaba Kiko - les había movido previamente los corazones. "Fuimos testigos asombrados de una Palabra que, haciéndose carne en gente tan pobre, la acogía con alegría... (de) una Liturgia sorprendente, cual era la respuesta de muchos hermanos que, llenos de pecados, bendecían al Señor, que se había acordado de ellos." (9)

◀ Le impresionó que un gitano, gandul y que explotaba a su familia, a raíz de su participación en la comunidad, cambiase de vida. Kiko sacó sus consecuencias: "Jamás he hecho un moralismo en las baracas exigiendo a aquella gente que cambiase de vida. Y ¿quién le hizo entonces a ese gitano ponerse a trabajar y mandar a sus hijos a la escuela? El Espíritu Santo."

"La promoción, el desarrollo de los pueblos está en Jesucristo y en el Espíritu Santo. Esto está en una línea completamente distinta de la acción social que está tan de moda y pretende desarrollar primero al hombre, antes de hablarle de Jesucristo y del Evangelio. Como si Jesucristo no fuera verdadero hombre, o como si el Espíritu Santo y su gracia no actuase sobre la humanidad." (10)

- Le impresionó en tercer lugar, que el conjunto de charlas y lecturas bíblicas - "síntesis catequética" le llama Kiko - produjese un efecto tal en aquella gente. Ese efecto - estaba profundamente convencido - no era obra suya sino de Dios. (11)

- Llegó, en fin, a creerse, si no entonces, después de que Dios le había escogido de un modo fuera de lo normal para que fuese su colaborador. "Dios, queramos o no aunque alguno me llamará pretencioso, está potenciando con carismas y servicios a una serie de personas que - estamos metidos en este camino". (12)

Después de formar el grupo(la comunidad) empezaron con la presencia de un sacerdote a celebrar la Eucaristía. Las Eucaristías eran novedosas en aquel momento: en pequeño grupo, totalmente en castellano, y comulgando con las dos especies.

Kiko, después, recabó de la Jerarquía de la Iglesia la aprobación de su experiencia comunitaria. Monseñor - Morcillo, arzobispo entonces de Madrid, la llegó a presentar como la más valiosa de los tipos de comunidad que iban apareciendo y recomendó a sus vicarios que la impulsaran. La razón básica por la que el Arzobispo mantuvo este criterio fue el talante sumiso de la comunidad a la Jerarquía, y las inquietudes religiosas de sus miembros. (13)

La experiencia del suburbio de Palomeras fué conocida en Madrid y en otras provincias españolas. Las parroquias de S. Fronti (Zamora) y de Cristo Rey(Madrid) fueron las primeras en las que se repitió con éxito la experiencia. (14)

Con motivo de la formación de la comunidad en la parroquia de Cristo Rey, Kiko, y sus primeros colaboradores dieron con un hallazgo, que constituye otro hito importante: descubrieron perspectivas para sus comunidades. Descubrieron el Catecumenado como camino a recorrer por la comunidad y como proceso de conversión para sus miembros. (15)

En esta época (años 1966-1967 ), las comunidades neocatecumenales tenían ya, aunque en gérmen, el núcleo de la ideología, la estructura del Catecumenado - llamado también "Camino", enseguida hablaremos de él - y una cierta garantía de que la experiencia se podría repetir con éxito.

El Padre Farnés, profesor de Liturgia en Barcelona, contribuyó con sus conocimientos ya desde el principio a estructurar el Catecumenado. (16)

El año 1968 es un año clave para las comunidades neocatecumenales. Kiko y Carmen, con una carta de recomendación de Monseñor Morcillo para el Cardenal Dell' Aqua, vicario de la diócesis de Roma, marcharon a la Ciudad Eterna, y crearon la primera comunidad italiana en la parroquia romana de los Mártires Canadienses.

Y, a partir del año 1972, las comunidades neocatecumenales empiezan a ser solicitadas desde todos los continentes, y se difunden mundialmente. (17)

Kiko no ha recibido órdenes sagradas.

Como resumen de lo que hemos venido exponiendo y, por otra parte, con el fin de introducirnos en lo que después diremos, cabe destacar los siguientes datos:

- Las vivencias profundas de Kiko, que él mismo ha contado, sus impresiones fuertes, sus convicciones y sus experiencias personales como el dejarse robar, todas ellas tenidas en tiempos de las chabolas; su lectura li-

teral de la Biblia y su amor por la vida bohemia ... las encontramos hoy presentes en las comunidades neocatecumenales.

- A partir de unas ideas, pocas pero muy claras, al principio, van configurándose y cristalizando las comunidades. Hemos de destacar el papel constituyente que han ido jugando las experiencias de las primeras comunidades en la matización del Camino.

- Una experiencia que nació tan fresca, tan espontánea, tan ágil ... con el transcurso del tiempo (al menos de diecisiete años) se ha encallecido de tal modo que, como en su momento mostraremos, no queda ningún espacio para la imaginación y la creatividad de los - que van a integrarse en las comunidades. Todo está minuciosa y rígidamente estructurado.

- El transcurso del tiempo ha sido también relevante para otro aspecto: las comunidades neocatecumenales nacieron entre los pobres y con los pobres. Hoy, no están presentes en los suburbios, ni sus miembros son proletarios. Han crecido, por el contrario, en la clase media.

- El mismo status laico de Kiko ha trascendido - también a las comunidades neocatecumenales.

II. LAS COMUNIDADES NEOCATECUMENALES: SON NUMEROSAS, ESTAN MUY EXTENDIDAS Y VAN MULTIPLICANDOSE CON RAPIDEZ

El número de comunidades neocatecumenales que actualmente existe y la rapidez con que se multiplican y se extienden por todas las naciones es un hecho singular, que sorprende a los observadores, y que es interpretado por los de dentro como un milagro, como una intervención de Dios. (18)

Al final de 1976 las comunidades neocatecumenales eran más de 2.000, presentes en 800 parroquias de estas 42 naciones:

Europa: España, Italia, Inglaterra, Francia, Alemania Occidental, Republica Democrática Alemana, Polonia, Austria, Suiza, Portugal, Malta, Bélgica, Noruega y Dinamarca.

América: Estados Unidos, Canadá, México, Venezuela, República Dominicana, Honduras, Costa Rica, Guatemala, San Salvador, Puerto Rico, Panamá, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Nicaragua, Chile, Brasil, Argentina.

Asia: India, Japón, Filipinas, Hong Kong, Israel

África: Kenia, Tanzania, Alto Volta

Australia: (19)

Sólo en España existen 450 comunidades en 200 parroquias de 20 diócesis (20) y únicamente entre Italia y España hay cerca de 5.000 catequistas locales y 300 catequistas itinerantes. (21)

Las comunidades neocatecumenales se han multiplicado y se han extendido con gran rapidez, con una rapidez mucho mayor que otras organizaciones religiosas e incluso que comunidades de otra índole. (22)

Kiko Argüello, el iniciador del mensaje (ideología) y del camino Neocatecumenal, sitúa el origen de estas comunidades allá en los años 1960-63, durante su estancia entre los chabolistas del suburbio madrileño de Palomeras Altas. (23) Ya en el año 1968 existen varias comunidades en España, y en este mismo año como hemos dicho, Kiko marcha a Roma donde funda la primera comunidad en la parroquia de los Mártires Canadienses. (24) En menos, pues, de dieciseis años el mensaje neocatecumenal ha engendrado numerosas comunidades y se ha propagado con rapidez por todo el mundo.

Varios factores han contribuido a esta difusión. Enumeramos y comentamos los que nos parecen principales. Primero, el alto índice de perseverancia de sus miembros y, por consiguiente, de la comunidad. Segundo, el que esté previsto de antemano el modo cómo se ha de au-



mentar las comunidades: en efecto, después de dos años de vida comunitaria se celebra una votación en la que se eligen catequistas. Estos, que se les llama catequistas locales si no salen de la propia parroquia o diócesis, crean, regularmente, cada año otra comunidad, en un lugar, por tanto, no distante de donde están ubicados. Tercero, los itinerantes: de entre los catequistas locales son nombrados catequistas itinerantes. Estos marchan a puntos más distantes de su nación, o bien a otras naciones, y allí fundan nuevas comunidades.

La creación de una nueva comunidad donde aún no existe va precedida de una petición formal, formulada por el párroco al centro Neocatecumenal Diocesano, y de un encuentro entre el párroco y sus colaboradores, y los catequistas, en el que estos exponen el significado y transcendencia de iniciar este camino. (25)

A través, pues, de este proceso, las comunidades neocatecumenales, a la vez que, se multiplican se extienden o se propagan por todo el mundo.

### III. EL ARGOT DE LAS COMUNIDADES NEOCATECUMENALES

Estas comunidades han sido capaces de originar, en el poco tiempo de su existencia, un lenguaje peculiar. Si bien es verdad que los términos de ese lenguaje no son originales, pero las comunidades tienen el mérito de haberlos desempolvado, de aplicarlos a personas,

realidades y quehaceres presentes en la comunidad.

Veamos algunos de los términos, y sus significados, que se oyen en las comunidades neocatecumenales:

- Carisma.- Es aquella disposoción interior dada por Dios a una persona, y que se traduce en una actividad al servicio de los demás, y para la edificación de la Iglesia. (26)
- Catecumenado.- Se refiere, en general, a todo el Camino con sus etapas. Y en este sentido se usa más el término neocatecumenado. Y en concreto a un periodo o fase de este Camino que se inicia después de la fase Paso al Catecumenado.
- Camino (el).- Es el proceso o carrera dividido en varias etapas, y de unos diez años de duración, que toda persona, en opinión de los miembros de las comunidades, que quiera llamarse y ser cristiana habrá de hacer.
- Catequesis.- Consiste en una explicación o charla, con participación generalmente de los oyentes, sobre temas religiosos.
- Catequistas.- Son las personas, hombres y mujeres, - que tienen como cometido catequizar. Estos pueden ser locales e itinerantes. Estos últimos formando un pequeño equipo, sin dinero y abandonandolo todo, se dirigen a lejanas regiones donde no existen todavía comunidades neocatecumenales para iniciarles en este camino.

- Celebración.- Es un conjunto de actos sagrados en los que participan activamente los asistentes. Las celebraciones más frecuentes son: Celebración de la Palabra, - celebración de la Eucaristía, y celebración de la Penitencia.

- Comunidad.- Es el pequeño grupo de 20 ó 40 personas que viven y fomentan las relaciones personales y el conocimiento mutuo. Equivale a lo que Gurvitch llama comunión. Tres funciones posee la comunidad según sus miembros: primera, es el medio o instrumento que evidencia a cada miembro sus propias limitaciones o pecado. Segunda, la comunidad es el receptáculo, es el ambiente donde se mantienen los ideales y buenos propósitos de sus miembros a través del mutuo estímulo y de la ayuda fraternal. Tercera, la comunidad es el medio de testimonio y de llamada a la fe a los alejados, en cuanto que ella va a posibilitar el amor más grande - el amor en la dimensión de la cruz - y la unidad perfecta.

- Convivencia.- Se refiere a una reunión más larga que la celebración. Convivencias destacadas son: la mensual que dura un día; la convivencia que pone fin a las catequesis o al Kegirma o la primera convivencia, de tres días de duración; la convivencia de la comunidad, que se celebra al año de formarse ésta; convivencias previas a la celebración de los escrutinios ...

- Corresponsables.- Son en teoría unos colaboradores

del responsable de la comunidad. Le suplen en teoría en sus ausencias pero no poseen ninguna autoridad. Quizá poseen un poco de prestigio.

- Ecos.- Son las reflexiones en voz alta que los miembros de la comunidad hacen, después de oída la Palabra de Dios y en el momento fijado para ello.

- Escrutinios.- Son unas reuniones de los miembros de la comunidad con sus catequistas donde éstos les exploran y les disponen para superar etapas. Dos son los escrutinios. En el segundo, sobre todo, el catecúmeno ha de dar pruebas de su madurez desprendiéndose de dinero y otros bienes.

- Exorcismos.- Son varios. Y están constituidos por oraciones, signaciones, imposiciones de manos ... por los que se expulsa al Demonio del catecúmeno.

- Hermano/a.- Es el nombre genérico con que se le designa a otra persona de la misma comunidad o no que -recorre el Camino Neocatecumenal.

- Itinerario.- (ver catequista)

- Kerigma.- Es la presentación escueta del Misterio de la Salvación; Jesús ha muerto y ha resucitado por los pecados de los hombres. Es necesario arrepentirse para conseguir la salvación divina.

- Kyrios o Señor.- Es el nombre con que se llama en la oración a Jesús.

- Lector.- Es un miembro de la comunidad que ejerce un ministerio es decir, el de lector. Quien lo ejerce ha de leer las lecturas en las celebraciones.
- Laudes.- La oración matutina y litúrgica de la Iglesia.
- Muerte.- Tiene un sentido simbólico. Significa o bien la vida en pecado o bien las limitaciones del hombre.
- Palabra, la.- Materialmente expresa el contenido de la Biblia. Pero es vista en la comunidad como la expresión o el testimonio de fe de Israel y de la Iglesia primitiva, y desde esa misma fe la comunidad la venera, la escucha y la recibe como un mensaje consolador y como una explicación existencial.
- Precatecumenado.- Se refiere a una etapa del Camino que se inicia con la formación de la comunidad a raíz de la primera convivencia, dura unos dos años y concluye con la liturgia en que tienen lugar los primeros escrutinios.
- Presbítero.- Es el término usado ordinariamente para denominar al sacerdote que ejerce las funciones sacerdotales en la comunidad.
- Responsable.- Es la palabra con que se designa al seglar, hombre o mujer, líder o jefe de la comunidad. Es elegido por el resto de sus compañeros el día en que la comunidad quedó formada. Posee la autoridad y

ejerce diversas funciones; cabe destacar de entre estas el ser puente entre los catequistas y la comunidad, y velar por la marcha de la comunidad de acuerdo a las normas que aquellos le dieron.

- Salmita.- Se refiere a la persona que canta los cantos y los salmos, y toca la guitarra.

NOTAS AL CAPITULO XIV

1. Sacado de unos folios cicloestilados para uso interno de las comunidades neocatecumenales y, en especial, para los catequistas. El conjunto de estos folios es denominado dentro de las comunidades con el nombre de "Mamotreto", pag. 80
2. Ibid. p. 3
3. Ibid. p. 3
4. Cholewinski, A., Cuenta de conciencia, Folios cicloestilados, Ariccia, 1973, p- 1
5. Sacado de unas cintas magnetofónicas grabadas por Kiko para uso de las comunidades.
6. Mamotreto, p. 4
7. Ibid. p. 5
8. Ibid. p. 4
- 9 Kiko, Las comunidades neocatecumenales, folios cicloestilados, Roma, 1974, p. 1
10. Mamotreto, pp. 5-6
11. Cfr. Mamotreto, p. 6
12. Mamotreto, p. 7
13. Cfr. Morcillo, D., "Las comunidades cristianas de base. Conferencia de clausura de las III Jornadas Nacionales de Pastoral de Conjunto", en Ecclesia, 1.488(1970), 16-18

14. Cfr. Kiko, obr. cit. p. 1
15. Cfr. Mamotreto, p. 7
16. Cfr. Mamotreto, p. 7
17. "En el año 1968, el neocatecumenado comenzó en Roma con la predicación de un equipo itinerante, del que formaban parte Kiko Argüello y Carmen Hernández. Los resultados fueron tan positivos, pese a las inevitables dificultades debidas a la novedad, que pronto la proclamación del kerigma, hecha por otros hermanos y extendida a varias parroquias, difundió la experiencia catecumenal, a petición de obispos y párrocos, no solo por Italia, sino - a partir de 1972 - por Europa, América y demás continentes".

"Recientemente, a petición de algunas parroquias de la Iglesia anglicana y de acuerdo con los obispos católicos y anglicanos del lugar, varios catequistas itinerantes han abierto el catecumenado a los hermanos anglicanos de Australia e Inglaterra, los cuales han recibido la predicación con gozo." Zevini, G., La iniciación cristiana de adultos en las comunidades neocatecumenales, Ediciones cristiandad, Madrid, 1979

18. Cfr. Argüello, K., El neocatecumenado, folios cicloestilados, Roma, 1976, p. 18



19. Todos estos datos los hemos tomado de Argüello, K,  
Obr. cit. p. 18
20. Cfr. Romero, J.-M., "Las comunidades neocatecumenales", Vida Nueva, 1.120 (1978), 24
21. Cfr.-Argüello, K., Obr. cit. p. 9
  - Acabamos de expresar un término: itinerante. Poco antes otro, catequista local, y anteriormente: neocatecumenales. El lector estará justamente reclamando una explicación. La daremos enseguida cuando tratemos del argot de estas comunidades.
22. Nos ha llegado otro documento de las comunidades neocatecumenales sobre la difusión actual. Este documento es de 1979. Y estas son las cifras que presenta.
  - España: 317 parroquias, 30 diócesis, 693 comunidades.
  - Roma: 150 comunidades
  - Italia: 566 parroquias, 132 diócesis, 1000 comunidades.
  - Europa; excluida Italia: 404 parroquias, 66 diócesis, 838 comunidades.
  - América: 347 parroquias, 96 diócesis, 692 comunidades
  - Fuera de América y de Europa : 48 parroquias, 23 diócesis, 64 comunidades.
  - Cfr. Concilium n. 124
23. Cfr. Argüello, K., Las comunidades Neocatecumenales, folios cicloestilados, Roma, 1974, p. 1

24. Ibidem. p. 2
25. Argüello, K., El Neocatecumenado, p. 10
26. Carismas detectados en las comunidades son: párroco sacerdote, responsable laico, catequista local, catequista itinerante, cantor o salmista, lector, viudas y didáscalos. Cfr. Zevini, G., obr. cit. p. 11

CAPITULO DECIMO QUINTO

El Camino Neocatecumenal

## I. EL CAMINO NEOCATECUMENAL : ASPECTOS GENERALES

La palabra Camino tomada de la terminología del libro bíblico Hechos de los Apóstoles, y muy querida de las comunidades, expresa un cauce, una andadura, un periodo largo de tiempo de conversión y de redescubrimiento del Bautismo.

El Camino quiere ser, en la mente de sus promotores, una versión fiel <sup>(1)</sup> del catecumenado que la Iglesia primitiva instituyó pero, por otra parte, adaptado <sup>(2)</sup> a la condición de bautizados de quienes lo recorren en la actualidad. De esta pretensión proviene precisamente la denominación neocatecumenal.

El Camino Neocatecumenal, por tanto, es visto en sí mismo como una restauración del primitivo catecumenado que en los primeros siglos de la Iglesia estuvo vigente. <sup>(3)</sup> Además se sitúa en la parroquia como en su lugar apropiado contando logicamente con la aprobación del obispo y del párroco. Por estas dos razones, los dirigentes o responsables máximos del Camino sostienen que éste es la Iglesia en su vertiente catecumenal. En consecuencia es explicable que se oiga decir: "Las comunidades neocatecumenales no son un grupo espontáneo, ni una asociación católica ni un movimiento de espiritualidad".

El objetivo a corto y medio plazo del Camino es - llamar a la fe o bien suscitar la fe verdaderamente cristiana, adulta y consecuente con el Bautismo, en quienes prácticamente carecen de ella. El camino se sitúa, pues, al nivel de la evangelización, <sup>(4)</sup> y tiene como destinatarios a personas adultas <sup>(5)</sup> sin esa fe de la que acabamos de hacer mención. Es, por tanto, un instrumento de la pastoral de evangelización de adultos.

El Camino Neocatecumenal, a semejanza del catecumenado de la Iglesia primitiva, está dividido en diversas etapas. He aquí su número y denominaciones:

- Anuncio o etapa Kerigmática
- Precatecumenado
- Paso al catecumenado
- Catecumenado
- Elección
- Renovación de las promesas bautismales

La duración del Camino es de unos ocho o diez años, según que los catecúmenos vayan superando en su momento las diversas etapas, y en particular los dos escrutinios <sup>(6)</sup>, que son una especie de prueba, y el tema o la materia difícil <sup>(7)</sup> de la que cada miembro habrá de dar cuenta versa, en términos generales, de la entrega personal a Dios y del desprendimiento de la riqueza de este mundo.

Las etapas han de ser recorridas paso a paso, es decir, el catecúmeno no puede saltar caprichosamente

de una a otra ni tampoco puede no dedicarle todo el tiempo prescrito. Cada catecúmeno o hermano recorre las etapas en su propia comunidad, y su adelanto, en parte, depende del tiempo que hace que se puso en camino. En este sentido no es infrecuente hallar a hijos que se encuentran en etapas más avanzadas que sus padres, y a la lumnos catequizando a sus propios profesores. Tampoco, es infrecuente ver a personas, que empezaron hace años, presentes ahora en una comunidad más reciente: por lo general, se trata de personas que abandonaron temporalmente el Camino o bien que su comunidad se deshizo, y se han integrado en una comunidad que se encuentra en ese momento en la etapa en .. que aquellos se quedaron.

Hemos de decir, finalmente, que el análisis del Camino como una realidad totalmente hecha, con sus diversas etapas tan fijadas, sus normas tan abundantes como aplicables a personas de todos los tipos ha dado pie a que se les critique como "Comunidades muy uniformes y excesivamente estructuradas."

## II. EL CAMINO NEOCATECUMENAL VISTO DESDE LA SOCIOLOGIA: EL PROCESO DE APRENDIZAJE DEL ROL O LA SOCIALIZACION.

Analizado el Camino Neocatecumenal desde una perspectiva sociológica nos hallamos ante un verdadero y

y normal proceso de aprendizaje donde se aprende, muy concretamente, las orientaciones para desarrollar posteriormente un rol. Nos hallamos, pues, como enseguida vamos a mostrar ante la socialización, y de un modo particular de la socialización de adultos puesto que la persona se esfuerza por conseguir la finalidad que se ha imaginado, después, el rol que ha de encarnar no le será del todo nuevo, y luego, es posible una comunicación entre el agente socializante y el adulto a través del lenguaje. (8)

La socialización - lo sabemos - tiene lugar dentro de un marco o contexto que es de naturaleza dependiente, es decir, cualquier persona socializada empieza por encontrarse en una situación de privación o carencia: aspira a conseguir algo exterior a ella, y, ya que otros se lo tienen que dar, habrá de aceptar el cauce o itinerario que otros le marquen.

Analizaremos ahora los elementos integrantes de la socialización como contexto de dependencia mirando al Camino Neocatecumenal.

1. El Camino Neocatecumenal: Un marco de naturaleza dependiente.

Ya en la primera etapa del Camino - en el Anuncio del Kerigma - los catequistas ayudaron a sus oyentes (los futuros catecúmenos) a descubrir o tomar conciencia de la necesidad de salvación y de libertad -

interior. Por otra parte, los catequistas garantizaron en base a su experiencia, que el Camino Neocatecumenal satisface esa necesidad. Ahora bien, a cambio habrán de aceptar la estructura del Camino, el ritmo de su - marcha, la autoridad de los jefes y catequistas. Las normas ...

## 2. Existencia de recompensas y castigos

Se refiere, en síntesis, a la obligación de comportarse de una manera determinada para poder conseguir el objetivo pretendido.

La recompensa al comportamiento preceptuado consiste, en gran parte del Camino, en la superación de los escrutinios. Por el contrario, no superarlos es un hecho doloroso para los catecúmenos, y es interpretado ordinariamente por estos, a un nivel íntimo, como un castigo o una privación aun cuando externamente se recurra a razones providencialistas e indemostrables, V. gr: Que Dios no lo ha querido.

## 3. Anhelo de encarnar un rol determinado

Se les hace nacer el deseo y, después, se les fomenta la esperanza de llegar a encarnar el rol de cristiano, esto es, la persona que realice aquellas acciones buenas que en su argot reciben el nombre de frutos de la fe:



amor en la dimensión de la cruz y unidad perfecta; y cara al mundo, que sea un apóstol que abandonándolo todo: casa, trabajo, medio social ... lleva la Buena Noticia a donde es mandado.

Para llegar a desarrollar este papel, el catecúmeno debe previa y progresivamente ir asimilando la ideología del Camino y también ir asumiendo los peculiares modelos de comportamiento propugnados por la comunidad.

4. Inculcar actitudes y normas, y estrenamiento para el posterior modo de vida.

Aludimos solo al objeto de la inculcación y del estrenamiento - inculcación de actitudes y normas - puesto que todo esto será desarrollado cuando hablemos de la ideología y de las normas de la comunidad. A título sólo de alusión, diremos que se inculca que el hombre no puede hacer nada por su salvación, que ésta depende de Dios, y que por tanto el hombre no debe esforzarse, únicamente esperar la acción de Dios. Como normas diremos, en resumen, que a la comunidad se le ha impuesto no realizar ninguna actividad habitual que no sea sagrada, y a nivel individual, el catecúmeno habrá de asistir a las celebraciones y tomar parte en la preparación de las mismas, seguir fielmente las directrices que vayan indicando los catequistas.

Cara al estrenamiento: el catecúmeno, sea en su vertiente de itinerante, sea en su experiencia de supervivencia, va aprendiendo un comportamiento que será habitual cuando concluya su Camino Neocatecumenal: desprendido de toda riqueza, ir predicando la Buena Noticia en los lugares más lejanos.

En resumen, es, pues, desde la sociología desde donde hemos visto en el Camino Neocatecumenal un sólido, largo y eficaz proceso de socialización.

Terminamos, en fin, este apartado haciendo una observación metodológica, y es ésta: si bien el Camino es simultáneamente un cauce o estructura y un manantial o foco de inculcación de actitudes, normas ... y son en sí inseparables, analíticamente, y en orden a la operatividad los separamos. Ahora analizaremos el Camino como un esqueleto, como una fría estructura, y posteriormente trataremos de la ideología y demás elementos estructurales que son para la estructura lo que el espíritu es para el cuerpo.

### III. EXPOSICION DE LAS ETAPAS DEL CAMINO NEOCATECUMENAL

#### 1. Anuncio del Kerigma

La primera etapa del Camino es denominada diversamente:

Anuncio del Kerigma o, familiarmente, las catequesis. Se compone de quince catequesis que se celebran ordinariamente a dos por semana, por la noche, con una duración de hora y media cada una, y termina con una convivencia o reunión de todos los asistentes, durante tres días y en régimen de internado.

Este es, en esquema, el contenido de las catequesis de la fase kerigmática:

1a. Exposición a cargo de los catequistas del Camino, esto es, cuando surgió, donde, cual fue el instrumento del que se valió Dios. Difusión de las comunidades. Testimonio de los catequistas de cómo sienten ellos el Camino en su propia existencia.

2a. Los signos de la fe. El hombre de la calle llegará a conocer que alguien es cristiano porque este muestre unos signos. Estos son: el amor hasta la muerte por el enemigo y la unidad perfecta dentro de la comunidad. Se llaman signos de la fe porque es la fe o la gracia de Dios quien los produce, no el hombre.

3a. Visión de la Iglesia y del mundo. Creciente des cristianización: naciones enteras se declaran ateas, clases sociales o sectores de población rechazan a la Iglesia o se van separando de ella; políticas establecidas tratan de sustituir al cristianismo. Progresiva desacralización con la presencia en este proceso del hombre racionalista que no acepta nada que no pase por el tamiz

de la razón, con el consiguiente efecto, logicamente, de incapacitación para aceptar el misterio.

4a. Misión de la Iglesia: ser luz, sal y fermento de este mundo. Transcendencia de esta catequesis. Se vislumbra el concepto de Iglesia como élite, y del cristiano como "hombre elegido". Así, no todo es o puede - ser luz. En el mundo existen diversas realidades, una de ellas es la luz cuya misión es alumbrar, las demás no tienen por qué alumbrar, les basta ser alumbrados. ¿Serás tú, hombre o mujer, una persona elegida para iluminar a los demás? El mismo contenido es aplicable a las metáforas de la sal y del fermento.

5a. Catequesis muy participada sobre Dios. Gira en torno a estas preguntas: ¿Quién es Dios para tí? ¿Por qué crees en Dios? ¿Has tenido algún acontecimiento en que hayas descubierto a Dios? ¿Te saca Dios de tus problemas? ¿Has rezado hoy?

Los catequistas rechazan o ridiculizan las opiniones sobre Dios de tipo intelectualista, filosófico, - frío, y valoran las de tipo existencial o vivencial. Parece que les gusta que los presentes digan que no tienen fe, y, en fin, el objetivo de estas preguntas es poner de relieve el concepto de Dios como Alguien que interviene en la historia, y que se deja sentir en el hombre de un modo vivencial.

6ª. Catequesis sobre el sentido y la finalidad de la vida del hombre. Se desarrolla esta catequesis en base a preguntas que van contestando los asistentes. Las preguntas son: ¿Por qué vives? ¿Para qué vives? De las respuestas que dan, y sobre todo, del ambiente que se cree, se va a llegar a un punto que haga favorable las dos catequesis siguientes.

7ª. Proclamación del Kerigma. Anuncio del Siervo de Yavé como Hijo del Hombre, que no se resiste al mal, y a quien Dios ha resucitado; como vencedor del pecado y de la muerte, que ha sido constituido Señor de vivos y de muertos.

8ª. Nueva proclamación del Kerigma a través de la **Palabra** (Hech. 2, 14-34). Quienes aceptan esta predicación son invitados a dar una respuesta de conversión.

9ª. Catequesis preparatoria a la celebración penitencial. Los nuevos catecúmenos hacen una encuesta sobre la Penitencia, y después ensayan cantos.

10ª. Celebración penitencial. La preside el presbítero catequista. Se leen cuatro lecturas de la Biblia, precedidas de una monición cada una, y seguidas asimismo de un canto. A continuación una oración de

fieles y, puestos de rodillas, el "Yo pecador". Casi todos confiesan auricularmente sus pecados. Después el presbítero invita a los presentes a darse la paz con un abrazo. Terminada la celebración, hay preparada una pequeña cena en frío de la que todos participan.

11<sup>a</sup>. Una revisión sobre la marcha de las catequesis y la reciente celebración de la Penitencia. Las preguntas que los catequistas hicieron fueron: Dinos cual fue tu vivencia en la celebración de la Penitencia; Dinos tu opinión sobre las catequesis; ¿Te ha llamado algo en concreto la atención? ¿Qué ha sido? ¿Piensas continuar?

12<sup>a</sup>. Catequesis sobre Abraham, paradigma de la fe. La Palabra de Dios nos llama a cada uno a seguir un camino: Abraham eres tú.

13<sup>a</sup>. Catequesis sobre el Exodo, paradigma de la liberación del pecado, y marcha por el desierto hasta el Reino de Dios. Interpretación fuertemente simbólica.

14<sup>a</sup>. Celebración de la Palabra., a la que se invita al Obispo de la Diócesis o, en su ausencia, al párroco para que haga entrega de la Biblia a cada uno de los presentes, mostrando con este rito que la Palabra no puede separarse de la Iglesia. Terminada la celebración se toma una cena de hermandad.

15a. Encuesta sobre la celebración de la Palabra.

16a. Convivencia. Empieza el viernes por la tarde.

Se inicia con un acto religioso llamado Lucernario.

Se invita a los asistentes a guardar silencio hasta otro día después de desayunar. El sábado es dedicado a una encuesta sobre la Misa y a charlar sobre la Pascua hebrea, sobre la Pascua de Cristo, sobre la historia de la Eucaristía, sobre la renovación litúrgica del Concilio ... Por la noche tiene lugar un acto folklórico que contribuye a conocerse mutuamente y a fomentar la amistad. Y el domingo se cantan los Laudes; varias catequesis sobre el Sermon de la Montaña y el Siero de Yavé, sobre la misión de la Iglesia. Por la tarde los catequistas piden a los presentes que digan si van a continuar; después en votación secreta se elige al responsable, los responsables y al presbítero. Y así queda constituida formalmente la comunidad.

Si nos hemos extendido en la primera etapa, es por lo que tiene de ejemplar o paradigmático. Aquí, como en síntesis están contenidos los elementos que se desarrollarán posteriormente. Dichos elementos se presentan insistiendo en su enfoque de iniciación como puede verse:

- formación del grupo e iniciación a la vida de comunidad.
- Transmisión de la ideología y de las normas y de la estructura de la comunidad.
- Iniciación a las actividades de la comunidad:
  - . Celebración de la Palabra
  - . Celebración de la Eucaristía
  - . Celebración de la Penitencia
  - . Preparación de las celebraciones
  - . Convivencia
- Iniciación al funcionamiento práctico de la comunidad.
- Suscitar en los asistentes aquellos sentimientos y necesidades para cuya respuesta se ha elaborado el Camino.
- Iniciación en la importancia, amor y operatividad de los medios sobre los que se apoya la comunidad, a saber, Palabra, Sacramentos y Comunión Fraternal.

## 2. El Pre-catecumenado

Ya formada la comunidad se inicia la segunda etapa: el pre-catecumenado. Es este un periodo de kénosis, durante el cual las personas comprueban su fe, marchando conjuntamente con otras personas imperfectas y pecadoras, dentro de la novedad de una comunidad concreta que hace de espejo y que lleva a cada uno a la conversión, al ver claramente la propia realidad.



En este periodo la comunidad necesita de una Palabra que ilumine su realidad y la ayude: Esta celebración de la Palabra de Dios una vez a la semana, con temas adecuados <sup>(9)</sup> y la Eucaristía dominical el sábado por la noche, mueven a sus miembros a la perseverancia. Una vez al mes se pasa en retiro el domingo para que cada uno dé libremente la propia experiencia de la Palabra y cómo ésta incide sobre la propia vida.

Al cabo de dos años los catequistas que fundaron la comunidad regresan y preparan a los catecúmenos mediante un retiro de tres días a los primeros escrutinios, y en presencia del Obispo tiene lugar la celebración de la primera parte del Bautismo.

### 3. El paso al Catecumenado

Después de los primeros escrutinios hay un periodo de dos años que se denomina Paso al Catecumenado. Es como un pasillo que conduce del Pre-catecumenado al Catecumenado. Se estudia la Historia de la Salvación, dividida en etapas.

Al final de este periodo, los catequistas volverán a la comunidad y dirigirán unas catequesis profundas y sumamente adecuadas. En efecto, todo hombre trata de escapar de la muerte y del absurdo

a través de la autoafirmación en los elementos siguientes: trabajo, efectos y dinero, hasta el punto que el hombre los convierte en ídolos; ídolos que le esclavizan y entenebrece su espíritu.

Descubrir y constatar, frente a estas esclavitudes, nuestra impotencia para librarnos de nosotros mismos, nuestra dependencia de los poderes y de los ídolos que tiranizan al mundo, así como que Jesús de Nazareth ha vencido todos los demonios y ha quitado el poder a todos los ídolos del mundo, será el contenido de estas catequesis.

Termina esta etapa con un rito, presidido por el Obispo, en el que el catecúmeno renuncia publicamente a los ídolos y al demonio. Todos los hermanos son invitados a vender sus bienes y a entregarse totalmente a Jesucristo.

#### 4. El Catecumenado

Dura tres años. Si el precathecumenado estaba caracterizado por la humildad, esta etapa se centra en la sencillez de vida. Tres son las subetapas fundamentales. El primer año se educa a los catecúmenos en la oración según los Salmos. Cada día recitan Laudes y Vísperas y hacen oración personal. Ayudan también en la vida parroquial. El segundo año se centra en la reflexión sobre el Credo Apostólico. Durante él, y en grupos de tres, visitan durante seis meses a las familias de la parroquia, anunciándoles el Reino. El tercer año se dedica a una más intensa iniciación a la oración culminando con la entrega ("consigna") del Padrenuestro. Durante este año, la comunidad se reúne en la parroquia para cantar Laudes y hacer media hora de oración personal.

#### 5. La Elección

Dura también dos años. Esta etapa se inicia con una liturgia en la cual se inscribe el nombre de cada uno de "el libro de la vida", en la Biblia.

Las ideas fuertes que se inculcan en esta etapa son: vivir una existencia de acción de gracias, ser signo en medio de las naciones del amor que Dios tiene a los hombres, ofrecer la propia vida en un culto a Dios sin resistirse al mal y sobre el altar de la propia vida.

Esta fase o etapa es la que están actualmente viviendo las primeras comunidades que en Madrid y en Roma iniciaron el Camino, por tanto ni hay una exposición, reflejo fiel de una praxis generalizada, ni tampoco nos ha sido posible conseguir información de cómo estos pioneros están llevando a la práctica las ideas que dicen han de estar presentes en esta fase.

#### 6. Renovación de las promesas del Bautismo

Los creadores del Camino señalan que esta época - deberá ser tal para el cristiano que sienta que Cristo resucitado interviene en su vida y le hable cada día; vivirá siempre una espiritualidad de Camino y, por eso, será siempre consciente de ser peregrino. Es asimismo una fase que está por experimentar.

Casi todo lo que hemos leído y hemos escuchado sobre el Camino Neocatecumenal ha terminado recurriendo a un modelo o imagen: la Sagrada Familia de Nazaret y más concretamente, María, la Madre de Jesús.

Como María, la comunidad y cada miembro en particular recibe una Buena Noticia: "El Hijo de Dios se engendrará en tí," Todos los que digan como la Virgen sí

a este anuncio podrán constatar que una nueva vida empieza a palpitara en ellos mismos, vida engendrada por Dios, gratuitamente; no por el esfuerzo del hombre. Y así como el embarazo de María concluyó con el nacimiento de Jesús, del mismo modo todo el catecumenado desembocará en la renovación de las promesas del Bautismo, acto exterior que expresa una realidad interior que -- bien pueda darse a entender con la frase de S. Pablo: "No soy yo el que vive, sino Cristo que vive en mí."

La vida cotidiana, oculta de Jesús en el pueblo de Nazaret es también imitada por la comunidad neocatecumenal. Se trata de aquel periodo posterior a la renovación de las promesas bautismales en el que los neófitos estarán creciendo y esperando alcanzar la edad necesaria para realizar la misión que les ha sido confiada por el Padre que no es otra que la de morir por Dios por el Evangelio, imitando hasta la identificación al Siervo de Yavé. (10)

Cuanto acabamos de decir se expresa en este esquema que se expone cuando tiene lugar el Anuncio del Kerygma.

Cristo	Encarnación	Gestación	Nacimiento	Vida de Nazaret	Muerte en Jers.
Neo Catecumeno	Anuncio del Kerigma	Neocatecumendo	Ren. Prom. Baut.	Disponible	Imit. sierv. Javé

La comunidad neocatecumenal que en su propia vida y acción hace visible a Cristo vive en humildad, sencillez y alabanza, virtudes que caracterizaron a la Virgen María.

NOTAS AL CAPITULO X V

1. "Las comunidades neocatecumenales... Se trata de personas que quieren redescubrir y vivir plenamente la vida cristiana y las consecuencias esenciales de su bautismo a través de un catecumenado semejante al de la Iglesia primitiva". J.-M., "Las comunidades neocatecumenales", Vida Nueva, 1.120 (1978), 24
2. "Para llegar a la madurez de la fe ..., los hermanos de cada comunidad emprende un camino postbautismal de conversión, semejante a aquel que en la Iglesia primitiva precedía al Bautismo pero adaptado a su condición de bautizados", Kiko, El neocatecumenado, folios cicloestilados, Roma, 1976, pag. 8
3. "Tras el primer descubrimiento se ha tratado de modelar más detalladamente el Camino de las comunidades a la luz del catecumenado primitivo, repitiendo sus etapas, escrutinios y ritos". Cholewinski, A., Cuenta de Conciencia, folios cicloestilados, Arriola, Sept. 1973, p.2
4. "Con el neocatecumenado se abre en el centro de la pastoral parroquial un camino de iniciación cristiana que desarrolla una pastoral de evangelización para adultos, generando la fe en muchos hermanos nuestros que viven un cristianismo rutinario, y dando la posibilidad a muchos hombres que viven inmersos en un mundo secularizado de encontrarse con Nuestro Señor Jesús." Kiko, Las comunidades neocatecumenales, folios cicloestilados, Roma, 1974, pag .
5. En teoría, estas personas adultas, objeto de catequización, serían lógicamente personas que no tienen fe y las que viven un cristianismo rutina

rio o como simple fenómeno cultural. Es decir, si se trata de evangelizar, deben estar excluidas aquellas personas que en base a su instrucción, adhesión y comportamiento tienen conciencia de pertenecer vitalmente a la Iglesia. Pero en la práctica no es así. Las personas adultas que, según el mensaje y los dirigentes neocatecumenales precisan evangelización son todas: Tanto las que no tienen fe o viven un cristianismo como cultura como las que se creen y se llaman cristianas pero, según los neocatecumenales, infundadamente, sin razón.

Tendremos ocasión más adelante de mostrar el carácter absolvente o totalitario de estas comunidades. Pero antes de avanzar quiero transcribir un episodio que reafirma cuanto hemos dicho anteriormente, y que tengo escrito en mis notas de observador participante. "Esta mañana me pidieron que presidiera los laudes. No me hacía gracia pero acepté. Quise estar seguro que había entendido dos ideas que les vengo oyendo decir, y que me sorprenden: 1) que aún no somos cristianos; 2) que no debemos hacer esfuer en nuestra vida espiritual o religiosa.

Por lo que respecta a la primera idea fui muy suave en la provocación. Me explico, quise llamar a los presentes con el saludo de 'hermanos cristianos' pero no me atreví. Dije simplemente hermanos y a lo largo del saludo dí a entender que Dios había derramado ya su gracia, la vida cristiana dentro de nosotros.

La idea, pues, aunque suavizada estaba dicha con la intención de que provocara ...

La respuesta no se hizo esperar. A la reunión siguiente (que no era una celebración en la que se tiene por norma no replicar ni discutir), Manolo,



que iba a dar la catequesis sobre el Siervo de Yavé, aprovechó la ocasión, y antes de empezar, sin que viniese a cuento, respondió a mis dos provocaciones ... A la primera idea ... dijo que aunque nos escandalizáramos tenía que decirnos que no éramos cristianos, porque si al preguntarnos si lo éramos, le respondíamos afirmativamente, nos iba a preguntar de nuevo si cumplíamos el Sermón de la Montaña, y si volvíamos a responderle que sí, él nos diría ... que éramos unos embusteros."

En fin, hay que hacer notar que en aquella reunión, que era la convivencia siguiente a las catequesis kerigmáticas estaban presentes seglares con varios años de militancia en organizaciones de la Iglesia, sacerdotes y religiosas que habían gastado muchos años de su vida en un país tercermundista asistiendo enfermos en un hospital.

6. "El neocatecumenado de cada comunidad dura aproximadamente de ocho a diez años, según que sean o no - retrasados los diversos escrutinios." Kiko, El neocatecumenado, Ob. cit. pag. 8

7. Las exigencias o renunciaciones que impone el Camino, y en su momento y concretamente los escrutinios, son difíciles o costosos para quienes las han conocido o las han analizado friamente.

Voy a transcribir las impresiones que dos hermanos de la comunidad nos comunicaron; impresiones recibidas en una convivencia celebrada para responsables y corresponsables en el Valle de los Caidos.

El presbítero de la comunidad dijo que es un hombre que se toma las cosas friamente pero que

dó impresionado. Su vivencia era que el Camino es duro; los escrutinios difíciles de superar pero reconocía que si no los superaba era porque Dios no lo quería."

"El responsable de la comunidad" dijo ... que es un Camino duro, imposible de recorrer para el hombre pero no imposible para Dios. Dios te puede ayudar a que lo recorras. Son muchos los que empiezan y pocos los que acaban. La dificultad es tú en los escrutinios. Insistieron que lo principal en estos es que tienes que vender tus riquezas y darlas. Que se ha de vivir sin ninguna ata dura. Pero superar los escrutinios no es tarea humana sino de Dios. Si El quiere tú los superarás. Ninguno puede seguir avanzando por el Camino si no supera las diversas etapas"

8. Cfr. Johnson, H. M., Sociología, Paidós, Buenos Aires, 1960, p. 169 - 170
9. La lista de los temas es amplia. He aquí una parte de ella:
 

- Agua	- Esposo	- Roca
- Aceite	- Eucaristía	- Sacerdocio
- Amen	- Evangelio	- Sacrificio
- Adán	- Exilio	- Salmos
- Alabanza	- Exodo	- Salvación
- Alianza	- Exorcismo	- Sangre
- Amigo	- Familia	- Santo
- Amor	- Fariseos	- Satán
- Arbol	- Fe	- Sello
- Banquete	- Fiestas	- Señor
- Bautismo	- Fracción	- Siervo
- Bendición	- Gracia	- Sufrimiento

- Cabeza	- Grano	- Templo
- Cáliz	- Hermano	- Trabajo
- Camino	- Hijo	- Trinidad
- Caridad	- H. del Hom.	- Unción
- Carisma	- Historia	- Unidad
- Carne	- Hombre	- Venida
- Casa	- Idolos	- Verdad

N.B. Cuanto acabamos de exponer sugiere evidentemente que el tema da pie para un estudio psicoanalítico.

10. Transcribimos un párrafo del propio Kiko donde magistralmente expresa este parangón entre la Familia de Nazaret y el Camino Neocatecumenal. "Al Neocatecumenado lo llamamos tiempo de gestación y de crecimiento. María, imagen de la Iglesia y de todo cristiano recibe un anuncio de alegría, una buena noticia: el Mesías nacerá en tí. Tras la aceptación de de esta Palabra, el Espíritu Santo la cubrirá con su sombra e iniciará la gestación de una nueva criatura: Cristo-Jesús, que se irá formando poco a poco hasta su nacimiento en Belén: Anuncio - Gestación Nacimiento - Vida Oculta, en la pequeña comunidad de Nazaret donde crecerá hasta alcanzar la edad necesaria para realizar su misión. Estas son las fases que queremos recorrer." Kiko, Las comunidades neocatecumenales, ob. cit. pag. 6

CAPITULO DECIMO SEXTO

Los miembros de la comunidad

I. CUADRO DE PERMANENCIA - FUGA DE LOS  
MIEMBROS DE LA COMUNIDAD

NOMBRES DE LOS MIEMBROS DE LA COMUNIDAD	AL PRINCIPIO: ULTIMOS MESES DEL AÑO 1975	EN LA ACTUALIDAD: AÑO 1980
1.- José Tortosa	Está presente	Está presente
2.- Soledad Gómez	"	"
3.- Rafael Ataz	"	"
4.- Marisa Gómez	"	"
5.- Luis Sánchez	"	"
6.- Rosa Martínez	"	"
7.- Antonio Navarro	"	"
8.- Carmen Torres	"	"
9.- Mariano Moreno	"	"
10.-Fali García	"	"
11.-Francisco López	"	"
12.-María Cepeda	"	"
13.-Eugenio	"	"
14.-Antoñita	"	"

NOMBRE DE LOS MIEMBROS DE LA COMUNIDAD	AL PRINCIPIO: ULTIMOS MESES DEL AÑO 1975	EN LA ACTUALIDAD: AÑO 1980
15.- Antonio Fernández	Está presente	Está presente
16.- Pepita Navarro	"	"
17.- Vicente Montero	"	"
18.- Fina García	"	"
19.- Rafael	"	"
20.- Dolores	"	"
21.- Juan Montesinos	"	"
22.- Fuensanta	"	"
23.- Santiago	"	"
24.- Máximo Gonesa	"	"
25.- Jorge Muñoz	"	"
26.- Jesús Hidalgo	"	"
27.- Ma del Carmen Guillén	"	"
28.- Rosa Torres	"	"
29.- Charo Molina	"	"
30.- Eulogia López	"	"
31.- Rosario Albaladejo	"	"

NOMBRE DE LOS MIEMBROS DE LA COMUNIDAD	AL PRINCIPIO: ULTIMOS MESES DEL AÑO 1975	EN LA ACTUALIDAD: AÑO 1980
32.- Carmina	Está presente	Está presente
33.- Ma Teresa Baró	"	"
34.- Ma Dolores Montero	"	"
35.- Antonia Gómez de León	"	"
36.- Ana Beraza	"	"
37.- Angeles	"	"
38.- Ascensión Martínez	"	LA HABIA DEJADO
39.- Estrella Montero	"	"
40.- José Vicente Montero	"	"
41.- Emilio	"	"
42.- Consuelo	"	"
43.- Ma del Carmen Navarro	"	"
44.- Isabel Frutos	"	"
45.- Mary Carmen de León	"	"
46.- Félix Gómez	"	"
47.- Pepe Marín	"	¿LA HA DEJADO?

El análisis del presente cuadro nos arroja los si guientes datos:

1- Inician la comunidad, es decir, llegan a la convivencia con que concluyen las catequesis kerigmáticas y empiezan a participar en la vida de la comunidad 47 personas.

De las 47, 19 hombres y 28 mujeres.

2- Este número de miembros que integran la comunidad al principio es, podríamos decir, normal si lo compara mos con otras comunidades neocatecumenales en esta mis ma fase.

3- Han dejado la comunidad 9 miembros, esto es, el 19'1 % del total. De ellos, 6 son mujeres y 3, hombres. La comunidad como indicamos más arriba, tiene cinco años de existencia.

Los que la abandonaron lo hicieron durante los dos primeros años.

¿Qué nos sugiere este número de bajas?

Es, por una parte, un número pequeño si lo compara mos con otras comunidades neocatecumenales, y, por 1 otra parte, es bajísimo o ínfimo si lo comparamos con otros tipos de comunidades.

Del estado social de los miembros que se han mar chado podemos decir:



- Parece que del estado social no se desprende ninguna causa que explique el abandono de la comunidad por estos miembros.

Hemos entrevistado también a miembros actuales de la comunidad. Les preguntamos por los motivos que tuvieron para integrarse en la comunidad y los motivos que tienen para continuar en ella. Nos han dicho como motivo: "buscar luz para arreglar mi matrimonio", "reeducar-

brir el Bautismo", "tratar de pasar de una religiosidad natural a seguir a Jesucristo" ...

Aquí se presenta, desde luego, un campo de estudio para el psicólogo, y en el que no vamos a entrar porque nos desborda.

5- Al número 47 (Pepe Marin) le hemos considerado como miembro dudoso de la comunidad, por un lado, en base a su ausencia actual y a que los demás miembros no aludieron a él en el sociograma, y, por otro, en razón de los datos que tenemos facilitados por él mismo (en el sentido de que está vinculado a la comunidad) y del mismo modo de comportarse la comunidad (en la neocatecumenales no se echa a ningún miembro fuera)

## II. CUADRO DEL ESTADO SOCIAL DE LOS MIEMBROS DE LA COMUNIDAD

Nombre de los miembros de la Comunidad	Sexo	Edad	Instrucción	Profn.	Civil	Estado Casado		Cargo en la Comu- nidad
						con...		
1.- José Tortosa	v	61	Secundaria	Viajante	c	Soledad		--
2.- Soledad Gómez	h	55	primaria	s/l	c			--
3.- Rafael Ataz	v	39	secundaria	ag-segrs	c	Marisa		Catequista
4.- Marisa Gómez	h	36	primaria	s/l	c			Catequista
5.- Luis Sánchez	v	44	Univer.	abogado	c	Rosa		responsabl.
6.- Rosa Martínez	h	38	Univer.	s/l	c			--
7.- Antonio Navarro	v	58	secundaria	E. Banca	c	Carmen		--
8.- Carmen Torres	h	56	primaria	s/l	c			--
9.- Mariano Moreno	v	40	primaria	dependien.	c	Fali		--
10.- Fali García	h	36	primaria	s/l				--
11.- Francisco López	v	46	primaria	cartero	c	María		Lector
12.- María Cepeda	h	44	primaria	s/l	c			Corresponsabl.
13.- Eugenio	v	52	secundaria	Funcionar.	c	Antoñita		Lect-corresp.
14.- Antoñita	h	49	primaria	s/l	c			--

Nombre de los miembros de la comunidad	Sexo	Edad	Instrucción	Profn	E. Civil	Casado con...	Cargo en la comu- nidad
15.- Antonio Ferdz.	v	33	secundaria	Advo	c	Pepita	Lector
16.- Pepita Navarro	h	25	primaria	s/l	c		--
17.- Vicente Montero	v	59	primaria	jubilado	c	Fina	--
18.- Fina García	h	49	primaria	s/l	c		--
19.- Rafael	v	49	secundaria	Funcionar.	c	Dolores	--
20.- Dolores	h	46	secundaria	s/l	c		--
21.- Juan Montesinos	v	61	primaria	Funcionar.	c	Fuensanta	--
22.- Fuensanta	h	54	primaria	s/l	c		--
23.- Ana Baraza	h	41	secundaria	s/l			--
24.- Angeles	h	54	primaria	s/l	v		--
25.- Santiago	v	24	Univer.	Estudiantes			--
26.- Maximo Conesa	v	28	Univer.	Funcionar.	s		catequista
27.- Jorge Muñoz,	v	59	Univer.	Sacerdote	s		Presbítero
28.- Jesús Hidalgo	v	18	Univer.	Estudiant.	s		
29.- M. Carmen Guillén	h	22	Univer.	Estudiant.	s		Salmista
30.- Rosa Torres	h	31	Univer	maestra	s		
31.- Charo Molina	h	52	Univer.	maestra	s		Hostiaria

Nombre de los miembros de la comunidad	Sexo	edad	Instrucción	Profn	E. Civil	Casado con...	Cargo en la comu- nidad
32.- Eulogia López	h	34	secundaria	enferm.	s		Itinerante
33.- Rosario Albadalejo	h	22	primaria	modista	s		--
34.- Carmina	h	43	primaria	Telefsta.	s		--
35.- M.Teresa Baró	h	42	Universit.	Insp.E.G.B	s		--
36.- M.Dolores Montero	h	18	Universit.	Estudiante	s		--
37.- Antonia G. de León	h	17	secundaria	Estudiante	s		--

### Análisis estadístico y comentario

#### 1.- Sexo:

Varones: N =	15 .....	41 %
Mujeres: N =	22 .....	<u>59 %</u>
		100 %

La comunidad, como casi todos los grupos mixtos de carácter cristiano tiene un número mayor de mujeres que de hombres.

#### 2.- Edad

##### A. Distribución por grupos de edades:

10 - 20 .....	3	} .....	21'6 %
21 - 30 .....	5		
31 - 40 .....	8	} .....	73'0 %
41 - 50 .....	10		
51 - 60 .....	9	} .....	<u>5'4 %</u>
61 - .....	2		
	<u>37</u>		100,0 %

## B. Edad media y desviación

## a) Edad media y desviación globales:

$N = 37$   
 $Ex = 1.535$   
 $Ex^2 = 70.023$   
 $\bar{X} = 41'49$   
 $Sx = 13'09$

## b) Edad media y desviación para varones:

$N = 15$   
 $Ex = 671$   
 $Ex^2 = 32.819$   
 $\bar{X} = 44'73$   
 $Sx = 13,67$

## c) Edad media y desviación para mujeres:

$N = 22$   
 $Ex = 864$   
 $Ex^2 = 37.204$   
 $\bar{X} = 39'27$   
 $Sx = 12,20$

## C. Límites de edad

- Edad máxima = 61
- Edad mínima = 17
- Amplitud = 45

Se trata de un grupo netamente adulto:

- La edad media global es de 41,49 años
- Para varones, solamente, la edad media es de 44,73 a.
- Para mujeres, es de 39'27 años
- El 73% de los miembros de la comunidad está comprendido en un espacio que va de los 31 años a los 60.

### 3.- Estado civil

#### A. Distribución de los miembros de la comunidad por su estado civil.

Solteros:	N = 13	.....	35 %
Casados:	N = 23	.....	62 %
Viudos:	N = 1	.....	3 %
	37		100 %

#### B. Estado civil con respecto a la edad

##### a) Solteros, globalmente

N *	13
Ex=	410
Ex <sup>2</sup> =	15.180
$\bar{X}$ =	31'54
Sx=	13'15



## a') Varones solteros

$N = 4$   
 $Ex = 129$   
 $Ex^2 = 5.165$   
 $\bar{X} = 32'25$   
 $Sx = 15'85$

## b') Mujeres solteras

$N = 9$   
 $Ex = 281$   
 $Ex^2 = 10.015$   
 $\bar{X} = 31'22$   
 $Sx = 11'75$

## b) Casados, globalmente

$N = 25$   
 $Ex = 1.071$   
 $Ex^2 = 51.927$   
 $\bar{X} = 46'57$   
 $Sx = 9,45$

## a') Varones casados

$N = 11$   
 $Ex = 524$   
 $Ex^2 = 27.654$   
 $\bar{X} = 49'27$   
 $Sx = 9'28$

## b') Mujeres casadas

$N = 12$   
 $Ex = 529$   
 $Ex^2 = 24.273$   
 $\bar{X} = 44'08$   
 $Sx = 8'91$

## c) Viudos

$N = 1$   
 $Ex = 54$   
 $Ex^2 = 2.996$   
 $\bar{X} = 54$   
 $Sx = 0$

- El número de solteros (más de un tercio) contribuye a la configuración comunitaria (diversidad de edades y del estado civil de sus miembros) logrando que la comunidad no se limite a ser un simple grupo de matrimonios.
- La edad media para los solteros, globalmente, es de 31'54 años. Es una edad alta, es decir, los solteros no son ya jóvenes.
- La diferencia de 15 años que hay entre la edad media global de los solteros y la edad media global de los casados no es considerada significativamente en esta fase de la vida del hombre.

La integración del grupo puede verse favorecida por esta proximidad de edad psicológica.

#### 4.- Instrucción

##### A. Distribución de los miembros por el grado de instrucción:

Estudios primarios:	N = 16	.....	43 %
Estudios medios:	N = 10	.....	27 %
Estudios universitarios:	N = 11	.....	30 %
	37		100 %

##### B. Distribución del grado de instrucción por sexo

###### a) Varones: N = 15

Estudios primarios:	N = 4	.....	27 %
Estudios medios:	N = 6	.....	40 %
Estudios universitarios	N = 5	.....	33 %
	15		100 %

###### b) Mujeres : N = 22

Estudios primarios:	N = 12	.....	55 %
Estudios medios:	N = 4	.....	18 %
Estudios universitarios	N = 6	.....	27 %
	22		100 %

- Los tres grados de instrucción equilibradamente representados.

- Destacan aquellos miembros que solo tienen estudios primarios.
- Los hombres tienen un nivel de instrucción más alto que el de las mujeres.

#### 5.- Profesión

Varones: N = 15

Empleados y funcionarios:	N = 8 .....	52 %
Profesiones liberales:	N = 3 .....	20 %
Estudiantes:	N = 2 .....	13 %
Sacerdotes:	N = 1 .....	7 %
Jubilados:	N = 1 .....	7 %
	<hr/>	<hr/>
	15	100 %

Mujeres: N = 22

Empleadas y funcionarias:	N = 5 .....	23 %
Sus labores:	N = 13 .....	59 %
Profesiones liberales:	N = 1 .....	4 %
Estudiantes:	N = 3 .....	14 %
	<hr/>	<hr/>
	22	100 %

- Las mujeres casadas, todas tienen de profesión sus labores.
- La profesión "empleados y funcionarios" es el tipo de profesión que destaca tanto para los hombres como para las mujeres no casadas.

- Conjuntados los niveles de instrucción, las profesiones, el prestigio que estas comportan y el volumen de ingresos estimado, creemos poder afirmar que nos encontramos ante un grupo de la -clase media baja -

CAPITULO DECIMO SEPTIMO

La estructura de la comunidad

## I. LA COMUNIDAD COMO GRUPO

Este conjunto de personas - hombres y mujeres, jóvenes y adultos - cuyos datos personales acabamos de - exponer forman una agrupación; agrupación que, por las características observadas en ella, y que vamos a enunciar, nos evidencia que se trata de un grupo primario.

Ya desde el principio - en la etapa del anuncio del kerigma - los catequistas iniciaron con los asistentes un clima de valoración de las relaciones personales: se interesaron por conocer los nombres de los allí presentes, nos hacían hablar, nos llamaban por - nuestros propios nombres nunca por los apellidos, se celebraron ágapes o cenas de hermandad, propiciaron conversaciones y encuentros mútuos, nos reunimos en una convivencia de tres días en régimen de internado ...

Este tipo de relaciones iniciado entonces ha ido desarrollándose a través de estos cinco años. Ha contribuido a esto diversos factores:

- El objetivo personal de todos los miembros del grupo: la transformación del corazón.

Todos han ido comunicando su situación respecto a la consecución del objetivo. En consecuencia han ido hablando de sus luchas, fracasos y éxitos.

Un sábado en la Eucaristía habló un joven. Nos dijo la manera cómo unía vida religiosa y vida profana. Cuando, durante el día, nos decía, se le presentaba la alternativa entre pasiones de la carne - castidad: vagancia - trabajo ... él escogía lo segundo logrando así esta unión. Apenas el joven había terminado de hablar, una chica nos dijo con palabras sentidas y con la mirada dirigida al suelo: "Tu comunicación hermano, me hace hablar. Me alegro que puedas optar por lo bueno, lo noble ... Yo no puedo. Lo intento y no lo consigo. Estoy sintiendo angustias de muerte. No tengo fuerza para decir sí a Dios."

- La manifestación a la comunidad de situaciones personalísimas. Cada cual ha llegado a conocer el entorno personal de los demás.

N.N. nos comunicó en una reunión: "Estoy viviendo un problema familiar tremendo. Algunos de vosotros ya lo conoceis. Mi hija y su marido han venido a casa y quieren quedarse a vivir. El es traficante de drogas. Muchas veces me ha prometido dejarse eso pero después sigue igual. ¿Cómo puedo mantenerlo en casa con hijos jóvenes que tengo y siempre expuesta a la policía? No, no puedo mantenerlo. Pero ... mi hija. ¿La voy a echar de casa? (Llora). Yo le pido al Señor que me ayude en este momento."



- La máxima vigente en la comunidad: Destruir caretas. Con ella se pretende la transparente y profunda manifestación de cada uno. "Un joven decía: Yo no me echo atrás a la hora de manifestar mis interioridades y mis pecados porque he conocido los pecados de los demás, y son igual que los míos, o muy semejantes."

- La frecuencia de los contactos: Todos se ven dos veces a la semana, por norma, en las celebraciones. Algunos hasta tres, por la preparación de las celebraciones. No contamos, por supuesto, los encuentros fortuitos, visitas, llamadas por teléfono ...

- El proyecto de grupo cerrado y la defensa contra ataques o críticas exteriores contribuyen a estrechar las relaciones mutuas.

Estos son sólo algunos de los factores que han favorecido la creación del conocimiento mutuo. "El roce hace el cariño", dice el adagio; pues con el roce, los gestos tales como invitaciones mutuas a fiestas familiares, pequeños obsequios, ayuda en caso de agobios económicos o enfermedad ... y, sobre todo, con la obediencia literal a la Palabra de Dios ("Dios no hace acepción de personas" (Hech. 10,34) se ha llegado a una estima recíproca.

Estas peculiaridades nos indican que la presente agrupación humana es un grupo primario, que si bien recibe el nombre de "comunidad" le corresponde realmente

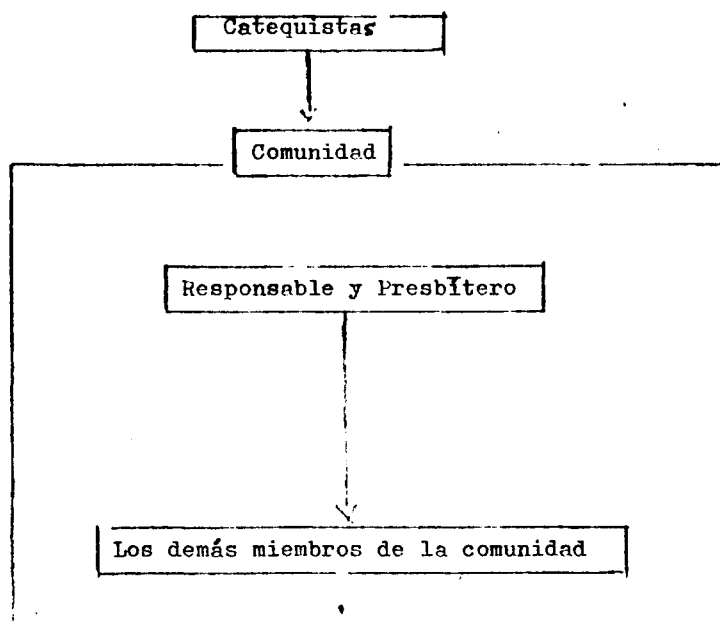
- en la terminología de Gurvitch - el de "comuni6n".

## II. LA ESTRUCTURA DE LA COMUNIDAD

La existencia en el grupo de relaciones c6lidas o de "tú a tú", que arriba hemos expuesto, e incluso el mismo nombre de "comunidad" con que los miembros del grupo le denominan, no excluyen la existencia de una consistencia y compartida estructura de autoridad.

### 1. Relaciones de autoridad-subordinaci6n

La estructura de autoridad que hemos detectado en el grupo puede quedar expresada en este esquema.



Se trata de una estructura de autoridad preestablecida, es decir, que estaba concebida antes que la comunidad existiera, inmediatamente palpable, consistente y compartida.

A. Los catequistas y el conjunto de la comunidad

Nos preguntamos: ¿Quiénes son los catequistas?

Es un subgrupo formado por seis personas, cuatro de ellas elegidas por votación secreta en su respectiva comunidad después de haber orado a Dios por esta intención. Y las otras dos, el responsable y el presbítero, que son miembros natos del subgrupo catequista.

Cualquier comunidad no puede elegir catequistas hasta que esta no tiene dos años de existencia o, como se dice en el propio argot, **no** ha caminado dos años.

Los catequistas irán a predicar en aquella parroquia que les haya llamado, y exista naturalmente un grupo de personas dispuestas a escucharles.

Características que hemos visto en ellos:

- No cobran nada por este servicio.
- Constituye un gozo y un honor haber sido elegido catequista,
- Predican convencidamente

Después de dos meses de predicación y de la convivencia que pone fin a las catequesis iniciales, los ca-

tequistas logran formar un grupo (si ha habido éxito), que en su aspecto estructural es imagen de aquel del que forman parte ellos. Ese grupo, la nueva comunidad empieza a caminar con la realtivísima autonomía que - caracteriza a cada una de las comunidades neocatecumenales.

Los catequistas regresan a su comunidad, y desde ese momento ésta vive la experiencia de haber engendrado a través de sus catequistas una nueva comunidad. Este acto se repite normalmente sólo una vez al año.

Regresan pero estarán vinculados a la nueva comunidad - si todo discurre bien - los diez o doce años que dura su andadura.

¿Cómo es esa vinculación?

Los catequistas son los pedagogos de la nueva comunidad, y constituyen su autoridad máxima. Esta, utilizando la terminología consagrada en derecho político, y tal como queda expresada en el esquema, encierra un poder de tipo oligárquico, que basan en su carisma, y que ejercerán en toda su dimensión dentro de la pequeña parcela de realidad social que constituye la comunidad.

En consecuencia, los catequistas

- Escrutan y declaran si los miembros de la comunidad han producido o no los frutos de la fe, y por tan to los promoverán a etapas siguientes o a grados más-

altos, o los retardarán.

- Dictaminan, y sus dictámenes son inapelables.

- Tienen la palabra decisiva en cuestiones referentes a interpretaciones bíblicas, aspectos litúrgicos, procedimientos a seguir, y sobre todo, el enfoque estructural de la comunidad.

**Cháyo** es una chica forastera. En su ciudad había formado parte de una comunidad neocatecumenal. Se integró en esta cuando vino. Ella nos contó (cuando se suscitó una cuestión referente al tema) que su antigua comunidad fue progresivamente desintegrándose, quedaban muy pocos y el párroco, además no se interesaba por ellos. Ante esta situación, se hicieron presentes los catequistas y declararon disuelta la comunidad como comunidad neocatecumenal.

- Manifiestan el convencimiento de que son la autoridad para la comunidad.

- Este peculiar comportamiento de los catequistas no es exclusivo de los de esta comunidad. Hemos podido ver que es igual a otros tanto catequistas conocidos, y esto ya se trate de catequistas locales como de itinerantes.

Por otra parte, cuando examinamos la relación catequistas-comunidad desde el aspecto de la comunidad, nos encontramos que:

▼ Los miembros de la comunidad viven en el convencimiento de que en el supuesto de criterios encontra--dos entre ellos y los catequistas, ha de prevalecer el de estos.

En una ocasión, cuando se debatía precisamente este tema casi todos opinaron al únisono. Fue representativa la intervención de una hermana: "Más que nadie, os podría demostrar, tengo hartazón de autoridad, pero veo claro que los catequistas son un hito en la tradición de la Iglesia, y por tanto no sólo hay que recurrir a ellos para consultar sino que tendríamos que declinar nuestra voluntad a la suya."

- La comunidad a través del responsable les consulta mucho. A veces para cuestiones que al mero observador le causan extrañeza. Por ejemplo, si han de permitir que un encuestador los entreviste en grupo. De si han de acudir a un encuentro de pastoral de conjunto que la autoridad eclesíastica diocesana los ha invitado...

- El responsable o líder de la comunidad es tal - porque ha sido aceptada su elección por los catequistas y para deponerlo es suficiente y necesario la aprobación de estos.

En resumen, hablar hoy de contestación de la comunidad para con los catequistas sería lo mismo que tratar de probar la cuadratura del círculo. Esto es naturalmente paradójico dentro de nuestra sociedad.

Nos hemos preguntado por la causa de esta eXtraña relación autoridad-subordinación: ¿A qué se debe?

Parece que la causa más destacada es un fanatismo religioso; y en cuya composición se han integrado los siguientes elementos:

- Una experiencia religiosa diferente a la sentida en otros grupos de naturaleza también religiosa, en los que casi todos han pertenecido, y la consideran no solo más legítima sino la únicamente válida.

- Una experiencia religiosa global en la que las otras dimensiones humanas han quedado como absorbidas por lo religioso, es decir, no cuentan.

- Este tipo de experiencia tiene un marco muy re-al de referencia: Las comunidades primitivas que nos describen el libro de Los Hechos de los Apóstoles; y es un marco que es muy conocido por todos los miembros de las comunidades neocatecumenales.

- Según esto, sólo hay un paso para proyectarse: unos se creen que son guías y se comportan como los que aparecen allí, y otros que son guiados y adoptan una - actitud idéntica a sus colegas de entonces: "¿Qué he-mos de hacer, hermanos?" Hech. 2, 37 o "Señores, ¿qué tengo que hacer para salvarme?" Hech. 16. 30

### B. El responsable y la comunidad

El término responsable es el usado para designar a la persona miembro de la comunidad que encarna el rol de líder. Desde una perspectiva mistificadora se le considera "el servidor de los hermanos y quien hace presente a Cristo Siervo como signo de la diakonía al mundo".

(1) El rol de responsable es ya de entrada una pieza absolutamente necesaria en las comunidades neocatecumenales.

El responsable, por norma, ha de ser seglar, hombre o mujer, y si está casado, su conyuge recibe un reconocimiento distinguido. Es elegido por votación secreta al terminar la convivencia con que concluyen las catequesis kerigmáticas, y sospechamos que para su elección ha contado la posición de los catequistas.

Estructuralmente, el responsable participa de la autoridad - siguiendo la terminología jurídica - ordinaria de los catequistas en una dimensión vicaria. En el esquema ya lo hemos expresado intuitivamente.

Ocupa con el presbítero el rango más alto dentro de la comunidad, y aunque teóricamente ostenta la autoridad, ésta decanta de hecho en aquel de los dos que tiene una personalidad más acusada.

En la comunidad concreta que analizamos, el responsable es un hombre, casado, y la autoridad bascula



hacia él. El siguiente dato es significativo y, a la vez representativo: Durante una celebración, el presbítero tenía que leer un texto largo del Evangelio. Este se escucha siempre de pie. El presbítero le preguntó en voz baja al responsable, poco antes de empezar, si los asistentes podían sentarse. El lo pensó y le dijo que sí. Entonces aquel comunicó a la comunidad que podían sentarse para escuchar la lectura del Evangelio.

Puntos donde queda patente su autoridad cara a la comunidad:

- Llegado el caso es quien hace las correcciones.
- Hace cumplir las normas.
- Es el único que puede dar información sobre la comunidad. Invariablemente, cualquier miembro solicitado para esta acción te dirá que vayas al responsable.
- Le comunican y le presentan los demás hermanos de la comunidad a la persona que, raras veces, traen consigo a las celebraciones.
- Mientras él no llega las celebraciones no empiezan.
- Transmite diligentemente las orientaciones y decisiones de los catequistas a la comunidad.
- Se le consulta.

Da la impresión que la comunidad lo acepta, y nos parece que su aceptación viene motivada por la aceptación, a su vez, de los catequistas y porque él perso-

nalmente responde a la expectativa de los miembros de la comunidad: interviene en los ecos, utiliza la fraseología consagrada, revela sus intimidades ....

Es el punto de conexión entre los catequistas y la comunidad. Ejerce una acción de vigilancia en pro de la "ortodoxia" o autenticidad del Camino, a los sacerdotes presentes en la comunidad son a los primeros a los que ha de prestar atención, en este sentido.

En otro aspecto, y cara a la catalogación sociológica, el rol de líder en esta comunidad es de naturaleza formal, y sin temor a equivocarnos, eso mismo opinamos de los responsables de las demás comunidades neocatecumenales. Apoyamos la afirmación en estos datos:

Primero: El cargo de responsable es una pieza necesaria y no espontánea en las comunidades neocatecumenales. Es inadmisibles formar una comunidad y esperar - que ella segregue su líder. En resumen, prevalece el cargo a la persona que lo ocupa.

Segundo: Las circunstancias que rodearon la elección: se le eligió cuando los miembros de la comunidad tenían pocos y superficiales conocimientos de él. Era como un expediente que había que formalizar. Los catequistas sancionaron la elección y zanjaron de una vez la cuestión de quién debería estar al frente de la comunidad.

Por otra parte, durante estos cinco años se ha cre

ado un ambiente de que ni cabe la rotación de responsable ni se debe aspirar a ello.

Tercero: No se distingue especialmente por la ayuda a los demás, características tan destacadas en otros líderes.

Cuarto: Es más hombre de confianza de los catequistas que el animador y aglutinamiento del grupo.

### C. El presbítero

La palabra "presbítero" es un término neotestamentario; la Iglesia lo ha considerado tradicionalmente como un término técnico, y sólo lo ha usado en situaciones singulares. Es, como sabemos, sinónimo de sacerdote.

Las comunidades neocatecumenales han desempolvado el término y lo han introducido en el vocabulario ordinario. Con él se designa propiamente al sacerdote que ejerce sus funciones en la comunidad. Su uso se ha hecho tan ordinario que no suenan bien en la comunidad los sinónimos de "cura", "padre", "sacerdote" ...

Es básicamente un miembro más de la comunidad, - que ha de madurar también en la fe <sup>(2)</sup> y está sometido asimismo a las normas del Camino y las ha de cumplir - aun cuando estas se opongan a las de la Iglesia: por

ejemplo, mandará darse la paz después de la Liturgia - de la Palabra (cuando lo ordena el Camino) y no después del Padrenuestro como tiene establecido la Iglesia.

No obstante, manteniendo lo que acabamos de decir, parece que goza frente al resto de la comunidad de un cierto favoritismo; y aún no hemos llegado a esclarecer si esto se debe a la estima que sus actos (celebraciones) merecen a los de la comunidad o bien a la escasez de sa cerdotes, o a ambas.

El presbítero es redefinido por el Camino. Por con traposición al sacerdote, el presbítero no podrá ocupar el puesto de responsable, no realizará la función de director espiritual, se le veta su capacidad inventiva cara a la comunidad y no podrá valerse de la comunidad para realizar actividades que tenga en curso en la parroquia, en el supuesto que él sea párroco o vicario.

La misión del presbítero será presidir la celebración eucarística, presidir la oración y la celebración de la Palabra, presidir la celebración de la Penitencia y absolver a los penitentes.

Ha sido frecuente oír decir a presbíteros en reuniones de las más diversas dimensiones que su pertenencia a las comunidades neocatecumenales, es decir, la de dicación a estas actividades neta y exclusivamente religiosas les han devuelto la ilusión y le han abierto un horizonte a su sacerdocio.

En el seno de la comunidad, el presbítero ocupa de hecho un lugar distinguido:

- por la presidencia que ocupa
- por sus conocimientos teológicos
- por los ornamentos que viste
- por el mismo enfoque de la comunidad
- por las veces que hace uso de la palabra
- por el mismo prestigio y autoridad que

traía y que genericamente gozan los sacerdotes entre los fieles.

La autoridad, como dijimos más arriba, decanta de hecho en aquel de los dos - responsable y presbítero - que tiene una mayor personalidad. En nuestro caso, de canta sobre el responsable pero, con todo, el presbítero manda y es consciente de su autoridad. El siguiente dato recogido en nuestro bloc de observador participante ilustra esto: Un miércoles tenía lugar la cele bración de la Palabra. La mayoría de los miembros de la comunidad no fueron puntuales. Y cuando, después de lei das las lecturas, llegó el momento de los ecos o comen tarios personales, el presbítero dijo: "Me he sentido muy molesto por la falta de puntualidad de muchos de vosotros. Estaba decidido a echaros una 'polca', pero durante las lecturas he recapacitado. No puedo, me he dicho, utilizar la autoridad para echar 'polcas' "(3)

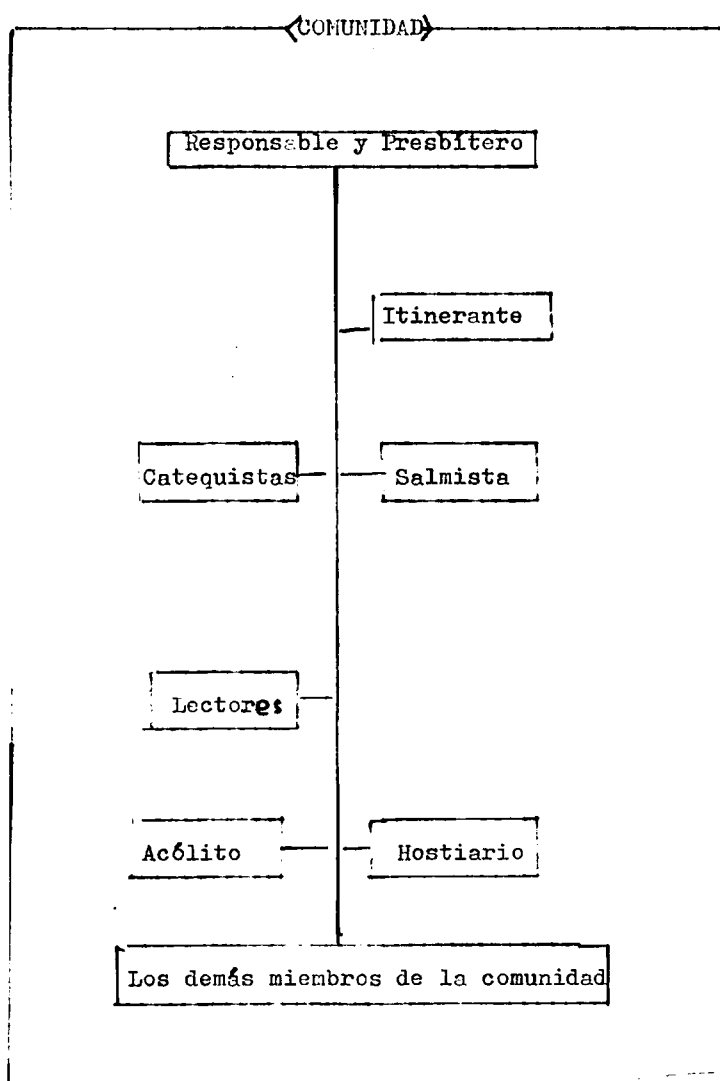
2. La estratificación de prestigio dentro de la comunidad.

Hemos ido descubriendo en la comunidad, y hoy nos es bien patente que las relaciones personales y de autoridad-subordinación no agotan todas las relaciones dentro de la comunidad. En efecto, hemos detectado la existencia de unos peldaños o grados, casi escalonadamente repartidos, y que hemos denominado estructura de prestigio.

La hemos denominado así porque

- existen grados: unos puestos están sobre otros, es decir, están distribuidos con una cierta jerarquía.
- si exceptuamos al responsable y al presbítero, las personas que ocupan dichos puestos no tienen detrás de sí a otros que le obedezcan.
- esta estructuración parece que se ha montado en base al honor o belleza que dichos puestos les merecen.

A. Esquema de la estratificación de prestigio



### B. Interpretacion del esquema

El responsable y el presbítero ocupan el puesto más destacado. Este ha quedado establecido así originariamente, a nivel del Camino; además, quienes lo ocupan en esta comunidad no lo han degradado con su conducta.

Les sigue el itinerario que obedece al responsable y al presbítero pero, a su vez, los demás miembros de la comunidad lo consultan, y da la impresión - en las reuniones y fuera de ellas - de que estos están esperando que él manifieste algunas exigencias o necesidades para venir a ayudarle. Consideramos que esta conducta de los miembros de la comunidad obedece a la jerarquía de valores que tienen: El itinerario vive ya una experiencia de liberación que es tenida en mucho, y es una meta a la que ellos aspiran. "Siento mucha envidia, decía una chica consultada sobre lo que le sugería la palabra "itinerante", de los que son catequistas itinerantes".

Los catequistas y el salmista ocupan el puesto que sigue. Ambos puestos están considerados al mismo nivel. El puesto de los catequistas destaca porque supone, por una parte un reconocimiento de las cualidades o aptitudes - a los catequistas se les elige con conocimiento de causa -, y por otra parte, una prolongación de la



comunidad o difusión del Camino mediante la formación de una nueva comunidad. Y respecto al salmista: interviene mucho a través del canto, la guitarra y las mociones que hace a los cantos. Cuando se ausenta, las celebraciones a penas tienen emotividad.

Los puestos o estratos de catequistas y de salmista se encuentran al mismo nivel porque unos y otros, indistintamente, presiden las celebraciones cuando el presbítero y el responsable están fuera.

Los lectores no han llegado a presidir nunca. Son facilmente sustituibles: su ausencia no entorpece las celebraciones. No tienen tantas intervenciones personales como el salmista. Ejercen, sin embargo, una función que es muy valorada en el Camino: proclamar la Palabra.

Acólito y hostiario son dos puestos poco valorados, facilmente sustituibles o si se suprimiesen casi no se notaría su falta. Destacan sobre el resto de los miembros de la comunidad - de los que no poseen un puesto - porque, aunque bajo, supone ocupar un peldañito.

Queremos mencionar también a los corresponsables - aunque no figuran en el esquema -; cargos presentes en la comunidad pero de hecho no tienen un puesto ni unas actividades concretas.

### 3. Los conflictos en el seno de la comunidad

Los conflictos no han sido frecuentes en la comunidad. Podemos decir, además, que los que ha habido han constituido más bien unos hechos aislados. Los conflictos motivados por las orientaciones o la identidad de la comunidad han sido escasos (aunque siempre existe causa para que afloren), y los habidos por apreciaciones personales y faltas de respeto tampoco han sido graves objetivamente para la comunidad.

El conflicto más notable fue el habido entre Rosa Torres y el resto de la comunidad. El conflicto surgió cuando ésta - con la mejor buena voluntad hacia la comunidad - sugirió alterar las normas y orientaciones de la comunidad. Muchos, el primero el líder, le rebatieron sus sugerencias. Rosa Torres intentó en vano ra zonar su posición recurriendo a la madurez de los miem bros para conducir autónomamente y a la conveniencia de admitir nuevos miembros aunque no hubiesen hecho las catequesis iniciales y la convivencia. Al final, después de oír pacientemente los argumentos de autoridad que le daban, tuvo que decir: "Me venceis pero no me convenceis".

Es normal, por tanto, que por este costado - lo estructural- no provengan conflictos pues casi todos han asimilado el enfoque e ideología de la comunidad.

Se registró también una discusión tensa durante - una convivencia entre el responsable y un miembro de - la comunidad. El responsable, durante la discusión, con taba con el apoyo de toda la comunidad. El motivo fue - la divulgación de secretos o actividades íntimas de la comunidad por este miembro.

Hemos podido, finalmente, saber que miembros de la comunidad han criticado a los hermanos. Pero esto no ha engendrado tensiones fatales para el grupo porque o no ha sido de profunda animadversión o ha habido posterior mente alguna celebración donde se ha incitado al perdón mútuo, que ha puesto fin a estos gérmenes de disensión y conflicto.

NOTAS AL CAPITULO XVII

1. Zevini, g., Iniciación cristiana de adultos en las comunidades neocatecumenales, ediciones cristiandad, Madrid, 1979, p. 11
2. Cfr. Bloc de observador-participante
3. Ibid.

CAPITULO DECIMO OCTAVO

Sociograma ( 1 )

## I. NUMERACION DE LOS MIEMBROS DE LA COMUNIDAD

- 1.- José Tortosa Peñalver
- 2.- Soledad Gómez Tovar
- 3.- Rafael Ataz Sánchez
- 4.- Marisa Gómez
- 5.- Luis Sánchez
- 6.- Rosa Martínez
- 7.- Antonio Navarro
- 8.- Carmen Torres
- 9.- Mariano Moreno
- 10.- Fali García
- 11.- Francisco López
- 12.- María Cepeda
- 13.- Eugenio
- 14.- Antoñita
- 15.- Antonio Fernández
- 16.- Pepita Navarro
- 17.- Vicente Montero
- 18.- Fina García
- 19.- Rafael
- 20.- Dolores
- 21.- Juan Montesinos
- 22.- Fuensanta

- 23.- Santiago
- 24.- Máximo Conesa Parra
- 25.- Jorge Muñoz
- 26.- Jesús Hidalgo
- 27.- M<sup>a</sup> del Carmen Guillén
- 28.- Rosa Torres
- 29.- Charo Molina
- 30.- Eulogia López
- 31.- Rosario Albaladejo
- 32.- Carmina
- 33.- M<sup>a</sup> Teresa Baró
- 34.- M<sup>a</sup> Dolores Montero
- 35.- Antonia Gómez de León
- 36.- Ana Beraza
- 37.- Angeles

## II. CUESTIONARIO

1. ¿A quién de la comunidad acudirán a consultar sobre una cuestión de tipo religioso o moral? (Señala un número de la lista en orden a tu preferencia) .....
2. ¿A quién de la comunidad recurrirías en último término para pedir consejo de tipo religioso o moral? (Señala un número de la lista en orden a tu preferencia) .....
3. ¿Quién de entre los miembros de la comunidad crees tú que sería el responsable más adecuado de la comunidad? (Señala un número de la lista en orden a tu preferencia) .....
4. ¿Quién de la comunidad, en tu opinión, por unas u otras razones no debería dirigirla? (Señala un número de la lista en orden a tu preferencia) .....
5. ¿Con quién de la comunidad te gustaría más realizar un viaje este verano? (Señala un número de la lista en orden a tu preferencia) .....



6. ¿Con quién de la comunidad te gustaría  
menos realizar este verano un viaje?  
(Señala un número de la lista en or\_  
den a tu preferencia) .....

N. B, Pon en el recuadro el número que tu  
tienes en la lista .....

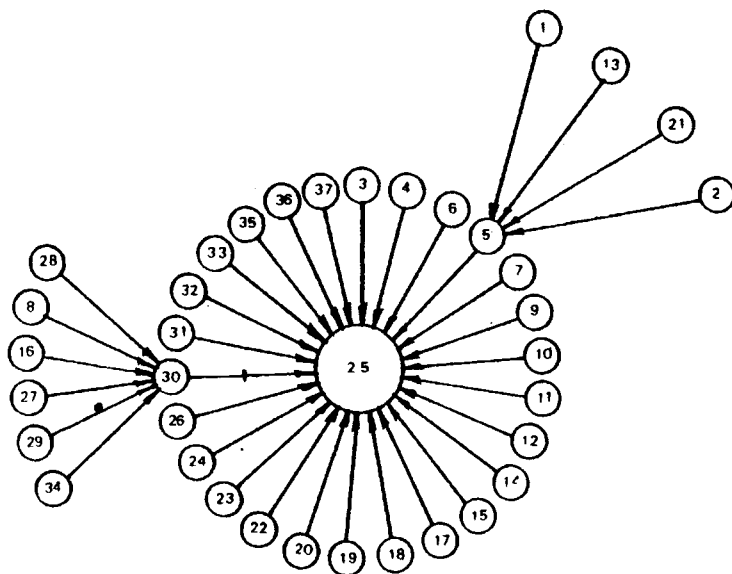
		III. Sociomatiz				100	
		Aceptación l. religioso	Rechazo l. religioso	Aceptación l. social	Rechazo l. social	Aceptación personal	Rechazo personal
1			35			1	
2						2	
3						3	
4			38			4	
5	1, 13, 26, 2			11, 23, 1, 6, 7, 8, 10, 11, 12, 13, 16, 17, 18, 20, 21, 22, 24, 25, 26, 27, 28, 30, 36	28	5	
6			37			6	
7						7	
8						8	
9						9	
10					24, 35	10	
11						11	
12						12	
13			31			13	
14						14	
15						15	
16						16	
17						17	
18						18	
19						19	
20						20	
21						21	
22						22	
23			1, 3, 6, 9, 10, 11, 19, 17, 18, 19, 21, 24, 23, 26	28	11, 10, 37	23	12, 3, 4, 12, 26, 28, 29, 31, 32, 34, 35, 36, 37
24	3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34		28	5, 14, 15		24	
25					2, 3, 10	25	
26						26	
27				7, 19, 22, 30, 31, 33, 35, 37	32	27, 30, 32, 33, 35	
28			12, 4, 7, 10, 14, 15, 20, 24, 25, 29, 30, 32, 33, 36, 37		14, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39	28	11
29						29	
30	9, 16, 25, 27, 21, 34, 28					30	
31						31	
32						32	
33						33	
34						34	
35						35	
36						36	
37			5, 8, 16			37	15, 6, 7, 8, 9, 10, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 25, 27, 35

#### IV. INTERPRETACIONES

##### 1. Elección de liderazgo religioso o ideológico

A. Pregunta primera: ¿A quién de la comunidad acudirías a consultar sobre una cuestión de tipo religioso o moral?

B. Sociograma: elección de liderazgo  
religioso o ideológico



### C. Interpretación del gráfico

Advertimos tres núcleos en torno a los números 25, 30 y 5 respectivamente, que van asimismo descendiendo en número de electores o aceptantes.

Los números, recordamos, corresponden a:

- el número 25 al presbítero
- el número 30 a la itinerante
- el número 5 al responsable

El porcentaje de aceptaciones es:

- el 70'2 % corresponde al presbítero
- el 19'0 % corresponde a la itinerante
- el 10'0 % corresponde al responsable

Los focos donde se centran las elecciones están concentrados. Advertimos que existe una correspondencia entre el liderazgo religioso formal y el informal. No sólo se le acepta a él sino que se le acepta en mucho sobre el siguiente: la itinerante.

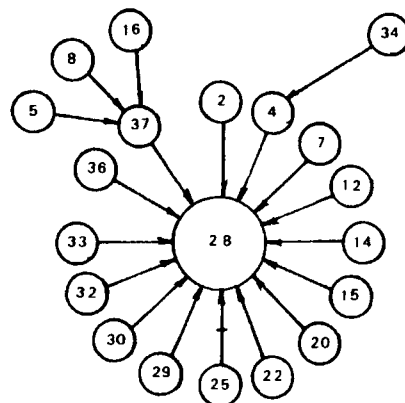
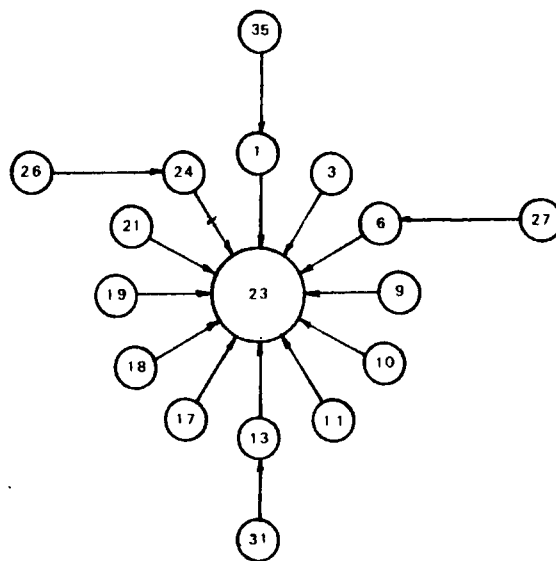
No nos estraña la elección de la itinerante, y el que le siga en número de aceptaciones porque ella se ha entregado por entero al Camino, sabe expresarse (tiene los estudios medios) y, además, ya el observador pudo darse cuenta que se la estimaba.

Al responsable lo aceptan cuatro: un matrimonio y dos hombres.

2. Rechazo de liderazgo religioso  
o ideológico

A. Pregunta segunda: ¿A quién de la comunidad recurrirías en último término para pedir consejo de tipo religioso o moral?

B. Sociogram: Rechazo de liderazgo  
religioso o ideológico.



### C. Interpretación del gráfico

El presente gráfico difiere materialmente del anterior: se evidencia una cierta dispersión. Sin embargo, nos encontramos otra vez con tres núcleos en torno ahora a los números 28, 23 y 37

- El número 28 corresponde a Rosa Tórres
- El número 25 corresponde a Santiago
- El número 37 corresponde a Angeles

Quien recibe más rechazo en este aspecto (liderazgo religioso) es Rosa Tórres ¿ Por qué ? Esta es la pregunta que intentamos contestar.

Rosa es una mujer soltera, maestra, fría y crítica. Es, por supuesto, religiosa y le agrada lo comunitario, la escucha de la Palabra de Dios, los cantos ... Es generosa, puntual, perseverante, y el resto de la comunidad - parece - la estima, a nivel de persona.

Pero Rosa ha manifestado su desacuerdo con la rigidez de las normas de la comunidad, la excesiva sumisión a los catequistas. Ha criticado el Camino por lo fuertemente estructurado que lo encuentra, ha sugerido que la comunidad tendría que proceder con mayor autonomía, no usa los tópicos acostumbrados y, sobre todo, ha manifestado algunas veces su desacuerdo con aquello de que sola y únicamente es Dios quien salva. Para ella,



el hombre ha de contribuir también positivamente a su salvación. En una de esas veces hizo uso, como prueba de su postura, de un pensamiento de San Agustín: "El que te creó sin tí, no te salvará sin tí."

Cara al gráfico hemos de decir:

- La ha rechazado el 40,5 de los miembros de la comunidad
- Ella ha rechazado al líder formal religioso(Presbítero)
- El presbítero que cuenta con el 70'2% de la aprobación para el liderazgo, a su vez, la ha rechazado a ella.

En resumen, nos parece que el alto rechazo que Rosa recibe se deba a que la consideran la contestataria de la comunidad. En favor de esta tesis está:

- Las posturas ideológicas manifestadas abiertamente por ella.
- El hecho de que no es rechazada como compañera de viaje (sociograma sexto)
- El que sea rechazada también como responsable o líder social

Quien le sigue en rechazo es Santiago

Parece que este rechazo es debido a que en algunas ocasiones ha revelado al exterior secretos de la comunidad("chivato").

Los miembros de la comunidad se enteraron y el responsable le corrigió, y se tiene la impresión que no se ha enmendado.

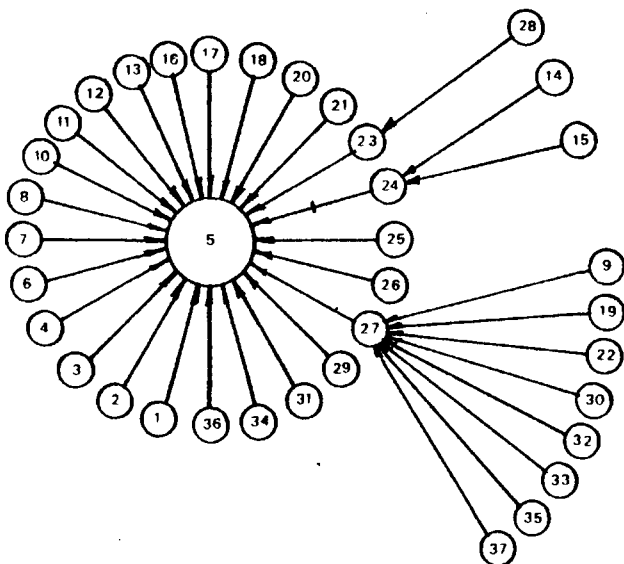
La comunidad, rechazándole para este cargo, actúa con lógica, como es patente.

El tercer núcleo (pequeño) gira en torno al número 37, que corresponde a Angeles. Es una mujer viuda, no muy mayor (54 años) pero de una emotividad bastante variable y participa poco en la comunidad. Es rechazada por tres miembros de la comunidad. Nuestra sorpresa es que haya sido rechazada por el responsable (número 5), anteponiéndola en rechazo a Rosa o al mismo Santiago con quien discutió.

3. Aceptación de liderazgo social

A. Pregunta tercera: ¿ Quién de entre los miembros de la comunidad crees tú que sería el responsable más adecuado de la comunidad ?

B. Sociograma: Aceptación de liderazgo  
social.



### C. Interpretación del gráfico

Advertimos un núcleo numeroso alrededor del número 5, y otro más pequeño que gira en torno al número 27. El número 24 es aceptado por tres, y el número 28 acepta al 23.

Los números, tengamos presente, corresponden a:

- El número 5 corresponde a Luis Sánchez que es el responsable.
- El número 27 corresponde a Ma del Carmen Guillén, la salmista.
- El número 24 corresponde a Maximino Conesa, un catequista.
- El número 23 corresponde a Santiago de quien hemos hablado anteriormente.

El 67'5 % de los miembros de la comunidad consideran que el responsable más adecuado de la comunidad es el que lo es formalmente. Comparativamente, en relación al líder religioso, es menos aceptado: aquel tenía el 70'20 % de votos de aceptación.

Hay una correspondencia entre liderazgo social - formal y liderazgo social informal.

Le sigue, muy detrás, la salmista: sólo cuenta con el 21'64 % de los votos de aceptación. Su aceptación se debe probablemente a sus intervenciones frecuentes, a que suple en las celebraciones al responsable

en sus ausencias. De marcharse al responsable sería ella quizá la que ocupara el puesto.

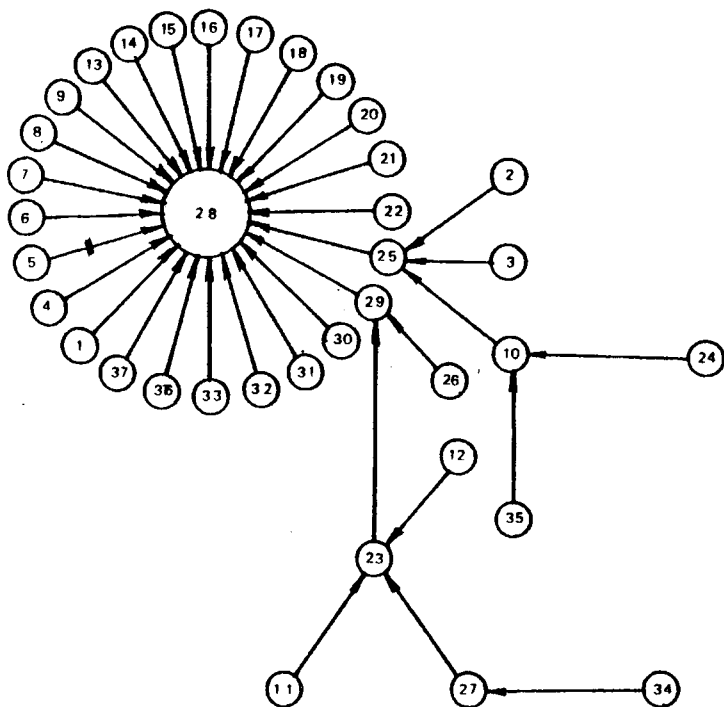
Aceptan como líder social a Maximino (un catequista) tres miembros de la comunidad, cabe destacar que uno de estos es el mismo responsable.

Rosa en fin, sigue un parecer diverso al resto de la comunidad: ¡Se pone a elegir a Santiago! Pero él no la elige.

4. Rechazo de liderazgo social

A. Pregunta cuarta: ¿ Quién de la comunidad, en tu opinión, por unas u otras razones no debería dirigirla ?

B. Sociograma: Rechazo de liderazgo  
social.





### C. Interpretación del gráfico

Contemplando el gráfico acapara nuestra atención un núcleo muy numeroso. Hay, después, pequeños núcleos, algunos de ellos, lógico, y algún otro; paradójico, como enseguida diremos.

El rechazo máximo lo recibe de nuevo Rosa Torres, No solo no la consideraron como la persona "ortodoxa" a la que se podía acudir para recibir orientación(liderazgo religioso) sino que tampoco la aceptan como líder o responsable de la comunidad. Antes, para la función mentora, contó con el 40'5 % de votos de rechazo, y ahora, para el liderazgo social, cuenta con un 67'5%.

El porcentaje ha subido mucho.

El responsable o líder formal la rechaza, y ella lo rechaza a él.

Da la impresión que los miembros de la comunidad ven en ella la antítesis del responsable. Muchos más de la mitad se oponen expresamente que la comunidad estuviera bajo su dirección.

Repetimos que a nivel de persona(compañera de viaje) no es rechazada. De aquí deducimos hasta qué punto lo estructural de la comunidad está por encima de toda otra instancia.

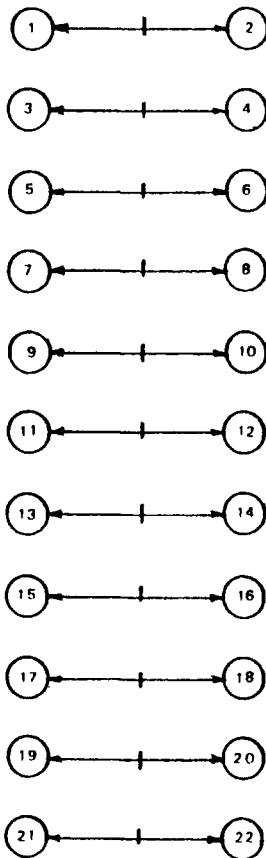
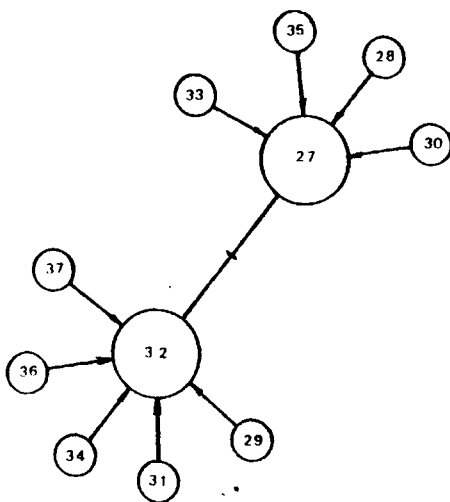
Santiago sigue siendo rechazado pero en menor intensidad. Una prueba más de que en la comunidad cuenta más el área de los principios que el de las acciones concretas.

Nuestra sorpresa estuvo al advertir que rechazaban al presbítero (número 25) y lo rechazaba la misma cantidad de miembros que rechazaba a Santiago (número 23). Consultados individualmente cada uno de los que le rechazaron, fueron diciendo con gran espontaneidad que el presbítero, como les dijeron los catequistas, no puede ser responsable o líder social de la comunidad.

5. Aceptación personal

A. Pregunta quinta: ¿ Con quién de la comunidad te gustaría más realizar un viaje este verano?

## B. Sociograma: aceptación personal



### C. Interpretación del gráfico

El gráfico nos presenta una división de los miembros de la comunidad en razón del estado civil. Los casados han escogido a su propia conyuge, y los solteros a otros miembros solteros de la comunidad.

Entre los solteros aparecen tres pequeños núcleos cuyos centros son:

- El número 32 (Carmina)
- El número 27 (Ma del Carmen Guillén)
- El número 24 (Maximino), un catequista.

Comprendemos el primer bloque(conyuge con conyuge) porque está muy de acuerdo con aquello de "lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre" (la Biblia la conocen bien y sin duda sus enseñanzas son un incentivo para su conducta).

Lo que nos estraña es la separación total en los solteros en razón del sexo. No sabemos la razón de esta separación ni tampoco hemos preguntado por ello. Sin embargo, lo que externamente se evidencia en el trato mutuo entre los miembros de la comunidad no son ni prejuicios sociales ni miedos.

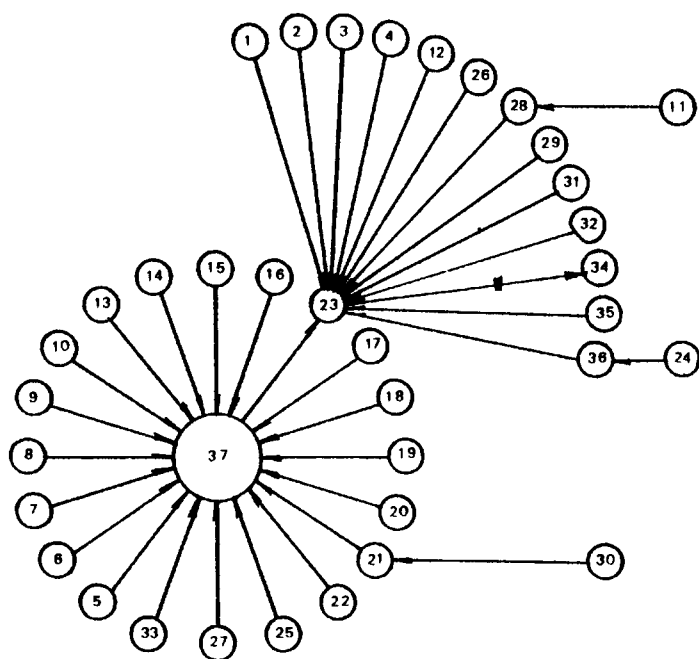
El número 24(Maximino) escogido por los varones; es el más chistoso entre los solteros. Lo mismo le ocurre al número 32 (Carmina) entre las solteras. Pero

de nuevo nos estraña la elección que hace Carmina de María del Carmen Guillén. La estrañeza proviene de considerar el gracejo como explicación.

6. Rechazo personal

A. Pregunta sexta: ¿ Con quién de la comunidad te gustaría menos realizar este verano un viaje ?

## B. Sociograma: Rechazo personal





### C. Interpretación del gráfico

En este último gráfico aparecen dos núcleos centrados en los números 37 y 23 respectivamente. Existen además tres miembros que rechazan, a su vez a otros -- tres sin que reciban recíproco rechazo.

Los tres últimos rechazos no nos parecen significativos.

El número más rechazado es el 37 que corresponde, como ya sabemos, a Angeles. Es rechazada por 19 de los 37 miembros de la comunidad: por más de la mitad: el 51'3 %.

Los datos recogidos en la observación explican, a nuestro parecer, este rechazo, Angeles, como dijimos antes, no posee una estabilidad emocional: por supuesto que no es simpática pero con frecuencia raya en la antipatía. Por otra parte, se ha tomado la comunidad como algo secundario en su vida: cuando le parece asiste, y cuando no, se pasa semanas enteras sin aparecer por la comunidad.

Atendiendo, sobre todo, a su emotividad y a sus actitudes prácticas para con la comunidad es por lo que estimamos que ha sido rechazada a ese nivel tan alto.

Santiago es también rechazado: suponemos que se deba a la fama que tiene de hombre poco confidencial.

El responsable (número 5) sigue rechazando a Angeles (número 37) y no a Santiago (número 23) ni a Rosa Torres (número 28). Rosa rechaza a Santiago como compañero de viaje, ella que lo había escogido antes como líder social.

### 7. Interpretación global

Desde una perspectiva global, estos son los datos más relevantes que nos apunta el sociograma:

1.- Existe una coincidencia prácticamente total entre la estructura formal y la informal.

Su explicación estimamos haberla hallado en el siguiente dato: se trata de un grupo formado por personas que se han reunido libre y voluntariamente.

2.- Es un grupo integrado, y el vínculo de unión parece que es el factor ideológico: por una parte, los gráficos acusan escasa dispersión, y por otra, los miembros reaccionan conjuntamente contra el desviante.

3.- Es un grupo impermeable a otras orientaciones e insensible al cambio.

4.- Es un grupo que, como cualquier otro, es sensible a los consabidos estímulos: desviación, delación, falta de integración de sus miembros.

5.- No se advierte, como tónica, que sean factores relevantes dentro del grupo el sexo, la edad, la profesión y el estado civil. Y las actitudes prácticas cuentan menos que los principios o bases teóricas.

## NOTAS AL CAPITULO DECIMO OCTAVO

- 1.- Una vez analizada la estructura formal de la comunidad pasamos a investigar su estructura informal a través del sociograma.

El presente sociograma fue expuesto a la comunidad por un colega sociólogo, a quien ésta deg conocía. La comunidad no se opuso a facilitar la información requerida no se opuso a facilitar la información requerida quizá por la intervención del presbítero que fue quien lo presentó como amigo. El presbítero pidió la colaboración de todos rogándoles franqueza en las contestaciones y prometiéndoles mantener el anonimato tanto de la comunidad como de los miembros.

Por la forma como se cumplimentó el cuestionario y por el interés que manifestaron asesorándose de cómo lo tenían que hacer, pareció que se había asegurado esta etapa.

A la hora de la interpretación nos hemos valido de nuestro propio conocimiento de la comunidad y, otra vez, de la colaboración del presbítero.

CAPITULO DECIMO NOVENO

Entrevistas en profundidad

De las entrevistas hechas a miembros de la comunidad y a personas que pertenecieron también a la comunidad pero la dejaron después, traemos aquí dos que nos han parecido más relevantes.

La primera pertenece a un hombre, miembro de la comunidad.

La segunda, a una mujer que, como hemos dicho, la abandonó.

## I. PRIMERA ENTREVISTA

"Tengo 52 años de edad. He cursado hasta cuarto curso de bachiller y después hice la carrera de perito agrónomo. Ahora trabajo de ingeniero técnico de exploraciones agropecuarias."

"Me casé en 1961. Tengo tres hijos. La mayor de dieciocho años, y el menor de catorce. Mi vida matrimonial no ha sido buena: hoy, mi mujer y yo vivimos separados."

"Mi hobby ...? Actualmente juego al dominó. Realizo también en mi tiempo libre algunas obras de carácter benéfico, pero, vamos, poca cosa."

"Soy una persona abierta. De hecho, tengo muchos amigos".

"No forme parte de ningún partido político. La política es una mentira; si no existiera mucho mejor. A mí me repulsa la política".

"En 1975 iban a celebrarse catequesis para formar una comunidad. Yo no conocía nada de las comunidades neocatecumenales. Ya por entonces vivía yo mi crisis matrimonial. Un compañero de oficina me comunicó que iban a celebrarse estas catequesis y, con el deseo de encontrar luz para arreglar mi matrimonio, me decidí a asistir".

"Hoy, después de cinco años de Camino, aunque me considero todavía un novato, creo poder decir que las ideas principales de las comunidades neocatecumenales son:

- La Palabra de Dios es de suma importancia.
- Aceptar a los demás tal y como ellos son.
- Aceptarte también a tí mismo, y no sentirti-  
un aborto de la naturaleza a causa de tus  
pecados.
- Confianza absoluta en la providencia de Dios:  
Dios sabe todo lo que va a ocurrir.
- Aceptar los daños que te inflijan o poner el  
otro carrillo cuando en uno te hayan "soltado"  
ya.
- Dejar que Dios haga, tanto en tí como en la  
comunidad, las cosas.
- Proyectar tu dolor en la cruz de Cristo.

"¿ Qué normas tiene la comunidad ? "

"Bueno, yo creo que las comunidades neocatecumenales es uno de los movimientos que menos normas o reglas tiene. Además, en él no se te imponen las cosas, se te sugieren solamente. En fin, como normas pueden señalarse:

- Seguir unos pasos o etapas que están coronadas por los escrutinios. De estos, los primeros son más fáciles de superar pero conforme se va avanzando son



más difíciles.

- Desprenderse y no solo de lo económico que es el terreno más fácil, sino también de la afectividad y de uno mismo.

- Respetar al hermano tanto en lo que dice como en lo que hace."

"Pondré unos ejemplos. Supongamos que un hermano de la comunidad no asiste a las Celebraciones, se ha alejado del Camino. Otro hermano podría intentar hacerle volver pero sin presionarlo, únicamente sugiriéndole. Podría decirle: "Vete por la comunidad, si te consta que la comunidad te ha hecho bien. Eres tonto, si habiéndote hecho bien, no sigues."

"O bien, durante las celebraciones, en el espacio dedicado a los écos, algunos hermanos hacen reflexiones que nada tienen que ver con el sentido de las lecturas, o incluso dicen disparates; pues bien, lo dejas y listo el bote."

- Otra norma es sentarse hasta calentar la silla escuchando la Palabra de Dios. Pero una escucha en la que se va como masticando y digiriendo esta Palabra.

- Ser puntual, pero esta norma casi nunca se cumple."

"Las actividades que la comunidad realiza, al menos a la altura del Camino en que yo me encuentro, consisten en la preparación en grupo de la Palabra y vi-

sitar a algún hermano si se ha alejado para atraerlo, pero siempre sin imposición, como dije antes, a la comunidad."

"Sin embargo, con lo que hasta aquí he dicho no queda bien reflejado lo que es una comunidad neocatecumenal. Mi comunidad, todas las comunidades neocatecumenales son libres; están ubicadas en las parroquias pero no están obligadas a seguir las directrices de la parroquia; las directrices que siguen son las dadas por Kiko. Según esto, el párroco de ninguna manera puede alterar las directrices ni cambiar el método de preparación de la Palabra, por ejemplo. Pero hay algo más fuerte: tal y como yo lo veo, en el supuesto que el Obispo determinase que mi comunidad, pongo por caso, tuviera que abandonar el Camino para seguir otra andadura y otras actividades, la comunidad no tendría en cuenta la determinación del Obispo, y se iría por el camino de Kiko."

"Quiero salir al paso de algunas objeciones que le han hecho a las comunidades neocatecumenales, y responde también con mucha sinceridad. Se trata de su falta de actividad social."

"Pues bien, no desarrollamos esta faceta porque aún no estamos preparados: daríamos palos de ciego."

"Tampoco es muy importante. No hay que hacerse de ningún partido. La comunidad ha de estar abierta a to-

dos los hombres y mujeres y aportar aquello que cualquier persona podría realizar. ¿Y qué es eso? Pues, escuchar la Palabra de Dios; amar a Dios y amar al prójimo. Salirse de aquí sería poner barreras: habría -- quien ingresara en la comunidad y quien no, y entonces la comunidad no estaría abierta".

"Sin embargo, lo importante sí que es que todos aceptemos a los demás tal y como son. Cuando todo el mundo obre así, el mundo será mejor."

"En otro orden de cosas, quiero decir que la comunidad me ha hecho cambiar. En primer lugar, hoy en día veo mis pecados sólo como faltas, mientras que antes los veía como hacer sufrir a Cristo de nuevo. Esto me hacía sentirme a mí mismo como un ser despreciable. Que yo me sintiera así me lo inculcó la Iglesia cuando era un niño."

"En segundo lugar, antes daba demasiado valor al dinero, me pasaba la vida ahorrando, tenía todos los gastos previstos para que no se me escapara una peseta. Incluso trabajaba horas "extra" en casa para conseguir más dinero. Ahora en cambio no vivo esclavizado del dinero: tengo aire acondicionado, Tv. en color, calor negro, y a la chica, que me atiende, le tengo dicho -- que no repare en gastos en la cesta de la compra. Bueno, la chica come las mismas cosas buenas que compra para mí."

"En tercer lugar, a pesar de estar separado de mi mujer, he hecho una póliza de seguro de vida, y de jo como beneficiaria a mi mujer. Y esto, que conste, lo he hecho gracias al Camino."

"Finalmente, neto que he cambiado porque he pasado de encajar meramente a los demás a aceptarlos tal y como son."

"Estoy contando todas estas cosas, y no sé el uso que se hará de ellas. No sé si se publicarán."

"Ya desde el primer momento del Anuncio se nos di jo que los hombres viven angustiados, que no son felices. Y es verdad, yo pude verlo concretamente en las demás personas que empezaron a asistir a las catequesis. Todos teníamos problemas. El Camino aporta un-a so lución a esos problemas: puede dar la felicidad. ¿Como? No resistiendote al mal. Ahora bien, esto es imposible que el hombre lo realice por sí sólo. Dios lo realizará en tí. Primero, de hecho, los hombres de las comunidades van no resistiendose al desprendimiento económico por ejemplo: yo dejo que me roben la chaqueta porque - pienso que el ladrón la necesita. Un segundo paso es a guantar las agresiones morales e incluso malos tratos. Por ejemplo, si una persona te insulta porque tiene un mal carácter, tú debes aguantar los insultos y aceptar a esa persona como es: es tu cruz."

"En este sentido de dejarse vejar se va muy lejos: a mí, por ejemplo, se me ha dicho que debería regresar a mi casa, vivir en compañía de mi mujer, y aceptarla aún en el supuesto de que llevara a casa a un amante".

"Actualmente estoy fuera de la comunidad. La razón es la siguiente: mi mujer ha presentado un pleito de separación legal, y su abogado me exige un disparate. Yo no estoy dispuesto a ceder a estas exigencias. Iría en perjuicio de mis hijos y mío. Sin embargo, la comunidad ve bien que yo cediera a estas exigencias. Yo, en teoría, veo que la comunidad tiene razón, pero como no estoy suficientemente curtido para aguantar este golpe no puedo hacerlo. Dios sabía ... que no iba a poner el carrillo."

"Cuando llegue el momento de que pueda aguantar los porrazos sin que me hagan daño eso será VIVIR. Ya no habrá contrariedades. Entonces seré feliz."

"Aunque materialmente estoy ahora fuera de la comunidad, siento al unísono de la comunidad, me siento ligado a ella. Mi hija, por ejemplo, acaba de realizar las catequesis, y lloré de alegría cuando ella me pidió como regalo en el día de su onomástica la Biblia de Jerusalén".

"Hace un año estuve sin ir a la comunidad un par de meses. Después volví. Ahora por lo que he dicho es

toy fuera. Pero, si no plenamente, bastante identificado con la comunidad sí que estoy."

"Algunas veces me pregunté si los principales o iniciadores del Camino neocatecumenal no serán unos vividores. Me explico, si no habrán puesto en marcha las comunidades jugando con el deseo y necesidad de felicidad que tantos tenemos. Los hombres acuden a estas comunidades porque pueden ser felices. Aún hoy me sigo preguntando si detrás de las comunidades no habrá otra cosa. Pero aunque eso sea verdad, ellos no podrán ya quitarme ni evitar que yo me acerque a Dios."

"Estoy hablando como soy: sincero e impulsivo. Si no fuera así no hubiera dicho esto. No me importa que publiquen mi nombre. Quitá sólo si ha salido algún nombre propio y le pudiese perjudicar."

"Para terminar quiero mencionar dos cosas, sólo dos cosas, que me han venido desagradando en la comunidad: primera, que después de que mi comunidad, sinceramente y en la presencia de Dios, me hubiese elegido catequista, instancias superiores de la comunidad no me permitieron predicar, y eso que tenía un gran deseo de hacerlo. Y la otra cosa es la convivencia en comunidad con una hermana. Yo le llamo "tractor". Se propone cosas prácticamente imposibles y se autodestruye por intentar en vano conseguirlas."

## II. SEGUNDA ENTREVISTA

"Me llamo N.N. Tengo cuarenta y cinco años. Estoy casada. Contraí matrimonio hace veintitres años. Mi marido trabaja en la Banca. Para llamarle le digo "papa". Tenemos cinco hijos. El mayor tiene veintidos años, y el menor, catorce. Tengo el Bachiller elemental. Vengo trabajando como asistente social en una parroquia del centro de la ciudad. Poseo inquietudes sociales y simpatía por un partido aunque no estoy comprometida a nivel de militancia política."

"Si tomamos como punto de referencia el año 1975, año en que entré a formar parte de una comunidad neocatecumenal, mi vida cristiana, exceptuando alguna época de crisis de fe y de práctica rutinaria, fue una vida cristiana convencida. La fe, lo religioso han marcado mis pautas."

"Llegué a esa fecha sintiendo una fuerte inquietud por lo comunitario. Intentaba, por entonces, sacarle el jugo al Evangelio, ya que hasta ese momento no estaba contenta con lo que había sacado en claro".

"Antes también de esa fecha había pertenecido asimismo a grupos de carácter religioso o confesional: a la Acción Católica, a las Hermandades del Trabajo, al Centro de promoción de adultos, en cuya organización ocupé un puesto de responsabilidad, y mi pertenencia a

este último fue de tipo profesional, al Centro dependía del Obispado."

"Tuve conocimiento de que se iban a iniciar las catequesis. Su celebración tendría lugar en la parroquia donde yo trabajo. Me decidí a asistir motivada por mis inquietudes religiosas-comunitarias y aconsejada por otra persona. Quise probar".

"Las catequesis me ayudaron a escrutar la Biblia; escuchaba con atención las interpretaciones que los catequistas daban del Antiguo Testamento, que me parecían muy buenas. Cuando éstas terminaron decidí continuar. La verdad es que no tenía conocimiento de qué me iba a encontrar después pero como lo que había hallado hasta ese momento era bueno, es por eso que me propuse continuar".

"Estuve en la comunidad durante año y medio."

"Durante ese tiempo me pude dar perfecta cuenta de qué ideas caracterizaban a la comunidad. Entre otras, las más importantes eran:

- somos los elegidos.
- la imagen de Dios es preponderante a la de Jesucristo. No tienen como eje de sus creencias el concepto de Cristo, Salvador-Redentor.
- la salvación es directa sin trámite.
- Dios te acepta tal y como eres; tú no debes esforzarte para cambiar. El lo hará cuando



quiera.

- Tienen una idea muy etérea de la Iglesia Universal".

"Asimismo me di cuenta de las normas de conducta que estaban vigentes y de la clase social a que pertenecen las personas que integran la comunidad. Las normas que más me llamaron la atención fueron:

- Tienen que reunirse dos veces a la semana. Una para la Celebración de la Palabra, y otra para la Celebración de la Eucaristía.
- Utilizan todos la Biblia de Jerusalén y un vocabulario determinado de Teología Bíblica.
- Observan un secreto riguroso respecto a lo que dicen, hacen y programan en comunidad."

"Por otra parte, he de decir que las normas venían impuestas desde arriba. Se debía acatar todo lo que venía propuesto; había una gran esquematización, y, como consecuencia, muy poca, por no decir ninguna, libertad de acción."

"Actualmente, responsables de las comunidades existentes en N. se quejan de este direccionismo. Dicen que para los escrutinios tienen que venir de Madrid, y a ellos no se les tienen en cuenta, que cuándo se les

va a considerar adultos, que cuando van a tener la participación que ahora se les niega ..."

"Respecto a la clase social, he observado que la mayor parte de los componentes de la comunidad pertenecen a la clase media, clase media alta y clase alta; con una minoría de clase baja".

"En otro orden de cosas, me atrevo a afirmar que la mayor parte de las personas que integran la comunidad son gente problematizada."

"Si hubiera de resumir los aspectos positivos que constaté diría:

- Tenían una buenísima voluntad, un gran interés.
- Intentaban descubrir el mensaje de la Biblia
- ▼ Estudio de la Biblia, profundizando particularmente en el Antiguo Testamento,
- Iban caminando hacia una comunidad entre ellos.
- Una actitud de generosidad y respeto dentro de la comunidad".

"Y los aspectos negativos:

- Son muy providencialistas.
- Tienden a ser ghetto
- Son bastante angelistas
- Forman una comunidad muy cerrada; quienes no pertenecen a ésta parece que son menos hermanos.

- Cuando les preguntas no te responden explícitamente, o no saben o no quieren.
- Dan testimonio a nivel personal más que a ni vel comunitario.
- Están desencarnados de la realidad, hoy por hoy.
- No tienen ideas claras del compromiso cristiano.
- Se esfuerzan por repetir hoy situaciones ocurri das en las primeras comunidades cristianas sin tener en cuenta y olvidando que son distintos momentos históricos y culturales."

"En la primavera del año 1977 abandoné la comunidad. Si hubiera de resumir los motivos diría: el mensaje cristiano, que para mí, es liberación, compromiso, apertura y comunicación con ... no lo veía expresado así en aquel grupo; la concepción que yo tenía de comunidad tampoco encajaba con la que allí estaba vigente y, en fin, mis exigencias cristianas no podían realizarse a partir de aquella comunidad".

"No solo hubo motivos racionales y fríos para abandonar la comunidad, estuvieron igualmente motivos de sensibilidad: me sentaba muy mal, por ejemplo, que por una mala comprensión, a mi modo de ver, de la sinceridad, tuviese cabida en la comunidad esto: las personas miembros de la comunidad llegaban a decirse abiertamente: "Tú me caes gordo". Esto siempre lo ví como una falta de consideración y respeto."

"No obstante, mirando atrás creo que le debo a la comunidad neocatecumenal el haber agrandado en mí el deseo de vida comunitaria; la inquietud por conocer la Biblia y el saber manejarla".

"En estos tres años que hace que dejé la comunidad no he sentido nunca el menor deseo de volver a ella o ir a formar parte de otra comunidad neocatecumenal. Es más, en la hipótesis de que alguien con poder sobre mí me dijese que debía volver a la comunidad o integrarme en otra, yo, en mi interior, no lo aceptaría".

"El hecho de haber abandonado la comunidad no ha significado que no siga de alguna forma la marcha de ésta pues entre las cosas positivas que me dió el pertenecer a ella fue también el hacer de sus miembros amistades muy buenas, además, como soy asistente social en esa misma parroquia ... Por otra parte, sí que me he preguntado por el significado de las comunidades neocatecumenales a nivel de Iglesia, y tengo mi opinión".

"Relacionando las comunidades neocatecumenales con la Iglesia universal las veo como una reacción de la gente contra el anonimato y la vacuidad religiosa, constituyen un resurgimiento que ha acaecido en la Iglesia pero yo, personalmente, pienso que este resurgimiento no tiene mucho futuro."

"¿ Por qué los sacerdotes les han abierto las puertas de sus parroquias ? ¿ Qué están significando

para las parroquias ?

"Los sacerdotes han venido viendo que no disponen de organizaciones parroquiales con vitalidad, que la sola y masiva asistencia dominical de los fieles a la Misa no les convence ... en fin, que el montaje parroquial se les viene abajo, entonces se agarran a las comunidades neocatecumenales como tabla de salvación".

"La funcionalidad de las comunidades para con la parroquia la veo más bien escasa y deficiente: miembros de la comunidad participan en la Misa dominical haciendo las lecturas; dos veces al año, en Pascua y ... en otra ocasión (ahora no recuerdo), toda la comunidad se abre, y se junta con el pueblo en celebraciones. Por otra parte, desde que las comunidades neocatecumenales van creciendo en la parroquia se nota que menos gente asiste a la celebración dominical de la parroquia y - también se nota (es una consecuencia de lo anterior) el descenso de entradas económicas, pues aunque sé que los miembros de las comunidades entregan grandes cantidades de dinero, estas no lo entregan regularmente a la parroquia".

"Y relacionando la comunidad con la sociedad, he observado que no tienen actividades como grupo; el influjo que puedan ejercer sobre la sociedad es sólo a nivel individual y asistencial, nada de verlos encarnados en el mundo de los marginados comprometidos en una lucha de justicia social."

Mi juicio de las comunidades neocatecumenales desde mi posición de madre y de cristiana es este: como madre, no enviaría concretamente a las comunidades a mis hijos, pero no por el hecho de las comunidades neocatecumenales, sino por el respeto que tengo a mis hijos que deben encontrar su propio camino hacia Dios, me guste o no el camino que escojan. Lo importante es que lleguen al conocimiento de El."

"Y como cristiana: No estoy de acuerdo con las comunidades neocatecumenales pero debo respetar a quienes han escogido esta clase de comunidad".

"Para concluir tengo que decir que actualmente llevo una vida cristiana convencida, de búsqueda, de reflexión y, por encima de todo, intento seguir a Jesucristo. Pertenezco a una comunidad cristiana de Teología Popular, y con los demás miembros caminamos hacia la comunidad."

CAPITULO VIGESIMO

Elementos estructurales del grupo

## I. LA IDEOLOGIA

El hombre vive sometido al mal y a Satanás durante toda su vida por el miedo que tiene a morir, es decir, por el miedo que tiene a verse desprendido de sí mismo y de lo que posee. (1)

Esta esclavitud, que bien puede llamarse muerte, acarrea al hombre desorientación, angustia, desdicha, sufrimiento... Los hombres no son felices: solo hay que abrir los ojos para verlo. Es algo evidente. No necesitamos hacer ningún profundo razonamiento para convencernos de ello.

Para las comunidades neocatecumenales, el peor efecto de esta muerte y el que sobremanera resalta es la impotencia que siente el hombre para amar. El hombre vive encerrado en su propio caparazón, y cuanto proyecta, busca y realiza no es más que buscarse a sí mismo. El hombre es incapaz de amar, no posee la capacidad para realizar este gran acto. Tantos hombres ni se cercioran de esta autocarencia ... Otros piensan como ellos o a los que son como ellos quieren que sean. Todo esto no es amor, es justamente egoísmo. (2)

La radical impotencia que siente el hombre para amar no debe extrañarnos absolutamente, pues ...



¿Qué es amar? Amar es trascender totalmente al prójimo, morir a aquel que yo soy, asumir aquello que nos destruye por parte del prójimo, esto es, sus defectos. Amar, pues, es como vamos desprenderse de sí, arrojar por la borda todas las seguridades personales. Sin embargo, este desprendimiento - como atinadamente dicen las comunidades - está en contradicción con el dato que hemos presentado al principio: que el hombre, por miedo, se niega a priori a abandonar sus seguridades.

La muerte, por tanto, es la que ejerce su señorío sobre el hombre. Este, lógicamente, no es feliz porque sirve de modo integral a tal señora.

En fin, el problema y también la tragedia del hombre es no querer morir cuando en la muerte está precisamente la vida y la libertad.

Ahora bien, ¿está el hombre irremediablemente destinado a la muerte? ¿No hay nadie quien lo libre de esta situación que durará presumiblemente tanto cuanto viva en este mundo?

Las comunidades neocatecumenales, instruidas por la Palabra de Dios, que citan a cada paso y de la que hacen su baluarte exclusivo, tiene una respuesta a estos interrogantes, que es la vez sumamente consoladora para los hombres que viven la durísima experiencia de la angustia y de la muerte. (3)

La muerte, toda muerte no tiene ya ningún poder verdadero y real. Ha sido definitivamente vencida por Cristo, el Kyrios, el Señor <sup>(4)</sup>. El ha triunfado sobre la muerte en sí primero, y después triunfa en los suyos. De ahí que si el hombre está sometido a la muerte si sufre su fatal influencia es porque él quiere, porque bien podría liberarse de ella.

Y es aquí donde las comunidades neocatecumenales alzan gozosas la voz para comunicar su mensaje, su propio descubrimiento, la Buena Noticia, fruto de una determinada lectura de la Biblia: que el hombre, sin ningún esfuerzo por su parte, puede verse libre de la muerte por la acción de Dios. Lo único que, como después - diremos, se le va a exigir al hombre es que diga sí a Dios, que crea con todo su corazón que Jesús, el Señor con su muerte y resurrección, ha machacado la muerte.

No podemos pasar adelante sin detenernos ante lo novedoso y atractivo de este mensaje. Características que en gran medida, creemos, explican la aceptación de las comunidades en los sectores de cristiandad de la Iglesia, y su consiguiente acrecentamiento y difusión. En efecto, es novedoso, porque una larga tradición en la Iglesia, que tiene un hito importantísimo en el Concilio de Trento ha venido enseñando a los cristianos la necesidad de la constante vigilancia, del examen de conciencia, de la ascética ... en fin, del esfuerzo --

personal para poder vivir la vida de la gracia. La Compañía de Jesús, que durante siglos ha desempeñado, un papel modélico en la Iglesia y de cuya influencia doctrinal en ésta no se puede dudar, tiene una espiritualidad que se le ha denominado "voluntarista". Pues bien, frente a esta mentalidad religiosa establecida, se alzan unas ideas que, por lo bien tramadas que están presentan el carácter de un sistema ideológico. Ideas nuevas en relación con la mentalidad anteriormente mencionada pero que sus propulsores dicen que son tan antiguas como la Iglesia y la misma Biblia de la que mayoritariamente se desprenden. La Iglesia tenía en su casa un tesoro y lo desconocía. En resumen, cara al inveterado "voluntarismo" se levanta hoy la ideología de la "gratuidad".

Es también un mensaje atractivo, ¿a quién no le seduce la promesa de disfrutar de un bien personalmente apreciado para cuya posesión no se le exige esfuerzo alguno? Y más atractivo todavía para quienes se han visto repetidas veces frustrados al pretender conseguir ese mismo bien con sus propias fuerzas. Además en las clases burguesas y pequeño-burguesa - donde han proliferado las comunidades neocatecumenales - el principio "máximo rendimiento al mínimo esfuerzo" sigue siendo un principio muy estimado prescindiendo del campo a que se aplique.

Ahora damos un paso adelante. ¿Cual será el signo por que sepamos que Dios ha destruido la muerte en nosotros? ¿Cómo sabemos que la muerte ya no tiene significado para nosotros? Cuando amemos hasta la muerte, cuando amemos en la dimensión de la cruz, cuando amemos al enemigo: "Como yo os he amado". "Por este amor conocerán todos que sois mis discípulos."

Ahora bien, esta ideología se fundamenta en el binomio hombre-Dios. Al hombre dedican la mayor atención dentro de la esfera empírica hasta el punto que otras realidades societarias como pueden ser la organización política, la situación económica, la justicia ... o carecen casi de importancia o se trata fundamentalmente en cuanto dicen relación al hombre. Pero con ser la realidad hombre importante, no se aborda todo el hombre, sino solo su interioridad, y dentro de esta se abunda en el problema de su limitación existencial, es decir, su miedo a la muerte, y que las comunidades llaman "el problema básico del hombre". De ahí que no se pueda calificar realmente a esta ideología como ideología antropocéntrica.

El otro término del binomio es Dios. Si antes hemos dicho que la importancia atribuida al hombre - a una esfera particular del hombre - se imponía sobre la sociedad, ahora tenemos que añadir que la importancia dada a Dios desborda a la que dan al hombre: el hombre es pecado y Dios es el Santo de Israel; el hombre vive

sometido a la muerte, es incapaz de amar, no puede hacer nada positivo por su salvación ..., y Dios es el Señor, vencedor del pecado y de la muerte, y quien da gratuitamente la salvación.

Podemos resumir todo esto diciendo que en las comunidades cuenta lo sacro o lo divino, lo humano, no.

Frente a cómo es valorado el hombre y, sobre todo, Dios, veamos ahora el pensamiento de Kiko, de sus inmediatos colaboradores y de catequistas sobre la sociedad.

La sociedad es contemplada, analizada, valorada y, llegado el caso, influenciada desde supuestos religiosos.

Las comunidades neocatecumenales ven la sociedad o el mundo como una realidad sobre la cual se extiende una progresiva y nebulosa capa llamada descristianización, secularización o paganismo. "Hoy la Iglesia se encuentra frente a naciones que se profesan ateas o - que se secularizan, a clases o ambientes que la abandonan o rechazan, a políticas o culturas que tratan de sustituir al cristianismo. (5)

Cuando Kiko dirige una mirada crítica a la sociedad, lo hace también en sentido religioso. Así, cuando recuerda su estancia con los chabolistas de Palomeras Altas dice que compartió con ellos la miseria, fruto del pecado de la sociedad. (6).

La sociedad en sí no es estimada por las comuni-

dades neocatecumenales, sin embargo la Palabra de Dios es aquella perla de gran valor que merece que se venda cuanto se posee para adquirirla. Esto es lógico, para las comunidades no puede tener valor un mundo cuyos ha bitantes viven en la alineación, el sufrimiento y la muerte; un mundo cuyos instrumentos más destacados co mo es la ciencia y la tecnología no pueden salvar al hombre, (7) ni sacarlo de su angustia; un mundo, en fin, mudable, perecedero, lleno de oscuridad.

Queremos, finalmente, hacer incapié en la valoración negativa que hacen de la sociedad o mundo - como le llaman -, analizando el concepto de Iglesia que, - por las afirmaciones que enseguida transcribiremos, su ponemos que las comunidades neocatecumenales tienen.

La Iglesia es una sociedad perfecta con el fin so brenatural de llevar la salvación a un mundo que carece de ella. Y el mundo - destinado a la destrucción fi nal - resulta irrelevante ordenarlo de un modo u otro. Si tomamos esta concepción como premisa se comprenderá perfectamente que las comunidades, por principio, no se implican en el orden temporal. Cholewinski dice: "Ausencia de toda implicación política y social( en las comunidades). Entendemos que no es cometido de la Igle sia, como no lo fue de Cristo, implicarse en las ambigüedades y equívocos de tales compromisos. (8)

Esta es la norma o pauta ordinaria de comportamien

to pero, llegado el caso, como dijimos más arriba, la implicación en el ordenamiento de este mundo es solo permisible a título individual, y como una tarea infrecuente. "Como comunidad no tomamos posturas. Insistimos en el compromiso personal de cada uno en su propio ambiente, de forma que sea luz para todo el pueblo. Nos preocupan los problemas sociales y políticos que estamos viviendo y los comentamos con los demás hermanos. Nunca se dice a nadie: 'inhíbete' sino 'si Dios te ha puesto frente a ese acontecimiento, trata de comportarte según tu fe'". (9).

La ideología del Camino Neocatecumenal posee, a los ojos de sus dirigentes, un objetivo final explícito y formal: "Llegar a vivir la fe en la estatura adulta del amor, en la dimensión de la cruz y de la perfecta unidad. " (10) Aunque nosotros debemos añadir que no es solamente éste el influjo de la ideología sobre los miembros de las comunidades sino que el influjo es más variado.

¿En base a qué influye activamente la ideología neocatecumenal en los hombres y mujeres que pertenecen a las comunidades?

Opinamos que en base a unos principios que se inculcan, a unos medios que constantemente se utilizan, a un modelo de referencia siempre presente, a unos deseos que se estimulan y a unas experiencias que viven.

#### A. Principios inculcados

1º. El hombre no es que cometa pecados sino que es en sí radicalmente pecador.

Esta condición substancial del hombre le lleva a ser un ser incapacitado para realizar obras buenas y para amar. En efecto, el hombre que recorre el Camino Neocatecumenal palpa en su vida lo que decía S. Pablo: "No hago el bien que quiero, sino obro el mal que no quiero". Rom. 7,19, y lo expresa así: "Cuántas veces he intentado conseguir algo espiritual mediante el es fuerzo, no lo he conseguido."

Este es el tipo de hombre que los catequistas re conocen como el adecuado para iniciar el Camino, esto es, el hombre esclavizado, el inseguro de sí, el que tiene conciencia de su impotencia para obrar el bien, y de la importancia del pecado.

La conciencia, quizá inicial, de pecado con que el hombre viene a iniciar el Camino se va a profundizar durante el Precatecumenado mediante la escucha asidua de la Palabra de Dios, y se va a hacer eminentemente existencial e inmediata al constatar que el hombre no es capaz de amar a este o aquel hermano(otro miembro de la comunidad) antipático o aburrido con el que convive.

Este descender a la propia profundidad pewardora - llamada kénosis - no la siente el hombre como desesperanzadora porque Dios desciende con él. La siente como el ingreso en la escuela de la honda humildad



y como un deseo vivo de salvación y de conversión.

Por tanto, al hombre se le ve como pecador y además como carente de energía para acometer su conversión. Efectivamente, el hombre no puede verse liberado de sus esclavitudes ni resucitado de su muerte mediante el esfuerzo personal, únicamente por la gracia de Nuestro Señor Jesucristo, muerto y resucitado, Dios dará la vida y la salvación al hombre cuando El quiera; al hombre le corresponde únicamente ponerse en camino, confiar en el Señor con todas sus fuerzas, como Abraham, y esperar.

Estas ideas pueden verse resumidas muy bien en una frase de Higuera: "Experiencia de nuestra pobreza sobre la que puede manifestarse la potencia de Cristo Resucitado para gloria del Padre."

2. Dios es el ser misterioso, acontecedor, poderosísimo y bueno, enormemente próximo al hombre, único y exclusivo autor de la salvación del hombre y destructor de la muerte.

La noción de Dios que el mensaje catecumenal presenta es la noción que se desprende únicamente de la Biblia. Esto es, un Dios que ha dicho quién es a través de palabras y de hechos.

Es un Dios misterioso, inabarcable, que aconteció antes y sigue aconteciendo actualmente en la vida de los hombres.

Se rechaza la noción intelectualista de Dios, que ha sido elaborada por el hombre y que está presente en sus Teologías.

Es un Dios Trinidad. A la primera persona le llaman "Padre Santo"; al Hijo, Cristo, Kirios o Señor; y a la tercera persona, Espíritu Santo.

Es un Dios poderosísimo, capaz de hacer de las piedras hijos de Abraham, y de volver a la vida a los muertos. Frente a la enorme debilidad y pecado del hombre se alza el infinito poder y grandeza de Dios. Las comunidades lo han comprendido y en sus celebraciones aclaman el poder de Dios en sus cantos (11) y en los ecos a la Palabra lo confiesan: "Estaba preocupado de que mi cansancio, mi falta de inspiración para hacer las moniciones previas a los cantos estropeará la celebración.

Pero de pronto me he dado cuenta de que la Palabra - el Verbo de Dios - es poderosísima para hacer por sí lo que quiera. ¡Hasta para hundir a uno es poderoso ...!

(12) Es un Dios bueno. Ha mandado a su Hijo al mundo para redimirnos. Ahora, en este momento estamos ya salvados. Es bueno: el hombre se escandaliza de su propio pecado, pero Dios, no. Nos ama como somos, es decir, con nuestros defectos, maldades ... como somos. Su amor lo manifiesta de múltiples formas pero las comunidades resaltan esta: cuando nosotros vivíamos en nuestra muerte y en nuestro pecado, El se acordó de noso-

tros (13).

A Dios le llegan a experimentar próximo, dentro de sí a través de los muchos actos que celebran y, sobre todo, de las vivencias o experiencias religiosas. Para las comunidades, Dios dejó de ser un Alguien para convertirse en un Tú.

Sin embargo, el aspecto que más resaltan de Dios y el más novedoso, como dijimos antes, es que El es autor exclusivo de la salvación del hombre. Sólo Dios salva. El dinero, el afecto, el trabajo, el sexo ... son ídolos, y, por tanto, incapaces de salvar, o mejor, son esclavizadores ~~al~~ hombre. Tampoco las ciencias aportan al hombre la salvación que éste precisa. Y, finalmente, ni siquiera el hombre se da la salvación ni colabora positivamente con Dios a ello. El hombre ha de decir sí a Dios y dejarle actuar. Por tanto, nada de esfuerzo, nada de ascética, nada de autocontrol.

Vamos a aportar dos testimonios, uno escrito, el otro recogido en confidencia. Ambos confirman esta idea que estamos exponiendo. "Mientras mi formación religiosa me ha hecho un gran voluntarista ... en la comunidad por el contrario se subraya que la fe y la consiguiente vida cristiana son don de gracia, y que es Dios quien transforma el corazón del que cree en él."

(14) Ana, un miembro de la comunidad, cuya profesión es sus labores, de instrucción media y que tiene unos cin

cuenta años, me dijo confidencialmente: "Antes se nos decía en la Iglesia que las personas teníamos que esforzarnos, luchar contra nuestras inclinaciones malas, ahora, en cambio, se nos dice en la comunidad todo lo contrario: que uno no tiene que esforzarse, que Dios lo hará todo. Verdaderamente me encuentro confusa".(15)

El moralismo, en resumen, está proscrito en el Camino Neocatecumenal.

3º El Camino Neocatecumenal inculca en sus adherentes el providencialismo.

Se entiende por providencialismo aquella actitud o disposición del hombre por la que ve y acepta como venidos directa y queridamente de Dios los acontecimientos que le sobrevienen.

Hay una frase que se repite mucho en las comunidades y es aceptada como un principio: Los acontecimientos ocurren no por casualidad sino porque son determinados por Dios.

Esta idea, de que Dios está detrás de cada evento y, por tanto, se ha de ver como el fruto de la voluntad de Dios es predicada y comentada en las catequesis. En una reunión celebrada en el Valle de los Caídos, un dirigente dijo: "A esta convivencia podrían haber asistido más personas, posiblemente pensarán ellas mismas -- que no habían venido por razones varias: enfermedad, ocupaciones, desinterés ... pero todo eso no es la ver-

dadera razón. No han venido porque Dios no quería que viniesen. Habeis venido sólo los que Dios quería que vinieseis." (16)

Si Dios interviene a cada paso y su Palabra es la que hay que oír, el hombre no tendrá que forjarse proyectos, al contrario, deberá preocuparse de estar a la escucha de lo que Dios le dice y, sobre todo, hallarse en una actitud de disponibilidad total. "Yo era un individuo que debía planificarlo todo y programarlo todo, hasta los más mínimos detalles. Mi paz o angustia alternaban en la medida que estos planes se realizasen o no. También mi oración consistía en gran parte en su plicar a Dios que me allanase el camino, como yo lo deseo. El cuadro de mi futuro era también una cosa clara para mí, ya que muchas cosas parecían establecidas por mis superiores de una vez para siempre. Mi vida parecía programada hasta la muerte en grandes líneas ..."

"Y sin embargo la sorpresa se ha presentado. Y es en la actualidad esta: nada de mi futuro está ya zanjado. Al contrario, veo mi futuro como una pizarra borrada en la que Dios (y ya no yo) día tras día escribirá lo que quiera. Y vivo en la espectación de su Palabra que me indicará el Camino y me asignará la tarea que he de hacer." (17)

En resumen, la idea de que Dios está disponiendo las cosas que de hecho ocurren es predicada, la acep-

tan los miembros de las comunidades y la llegan a asimilar plenamente.

#### #2. No resistirse al mal

Este es otro principio de la ideología de las comunidades que intuitivamente queda expresado en la imagen del Siervo Paciente de Yavé, y minuciosamente desarrollado en el Sermón de la Montaña, Mt. 5, 6, 7.

Este principio puede verse ampliado así: Aceptar la propia historia como el designio de Dios; no oponer se al mal que te infligian; amar y excusar al propio enemigo. Esta forma de amor es considerada como una locura, una estupidez ... pero para los predestinados (precisamente cuando aún no han optado por Cristo) es el signo que los cuestiona vivamente y los llama a la fe.

La ideología del Camino sostiene que este ideal que el Evangelio presenta podrá parecer irrealizable para los que empiezan, para los no cristianos, pero - los miembros de las comunidades podrán llevarlo a la práctica y, sobre todo, lo practicarán sin esfuerzo alguno, lo llegarán a vivir como un don de gracia, como un regalo de Dios.

Ahora bien, llegar a esta meta, esto es, dejarse robar, injuriar, golpear y matar es el término del Ca-

mino Neocatecumenal que se inicia con el anuncio del Kerigma. La mística del Martirio se abre paso en las comunidades neocatecumenales.

#### B. Medios utilizados

En cada una de las etapas del Camino los medios usados para lograr la perseverancia y los objetivos finales son siempre los mismos: La Palabra de Dios, los Sacramentos y la Comunión fraterna. Este trípode es el cimiento sobre el que se apoyan. Pero existe un cuarto medio que es también fundamental: son las catequistas.

#### 19. Proclamación y predicación de la Palabra de Dios.

Las personas que recorren el Camino Neocatecumenal están convencidas de la fuerza de la Palabra de Dios: Han podido ver cómo gente de toda clase - culta y sencilla, viaja y joven es capaz de escuchar casi dos horas por semana, y después como fruto de esta palabra advierte que nace una comunidad.

Se gozan de predicar una Palabra de Dios exenta de todo razonamiento psicológico, social o político. Pero, en verdad, no son asepticos en la predicación. A la Biblia y, después, a la predicación se acercan con el prisma de su mensaje: Dios poderoso obra la salvación; el hombre pecador e impotente para cualquier obra buena, no puede hacer más cosa buena que decir sí a Dios.

Y no van en absoluto más allá de este dato. Lo cual contrasta naturalmente con la riqueza de aspectos presentes en la Biblia.

Podemos decir que su ideología es en gran medida una determinada lectura de la Biblia, que ha cristalizado, que tiene una cierta entidad autónoma, y que viene a ser un prisma con el que se enseña a leer la Biblia, y después se la lee y se la escucha con el mismo prisma.

## 2º. Los Sacramentos y especialmente la Eucaristía

La Eucaristía se celebra semanalmente, el sábado por la noche. Previamente un subgrupo ha preparado sus diversos aspectos. Presenta un marcado carácter festivo.

En relación a este acto, en cuanto medio o instrumento de la ideología, tenemos que decir que es una ocasión más para adoctrinar y hacer interiorizar la ideología, que aporta a los miembros el sentimiento de una conciencia limpia o que se limpia con ese acto, y, sobre todo, estrecha los vínculos de unión entre ellos. Generalmente la Eucaristía va a tener como colofón una danza y después irán al bar a consumir algo todos juntos.

## 3º. La comunión fraterna



Esta se forma y se expresa con las dos antedichas celebraciones semanales, en las cuales se acostumbra a hacer la homilía participada; también en los subgrupos que en forma rotativa preparan estas celebraciones; pero, especialmente, en la convivencia mensual donde todos intercambian entre sí sus experiencias realizadas durante el último mes.

#### 49. Los catequistas como instrumento al servicio de la ideología.

Estos son los que presentan por primera vez la ideología - el anuncio del Kerigma - y en la presentación trabajan por hacer que la acepten los oyentes y se batirán contra quienes se la discutan. Iniciarán a la comunidad en los actos, normas y funcionamiento de esta.

Para la nueva comunidad serán el punto de referencia y constituirán el arbitrio indiscutible ante posibles cuestiones.

Misión de los catequistas será también velar por que la comunidad que "han engendrado" no se desvíe de la estructuración ni de la ideología.

#### C. Modelo de referencia

Este modelo se refiere al Siervo Paciente de Yavé, un personaje misterioso del que repetidamente se habla en el libro del profeta Isaías, y según los -

exégetas resultó enigmático para los judíos anteriores a Cristo que leían la Biblia.

Este siervo inocente, menospreciado, desecho de los hombres, varón de dolores, conocedor de todos los quebrantos no presentaba naturalmente belleza que atrajese la mirada de la gente. Ante él se volvía el rostro.

El se sometió voluntariamente al mal y no abrió la boca como cordero llevado al matadero. Y mientras padecía mantuvo puesta su confianza en Dios.

Al sufrir todo esto estaba cargando con los pecados de los hombres.

Pero Dios no lo abandonó. Lo glorificó hasta el punto que cuando fue visto por príncipes y reyes de la tierra se ponían de pie e inclinándose le hacían reverencia.

Este siervo anunciado proféticamente se realiza de modo perfecto en Jesús: "... le hacían burla diciendo: 'Salve, Rey de los judíos', y le escupían y le quitaban la caña para golpearle en la cabeza." Mat. 27, 29-30. "Pilato entonces tomó a Jesús y mandó azotarlo", Jn, 19, 1. "Llegados al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí a él ... Jesús decía: 'Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen'". Y la muerte de Cristo tuvo un sentido: "Cristo murió por nuestros pecados, según las Eucaristías." 1ª Cor. 15, 3. Pero Dios lo devolvió a la vida: "Dios lo resucitó librándolo de los dolores

del Hades." Hech. 2, 24.

El Siervo Paciente es frecuentemente propuesto a los miembros de las comunidades: en la Eucaristía, durante la Comunión se canta siempre el canto del Siervo de Yavé (18).

De la enseñanza que el Siervo imparte con su ejemplo se ha derivado el principio de "No resistirse al mal", básico en la constitución de la ideología del Camino Neocatecumenal, que anteriormente hemos mencionado.

Ser cristiano es, en pocas palabras, según el Camino, llegar a imitar al Siervo de Yavé.

Se alienta en las comunidades el deseo de ser como el Siervo, y los miembros, individualmente, anhelan el momento de ver reproducida en ellos mismos esta imagen.

D. Deseos que se estimulan en los miembros de las comunidades

- Deseo de llegar a ser un elegido
- Deseo de ser catequista, esto es, predicador del Evangelio y anunciador de Cristo.
- Para muchos su ideal es llegar a ser catequista itinerante, es decir, el hombre o mujer que, unido a un pequeño grupo, sin dinero y abandonándolo todo, se dirige a las regiones remotas donde no existen todavía comunidades neocatecumenales.

les, para iniciarlas en este camino.

- Para otros, su deseo es descubrir el propio carisma y poder ejercerlo en la Iglesia para provecho de todos los hombres sus hermanos.
- Para todos es común el deseo de llegar a verse como hombres nuevos, que no se resisten al mal y aman a sus enemigos.
- Deseo de no sentirse esclavizados de las riquezas, de encontrarse totalmente libres y disponibles para cumplir la misión que el Señor les asigne.
- Deseo constante de leer y escuchar la Palabra de Dios

#### E. Experiencias que viven

Mencionaremos ahora otros elementos - las vivencias o experiencias - que integran también la ideología neocatecumenal. Vamos a enumerar algunas de las - que los miembros de la comunidad hacen referencia:

- 1º Haber descubierto o redescubierto el sentido de la propia vida.
- 2º Haber experimentado la paz, el gozo y una profunda reconciliación divina mediante la vivencia religiosa o el contacto con el Trascendente.
- 3º Ir constatando que lo que en la comunidad se dice o predica, se va viendo realizado en las propias vidas.

- 4º Experimentar la sensación, y para algunos el estado, de sentirse libres, no esclavizados de los bienes de este mundo a los que han renunciado vendiéndolos.
- 5º Sentirse igualmente libre de la seguridad económica que reporta un puesto de trabajo al que renuncian sin más explicaciones ni paliativos.
- 6º Haber experimentado la protección de la Providencia de Dios en tantos apuros, riesgos, aventuras apostólicas emprendidas.

#### F. A modo de epílogo

Queremos adelantar que hemos podido ver una estrecha conexión entre la visión del mundo y del hombre, los principios, medios, metas ... que integran la ideología neocatecumenal y el cambio de actitudes y de comportamiento observado en los miembros de la comunidad.

Por ahora nos quedamos aquí, porque vemos necesario concluir la configuración sociológica aludiendo a los otros elementos estructurales y a aquellas notas o características globales. Después pasaremos a analizar el cambio operado en los miembros de las comunidades; y ver si, realmente, la ideología que sustenta es un factor que provoca cambio.

## II. LAS NORMAS

Hemos llegado a conocer las normas de la comunidad por medio de la observación directa del comportamiento de sus miembros, por conversaciones personales con los miembros de ésta y por la escucha de las catequesis o recomendaciones de catequistas y líderes principales de las comunidades neocatecumenales.

Ante todo hemos de decir que las normas son abundantes en la comunidad. Esto no debe extrañar porque el Camino está ya minuciosamente elaborado. Los miembros se encuentran de entrada con un código y han de ir cumpliendo sus normas a la medida que se desenvuelven y van recorriendo etapas. Y aunque cualquier grupo, el informal también, segregue sus propias normas pero estas van apareciendo paulatinamente y son un producto del mismo grupo. Sin embargo, en la comunidad no ocurre así. Las normas están ya establecidas al principio y rigen los mínimos detalles. Por eso hemos dicho que son abundantes en comparación con otros grupos que poseen el mismo tiempo de vida en común.

No obstante, no todas las normas son igualmente relevantes. Hay muchas que son poco importantes o el castigo que supone su trasgresión es mínimo. Otras son importantes. Estas son las que enseguida enunciaremos y comentaremos.

Hay que decir que estas normas importantes tienen un carácter rígido, se han de cumplir, no tienen cabida

las disculpas. Ahora bien, la coacción que suponen las normas no la sienten los miembros de la comunidad como un peso. Al contrario, parece que las han asimilado y las consideran como algo natural.

En relación con lo que acabamos de decir recordamos un hecho: el miércoles, día uno de Octubre de 1975, nos reunimos como todos los miércoles para la celebración de la Palabra. Esta había sido preparada previamente, y había tenido lugar por la mañana la concentración en la plaza de Oriente para protestar contra el asalto a la embajada española en Lisboa; el asesinato de tres policías; las manifestaciones en toda Europa contra Franco por los ajusticiamientos. Toda España, especialmente Madrid, vivía este acontecimiento con intensidad.

Lo que estaba ocurriendo se prestaba a ser tratado o discutido en la reunión. A toda agrupación a la que te acercaras ese día no se hablaba de otra cosa. Yo esperaba que en la comunidad iba a ser lo mismo. Sin embargo no fue así. Se habló del tema preparado y estudiado para ese día. No surgieron propuestas para poner el tema y hablar de los acontecimientos.

Para mí la interpretación de ese hecho - así escribí en mi bloc de observador participante - es que la comunidad es rígida en sus normas. No se le permite improvisar.

Tiene la norma de celebrar la Palabra los miércoles, y la cumple. Ni siquiera llega a plantearse la posibilidad de hacer en esa ocasión otra actividad.

Estas son algunas de las principales normas:

- No debes decir que eres cristiano hasta tanto no ames a tu enemigo, y te dejes robar, insultar y matar.
- No dirás nunca que te propones esforzarte y batallar por eliminar de tí tus defectos, tus pecados, "tu muerte". S-i lo dices es que no has comprendido absolutamente nada del mensaje de la comunidad.
- No debes comunicar acciones o vivencias que estés experimentando a hermanos que se encuentren en etapas inferiores del Camino. Lo que tú estés viviendo debes considerarlo un arcano. Si lo comunicas estás haciendo un mal.
- Has de participar en todos los actos comunitarios. Si no lo haces no podrás superar etapas del Camino.
- Ningún miembro, ni el líder, ni la comunidad entera puede alterar en lo más mínimo lo que le han transmitido los catequistas. Si lo hiciere contarán, solo para empezar, con la "reprimenda" de los catequistas.
- Ninguno puede pertenecer a la comunidad si no ha hecho previamente las catequesis (el anuncio del Kerigma) y ha asistido a la convivencia que concluye o pone fin a las catequesis.



- La comunidad como un todo no emprenderá ninguna acción temporal. Si lo hiciere los catequistas, solo para empezar, le coregirán.
- ▼ La comunidad tendrá dos celebraciones a la semana: el miércoles, la celebración de la Palabra; el sábado en la noche, la de la Eucaristía. Si no lo hiciere así los catequistas le llamarán la atención.
- Tienes que asistir y participar en la preparación de las celebraciones. Si no lo haces difícilmente se te considerará un miembro de pleno derecho de la comunidad.
- En momentos determinados de las celebraciones se han de cantar ciertos cantos. Otros no se cantarán hasta que la comunidad no llegue a etapas concretas del Camino
- El único que está capacitado para dar información sobre la comunidad es el responsable.
- Se ha de cantar en las celebraciones, y los cantos que se han de usar son los cantos compuestos por Kiko, y otros (muy pocos) que los catequistas les han señalado. Si la comunidad no usara estos cantos, los catequistas le corregirían.

Todas estas normas nos dicen que nos encontramos ante un grupo con intereses o valores religiosos solamente o con una vocación exclusivamente espiritual.

Por otra parte, se presenta como un grupo informal: ante las directrices que la Iglesia da, y la parroquia pone en práctica como son oír la Palabra de Dios, celebrar los Sacramentos y realizar una acción caritativa y social, la comunidad escoge algunas de estas directrices (Palabra y Culto) y soslaya otras (Acción caritativa y social). De las que escoge las cumple matizandolas, por ejemplo, la participación en la Eucaristía ha de tener lugar en la comunidad, y sábado en la tarde, no en la gran asamblea parroquial el domingo, y cuando a los fieles les parezca bien. Además la comunidad impone ciertas normas que son para la parroquia o materia solamente recomendada (que los fieles se reúnan para comentar la Biblia) o indiferente (usar los cantos compuestos por Kiko.

### III. LAS ACTIVIDADES

Las actividades que lleva a cabo la comunidad son, como enseguida mostraremos, actividades netamente religiosas. Estas son las únicas que la comunidad, como un todo, programa su realización y declara que se le pueden atribuir. Actividades de otra naturaleza las podrán realizar sus miembros - pero nunca en representación de la comunidad.

#### A. la preparación de la Palabra

Esta actividad, como indica su nombre, consiste en preparar la celebración semanal de la Palabra de Dios. Se realiza uno o dos días antes del miércoles. El equipo encargado de hacerlo cada semana-lo hace uno distinto - se reúne en la casa de un miembro del equipo (se desea que la preparación llegue a pasar por todas las casas de los miembros de la comunidad).

Se inicia esta actividad con una invocación a Dios: se canta "Oh Señor, envía tu Espíritu." Y desde ese momento se vive en un ambiente de oración. Se evitan las conversaciones no pertinentes o profanas, y los miembros de la familia de la casa no deben molestar.

El equipo o subgrupo de la comunidad se cerciora del tema que le corresponde (20). Dicho tema aparece en el Vocabulario de Teología Bíblica (21). Uno del subgrupo dirige el trabajo. Se llega a leer todos los apartados que el autor trae de ese vocablo. Se leen también todas las citas bíblicas que contiene cada apartado.

A través de votaciones sucesivas, se seleccionan cuatro citas o textos. Generalmente dos son del Antiguo Testamento, y otras dos del Nuevo, y entre estas una tiene que ser del Evangelio.

Se elaboran asimismo moniciones para cada una de las lecturas o **textos** escogidos, y se elige a quienes las harán en la próxima celebración. Se escogen igualmente los cantos.

Esta es una actividad que la consideran "dura": han de leer mucho, reflexionar, seleccionar textos, aguzar el ingenio para confeccionar las moniciones ... La actividad tiene una duración de hasta tres horas.

#### B. Celebración de la Palabra

##### a. Contexto de la celebración

La celebración de la Palabra tiene lugar todos los miércoles. Se inicia alrededor de las diez de la noche. Se celebra en un salón de la parroquia. Dura poco más de una hora. Se reúnen, sentados, formando un círculo. En un punto está el ambón con la Biblia. Y en otros puntos del círculo están el presbítero que es el presidente de la celebración. El cual preside siempre revestido de alba y estola. Y junto a él, el salmista o quien dirige los cantos y toca la guitarra. Cuando falta el presbítero preside el responsable pero sin ornamentos sagrados, claro.

##### b. Estructura de la celebración

- Monición. La hace un miembro del grupo que ha preparado la celebración.
- Canto. Es siempre uno de los cantos de Kiko.

- Canto. Este otro canto es siempre el mismo: "Oh Señor, envía tu Espíritu".
- Saludo del presidente.
- Lecturas. Son hechas desde el ambón. La comunidad las escucha sentada. La estructura de la proclamación de la Palabra (lecturas) es esta:
  - Monición
  - Lectura
  - Canto

La monición la hace uno diferente del que hará la lectura. El canto, a su vez, va precedido también de una monición que la hace el salmista. Terminadas las lecturas, los miembros de la comunidad adoptan un aspecto meditabundo: sentados, las cabezas inclinadas, quizá sostenidas por las manos cuyos codos se apoyan en las rodillas. A algunos se les ve muy ensimismados.

La comunidad se queda en silencio y medita. Y en este tiempo de silencio se invita a hablar, a comunicar las impresiones personales, vivencias, reflexiones sobre la palabra de Dios. Se invita a hablar y no se pone obstáculo a ninguna idea que se quiera expresar, ni tampoco al tiempo que se quiera emplear.

- Oración de los fieles. Se hace inmediatamente después de las intervenciones. Para hacerla todos están de pie. Es un espacio dedicado a elevar peticiones al Señor. Todo el que interviene - totalmente libre - termina su petición diciendo: "Te lo pedimos y te damos gra

cias", o "Te lo pedimos, Padre", a lo que los demás responden con la misma frase.

- Oración del Padrenuestro. Terminada la oración de los fieles, el presidente invita a rezar juntos el Padrenuestro. Lo rezan con las manos abiertas y los brazos un poco elevados.

- La paz. La paz se da con un abrazo. Todos, hombres y mujeres se abrazan. Y cuando terminan de darse el abrazo de la paz cantan el canto: "La paz esté con nosotros".

Con la paz termina la celebración. Cuando se dan noticias se aprovecha este momento final.

#### C. La preparación de la Eucaristía

La Eucaristía es preparada también semanalmente - por un subgrupo de la comunidad - al que le corresponda. Se prepara asimismo en una casa, algunos días antes del sábado, a veces el mismo sábado. Se inicia con la invocación al Espíritu Santo y se guarda recogimiento.

Las lecturas que en esta ocasión son objeto de reflexión son las lecturas de la Misa del Domingo. Se utiliza por tanto el leccionario festivo que usa la Iglesia. Y se preparan, pues, tres lecturas.

Tres personas las leen. Se hace la primera lectura y todos la meditan por un momento. A continuación, por

orden, cada uno de los miembros del subgrupo va comunicando la impresión que la Palabra le ha causado. Después, individualmente han de escribir una monición a esa lectura que deberá ser leída y sometida a una amistosa votación. La que más guste esa será la elegida para ser leída en la celebración, y quien la elaboró su lector.

Así sucesivamente se hacen las otras lecturas, se comunican las vivencias, se elaboran las moniciones ...

Se desea que la monición ambiental y la lectura del salmo interleccional las haga siempre el responsable del equipo que ha preparado la celebración.

Esta actividad la consideran fácil y rápida de hacer.

#### D. La celebración de la Eucaristía

##### a. Contexto de la celebración

La comunidad celebra la Eucaristía todos los sábados. Se inicia alrededor de las nueve de la noche. Dura una hora y media aproximadamente. Tiene dos partes: la liturgia de la Palabra y la liturgia eucarística, pero la primera dura unas cinco veces más que la segunda.

Los asistentes se reúnen, sentados, formando un círculo. En un punto está el ambón con el leccionario, y en otro una mesa cubierta con manteles, que sirve de altar. En un ángulo de éste y sobre ella, se encuentra



un cirio encendido y flores naturales. Y detrás de la mesa, presidiendo, se halla el presbítero. Está revestido con alba, estola y casulla del color del tiempo litúrgico. Junto a él está el salmista.

La celebración tiene lugar en un salón de la iglesia parroquial; allí mismo tienen lugar las celebraciones de la Palabra. Cuando el presbítero falta, la comunidad se une a otra de las comunidades que existen en la parroquia.

#### b. Estructura de la celebración

Cuando se indica que la celebración va a empezar, los asistentes se ponen de pie formando círculo, apagan los cigarrillos los que están fumando y todos dejan de hablar.

- Presentación. El responsable presenta a los invitados si los hay.
- Monición de entrada. La hace uno de los que han preparado la celebración. La hace de pie, junto al ambón.
- Canto de entrada: Es siempre un canto compuesto por Kiko
- Saludo del presbítero: Saludo idéntico en su contenido al que se hace en la Misa: "La gracia de Nuestro Señor Jesucristo ..." Sigue una oración de colecta improvisada y la súplica "Señor, ten piedad."
- Lecturas: Son las tres de la Misa del domingo. Se hacen desde el ambón.

La comunidad las escucha sentada menos el Evangelio que lo hace de pie. La estructura de la proclamación de la Palabra es ésta:

- Monición
- Lectura
- Canto

El Evangelio es leído por el presbítero; cuando éste termina todos se sientan, e invita a los asistentes a expresar las sugerencias o sentimientos que cada uno tenga bien hacer. Y en silencio meditan y escuchan a los que intervienen. No hay ninguna polémica en las intervenciones ni se hacen comentarios "sotto voce" durante las mismas.

- Oración de los fieles: Terminadas las intervenciones, el presbítero invita a hacer la oración de los fieles. Primero, un miembro del subgrupo de preparación hace unas peticiones. Pide a Dios por la Iglesia, por los gobernantes, por los enfermos, por las comunidades. A cada petición se responde cantando: "Oye, Padre, el grito de tu pueblo". Después, hacen peticiones los asistentes, espontáneamente.
- La paz: Se da siempre en este momento, con un abrazo. Todos se abrazan, hombres y mujeres. Y cuando acaba el abrazo de la paz cantan: "La paz esté con vosotros" o "Jerusalén, Jerusalén, de nuevo reedificada".
- Prefacio y plegaria: Tanto el prefacio como la plega

ria es uno de los propuestos por el Misal. El presbítero no improvisa. El prefacio se concluye con un canto de Santo que pienso ha sido compuesto por Kiko. Y la plegaria, con otro canto, el "Amén, amén, amén ..." cuya letra está tomada del libro del Apocalipsis.

- Oración del Padrenuestros: Lo rezan con las manos abiertas y con los brazos un poco elevados.
- Comunión: Inmediatamente después del Padrenuestro, el el presbítero parte el pan, hace tantos trozos cuantos asistentes hay. Estos se sientan e inician un canto. El presbítero reparte el pan y luego el vino. Todos comulgan y después otro canto.
- Oración final y bendición: La oración es improvisada. La bendición es la usada en la Misa: "La bendición de Dios Todopoderoso ..."
- Canto: Con este canto se concluye la celebración. Mientras lo cantan puede verse una expresión de alegría en sus rostros.

#### E. La convivencia mensual

La comunidad pasa mensualmente un día, normalmente un domingo, reunida, en el campo o en otro sitio, generalmente fuera de la ciudad o lugar donde se habita. La convivencia constituye otra de las actividades de la comunidad.

La estructura de la convivencia y lo que pretende

se resume en los puntos que de forma esquemática exponemos:

- Invocación al Espíritu Santo, cantando el canto "Oh Señor..."
- Rezo de Laudes: los que correspondan a esa semana se gún el Salterio.
- A continuación se cantan dos Salmos.
- Se monita y se proclama una lectura del libro de los Hechos o de las Cartas (esta ha de ser larga) y se busca a gusto del grupo o comunidad.
- Después ~~de~~ dejan unos quince minutos o más de descanso.
- Se inicia la reunión: se comienza con la invitación del responsable a que todos den la vivencia personal, es decir, lo que Dios ha hecho con cada uno durante el tiempo transcurrido de una convivencia a otra. Dentro de esta vivencia está: si la Palabra de Dios les ha iluminado, si la celebración eucarística les llena, y si la celebración penitencial les eleva y les saca de ese hombre viejo al hombre nuevo. Si realmente se encuentran caminando y si están alegres en este camino, o si por el contrario están cansados, etc. etc.
- La vivencia, como acabamos de decir, la dice uno a uno, procurando respetar muchísimo al compañero o hermano que habla, porque él dice lo que le está pasan-

do y eso no se le puede rebatir. Hay que tener en cuenta que la comunidad tiene por regla no entrar en discusiones durante la celebración.

-Una vez hecha la hora de comer, se interrumpe la reunión y todos van a comer.

-Después de comer se deja un lapsus de tiempo de dos horas o dos horas y media, continuando seguidamente con las vivencias y partiendo por donde se quedó antes de comer.

-Terminadas las vivencias personales, se dicen si tienen algún problema, sea de la índole que sea, siempre que la persona quiera manifestarlo, y si no, nada.

-A continuación se hace una oración o se canta el Magnificat terminando con ello y regresan a casa.

NOTAS AL CAPITULO XX

1. " San Pablo nos dice que el hombre está sometido durante toda su vida al mal y al demonio por el miedo que tiene a la muerte. Por esto, Jesucristo ha venido para destruir la muerte y liberarnos de esta esclavitud. Si amar verdaderamente es trascender totalmente en el otro, esto es, morir a aquello que soy yo, y todos estamos sometidos al maligno durante la vida, porque tenemos miedo de la muerte, está claro que si en nosotros la muerte no ha sido vencida por la resurrección de Jesucristo, no podemos amar".  
Romero, J.-M., "Comunidades neocatecumenales" en Vida Nueva, 1.120(1978), 440
2. Se les oye decir en las celebraciones con tanta frecuencia que no aman, que son incapaces todavía de amar, que cuando dicen que aman, por ejemplo, a su mujer e hijos, no es amor eso que sienten sino egoismo, que al observador se le hace pesada la repetición del "estribillo".
3. La superación de la muerte y de sus esclavitudes es, según Kiko, fruto y signo de la no resistencia al mal, e indirectamente de la resurrección de Jesús. "Ahora es posible no resistirse al mal, porque el mal no tiene ya ningún poder sobre los cristianos, Cristo está resucitado, el pecado y la muerte han sido vencidos. Los cristianos están resucitados con Cristo y todas las veces que ellos aman a sus enemigos no resistiéndose al mal ... hacen presente la escatología, crean un signo interrogativo".

Argüello, K., El neocatecumenado, folios cicloestilados, Roma, 1976

4. En 1 Cor. 15, 54-57, San Pablo recapitula el tema del dominio de Cristo sobre todo enemigo. La muerte, enemigo también, es aniquilada por el Señor. He aquí las palabras inspiradas: "La muerte ha sido absorbida por la victoria, ¿Dónde está, oh - muerte tu victoria? ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?... ¡Gracias sean dadas a Dios que nos da la victoria por N. S. J."
5. Kiko, El Neocatecumenado. Una experiencia de evangelización y catequesis en marcha en esta generación. Folios cicloestilados, pag. 7, Roma, Diciembre, 1976.
6. Cfr. Kiko, Las comunidades neocatecumenales, pag. 1
7. En las comunidades se oye decir con mucha frecuencia que ninguna ciencia es capaz de salvar al hombre. Únicamente salva Jesucristo. Pues bien, en mi bloc de observador-participante, tengo la vivencia que le escuché a Jesús, un joven de la comunidad, después de regresar de una convivencia: "En la convivencia quedé interiormente iluminado: pude ver lo que yo era, y me convencí que cualquier objetivo o ideal evangélico lo llegaré a conseguir sólo actuando Dios en mí; yo con mis propios medios no puedo hacer nada."  
"Fué tal la iluminación que recibí y el autoconocimiento que adquirí que he retirado la demanda que anteriormente hice en el departamento de Psicología de someterme al psicoanálisis"
8. Cholewinski, A., Cuenta de conciencia, Folios cicloestilados, pag. 6, Ariccis, Sept. 1973

9. Romero, J.-M., "Comunidades Neocatecumenales" Vida Nueva 1.120 (1978), 25

10. Kiko, Las comunidades neocatecumenales, Obr. cit pag. 1

11. Citaremos sólo parte de dos cantos:

A. Gritad jubilosos qué grande es en medio de tí el Santo de Israel.

Solista:

El Señor, el Señor es mi luz, mi salvador  
confiaré y no temeré  
porque mi fuerza y mi canción es el Señor.  
El es mi salvador

B. Canto "La Teofonía de Mambré"

Solista:

Hacía calor aquel día  
cuando Abraham estaba  
sentado cerca del encinar de Mambré.  
Alzando los ojos, miró  
y tres hombres de pie  
estaban delante de él  
en cuanto los vió se inclinó  
hasta el suelo y dijo:

Coro:

Oh Señor mío, no pases, te ruego,  
sin detenerte.

12. Idea expresada por un miembro durante la Celebración de la Palabra, y que recogí en mi bloc de observador participante.

13. Kiko, al referir una experiencia, se expresa así:

"... la respuesta de muchos hermanos, que llenos de pecados, bendecían al Señor que se había acor



dado de ellos."

Kiko, las comunidades neocatecumenales, ob. cit.  
pag. 1

14. Cholewinski, A., Cuenta de conciencia, folios ciclo  
estilados, Ariccia, 1973, pag. 15
15. Cita sacada de mi bloc de observador participante
16. Cita sacada de mi bloc de observador participante
17. Cholew. p. 10-11
18. Cuarto canto del Siervo de Yavé

Solista

No hay en él parecer, no hay hermosura  
que atraiga la mirada, no hay en él belleza que  
agrade.  
Despreciado, desecho de los hombres,  
varón de dolores, conocedor de todos los quebrantos.

Coro

Ante quien se vuelve el rostro  
Ante quien se vuelve el rostro  
Ante quien se vuelve el rostro  
Ante quien se vuelve el rostro

Solista

Menospreciado, estimado en nada.  
Despreciado, desecho de los hombres, varón de dolores,  
conocedor de todos los quebrantos.

Coro

Ante quien se vuelve el rostro ...

Solista

Pero fue El, el que cargó con los pesados  
Pero fue El, el que cargó con los dolores

Coro

Todos nosotros éramos errantes

Solista

Maltratado, más él se sometió

no abrió la boca como cordero llevado al matadero

20. Una muestra de los temas quedó expuesta en el capítulo 13º, apartado III. Hay que indicar, no obstante que estos temas y el método cómo se estudian corresponden solo a una etapa del Camino Neocatecumenal.
21. León-Dufour, X., Vocabulario de Teología Bíblica, Herder, Barcelona, 1965

CAPITULO VIGESIMO PRIMERO

Hipótesis de trabajo

## I. LA COMUNIDAD ES UN GRUPO PRIMARIO

Para la prueba de esta hipótesis nos limitamos a transcribir el resultado de la investigación que sobre este aspecto hemos hecho en la comunidad y que dejamos expresado ya más arriba al tratar de la estructura del grupo.

Así, indicadores que nos evidencian que nos encontramos ante un grupo primario son:

### 1.- La intención de los fundadores o catequistas al crear la comunidad

Ya desde el principio los catequistas iniciaron - con los asistentes un clima de valoración de las relaciones personales: se interesaron por conocer los nombres de los que estaban allí presentes, nos hacían hablar, nos llamaban por nuestro propio nombre y nunca - por los apellidos, se celebraron ágapes o cenas de hermandad, propiciaron conversaciones y encuentros mutuos nos reunimos en una convivencia de tres días en régimen de internado ...

### 2.- El objetivo personal de todos los miembros del grupo; la transformación del corazón.

Todos han ido comunicando su situación respecto a la consecución del objetivo. En consecuencia, han ido hablando de sus luchas, fracasos y éxitos.

3.- La manifestación a la comunidad de situaciones personalísimas tales como crisis matrimoniales y problemas familiares. Cada cual ha llegado a conocer el entorno personal de los demás.

4.- El principio o máxima vigente en la comunidad: Destruir caretas. Con este principio se pretende la transparente y profunda manifestación de palabra y de hechos de cada uno. Un joven decía: "Yo no me echo atrás a la hora de manifestar mis interioridades y mis pecados porque he conocido los pecados de los demás, y son iguales que los míos, o muy semejantes."

5.- Frecuencia de los contactos: Todos se ven dos veces a la semana, por norma, en las celebraciones; no contamos, por supuesto, los encuentros fortuitos, las visitas, las llamadas por teléfono ...

6.- Las expresiones de cariño o amistad: Invitaciones mutuas a fiestas familiares, pequeños obsequios, ayuda en casos de agobio económico o enfermedad.

Estos indicadores nos evidencian que la presente agrupación humana es un grupo primario, que si bien recibe el nombre de comunidad le corresponde mejor - en la terminología de Gurvitch - el de "comunidad".

## II. ES UN GRUPO QUE SE ENCUENTRA A CABALLO ENTRE LO FORMAL Y LO INFORMAL

La comunidad es, según la sociología de grupos, un grupo que desde una perspectiva es realmente un grupo formal, desde otra, un grupo informal.

Por informal entendemos - como expusimos en la primera parte de este estudio - lo que no está configurado o moldeado por estructuras impuestas. Ahora bien, los miembros de la comunidad o la comunidad en sí misma posee unos elementos estructurales que han sido ciertamente impuestos. Desde esta perspectiva pues decimos que es un grupo formal. Más adelante veremos en qué sentido es, sin embargo, un grupo informal.

Nos limitaremos a analizar algunos elementos estructurales como son la estructura propiamente dicha o el Camino, la ideología y la autoridad de los catequistas.

El Camino es -lo vimos más arriba - el cauce básico por donde la comunidad ha de marchar. Este fue trazado varios años antes de que la comunidad empezara a caminar, y experimentado ya por numerosas comunidades. Por tanto, a la comunidad no se le dió opción para escoger el Camino ni siquiera para roturarlo. Estaba ya hecho.

Pero, ¿quienes lo hicieron? ¿El Papa? ¿El Conci-

lio? ¿El Sínodo de los Obispos?

No. El Camino ha sido y aún continúa siendo trazado y construido en sus últimas etapas por Kiko, sus colaboradores inmediatos y por comunidades más adelantadas. Y con este método pastoral ya experimentado los responsables a más o menos altos niveles se han presentado a la Jerarquía de la Iglesia para ofrecérselo. Pero, ¡atención! Que el Camino no lo varíen.

Acabamos de decir que a la comunidad no se le dió opción a escoger el Camino. Hay que intensificar la afirmación. El Camino vino impuesto. La comunidad entera o sus miembros individualmente podran abandonar el Camino o dejar la comunidad pero nunca se les consentirá llamarse comunidad neocatecumenal y participar en su marcha general procediendo, aún con las razones más contundentes a su criterio. Si alguien desea ser miembro de la comunidad habrá de aceptar el Camino.

Y por supuesto el Camino no puede modificarse. Los responsables máximos de las comunidades y elaboradores del Camino han previsto las posibilidades de alteración y han aplicado los correctivos. Señalamos solamente uno: el responsable de la comunidad. Entre sus tareas está precisamente la de velar por la no alteración del Camino.

La ideología es otro elemento estructural presente en la comunidad que se encontraba elaborado antes

de iniciarse la comunidad y que se le transmitió en el periodo de la formación de esta. Presenta los mismos aspectos que el Camino en relación a la vida concreta de la comunidad. Fue elaborada exclusivamente por los dirigentes de las comunidades; se le impuso a la comunidad y no puede alterarse.

La autoridad de los catequistas es el último de los elementos estructurales que hemos mencionado antes, impuesto a la comunidad.

Existe una relación de autoridad entre los catequistas y la comunidad. Dicha relación es sorprendente por un doble motivo. Primero, por la situación de los que se someten: son enteramente libres. Comprendemos la subordinación del soldado al capitán pero nos estraña la de una comunidad (sus miembros la han formado con entera libertad) a sus catequistas. Por el modo, en segundo lugar, en que los catequistas se creen investidos de autoridad o por la conciencia de "enviados" que tienen.

Recordemos, ante todo, que los catequistas por ahora no son en su mayoría ni el párroco ni los sacerdotes de la parroquia. En general, son seglares y ordinariamente no pertenecen a la parroquia donde catequizan. Muchas veces vienen de otras diócesis e incluso de otras naciones. Sin embargo ejercen la autoridad en miembros de la parroquia.



Podríamos exponer brevemente un hecho que contó una chica que vino recientemente a la comunidad y que prueba hasta qué punto los catequistas ejercen la autoridad. Charo nos contó la historia de su antigua comunidad de Tomelloso (Ciudad Real). La comunidad fue despoblándose hasta el punto que quedaron pocos. No sólo eso, el párroco que no se interesaba por ella, llegado un momento quiso darle una orientación diferente. Entonces, se presentaron los catequistas, reunieron a los que quedaban y al párroco y declararon disuelta la comunidad como comunidad neocatecumenal. Podrían seguir, les dijeron los catequistas, pero como comunidad de otra orientación. Pero desde aquel momento no habían de considerarse dentro del Camino.

Y en relación a los miembros de la comunidad está patente que tienen disposición a someterse a las decisiones de los catequistas. Lo pudimos observar personalmente en el transcurso de una reunión. Rosa Torres, un miembro de la comunidad, apuntó si ante la iniciación de descenso de los miembros de la comunidad no convendría invitar a otras personas. Le contestó el responsable, diciendo que no debían hacerlo, que lo correcto era, si se agravara la situación, notificarlo a los catequistas. Rosa replicó que nos consideraba a todos maduros como para dirigir autonomamente la comunidad. Una protesta unánime se levantó contra ella. En

En mis notas tengo hasta cinco nombres (cinco miembros que le rebatieron). Los otros catorce no hablaron, ni para rebatir ni para defender la postura de Rosa.

Interpretamos ese mutismo - mirando la situación de lástima y de derrota de Rosa - como desaprobación. Y hemos de añadir que la idea dominante en la argumentación de los que le rebatieron era ésta: Existiendo pareceres opuestos entre los miembros de la comunidad y los catequistas, aquellos han de declinar la voluntad ante estos, pues los catequistas son como un hito en la Tradición de la Iglesia.

Los catequistas se presentan a la comunidad que catequizaron por norma en determinadas ocasiones. Recordamos ahora la visita que hacen a la comunidad unos -- seis meses después de la formación de ésta; para la convivencia del año o de la comunidad; para los primeros escrutinios; previamente al catecumenado ... En estas ocasiones se presentan siempre con autoridad y creen tener el carisma del discernimiento.

Hemos querido analizar detalladamente estos tres elementos estructurales para mostrar cómo esta comunidad así como las demás comunidades neocatecumenales tienen un lado realmente formal, y el formalismo que posee se parece a los grupos o pequeñas comunidades que integran una congregación religiosa.

Sin embargo, si consideramos al grupo en relación a la estructura parroquial y a la Jerarquía de la Iglesia nos encontramos con un grupo formal.

He aquí algunos indicadores:

Primero: La comunidad eligió su responsable en el momento en que ésta se constituyó. La elección ocurrió, como dijimos más arriba, en la tarde del último día de la convivencia. Participaron en la elección todos los miembros más los catequistas mediante su voto secreto. Nadie, por tanto, fuera del grupo determinó quien tendría que ser el responsable.

Segundo: La comunidad desarrolla sus actividades con independencia de la parroquia a la que pertenece.

En efecto, la parroquia tiene programadas unas actividades como son la catequesis de primera comunión, de confirmación, las Misas del domingo, las colectas, cursillos de matrimonios y de preparación al Bautismo, la acción caritativa y social ... Pues bien, la comunidad no participa en todos estos quehaceres, y no es por que hayareñido con el párroco, o exista un clima de tensión entre ella y la parroquia u otra razón parecida, sino porque estima que a pesar de estar en la parroquia y de reunirse incluso en los locales parroquiales, ella es un grupo a parte.

Tercero: Aunque en la historia de la comunidad se ha hecho presente el Obispo, y a lo largo del Camino se

precisa su presencia en momentos importantes, al Obis po se le llama meramente para cumplir una función, en modo alguno para que le cuestione el Camino.

En relación a esto aportaremos dos datos. El pri mero consiste en una situación de hecho; el segundo, en un testimonio.

A una vicaría del Arzobispado de Madrid fue designado un Obispo. Cuando se hizo cargo de esta misión ya existían en esa demarcación comunidades neocatecumenales. Al Obispo, nos consta, no le agradaba esta clase de comunidades. Sus directrices pastorales eran muy diferentes del mensaje neocatecumenal. Ahora bien, ninguna de las comunidades se presentó al Obispo para cerciorarse de sus criterios y moldear la comunidad según dichos criterios.

El segundo dato nos lo comunicó un miembro de la comunidad estudiada. Dijo así: "Tal y como yo lo veo, en el supuesto que el Obispo determinase que mi comu nidad, pongo por caso, tuviera que abandonar el Camino para seguir otra andadura y otras actividades, la comunidad no tendría en cuenta la determinación del O bispo, y se iría por el Camino de Kiko".

III. LA COMUNIDAD ES UN GRUPO MINUCIOSA Y RIGIDAMENTE ESTRUCTURADO, Y, COMO GRUPO, ES SIMILAR AL RESTO DE LAS COMUNIDADES NEOCATECUMENALES.

Tanto la comunidad como el Camino están minuciosamente estructurados: no cabe la improvisación ni mucho menos se permite cambiar lo establecido.

La comunidad, como vimos antes, se estructura de un modo vertical, esto es, en la cúspide están el responsable y el presbítero, y en la base, el resto de los miembros de la comunidad. Desde una perspectiva de prestigio existen unos grados escalonados pero las personas que ocupan estos carecen de autoridad.

Al responsable y a los demás miembros de la comunidad que tienen un cargo o ejercen un carisma, se les han asignado unas funciones, que están muy esquematizadas. Por ejemplo, las funciones del responsable no podrán ser ejercidas por el presbítero.

Están programadas las reuniones que se han de tener a la semana y al mes, de qué han de tratar y como se han de preparar. Lo mismo respecto a los cantos: se usan los compuestos por Kiko y algunos pocos más que oficialmente han sido admitidos. Está señalado cuando se han de cantar determinados cantos y en qué etapas. Por ejemplo, en el momento de la Comunión se ha de cantar "El siervo de Yavé".

Esta minuciosidad alcanza asimismo a las normas, al vocabulario y al modo como se han de alzar los brazos para orar.

Si, por otra parte, analizamos el Camino nos encontramos también con otra estructura sólida y minuciosamente establecida.

En este sentido hemos de decir que el Camino cuenta con una ventaja: su experiencia secular, pues éste es una versión de uno de los catecumenados de la Iglesia primitiva; y esta experiencia se mostró francamente válida como método de iniciación a la vida cristiana.

En resumen, empieza recogiendo del pasado un método probado, y en algunos aspectos adaptado. Esto le da al Neocatecumenado una solidez.

Los neocatecúmenos han de recorrer el Camino sin prisa, al ritmo fijado. Han de dedicarle el tiempo prescrito a cada etapa, y por supuesto, no pueden saltarse ninguna.

Al final de cada una de las etapas tienen lugar unos ritos de paso que testimonian al miembro de la comunidad su correcta conducta, le introducen en una nueva etapa, sirviéndole, a la vez, todo esto de estímulo.

Los ritos se celebran en el contexto de una liturgia con gran solemnidad y en presencia del Obispo o de

un representante suyo. Estos ritos son los mismos para todos aquellos que se encuentran en el mismo nivel.

El Camino y sus etapas no tienen que ser cuestionados. El neocatecúmeno ha de limitarse a recorrer las etapas y realizar aquello que se espera de él. Pero - los responsables han previsto, como dijimos antes, la existencia de desviantes. De ahí el aviso de uno de los catequistas a la comunidad poco antes de concluir la fase del Anuncio: "Estad alerta y oponeos a cuantos quieran desviarnos del Camino que ns hemos mostrado; es pecialmente estad alerta a los curas listillos."

De ahí también el remedio preventivo: que el responsable de la comunidad esté alerta cara al desviante o contestatario.

Aspectos comunes a todas las comunidades neocatecumenales son:

- 1.- Todas las comunidades tienen la misma génesis.
- 2.- A todas se les transmite la misma ideología que han de asimilar, y las mismas normas que han de cumplir.
- 3.- Todas han de recorrer las mismas etapas y al mismo ritmo.

4.- Todas han de realizar las mismas actividades, y todas se han de abstener de practicar determinados tipos de actividades.

5.- Todas usan el mismo vocabulario y utilizan los mismos tópicos.

6.- Todas pretenden lo mismo: la conversión del corazón.

#### IV. ES UN GRUPO CRISTIANO-ULTRATEMPORAL

La comunidad se declara netamente cristiana, es decir, los valores o intereses que unen a los miembros entre sí son religiosos. Pero hemos de añadir un concepto más. La re-religiosidad o cristianismo que la comunidad profesa o vive, subestima la realidad temporal y no incide en los aspectos sociales, ecológicos, económicos, políticos ... de la sociedad. Lo importante, o mejor, lo único que cuenta para ella es lo netamente religioso o religioso como tal.

Así, pues, en razón de que la comunidad asume el cristianismo desde esta perspectiva - alta estima por lo sagrado y declarado absentismo ante lo temporal - acordamos denominarla grupo cristiano ultratemporal.

Expondremos algunos indicadores de esta realidad:

##### A. Importancia atribuida a la liturgia



Las únicas acciones o actividades que la comunidad realiza son acciones sagradas o casi sagradas. Estas son, como expusimos antes, las celebraciones de la Palabra y de la Eucaristía semanalmente, y la celebración de la Penitencia una vez al mes. Más de trece horas al mes pasa la comunidad en actos sagrados. Y la preparación - que denominamos actividades casi sagradas - de ambas celebraciones, así como la convivencia mensual cuestan a la comunidad alrededor de treinta horas más. En total, más de cuarenta y tres horas al mes invierte la comunidad en actos de naturaleza religiosa.

Las celebraciones son preparadas con esmero. Y cuando llega el momento, realizadas con unción, resaltando los signos y participando activamente todos los miembros.

Comentaremos con brevedad la celebración de la Eucaristía.

La mesa, que sirve de altar, es cubierta con un mantel blanco. Encima un cirio encendido y flores naturales. Alrededor toda la comunidad, y en un lugar destacado el presbítero revestido con alba, estola, casulla del color del tiempo o fiesta litúrgica. En otros dos lugares destacados también, el crucifijo y un ambón cubierto con un paño de hombros, y sobre él la Biblia. Por otra parte se desea que los hermanos

acudan con sus mejores trajes, como quienes van a una fiesta.

Durante la celebración existe un clima de profundo recogimiento. Cada cual se concentra mientras escucha la Palabra de Dios y los ecos de los hermanos. Cantan con fervor cuando corresponde, aportan sus sugerencias, oran publicamente y reciben la comunión. Tenemos que decir que frases intempestivas, risas, cuchicheos, atravesar el círculo que se forma ... en la celebración no han acontecido jamás.

Se pretende que los signos digan realmente lo que pretenden o expresan. Por eso, se les agranda, se les potencia. Así, los reunidos no son un grupo cualquiera, forman la Iglesia de Cristo que se hace presente en ese momento. De ahí el clima religioso que se observa. El abrazo y el beso de la paz expresan la reconciliación mútua. El pan ácimo (pan endurecido y sin sabor) recuerda el dolor de Cristo y recuerda además el pecado que existe en nosotros y por el cual Cristo murió; y el vino, la alegría de la Resurrección, y nuestra incoación ya a la Resurrección de Jesús.

Tienen lugar convivencias o concentraciones de comunidades y, ordinariamente y con frecuencia convivencias para diversos tipos de miembros de la comunidad: responsables, corresponsables, lectores, catequistas,

salmistas ... Hasta hace poco tiempo eran a nivel nacional. Ahora han sido establecidas por regiones. Pues bien el mensaje que en dichas concentraciones se comunica, los actos realizados, la proyección a que se les destina ... son siempre religiosos.

Describiremos brevisimamente la convivencia de responsables y corresponsables que se realizó en el Valle de los Caídos los días nueve, diez y once y doce de Octubre de 1975. El jueves iniciaron el día con el Canto de los Laudes, unos Laudes "estiradísimos" - nos contaron quienes fueron -, sin prisa. Hubo moniciones, cantos, lecturas ... Por la tarde se repartió una encuesta sobre la acción de Dios en cada uno de los allí presentes. Las respuestas se depositaron en un recipiente. Después, al azar se sacaron algunas, y sus autores hubieron de leer publicamente las respuestas. A continuación un miembro del centro diaconal les dirigió una catequesis. Por la noche celebraron un lucernario. Desde ese momento hasta otro día por la tarde guardaron silencio como signo de penitencia.

El viernes en la mañana cantaron laudes y escucharon el trozo del Evangelio que es denominado Sermón de la Montaña, al aire libre, después hasta la comida tiempo de silencio. A las primeras horas de la tarde un alto dirigente les dirigió una catequesis sobre el cambio de religiosidad.

Sábado por la mañana nuevamente cantaron Laudes y prepararon individualmente un tema: ¿Quién es para tí Jesús? Proclámalo". Siguieron el mismo sistema que cuando la encuesta del jueves. Muchos hubieron de proclamar a Jesús en medio de los asistentes. Nueva catequesis, y por la tarde al anochecer la celebración de la Eucaristía.

Domingo, Laudes, ensayo de cantos, catequesis sobre el Camino, comunicación de experiencias ...

En resumen, todas las actividades ordinarias de la comunidad como las convivencias (actos aislados) que miembros de comunidades neocatecumenales celebran demuestran claramente que lo religioso tout court, y la liturgia como su expresión privilegiada, constituye el objeto de su interés.

B. Está prohibido (a la comunidad) el emprender actividades temporales o profanas.

Existe una distinción que los miembros de la comunidad tienen muy presente. Es la distinción entre la comunidad y los miembros de la misma. Y en lo que respecta al aspecto que estamos tratando es bien práctica. La comunidad tiene que realizar sólo actos religiosos. Sin embargo, los miembros pueden individualmente emprender actividades profanas.

Para empezar, la diferencia es notable:

mientras la comunidad está obligada, tiene por norma, ha de realizar actos religiosos y nunca profanos, los miembros pueden, queda a su arbitrio acometer actividades profanas.

Al hablar de actividades profanas entendemos aquellas actividades encaminadas sea a la recta ordenación del orden temporal, sea a la promoción y desarrollo social. Estas actividades pueden ser emprendidas por los miembros de la comunidad pero a ésta le quedan terminantemente prohibidas.

La prohibición y, sobre todo, la valorización baja o subestima que la comunidad tiene de estas actividades, y al mismo tiempo la importancia que da a los actos religiosos influyen en sus miembros. No solo no los lanza a las acciones que según ella quedan a su voluntad sino que, como hemos podido constatar, los retira de hecho de este tipo de acciones.

Mariano, un miembro de la comunidad, manifestó en una reunión el cambio que había experimentado en sus intereses u objetivos prioritarios. "Antes, decía, él, yo luchaba por la implantación de la justicia en la sociedad. Ahora, una vez que Dios pasó a mi lado y me dejó seducir por él, ha llegado a ver cómo antes luchando por la justicia lo único que hacía era buscarme a mi mismo."

Admitimos que sea verdad que su lucha por la justicia fuese una lucha interesada, en beneficio propio. Pero, ahora que ve claro ¿Cual es su objetivo prioritario? ¿Es asimismo la lucha por la justicia de un modo desinteresado? No. Lo que ahora ocupa su atención e interés es Dios, exclusivamente Dios; ese Dios misterioso que pasó junto a él y lo sedujo; no realiza acciones desinteresadas por la justicia.

C. La materia que las normas preceptúan es esencialmente de naturaleza religiosa.

El contenido de algunas normas es totalmente bíblico, por ejemplo, el amor al enemigo, evitar el escándalo, las celebraciones litúrgicas. Una norma (la que prohíbe el esfuerzo personal por arrojar al pecado y el mal de sí mismo) comporta una interpretación del mensaje relevado, es decir, que la gratuidad de la salvación que Dios ofrece al hombre es tal que a éste la única correspondencia o cooperación pedida consiste en esperar la salvación y en dejarse salvar o convertir.

La materia que preceptúan otras normas son los cantos. Se trata de cantos religiosos, compuestos casi todos por Kiko. Su letra está tomada también de la Biblia.

Otras normas, en fin, atienden a procedimientos, a la tradición, a la dinámica de grupo.

No existe, sin embargo, ninguna norma que mande a la comunidad o, al menos, a los miembros individualmente, realizar acciones que otros grupos que se llaman cristianos hace, por ejemplo, atender a los marginados, clases a analfabetos, hacer apostolado ... Y, por supuesto, sí que la comunidad tiene expresamente preceptuado no emprender actividades temporales. De ahí que hayamos formulado la norma que hemos llegado a detectar en el grupo: "La comunidad como un todo no emprenderá ninguna acción temporal. Si lo hiciere los catequistas, sólo para empezar, le corregirán."

#### D. Metas a las que se aspira

El ultratemporalismo puede verificarse asimismo en la comunidad. Con frecuencia se oye hablar de elección.

El responsable se preguntaba en una celebración de la palabra: "¿Seré yo un elegido?"

"No lo sé, se respondía. No sé si al final formaré parte de los elegidos."

"Lo que sé únicamente ahora, en este momento, es que estoy aquí(en la celebración o en la comunidad). Dios me ha sacado de mi muerte."

Un joven se preguntaba por lo mismo en otra celebración: "¿Seré yo un elegido?"

Se respondía: "No sé si llegaré a ser un elegido, pero sé que soy un salvado."

Llegar, pues, a ser un elegido es una meta a la que intensamente se aspira, y se distingue de alcanzar la salvación.

¿Qué entiende la comunidad por elegido?

Siguiendo el texto de Mateo (Mat. 22,14) al que citan frecuentemente, los miembros de la comunidad hablan, en primer lugar, de llamados y elegidos, y, después, de salvados.

Los llamados son aquellos a los que se convocó para participar en las catequesis kerigmáticas o iniciales. Son también los que iniciaron las catequesis e incluso avanzaron por el Camino hasta llegar a hacer escrutínios. Estos, a nivel de todas las comunidades neocatecumenales, vienen siendo muchos. Y todos han abandonado el Camino.

Pero los elegidos, esto es, los que van llegando al final del Camino o se prevé que lleguen son pocos, y estos serán únicamente los elegidos, los cristianos realmente.

Esos pocos constituirán una élite que estará dotada de unas características que las apunta el Evangelio: luz, sabor y fermento. No todos tienen que ser luz,



basta con pocos para iluminar a muchos, etc. etc.

Ser pues un elegido constituye ciertamente una meta, y no lo es, sin embargo, la salvación pues ésta no es una meta sino una realidad conseguida ya, ya que - Cristo nos la ha merecido con su muerte y resurrección.

Cuando hicimos las catequesis iniciales asistieron dos religiosas. Se encontraban entonces en la ciudad disfrutando de una temporada de descanso. Anteriormente habian pasado muchos años en un hospital ubicado en un barrio pobrísimo de una ciudad de Mozambique. Las religiosas participaron en las catequesis y asistieron a la convivencia. Durante esta, precisamente el último día, les notificaron sus superiores que al día siguiente tendrían que coger el avión para regresar a su puesto de la misión, es decir, al hospital. Ellas hicieron inmediatamente sus maletas y se despidieron de todos los demás que estábamos en un salón recibiendo una catequesis. Cuando salieron, el catequista continuó desarrollando el tema. Pero de pronto se detuvo y nos dijo: "Estas dos no llegarán a ser unas elegidas."

#### 2ª.- Dar los frutos de la fe

Estos frutos, repetimos, consisten en el amor al prójimo y, sobre todo, al enemigo hasta morir por él, "el amor en la dimensión de la cruz" (1), y la unidad perfecta en la comunidad.

Se les llama frutos de la fe porque es la fe, y, en definitiva, Dios quien los da. No pertenecen al hombre porque éste no tiene capacidad ni fuerzas para producirlos.

Los frutos de la fe engendrarán un interrogante en los alejados y ateos, es decir, se preguntarán qué es lo que hay dentro de esas personas que realizan tales acciones, y con el interrogante producirán una llamada a la conversión.

Este es, pues, un ideal al que aspiran; esperan verlo realizado en sus vidas. Desearían ya dar esos frutos; como no depende de ellos, aguardan ansiosos que la fe se los produzca.

En conclusión, estas metas, como nos es patente, están lejos de ser de carácter temporal o terreno.

V. LA COMUNIDAD ES UN GRUPO QUE PRODUCE EN  
SUS MIEMBROS UN EFECTO MAS ABSORBENTE QUE PLENIFICADOR

Los términos de la afirmación nos parecen claros:  
De las diversas dimensiones que advertimos en el hombre,  
la religiosa, por mucha importancia que se le quiera dar  
es sólo una de ellas. Existen otras más. El hombre que  
haya desarrollado integralmente su personalidad es aquel  
que ha puesto en juego previamente todas sus dimensio-  
nes.

La familia, la escuela, la pandilla, la iglesia,  
el partido ... son de hecho agentes que ayudan al hom-  
bre en su desarrollo. Ahora bien, éste no es siempre ar-  
mónico. Esta falta de armonía se ha detectado más en -  
individuos integrados por entero en grupos y movimien-  
tos sociales de orientación unilateral. Y consideramos,  
desde un punto de vista ético, que de estas limitacio-  
nes es más responsable la agrupación que el individuo.

El mensaje neocatecumenal empieza siendo una lla-  
mada fácilmente comprensible a los hombres y mujeres a  
quienes se dirige: "Vosotros mismos sois conscientes,  
se dice al iniciar las catequesis, de que no sois feli-  
ces. Vivís en la angustia y en la soledad."

Después, se les garantiza que Jesucristo les va a  
dar la alegría y la dicha. Y para recibirlas es nece-

sario disponerse, iniciando el Camino y formando una comunidad.

Los pasos, pues, son sencillos: Desde una perspectivas simplemente psicológica se les lleva a la dimensión religiosa, y con esta a vivir integrados en un grupo de intereses exclusivamente religiosos.

A partir de aquí la comunidad neocatecumenal se coloca en el centro de la vida de sus miembros; todo lo demás: familia, profesión, política ... es secundario, hay que supeditarlo a ser cristiano en la comunidad. En lugar de iluminar esas realidades desde la vivencia comunitaria, se pone el acento en su valor relativo y - quedan difuminadas.

Opinamos que la causa o factor de este efecto es-  
tá tanto en la ideología como en el método. Y de subrayar un elemento del binomio señalaríamos el método:  
Hay que recorrer determinadas etapas, superar escruti-  
nios, asistir a numerosas reuniones al mes, ir dando -  
pruebas de aprovechamiento, ausencias de espacios para  
la crítica y la creatividad ... Todo esto va como atra  
pado al hombre, y le hace descuidar otras dimensiones  
humanas

## VI. LA COMUNIDAD ES UN GRUPO SECTA

El término secta tiene, como sabemos, una carga negativa en nuestra cultura. Normalmente, cualquier grupo rechaza que se le denomine así. Y el rechazo es máximo cuando el grupo se considera dentro de la Iglesia católica.

Desde una perspectiva sociológica, como es ésta en la que nos situamos, tomamos el término en cuanto expresa una agrupación social peculiar, es decir, la opuesta a la agrupación denominada iglesia. Toda esta teoría ya quedó expuesta en la primera parte de la tesis.

Hemos de decir, antes de pasar a analizar la comunidad desde este enfoque, que es posible y útil considerar el concepto de secta como un continuum <sup>(2)</sup> en el que quepan todos aquellos grupos que ostentan las notas de secta en niveles o grados diversos. Por lo que se refiere a las comunidades neocatecumenales y, en concreto, a ésta que estudiamos hemos de adelantar que nos encontramos, como en seguida, hemos de ver, ante una secta en grado alto.

El rigorismo, el exclusivismo y el rechazo de alianzas con lo temporal, tan peculiares de la secta, no los incluimos aquí. Por ser datos tan característicos y tan abultados de la comunidad los expusimos en los apartados

anteriores.

Ahora pasamos a analizar otros aspectos de la sec  
ta.

#### A. Crítica e contestación a la Iglesia

La sola lectura de lo que Kiko y sus más allegados colaboradores han escrito puede llevar al lector a opi  
nar que no existe protesta u oposición por parte de las comunidades neocatecumenales para con la Iglesia insti  
tucional, al contrario, lo que se advierte es una ve  
neración y estima para con ésta, aceptando sus enseñan  
zas y praxis.

Leamos algunas citas al respecto:

José Miguel Romero, que está al frente del Centro Neocatecumenal (Madrid), ha afirmado: "Sentimos el de  
ber de no destruir nada, de respetarlo todo, presentán  
donos como el fruto de una Iglesia que se renueva, y  
que dice a sus padres que han sido fecundos porque ha  
nadido de ellos." (3)

Hablando de la estructura parroquial dice Kiko:  
"Nos parece como el lugar adecuado para el nacimiento  
de la Iglesia local, como 'sacramento de salvación',  
sin crear otra Iglesia paralela y sin destruir nada,  
asumiendo poco a poco la realidad de la Iglesia de hoy  
en el tiempo de transición en que se vive." (4)

La presencia de la Jerarquía: "Las parroquias, nos dice Jesús Higuera, se convertirán en la comunidad de las comunidades conducidas por su Obispo y en cada parroquia por su párroco representante del mismo en la comunidad," (5)

Y en la exposición que del Camino hace Kiko, leemos que el Obispo presidirá determinados actos a lo largo del recorrido catecumenal de una comunidad. (6)

Ahora bien, si de la lectura descendemos a la vida real nos encontramos que no todo lo escrito - los neocatecumenales han escrito poquísimo - coincide con la vida.

1. Sin embargo, puntos que en la vida real contestan a la Iglesia son:

a) La simpatía que ésta siente por el Humanismo, y, en concreto, que la demuestre incluso en la misma Eucaristía, en el Ofertorio: "... este pan fruto del trabajo del hombre." En las comunidades se omite el Ofertorio.

b) La valoración y el uso que hace de las ciencias como medio para dar a conocer a Dios. En este sentido, las ciencias a las que más aluden son la psicología y la filosofía.

c) La elaboración de una doctrina social

d) La elaboración de un "corpus" de doctrina moral; la predicación de tipo moralizante; el convencimiento de que el hombre puede observar los preceptos de Dios; y el examen de conciencia.

e) El estudio racional de la Biblia

f) La opción histórica en favor de la pastoral sacramental en detrimento de la de evangelización. En este sentido, les gustaría que no hubiesen existido los siglos que van desde Constantino (s. III) hasta el Vaticano II (s. XX).

Se le critica a la Iglesia al que sea iglesia, es decir, que acoja fácilmente a los que se le acercan, y que no les exija un serio proceso de conversión (catecumenado); se le critica asimismo la ligereza con que accede a administrar los Sacramentos, especialmente el Bautismo.

g) La preponderancia dada a la adoración del Sacramento del Altar sobre la acción litúrgica: La celebración de la Eucaristía.

## 2. Respecto a la contestación a la sociedad.

No existe una contestación directa. Nunca les hemos oído hablar de lo acertado o desacertado de un programa económico, de las esperanzas que un partido polí



tico les infunden o de la valía de este o aquel sistema socio-político. Si nos han dicho, por el contrario que la "política es una mentira; si no existiera, mejor."

Nuestra impresión es que la sociedad, su organización y su andadura las valoran tan poco que ni siquiera se detienen para contestarlas

B. Es un grupo a parte

1. Procede como un grupo separado de la programación y actividades de la parroquia.

2. Ha creado en la parroquia una división entre los que son de la comunidad (y de las otras comunidades existentes) y los que no han querido integrarse en ella.

Existe incluso en la comunidad una terminología para expresar a los que son de la comunidad y los que no pertenecen. A los que son de la comunidad se les llama "hermanos", y a los que no lo son "invitados". Así, cuando una persona que no es de la comunidad asiste a una celebración, se le presenta antes de empezar diciendo: "Hoy tenemos de invitado a N."

3. Mantiene en secreto lo que programa y hace. Se niegan los miembros totalmente a informar sobre la comunidad, a contestar encuestas y a dejarse observar. A un encuestador le dijeron justificando su negativa a informar: "Nosotros no somos como otras comunidades que hay por ahí; a nosotros no se nos puede estudiar porque quien nos ha unido y seguimos es al Espíritu Santo, y no motivos humanos."

4. Tiene el convencimiento de que es diferente hasta tal punto que dice que no puede ser comprendida por la razón simplemente sino de una forma vivencial.

En consecuencia, a las personas que deseen conocer el Camino se les manda que inicien ellas mismas el Camino en comunidad.

### C. Fanatismo

El fanatismo se lo hemos advertido en el terreno ideológico o doctrinal. Las dos circunstancias en las que el fanatismo aparece indiscutiblemente son:

1ª. Cuando se les discute que la vida de unión con Dios y el consiguiente abandono del pecado está exento de lucha o esfuerzo humano.

Hemos llegado a ver cómo los catequistas se burlaban - con cierta delicadeza - de quienes mantenían la postura "voluntarista".

2ª. Cuando no se sostiene una concepción del ser cristiano que responda a la suya. Esta es: el cristiano es el hombre o mujer que se deja robar, insultar y matar. Es el que ama a su enemigo. En resumen, el que imita al Siervo Paciente de Yavé.

En relación a esto, recordamos que durante una convivencia habida fuera de la ciudad, en una residencia, al llegar la hora de la comida quedó la puerta abierta. Durante la comida, una empleada de la residencia llegó al comedor y pidió silencio. Dijo que había quedado a-

bierta la puerta de la calle, que se llevara cuidado porque andaban por allí unos "raterillos". Casi que no había terminado de hablar cuando uno de la comunidad dijo en voz alta: "Que más da. Tenemos que dejarnos robar"

D. Exigencias impuestas para ser miembro de la comunidad

Asistir las primeras veces a las catequesis no tiene nada de exigencia, al contrario, es consolador para muchos.

La dureza empieza cuando el miembro se incorpora a la comunidad. En efecto, en primer lugar habrá de darle a la comunidad mucho de su tiempo, acatar nuevas normas, emprender otras actividades, y sobre todo, darle un nuevo sentido a su vida. En resumen, significa hacer una opción.

En segundo lugar, habrá de luchar contra un ambiente y quizá contra personas que le rodean que no constituyen ningún clima favorable a su opción.

Si la incorporación a la comunidad le exige al -- miembro una opción, permanecer en la comunidad y avanzar por el Camino le supone actividades más numerosas, acciones trabajosas y difíciles <sup>(7)</sup> y en todo momento costosas renunciadas <sup>(8)</sup>, aunque unas y otras sean interpretadas por la ideología como fruto de la fe, es decir,

de la gracia, y no del esfuerzo humano (9).

#### E. La jefatura del grupo

La jefatura y, más en concreto, la autoridad es una realidad muy inmediata, palpable, como expusimos más arriba. La jefe máximo en las comunidades neocatecumenales es Kiko. Su jefatura es de tipo carismático. A él van ligados la intuición de la síntesis kerygmática y de la comunidad, los cantos, parte de la elaboración del Camino, el concepto de Iglesia presente en la comunidad ... Sus sugerencias se siguen puntualmente.

Por debajo de él están sus colaboradores que son normalmente los que él inició en el Camino. Estos, a nivel de España, tienen a su cargo diversas regiones. Fueron los primeros que salieron de Madrid para catequizar en dichas regiones. En concreto, los catequistas de la comunidad que estudiamos son colaboradores de Kiko, y vinieron entonces de Madrid.

Y al nivel más bajo, y participando de la autoridad de los catequistas se encuentra el responsable y el presbítero.

En síntesis, es un hecho: cualquier observador - que se acerque a la comunidad se encontrará inmediatamente con la autoridad.

F. El contacto con lo divino

Las prácticas religiosas en la comunidad son abundantes. Superan en número y en fervor a las que suelen realizar cualquier grupo iglesia. Se vive, por tanto, en continuo contacto o en presencia del Señor.

La intuición del Camino es vista como una especial intervención de Dios <sup>(10)</sup>, que se vale de un hombre concreto <sup>(11)</sup>. La comunidad tienen el convencimiento de que ella y las demás comunidades neocatecumenales constituyen lo más estimado de Dios <sup>(12)</sup>, y su difusión mundial, una proeza del Señor <sup>(13)</sup>.

VII. LA COMUNIDAD ES UN GRUPO QUE ESTA REALIZANDO CAMBIO EN SUS MIEMBROS.

Hemos de adelantar que hemos detectado cambio en los miembros de la comunidad.

Lo hemos detectado a través de la observación de su conducta, de lo que espontaneamente han ido diciendo y, especialmente, por medio de conversaciones informales y de las entrevistas. El cambio realizado - nos lo han confirmado también los familiares de las - personas estudiadas.

Adelantamos asimismo que el cambio se ha ido haciendo más notable con el transcurso del tiempo y va realizandose en grados diferentes en los miembros de la comunidad de acuerdo, nos parece, con la entrega personal al Camino.

El cambio ha ido realizándose (siguiendo el esquema de Sorokin), dentro del sistema de personalidad, en actitudes y motivaciones, y dentro del sistema cultural, en valores, intereses y en modelos de conducta.

No hemos detectado, por el contrario, que hayan emprendido cambio en el sistema social.

En orden a la claridad expondremos en un esquema las unidades de cambio señalando el "a quo" (antes) y el "ad quem" (ahora) para que se evidencie con más claridad el cambio. El "antes" se refiere al tiempo

que medió previamente a la entrada a la comunidad.

1. Las unidades de cambio

A C T I T U D E S	D I O S
Antes	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Manipulación: Tener a Dios contento con las buenas obras, sacrificios, promesas ...</li> <li>- Miedo: Es un Dios justo</li> <li>- Frialidad: Dios se encontraba distante, "en el Cielo"</li> </ul>
Ahora	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Obediencia: Estar a la escucha de lo que día a día puede ir comunicando para obedecerle</li> <li>- Amor: Nos ha salvado por su Hijo, y está realizando en nosotros sus promesas de salvación y nos está dando la felicidad.</li> <li>- Amistad: Dios es lo primero, no solo racional sino afectivamente, en la propia vida.</li> </ul>



A C T I T U D E S	PRACTICA RELIGIOSA
Antes	<ul style="list-style-type: none"> <li>- No practica porque no se podía personalmente cumplir los mandatos de la religión.</li> <li>-Práctica superficial, por deber, por seguir la costumbre adquirida.</li> <li>-La práctica religiosa ocupaba normalmente un puesto secundario en la propia vida.</li> <li>-Moralismo: "Conseguir los bienes sobrenaturales a través del esfuerzo humano".</li> </ul>
Ahora	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Práctica.</li> <li>- Práctica personal y convencida; práctica vivencial y gozosa.</li> <li>- La práctica religiosa es esencial: cualquier cosa se le ha de sacrificar.</li> <li>- Nada de esfuerzo y proyectos: hay que esperar pacientemente que Dios vaya realizando en uno sus promesas salvadoras.</li> </ul>

A C T I T U D E S	LOS DEMAS
Antes	<ul style="list-style-type: none"><li>- Indiferencia: ni advertir que existían.</li><li>- Normalmente, no admitirlos si eran de un talante diferente al propio.</li><li>- Casos de odio.</li></ul>
Ahora	<ul style="list-style-type: none"><li>- Aceptarlos como son</li><li>- Al menos, encajarlos</li><li>- No esquivar los sufrimientos que los demás te inflijan directa o indirectamente.</li></ul>

	A N T E S	A H O R A
Valores e intereses	- Conseguir una buena situación profesional, <u>so</u> cial y económica.	- Poseer la vida que da Jesús. La Palabra de Dios, que está en la Biblia.
	- Dedicación y entrega a la familia.	- La liberación de las esclavitudes <u>persona</u> les e íntimas. La conversión.
	- Ganar y ahorrar dinero	- La felicidad: llegar a amar.
	- Disfrutar de seguridad en el empleo, en la <u>vi</u> da civil, en lo económico.	- La vida en la comunidad.
	- La instrucción.	- Dirigir la mirada a lo interior y <u>consta</u> tar la realidad de pecado.
	- La moda	

	A N T E S	A H O R A
COMUNI- CACION	<ul style="list-style-type: none"> <li>- <u>Con quienes</u>: familia vecinos, compañeros de trabajo, amigos</li> <li>- <u>temas</u>: familiares, políticos, ocupación, profesión, banalidades, sexo ...</li> <li>- <u>Cómo</u>: superficialmente, poco íntimo, sin comprometerse.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- familiares, hermanos de la comunidad, vecinos ...</li> <li>- los de antes, y algunos referentes al Camino; y, con los hermanos de la comunidad, temas referentes al Camino, preferentemente</li> <li>- Con sinceridad y tomándolos en serio.</li> </ul>

		A N T E S	A H O R A
Rol de seglar		<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ni se llegó, normalmente, a encarnar: se dedicaba poco tiempo a la religión</li> <li>- Era "cliente" de la parroquia,</li> <li>- Considerarse aunque quizá con ciertos fallos, un <u>buen cristiano</u></li> <li>- Ya se era cristiano por el Bautismo y por la realización de buenas obras(caridad) y acciones sociales.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se tiene, y es el rol más destacado de todos los que se poseen.</li> <li>- Es miembro de la Iglesia.</li> <li>- Sentirse realmente un pecador.</li> <li>- Lejos todavía de considerarse cristiano: no brotan aún en su interior las notas del "Sermón de la Montaña".</li> </ul>

2. La ideología neocatecumenal y el cambio operado en los miembros de la comunidad.

Nos parece que existe una relación entre la ideología que sustenta la comunidad, por un lado, y los cambios que hemos mencionado, por otro.

Existe, en primer lugar, una correspondencia negativa, esto es, la ideología no aborda la sociedad y sus instituciones como un posible campo de acción, de cambio, ni reclama la atención y la acción de los miembros de la comunidad sobre ellas; estos, por su parte ni aluden a cambios en este sector ni lo hemos podido observar por nuestra parte.

Si hay, a nuestro parecer, una correlación positiva. En efecto, la ideología, como expusimos, es de naturaleza religiosa e intimista, y el cambio operado se sitúa en las actitudes y conducta cara a Dios. Y el cambio en relación a la conducta cara a los hombres y a su jerarquía de valores son una consecuencia, de un lado, del cambio en relación con Dios, y, de otro, de los mismos postulados de la ideología.

NOTAS AL CAPITULO XXI

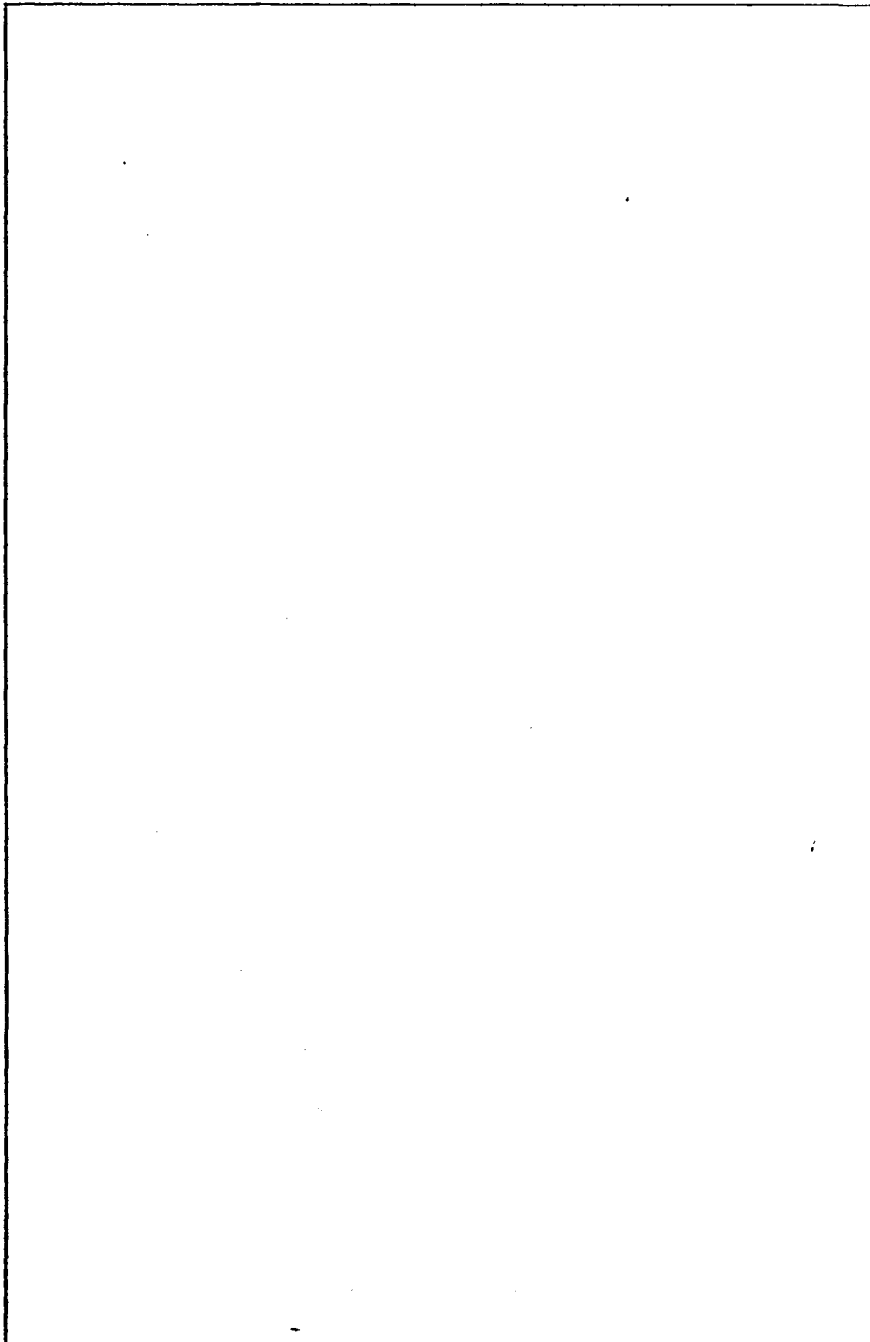
1. | Kiko, A., Las comunidades neocatecumenales, ob. cit. pag. 4
2. Cfr. Grupo latino-americano, "Secta, sectarismo", en Diccionario de Ciencias Sociales, Madrid, 1976
3. Romero, J.- M., "Comunidades neocatecumenales", en Vida Nueva, 1.120 (1978), 24
4. Argüello, K., Las comunidades neocatecumenales, folios cicloestilados, Roma, 1974, pag. 4
5. Higuera, J., Informe al Eminentísimo Sr. Cardenal - Arzobispo de Madrid sobre las comunidades neocatecumenales, folios cicloestilados, Madrid, 1975, pag. 4
6. Cfr. Argüello, K., El neocatecumenado, folios cicloestilados, Roma, 1976
7. Un observador de las comunidades me decía: "El ritmo de reuniones y de trabajo es duro, y de modo especial para matrimonios con niños pequeños. Me bosquejo por dos veces el sacrificio que a los miembros de las comunidades les debe suponer pasar un domingo al mes reunidos desde las 10 de la mañana hasta las 6 de la tarde. Mucha gente no persevera, según él, a causa de las muchas actividades que comporta la comunidad y del elevado número de horas que les ocupa. |Hasta las tres de la mañana estuve ~~pon~~ preparando la celebración de la Pascua|
8. Kiko dice: "Después de cuatro años de precatecumenado se hace un rito de entrada al catecumenado, presidido por el Obispo, con una renuncia pública a los ídolos del mundo y al demonio. Todos los hermanos son invitados a vender sus bienes y adherir-

se a Jesucristo". Argüello, K., El neocatecumenado, Ob. cit. p. 15

9. "Este tiempo de gestación y crecimiento es lo que llamamos catecumenado. En aquellos que, como María, digan su 'Amén' al Señor, la Palabra comienza a engendrar un hombre nuevo, obra del Espíritu Santo" Romero, J.-M., Las comunidades neocatecumenales," Vida Nueva, 1.120 (1968), 24
  10. "... Ya en tiempo de las barracas, en el suburbio de Palomeras Altas en Madrid - donde el Señor nos condujo para entregarnos, en una síntesis catequística, el Kerigma y las líneas fundamentales del -- Neocatecumenado." Argüello, K., El neocatecumenado Ob. cit. o. 8
  11. "Las comunidades neocatecumenales surgieron espontáneamente entre los gitanos y la gente más pobre y marginada de un suburbio desconocido de Madrid. El instrumento de Dios para sus-citar en la Iglesia esta nueva obra fue un tal Francisco Argüello (Kiko)". Chelewinsky, A., Cuenta de conciencia, p. 1
  12. "El hecho que más me llamó la atención fue la expresión de Jesús, un miembro de la comunidad, - cuando al hacer la oración de los fieles pidió por las comunidades. Hizo esta distinción: Te pedimos por esta comunidad y por todas las comunidades neocatecumenales que son llas niñas de tus pjos y por aquellas otras comunidades, que creemos, que no lo son tanto."
- Sacado de mi bloc de observaciones participante.
13. Cfr. Argüello, K., El neocatecumenado, p. 18



514



SECCION SEGUNDA: Comunidades de Iglesia Popular

CAPITULO VIGESIMO SEGUNDO

Las comunidades de Iglesia Polular.

Aproximación histórica

## LAS COMUNIDADES DE IGLESIA POPULAR

### APROXIMACION HISTORICA

Las actuales comunidades de Iglesia Popular, llamadas también comunidades cristianas populares o, simplemente, comunidades populares son fruto de un movimiento cuyo origen histórico preciso - en relación a la ciudad de Madrid en donde centramos la investigación - resulta difícil precisar. Algunos datos nos pueden ayudar sólo a afirmar que en un determinado momento histórico estaban ya presentes, aunque de un modo aislado, sin coordinación.

- Mariano Gamo, un pionero y líder actual de las comunidades de Iglesia Popular dirige un catecumenado en Moratalaz(Madrid) en el curso 1965 - 1966. (1)

- Miembros de los Movimientos Apostólicos de Acción Católica, (2) marginados por la Jerarquía de la Iglesia se enrolan en el año 1966 en comunidades (3) que andando el tiempo serán las comunidades populares.

- Monseñor Morcillo alude a ellas. Las denominaba "grupos proféticos". La existencia de estas comunidades era ya un hecho bien conocido en el año 1970 (4).

Es también difícil individuar la causa de su aparición. Más bien hemos de hablar de pluralidad de causas. Señalamos las que nos han parecido más relevantes:

- El Concilio Vaticano II, y, en especial, la consideración de la Iglesia como "Pueblo de Dios" y "comunidad de creyentes" al servicio del mundo.

- Una inquietud generalizada por la vivencia comunitaria.

- La creencia firme que la Iglesia es Iglesia pobre e Iglesia para los pobres. En razón de esto, ya antes del Concilio se habían registrado experiencias en este sentido: equipos de sacerdotes vivían en comunidad (convictorios) y se ubicaban en barrios obreros compartiendo con los pobres su vida y dirigiendo a ellos su ministerio.

- El valor de la lucha por la justicia y la libertad.

- La constatación de que los Obispos "echaban en saco roto" las directrices conciliares, continuaban mostrándose enfeudados con el sistema político, y eran incapaces de responder a las nuevas aspiraciones cristianas, evangélicas y comunitarias.

- La solidarización con personas y grupos que luchaban por entonces contra el sistema político, que negaba los derechos humanos, las libertades fundamentales, y mantenía una oligarquía económica explotadora.

Por otra lado, los Movimientos Apostólicos de Acción Católica que ya sufrían una crisis de estructura (5), se ven ahora ahogados por unas pretensiones de rigurosa sumisión a la que los somete la jerarquía. (6) Miembros de estos movimientos van a integrarse en comunidades.

Dos aspectos, pues, que hasta este momento han de tenerse en cuenta en orden a la interpretación del modo de ser y actuar las comunidades populares: una neta informalidad sociológica y la procedencia de sus miembros.

Los elementos más valiosos o inquietos se agrupan y buscan una manera de vivir en la Iglesia frente al aparato institucional que les quería mantener enconstrados. Se reorganizan juntos con otros creyentes en comunidades. El modo como surgen, la crisis padecida y la manera como definen la situación les hacen tomar un claro matiz anti-institucional y contestatario.

En resumen, tres aspectos originarios y, a nuestro parecer, constituyentes de la configuración actual de las comunidades de Iglesia Popular son:

- Informalidad
- Procedencia de los Movimientos Apostólicos de Acción Católica.
- Contestación.

1. Dos etapas en la historia de las comunidades cristianas populares.

Dos etapas encuadran la historia de las comunidades cristianas populares que encuentran su punto de división en el año 1975, con la muerte del anterior Jefe del Estado.

En la primera etapa tuvieron lugar, por supuesto, la aparición, la participación en actos comunes - de dónde surgió la coordinadora de comunidades populares de Madrid - de diversas comunidades, la colaboración (en la clandestinidad) con grupos políticos y con sindicatos ilegales, los "duros" años de reuniones secretas, de continuos comunicados a la prensa, de encierros ... y de multas gubernativas con cantidades cuantiosas y de meses de prisión.

A esta época se le ha denominado globalmente como la época de las suplencias, es decir, las comunidades, como Iglesia que son, abordaban quehaceres que no eran peculiarmente suyos:

prestaban sus templos y lugares de reunión para otras actividades, acogían y encubrían en el cuestionado es pacio de libertad que la Dictadura dejaba a la Iglesia a militantes sociales, políticos y sindicales.

Nos parece absolutamente cierto que los dos hechos más importantes en esta época desde la aparición de las comunidades populares fueron:

- La formación de la coordinadora de comunidades de Madrid.
- El establecimiento de las Bases o principios que habrían de inspirar la configuración y acción de las comunidades.

Las comunidades fueron tomando contacto y uniéndose a través de asambleas eucarísticas, comunicaciones, planes comunes de formación, vigiliass de oración y reflexión, acciones solidarias de denuncia, declaraciones colectivas, cartas ...

Llega un momento en que adviertan que la fe no se puede vivir si no es en comunidad, de que como comunidad de comunidades tienen que estar todas las comunidades unidas a todos los movimientos liberadores del hombre; de que hay que animar y fortalecer la Iglesia - Comunidad desde la base; de que la Iglesia institucional debe excluir el compromiso con los poderosos y con las estructuras de poder y de riqueza; de que la liberación debe realizarse historicamente en



nuestra sociedad a partir de la lucha con los oprimidos.

En base, pues, a las acciones comunes y al consenso en estos principios se pasó a la formación de un grupo denominado "Coordinadora" que integraba a representantes de comunidades de ideas afines a niveles de zonas de Madrid. La coordinadora fue un instrumento que señaló metas, ofreció esquemas de reflexión, convocó a diversas acciones, preparó los encuentros nacionales ... La coordinadora se formó en el año 1973.

Sobre la base de la Coordinadora y del inicial consenso se pasó a la elaboración y redacción de los Principios o Bases de las comunidades cristianas populares. Bases de las que enseguida vamos a hablar.

Cabe destacar que es a partir de estas comunidades, muy autónomas, y de su modo de entender la Iglesia cuando empiezan a autodenominarse comunidades de Iglesia Popular.

He aquí una síntesis de las Bases, elaboradas en el año 1974, que divulgaron ampliamente:

"1. Tener una opción de fe cristiana y sentirse implicado en la lucha de clases, como parte del pueblo oprimido."

"2. Participar activamente en las organizaciones de la clase obrera, sin que sea un obstáculo las diferencias de credos."

"3. Vivir el compromiso revolucionario como una exigencia de fe."

"4. Afirmando la distinción y autonomía del plano de la fe y de la política, no son sin embargo dos esferas ajenas la una de la otra. Por ello se rechaza una politización conservadora y se aceptan las convocatorias revolucionarias."

"5. Los intereses de la clase dominante capitalista - legitimados ideológicamente por la Iglesia - son antagónicos e irreconciliables con los de la clase popular."

"6. La opresión ideológica y socio-cultural que ejerce el sistema capitalista sobre las clases populares, con la apoyatura y legitimación "religiosa" de la Iglesia, aunque no puede ocultar las contradicciones. es un bloqueo permanente al Evangelio. Se impone una doble lucha: desbloqueo ideológico y superación de las contradicciones objetivas dentro de la misma Iglesia."

"7. La participación de los cristianos en el proceso de superación del interclasismo en la expresión social de su lucha frente a la legitimación de la o-

opresión establecida."

"8. La Iglesia de Cristo no tiene sentido si no es una fuerza de liberación histórica. No puede pretender ser neutral."

"9. El compromiso político no se deriva necesariamente de la fe sino de la experiencia histórica compartida con todos los que luchan por la liberación de la humanidad. Es decir, que la vivencia de la fe y la pertenencia eclesial no pueden estar al margen de los problemas de la sociedad."

"10. La lucha de clases pasa por la Iglesia, desde el momento que la Iglesia institucional y la llamada "cultura occidental de inspiración cristiana" legitiman las ideologías explotadoras y establecen con ellas alianzas."

"11. La práctica revolucionaria es una alternativa válida para el cristiano, asumiendo desde y con el pueblo oprimido, su causa, es decir, el proyecto del proletariado."

"12. Los cristianos han de coordinarse en un esfuerzo organizado, de clase, para llevar a cabo el desbloqueo frente a la Iglesia interclasista ligada a la llamada doctrina social cristiana."

"13. Sólo en esta acción por la clase oprimida la Iglesia realiza coherentemente el proyecto revolucionario original del Evangelio."

"14. El proyecto de Iglesia Popular tiene por objeto una amplia extensión a los sectores cristianos populares que, tras un proceso adecuado de diálogo y clasificación y a partir de una relectura de la Biblia y de la tradición cristiana, pueden aceptarlo, renovando profundamente el sentido original de todas las verdades cristianas."

"15. Estas opciones y tareas son realizadas por los cristianos de Iglesia Popular desde dentro de la Iglesia, sin romper con ella y sin ser reducidos a grupos marginales."

"16. Este movimiento no es un grupo político ni suplant<sup>u</sup>ta las organizaciones de clase. Su objetivo es ser instrumento de "conducción" de los cristianos para que se integren en ellas." (?)

2. Actividades emprendidas cara a la "Iglesia Oficial" y al sistema político.

Las comunidades cristianas populares sintieron que una lucha se establecía, por un lado, dentro de la Iglesia para cambiar su rostro y el "maridaje" con el poder y, por otro, cara al sistema político luchando codo a codo con todos los movimientos de liberación del pueblo.

En el fondo era una sola lucha con "frentes" por hacer único el compromiso a que llama el Evangelio, que será siempre un compromiso por el hombre.

Durante el franquismo, en medio de las dificultades propias de la clandestinidad, se hicieron numerosas campañas y se tomó parte en diversas acciones, unas a iniciativa de Iglesia Popular; otras, colaborando con los proyectos de los movimientos políticos y ciudadanos de tipo liberador. Aludimos solo, en orden a la brevedad, a algunas de estas actividades.

- Ante la elección de Obispos: Varias veces se declaró el derecho de participación del pueblo cristiano en la elección de sus pastores, y se ofrecieron listas de candidatos.

- Ante el Concordato: - Que consagra la unión Iglesia - Estado - se denunció muchas de sus cláusulas y se manifestó el desacuerdo sobre la manera secreta de llevarse a cabo las negociaciones, y el mismo sentido de alianza o pactos entre dos "poderes".

- Ante la Jerarquía de la Iglesia, se denunció su falta de planteamientos pastorales acordes con la situación del pueblo, su vinculación habitual con las clases dominantes, sus declaraciones ambiguas y su participación en actos de clara significación política.

- Ante los sucesivos estados de excepción: Se solicitó su supresión y el reconocimiento real y efectivo de los derechos de reunión, asociación, expresión, huelga y objeción de conciencia.

- Ante la represión en general: Se solicitó, en una amplia campaña y de muy diferentes modos, la amnistía para todos los presos y exiliados políticos, y para aquellos represaliados o encarcelados por motivos sindicales.

- Ante la situación de paro: El paro empezaba ya a extenderse. Se llamó a la responsabilidad de las autoridades y de los poseedores del gran capital para que tomaran medidas eficaces para su desaparición, apoyados en el derecho que todo hombre tiene al trabajo.

- Ante la congelación salarial: Se reclamaban unos salarios más dignos y justos para las clases trabajadoras y mejores condiciones de vida y trabajo.

- Ante el problema sindical: Se solicitaba la libertad para la creación de sindicatos libres y representativos, abogando por un sindicato de clase unitario, democrático, representativo e independiente del poder político y de los empresarios.

- Ante las múltiples huelgas: Huelgas presentes en todos los sectores, se buscó estar presente en apoyo de sus reivindicaciones.

- Ante la sucesión inminente a la Jefatura del Estado: Se reclamaba el derecho que el pueblo tiene a elegir libre y democráticamente a sus representantes.

- Ante el poder económico, político e ideológico que tenía (y de hecho sigue teniendo) La Iglesia: Se pedía que fuese puesto al servicio del pueblo.

En este contexto, a partir de 1969, van sucediéndose reuniones para reflexionar sobre el Concordato. Se llegó a este convencimiento: El Concordato es un instrumento que consolida un tipo de relaciones entre Iglesia y Estado con el que las comunidades cristianas populares no estaban conformes, ni se adaptaba a la naturaleza de la Iglesia, tal y como ella mis-

ma se define en el Concilio Vaticano II. Impide y coarta la auténtica realización del compromiso cristiano de servicio al pueblo y de lucha por una sociedad más humana, más justa y más libre.

En conclusión, la postura de comunidades populares fue que en adelante ni Concordato ni otros acuerdos fuesen firmados. Y respecto al Concordato de 1953: estos eran los puntos que comunidades cristianas pedían que se aboliesen:

- La confesionalidad del Estado.
- La intervención del Estado en el nombramiento de los Obispos.
- El apoyo económico del Estado a la Iglesia.
- ▼ La exención del servicio militar a los clérigos y el trato de favor ante los tribunales y la Hacienda Pública.
- Los efectos civiles del matrimonio canónico
- La enseñanza obligatoria de la religión católica en las escuelas.

Esta campaña por el concordato tuvo dos momentos fuertes:

1º) La vigilia de reflexión en la misma sede de la Nunciatura Apostólica (10 y 11 de Noviembre de 1973), a donde llegaron 111 personas de comunida-



des cristianas populares de manera inesperada, logran do burlar la vigilancia de los porteros y policiaas.

Se solicitó la presencia del Nuncio, Monseñor Dagaglio, que compartió la reflexión durante toda la noche. Aquello fue, literalmente, la toma de la embajada del Vaticano (8).

2º) Dos semanas más tarde (29-30 de Noviembre), la reunión o encierro se hizo en el seminario diocesano al que se llegó también por sorpresa. Desde allí se solicitó el diálogo con los Obispos, reunidos simultaneamente en asamblea episcopal, en otro punto de Madrid.

Se les instó a desalojar, a lo que contestaron reclamando el derecho de expresar a los obispos su postura ante la situación crucial por la que atravesaba la Iglesia, y especialmente, el problema del retorno de los sacerdotes encarcelados a la "cárcel concordataria" de Zamora.

Este encierro acabó en detenciones y fuertes multas a los asistentes (9) - más de un centenar - Alguno pasó unos dos meses en prisión por este intento de diálogo con los propios pastores de la Iglesia.

### 3. El problema de la vinculación de comunidades cristianas populares a la Iglesia.

Tanto por su matriz originaria como por la ideología sustentada (y en concreto por su proyecto de alternativa de Iglesia), las comunidades mantuvieron en la primera etapa y siguen manteniendo todavía roces con la Jerarquía y con sectores organizados de la Iglesia. Esto ha dado pie a que se gaste mucha tinta, por una parte, acusando a las comunidades populares de que están fuera de la Iglesia, de que son una "Iglesia paralela"; por otra, en la réplica de éstas asegurando que ni son ni quieren ser una iglesia paralela, explicando cómo sienten su vinculación a la Iglesia ...

En varias ocasiones ha habido choques entre las comunidades cristianas y la "Iglesia Oficial" pero el antagonismo no es con la Iglesia, pueblo de Dios y comunidad de creyentes, sino con párrocos, obispos y determinados sectores de cristianos, que en la actual sociedad clasista en que vivimos, se identifican con la clase dominante.

¿Cómo definen las comunidades de Iglesia Popular su relación con la Iglesia Católica?

Afirman que mantienen una "comuni3n cr3tica-dial3ctica" (10) Es decir se sienten Iglesia de Jes3s y en ella se conectan con la corriente m3s prof3tica y cr3tica. Hacen constante referencia a Jes3s de Nazareth pero se niegan a asumir el perenne constantinismo, que en determinadas 3pocas reverdece con m3s pujanza. En Espa3a, el constantinismo ha sido un hecho.

La Jerarqu3a de la Iglesia, a la medida quiz3 que se ha nutrido de obispos m3s libres y conciliares, y quiz3 tambi3n en la medida que las comunidades han ido centr3ndose en lo pr3piamente peculiar, ha evolucionado en la referente a su criterio cara a las comunidades. Desde el enjuiciamiento simplista y tendencioso de Monse3or Morcillo(1970) a la actitud de algunos obispos oyendo a comunidades populares hay un largo camino. Sin embargo, en conjunto, se puede decir que la jerarqu3a las semirreconoce, Hay todav3a muchos -recelos y falta de di3logo.

Una cosa les sorprende: que a nivel te3rico, obispos reconozcan el valor de estas comunidades y despu3s el desconocimiento pr3ctico a la hora de incorporarlas a las tareas pastorales.

No cabe la menor duda que las principales diferencias con la Jerarqu3a de la Iglesia se dan porque

ésta conserva todavía una idea de Iglesia muy socio-lógica, por su concepción piramidal de la organización eclesial y, sobre todo, por el estilo de presencia que tiene la Iglesia en la sociedad: una presencia de poder y de relevancia. (11)

#### 4. Los encuentros nacionales

Los encuentros han consistido en reuniones de comunidades cristianas provenientes de todo el Estado Español, que han servido para intercambiar experiencias, ir precisando su ideario y alentarse mutuamente en la tarea emprendida desde hace ya años.

Primer encuentro: Se celebró en Madrid, en Marzo de 1976. El tema era: "Una alternativa de Iglesia."

Segundo encuentro: Celebrado en Madrid, a últimos de Octubre y primeros de Noviembre de 1976. Tema: "El pueblo cristiano reclama su derecho a hacer Iglesia".

Tercer encuentro: Madrid, del 29 de Abril al 1 de Mayo de 1977. Tema: "Hacer comunidad; hacer pueblo; hacer Iglesia." Se dispone de estadísticas: Asistentes 857 personas.

Cuarto encuentro: Madrid, del 12 al 14 de Octubre de 1979. Tema: "La presencia de las comunidades cristianas populares en la sociedad y en la Iglesia".

Participaron 1.057 personas.

Por las cifras estimadas de asistentes a los dos primeros encuentros se concluye que cada vez van teniendo más acogida estas comunidades.

Un valor prioritario de las comunidades cristianas como después diremos, es la libertad. He aquí el estribillo y un par de estrofas del canto que como despedida han entonado al concluir los encuentros.

HABRA UN DIA EN QUE TODOS  
AL LEVANTAR LA VISTA,  
VEREMOS UNA TIERRA  
QUE PONGA LIBERTAD

1. Hermano, aquí mi mano.  
será tuya mi frente  
y tu gesto de siempre  
caerá sin levantar  
huracanes de miedo  
ante la libertad
2. Haremos el camino  
en un mismo trazado,  
uniendo nuestros hombros  
para así levantar  
a aquellos que cayeron  
gritando libertad

5. Las comunidades cristianas populares después del año 1975: Evolución en su identidad.

La situación socio-política después de la muerte de Franco es, obviamente, distinta, y esta situación ha repercutido directa e indirectamente en las comunidades de Iglesia Popular.

En la época anterior - era lógico - la Iglesia representaba siempre un posible ámbito de libertad. A-glutinaba a personas que veían en este movimiento ecle-sial una manera de unificar la lucha contra la Dicta-dura en todos sus vértices.

Ahora bien, tras la "libertad" política - entre comillas ponen las comunidades la palabra libertad re-ferida a la situación política actual -, el contexto y los consabidos puntos que reclamaban urgentemente un cambio han variado. Primero, el campo político y sin-dical tienen su terreno delimitado con sus organizacio-nes y proyectos. La misma "Iglesia Oficial" no ostenta aquel "maridaje" anti-evangélico y tan de espaldas al pueblo. Segundo, miembros de comunidades se desliza-ron por la pendiente de la lucha, y ahora han olvidado su procedencia cristiana y de fe.

En esta segunda etapa, las comunidades cristianas populares han pasado una dura crisis de identidad.

¿Ha dejado de tener sentido la lucha de comunidades populares?

¿Han redefinido sus objetivos?

La democracia política no ha quitado la militancia política a los miembros de las comunidades. Lo normal es que estén afiliados a algún partido o central sindical de izquierdas. Pero hay algo más: aún hay sectores democráticos por conquistar como son - cara a la sociedad civil - el paro, la inflación, la carestía de la vida, los costos de la enseñanza, las instituciones penitenciarias. Cara a la Iglesia: las comunidades ven como prioritaria la lucha en las parcelas de la enseñanza, el matrimonio y la economía. (12)

En fin, como resumen, de lo que venimos diciendo, dado que la sociedad dispone de unos partidos que luchan en ella, las comunidades populares han centrado su lucha en el interior de la Iglesia, por una Iglesia liberadora del pueblo y para el pueblo

Donde nos parece más novedosa la insistencia actual de las comunidades es en lo referente a la fe. En efecto, se ha acentuado la vivencia de vida cris-

tiana. Sin una opción clara de fe en Jesús y en el Evangelio no tienen sentido la participación en estas comunidades. (13)

#### 6. Comunidades de Iglesia Popular en España

Un proceso de aparición semejante al que siguen las comunidades en Madrid se da también en otros puntos de España, especialmente en las grandes ciudades. Quizá Madrid se adelantó en la aparición del fenómeno pero en el resto de los pueblos de España, las comunidades cristianas populares han seguido pasos parecidos.

Actualmente, a nivel de España, se cuentan con coordinadoras en los siguientes puntos:

- Cataluña
- País Vasco
- Aragón
- País Valenciano
- Castilla(Valladolid)
- Andalucía
- Las Palmas
- Galicia
- Madrid

Estas coordinadoras se reúnen 3 ó 4 veces por año. Cambian impresiones, elaboran proyectos comunes,



intercambian ideas y realizaciones, preparan los encuentros, organizan jornadas de estudio ...

Comunidades semejantes a las que venimos mencionando existen también por toda Europa occidental, América del Norte y, sobre todo, por los países de centro y sud América.

NOTAS AL CAPITULO XXII

1. Cfr. López, J., "El problema de la reiniciación en España", en España, país de misión, P.P.C., Madrid, 1979
2. Los Movimientos Apostólicos denominados también Acción Católica especializada se caracterizan por:
  - a) sus miembros tienen una vocación o tarea específica: la animación cristiana del orden temporal.
  - b) la formación cristiana del militante o miembro del Movimiento Apostólico ha de realizarse en la acción mediante una reflexión, hecha a la luz de la fe, sobre los hechos de vida extraídos del propio ambiente.
  - c) la espiritualidad del seglar no puede separarse de su compromiso temporal.
3. Cfr. Chao Rego, J., La Iglesia en el franquismo, Felmar, Madrid, 1976
4. Morcillo, C., "Las comunidades cristianas de base. conferencia de clausura de las III Jornadas Nacionales de Pastoral de Conjunto.", en Ecclesia, 1.488 (1970), 16-18
5. Cfr. Belda, R. y otros, Iglesia y sociedad en España, 1939-1975
6. Oficio mandado por la secretaría de la Conferencia Episcopal a todos los organismos nacionales de A.C. El oficio data del día 16 de julio de 1966.

- "1. Para toda reunión nacional de las obras de A.C. ya sean de sacerdotes ya sean de seglares, y cualquiera que sea el nombre que la reunión adopta, será necesaria la licencia - pedida con tres meses de antelación - de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar, a la que habrá de presentarse para su aprobación la relación completa de temas, conferencias, ponencias, encuestas, conferencias y ponentes.
- "2. Toda reunión nacional estará presidida por un miembro de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar o designado por ésta, y todos los obispos españoles se tendrán por invitados y con derecho a asistir a cualquier clase de reuniones nacionales".
- "3. Todos los consiliarios y seglares que asistan a las reuniones nacionales de A.C. deberán presentar las credenciales escritas de su organismo, avaladas por el visto bueno de su obispo, que acrediten su representación."
- "4. Para la redacción de los acuerdos y conclusiones se establecerá un procedimiento auténticamente democrático, que garantice la participación responsable de todos y de solo los que tengan derecho."
- "5. Para la aprobación de las conclusiones, éstas habrán de ser dadas a conocer con tiempo suficiente a los que hayan de votarlas, para que puedan emitir su sufragio, que siempre será secreto."

Texto citado por Castaño Colomer, J., La JOC en España (1946-1970), Sígueme, Salamanca, 1978, p. 140

7. ¿Que es Iglesia Popular? Folios cicloestilados que obran en poder de la secretaría de la coordinadora de Madrid, 1974
8. Chao Rego, J., Obr. cit. p. 229
9. Ibid. p. 230 - 231
10. Cfr. "Comunidades cristianas populares. 1980" en comunidades Cristianas Populares, 26 - 27(1980)
11. Cfr. Tamayo Acosta, J.-J., "Comunidades populares", en Vida Nueva, 1.120(1978), 26-27
12. Cfr. Tamayo, Acosta, "Comunidades aquí y ahora", en Comunidades Cristianas, Noviembre(1977), 1-3
13. Cfr.
  - "Comunidades cristianas populares. 1980", Rev. cit.
  - Opinión mantenida en las entrevistas realizadas a miembros de comunidades populares.

CAPITULO VIGESIMO TERCERO

La comunidad "Hélder Cámara", una  
comunidad de Iglesia Popular

### I. Breve historia

La Comunidad "Helder Cámara" (1) proviene de un grupo de personas, la mayoría jóvenes, que se reunían en un club parroquial en los últimos años de la década de los sesenta.

El club, típico de estos años, reunía sobre todo a los jóvenes para actividades formativas y para divertirse. Y lo que esperaban de él sus promotores y responsables (sacerdotes) era tener a la gente joven dentro del círculo de influencia religiosa y moral de la Iglesia.

Jóvenes y algunos adultos - bastantes de ellos padres de estos jóvenes - fueron a La Granja (Segovia) a hacer unos cursillos de renovación conciliar. Les ganó a todos la idea, ampliamente tratada en dichos cursillos, de formar una comunidad cristiana. Esto ocurría en el año 1969.

Al volver proyectaron realizar entre ellos una comunidad. Pero ¿cómo se habría de organizar? ¿Por donde empezar?

Por esta época se oía hablar mucho de Comunidades de base. Se empezaba a escribir sobre el tema y

se sabía que en Madrid existían ya comunidades.

Para empezar, el grupo invitó primero a Antonio Cañadas, colaborador de Mariano Gamo que había formado ya una comunidad. El les habló de su experiencia pero al grupo no le satisfizo. Después, invitaron a Kiko Argüello y a sus colaboradores, y las charlas - catequesis de estos dividieron al grupo. Parte de sus miembros aceptaron el modelo de comunidad que aquellos les proponían y formaron una comunidad neo-catecumenal; el párroco fue uno de ellos. Los demás; es decir, el núcleo primero de la actual comunidad "Helder Cámara" siguió buscando.

En el año 1970 se configuró la comunidad "Helder Cámara" después de una convivencia celebrada en Alcorcón. Cuarenta y ocho personas asistieron, y señalaron como meta: estudio y acción de acuerdo a lo que la comunidad le pareciese bien. Y esta meta junto con un sentido democrático ha venido jalonando desde entonces a la comunidad. Los vicarios de la parroquia eran miembros de esta comunidad.

Como estudio, emprendieron primero la reflexión del Antiguo Testamento, después el Evangelio de S. Mateo y luego unos cuadernillos elaborados por - Justicia y Paz. Y como actividades, catequesis a

niños, visitas a subúrbios, visitas a enfermos ... Así actuaron hasta 1973. Durante estos años, algunos dejaron la comunidad y otros (en mayor número) se integraron. En este año la comunidad contó con 55 miembros.

El estudio social hecho en comunidad, esto es, los cuadernillos y los acentos sociales del Evangelio de S. Mateo (esto era todo lo social) lanzó a los jóvenes de la comunidad a dar preferencia al estudio social sobre el bíblico y a actuar más extracomunitariamente. Esto trajo varias consecuencias: algunos adultos abandonaron la comunidad, algunos jóvenes se integran y, sobre todo, el párroco, temiendo la intervención de la policía <sup>(2)</sup> ante los nuevos derroteros de la comunidad les pidió que deja sen de reunirse en los locales de la parroquia, y además que se denominasen de otro modo - hasta ese momento se llamaban con el nombre del titular de la pa rroquia.

La actitud del párroco acabó de configurar a la comunidad como grupo marginal o informal. Los actuales miembros de la comunidad que vivieron esta situación tienen de ella un recuerdo muy vivo: "Al principio teníamos el nombre de la parroquia de don de procedíamos que era N.N., pero el párroco que no comulgaba con nuestras ideas y que no quería verse



obligado o comprometido con nuestras cosas, nos obligó a cambiar de nombre". A partir de este acontecimiento empezó a celebrarse la Eucaristía en la comunidad; decidieron, por votación, llamarse "Helder Cámara".

Los años 1973, 1974 y 1975 fueron años en que la comunidad contó con más miembros. Entró en contacto con otras comunidades y grupos de naturaleza confesional, como cristianos por el Socialismo, objetores de conciencia ... y no confesional; abordó acciones como participación en manifestaciones, pintadas, asambleas, encierros, cartas ...; y se integró en Iglesia Popular adhiriéndose a su ideario o bases.

Con la integración de la comunidad en Iglesia Popular se enriqueció en su pensamiento social y político; se empezó a ver bien el compromiso sindical, político y ciudadano de sus miembros; se vivió una euforia única, alimentada por la mística de la claudestinidad. A estos años en que en la comunidad no estaba muy claro lo eclesial y lo no eclesial se les ha llamado la "época de las suplencias".

Hasta mucho después de la muerte del General Franco, es decir, hasta las primeras elecciones li-

bres de Junio de 1977 la comunidad vivió este clima de euforia o época de suplencias.

Con este acontecimiento político se inicia en la comunidad - como también en muchas comunidades de Iglesia Popular - una época caracterizada por el abandono de miembros, por preguntas sobre la neta identidad de la comunidad, sobre su quehacer prioritario y los campos de acción. Es una época de crisis. La comunidad pasa de tener 41 miembros en el año 1976 a 23 en el año 1980.

La comunidad "Helder Cámara" en la actualidad es una de las comunidades de base que cuenta con una rica y larga experiencia comunitaria (17 de sus 23 miembros son prácticamente fundadores de la comunidad); es por sí misma un reto a la Iglesia institucional, y sus miembros, cuya identidad cristiana abiertamente confiesan, se encuentran presentes en aquellos sectores y organizaciones en los que tradicionalmente ha estado ausente la Iglesia. Pero ¿superará la comunidad la crisis numérica que desde el año 1976 viene progresivamente afectándole?



[illegible]

Antonio G. Panizo									+	+	+
Antonia de G. Panizo									+	+	+
Javier						+	+	+	+	+	+
Mercedes		+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Josefina Cruz	+	+									
Rafaela	+	+									
M. Angeles	+	+	+	+							
Elo Schez.	+	+	+	+							
Paco	+	+	+	+							
Pepita	+	+	+	+							
Puri Hidalgo	+	+	+	+	+						
Arturo Mirón	+	+	+	+	+						
Satur de Montarelo	+	+	+	+	+						
Esperanza Ruiz	+	+	+	+	+	+					
Pilar Ruiz	+	+	+	+	+	+					
Carlos Glez.	+	+	+	+	+	+	+				
Maribel de González	+	+	+	+	+	+	+				
Herminia	+	+	+	+	+	+	+				
Fern. Solano Jr.	+	+	+	+	+	+	+	+			
Trini Muñoz	+	+	+	+	+	+	+	+	+		
Juanita	+	+	+	+	+	+	+	+	+		
Fern. Solano	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	
Antonio Bernal	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	
M. Tere Iglesias					+	+	+	+	+	+	
Ester Nija						+	+	+			

Nicasio					+	+	+	+				
Milagros					+	+	+	+				
Pachi S. Pedro		+	+	+	+							
	48	52	54	55	49	47	41	37	32	29	23	

Estos son los datos que en base a este cuadro consideramos más relevantes:

1. La comunidad empieza a existir formalmente en el año 1970 con 48 personas. De ellas 16 son hombres y 32 mujeres. Entre ellos había 5 matrimonios y tres sacerdotes.
2. A partir del segundo año (1972) se inicia abiertamente un proceso de fugas y, simultaneamente, de ingresos. Este proceso, por una parte, va ir lentamente aumentando el número de miembros hasta 1973, para ir del mismo modo disminuyendo hasta el presente, 1980, y por otra, va a caracterizar vivamente a la comunidad: es un lugar de encuentro relativamente pasajero. El tiempo que menos se ha permanecido en la comunidad ha sido dos años.
3. Se ha registrado este fenómeno: miembros, que después de una permanencia de años la abandonaron, han vuelto: Unos esporadicamente; otros (dos en concreto), hace ahora cuatro años que se reincorporaron.
4. Los años en que se vió la comunidad más nutrida de miembros fueron 1971, 1972 y 1973. Estos años fueron los que vieron, a nivel internacional, la aparición masiva de comunidades de base.

5. La disminución de miembros que la Comunidad padece desde 1977 coincide con el establecimiento de la democracia en España, y es indicador, creemos poder afirmar, de la crisis que afecta al movimiento del comunidades cristianas populares. En el primer semestre de - 1980 tienen que elaborarse las nuevas bases de Iglesia Popular.
6. No hemos podido, naturalmente, entrevistar a todos los que han ido abandonando la comunidad a lo largo de estos diez años. A los que entrevistamos, nos dijeron sus motivos, muy diversos ciertamente; incluso algunos miembros dejaron la comunidad por motivos contrarios: unos dijeron que la comunidad no daba la dimensión política deseada, y otros que la encontraban temporalista.



## III. CUADRO DEL ESTADO SOCIAL DE LOS MIEMBROS DE LA COMUNIDAD

Nombre de los miembros de la comunidad	Sexo	edad	Instrucción	Profn	E. Civil	Casado con...	Cargo en la comunidad
1.- Alejandro Retana	v	56	primaria	Joyero	c	Teresa	--
2.- Teresa de Retana	h	54	primaria	s/l	c		--
3.- Jesús Salas	v	26	secundaria	Téc.Tef.	c	Gloria	--
4.- Gloria Retana	h	25	primaria	cosmética	c		--
5.- Arturo Pascual	v	43	Univer.	profesor	c	M.Carmen	responsabl.
6.- M. Carmen	h	35	secundaria	Advo.	c		--
7.- Antonio García	v	40	Univer.	psicólogo	c	Antonia	--
8.- Antonia de García	h	39	secundaria	Advo,	c		
9.- Javier	v	44	secundaria	ag. vent.	c	Esther	representa Cdad.Zona
10.- Esteher	h	43	secundaria	secretar.	c		rep cmad. coordinadora
11.- Mercedes de Santos	h	39	Univer.	profesora	s		
12.- Lola Maestre	h	28	secundaria	Advo.	c		
13.- Vidal Montarelo	v	55	secundaria	Advo.	c		
14.- Isabel Barreda	h	60	primaria	s/l	c		
15.- Concha Sánchez	h	62	primaria	s/l	v		
16.- Conchita Omite	h	28	secundaria	Advo,	s		Rel. Internas
17.- Valentín Lorente	v	45	primaria	obrero	c		
18.- Santiago Calvo	v	39	Univer.	profesor	s		cura
19.- J.José Sánchez	v	29	primaria	obrero	s		
20.- Julia Sánchez	h	48	primaria	s/l	s		tesorera
21.- María Jesús	h	27	secundaria	Telefta.	s		
22.- Ramona	h	41	Univer.	maestra	s		
23.- Victoria Polaino	h	37	secundaria	camarera	s		

## IV. ANALISIS ESTADISTICO Y COMENTARIO

1. Sexo:

Varones:	N = 9	.....	39,13	%
Mujeres:	N = 14	.....	60,87	%
	23		100,00	%

2. Edad:

## A. Distribución por edades

20 - 30	.....	6	.....	26,00	%
31 - 40	.....	5	.....	21,70	%
41 - 50	.....	6	.....	26,00	%
51 - 60	.....	5	.....	21,70	%
61 -	.....	1	.....	4,60	%
		23		100,00	%

## B. Edad media global

$$N = 23$$

$$\Sigma x = 943$$

$$\bar{X} = 41$$

## C. Edad media de los varones

$$N = 9$$

$$\Sigma x = 377$$

$$\bar{X} = 30,77$$

## D. Edad media de las mujeres

N = 14  
 Ex = 566  
 $\bar{X}$  = 40,43

## E. Límites de edad

- Edad máxima = 62  
 - Edad mínima = 25  
 - Amplitud = 38

3. Estado civil :

Solteros:	N = 8 .....	34,78 %
Casados:	N = 14 .....	60,87 %
Viudos:	N = 1 .....	4,35 %
	<u>23</u>	<u>100,00 %</u>

4. Instrucción

## A. Distribución por el grado de instrucción

- Estudios primarios:	N = 8 .....	34,78 %
- Estudios medios:	N = 10 .....	43,48 %
- Est. universit:	N = 5 .....	21,74 %
	<u>23</u>	<u>100,00 %</u>

B. Distribución del grado de instrucción por sexo.

a) Varones: N = 9

- Estudios primarios:	N = 3 ....	33,33 %
- Estudios medios:	N = 3 ....	33,33 %
- Est. Univers:	N = 3 ....	33,34 %
	<hr/>	
	9	100,00 %

b) Mujeres: N = 14

- Estudios primarios:	N = 5 ....	35,71 %
- Estudios medios:	N = 7 ....	50,00 %
- Est. universitarios:	N = 2 ....	14,29 %
	<hr/>	
	14	100,00 %

5. Profesión

Varones: N = 9

- Empleados y funcionarios:	N = 4 ....	44,44 %
- Profesiones liberales:	N = 3 ...	33,33 %
- Obreros:	N = 2 ...	22,23 %
	<hr/>	
	9	100,00 %

Mujeres: N = 14

- Empleadas y funcionarias :	N=10 ...	71,43 %
- Sus labores:	N= 4 ...	28,57 %
	<hr/>	
	14	100,00 %

## 6. Los cargos presentes en la Comunidad

Los cargos que la comunidad ha arbitrado actualmente para el desenvolvimiento que estima oportuno son:

- Responsable
- Cura o sacerdote
- Tesorero
- Encargado de relaciones o problemas internos de la comunidad
- Representante de la comunidad a nivel de zona
- Representante de la comunidad a nivel de la coordinadora de comunidades cristianas populares de Madrid

Exceptuado el cargo o mejor el puesto de responsable o líder - del que después hablaremos - todos son rotativos. Además, en la historia de la comunidad, unos cargos han desaparecido, y otros le han sucedido.

Estimamos que los mismos cargos diseñan ya de alguna manera, sobre todo si los comparamos con la otra comunidad estudiada, el talante, diñamos de esta comunidad.

## 7. Comentario

- . El número de mujeres de la comunidad es ligeramente superior al de los hombres:

39,13 % hombres y 60,87 % mujeres.

En este aspecto coincide con la otra comunidad y con el resto, quizá de los grupos de carácter religioso.

- . La edad media global es de 41 años.

Para los varones, solamente, la edad media es de 30,77 años, mientras que las mujeres alcanzan la edad media de 40,43, esto es, casi diez años superior en edad a los varones.

En base a la edad, la comunidad es un grupo netamente adulto.

- . Predominan los casados sobre los solteros:

60,87 % son casados, mientras que el 34 % son solteros. Sólo una persona es viuda.

- . El nivel de estudios que destaca globalmente es el nivel de estudios medios, el 43,48 %. Dicho nivel desciende al 33,33 % cuando es sólo el de los varones y asciende al 50 % cuando se trata únicamente de mujeres.

Las mujeres, incluso al nivel universitario, si las comparamos con los hombres en lo referente a la instrucción se encuentran a un nivel inferior.

- Tanto para los hombres como para las mujeres (sobre todo las mujeres) la profesión más abundante es la de "empleados y funcionarios": 44,44 % para los hombres y el 71,43 % para las mujeres.

Dos de los nueve hombres son simplemente obreros, y cuatro de las 14 mujeres tienen como profesión sus labores.

- La edad, la profesión y la instrucción - bastante comunes para todos los miembros - aportan ya de entrada un elemento para la cohesión del grupo.

En base, finalmente, a todos estos datos parece que nos encontramos ante un grupo de la clase media baja.

NOTAS AL CAPITULO XXIII

1. El nombre real de la comunidad no es ese, sino el de otro hombre de Iglesia que se destacó por sus escritos sociales y por sus actividades de este tipo. Nosotros le hemos dado el nombre supuesto de Hélder Cámara porque, primero, así mantenemos el anonimato de la comunidad, y segundo, porque este hombre, como aquel viene - distinguiéndose en este aspecto.
2. El párroco tenía razones para temer. Basta recordar las sentenciosas palabras del presidente Arias para con los creyentes que - di gamoslo con broma en la expresión - se salie se de la sacristía. "El gobierno mantendrá las condiciones que permitan a aquella (Igle sia) desempeñar sin trabas su sagrada misión ... pero rechazará con la misma firmeza cual quier interferencia en las cuestiones que, por estar enmarcadas en el horizonte temporal de la comunidad, están reservadas al juicio y decisión de la autoridad".

Periodico A.B.C., 13 - 11 - 74



CAPITULO VIGESIMO CUARTO

La estructura de la comunidad. Sociograma

I. Numeración de los miembros de la comunidad

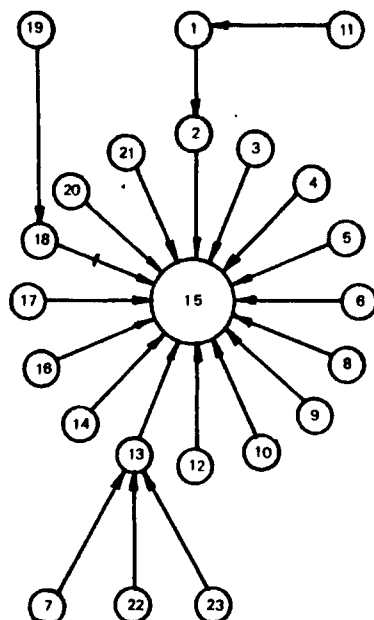
1. Mercedes de Santos
2. Loli Maestre
3. Vidal Montarelo
4. Victoria Polaino
5. Alejandro Retana
6. Teresa de Retana
7. Jesús Salas
8. Gloria Retana
9. Isabel de Solano
10. Concha Sánchez
11. Conchita Omite
12. Valentín Lorente
13. Santiago Calvo
14. Mary Carmen Abellán
15. Arturo Pascual
16. Juan José Sánchez
17. Julita Sánchez
18. Antonio García Panizo
19. Ma Antonia de García
20. Javier
21. Ester
22. María Jesús
23. Ramona

# II Sociomatriz

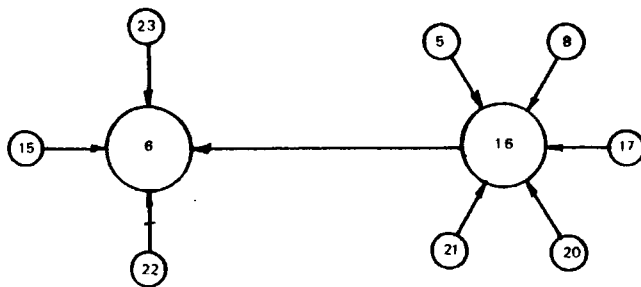
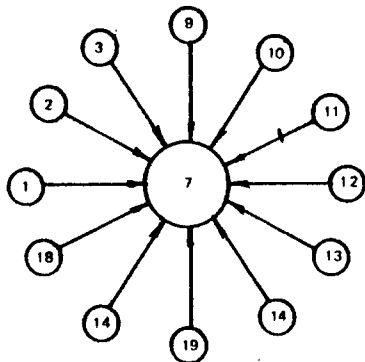
	Aceptación t. religioso	Rechazo t. religioso	Aceptación t. social	Rechazo t. social	Aceptación personal	Rechazo personal
1	11				5, 11, 12, 13, 16, 23	591 6, 10
2	1					
3						7
4					17	
5						
6		15, 16, 22, 23		15, 16, 22, 23		2, 15, 16, 17, 18, 22, 23
7		1, 2, 3, 4, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 18, 19		3, 9, 10, 11, 12, 13, 14	8	12
8				18, 19	7	
9					10, 6	3
10					9	20
11		7			1, 2	
12					3	
13	7, 22, 23		7, 22, 23	6	22	
14					15	
15	{ 2, 3, 4, 5, 6, 8, 9, 10, 12, 13, 14, 16, 17, 18, 19, 20, 21		{ 2, 3, 4, 5, 6, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21		14, 18	
16		17, 20, 21, 5, 8		17, 20, 21		1, 8, 14, 21
17					4	5, 13
18	15, 19				19	
19						
20					21	
21					20	
22		6		1, 2, 5		4, 11, 19
23				7, 8		9

### III. SOCIOGRAMAS

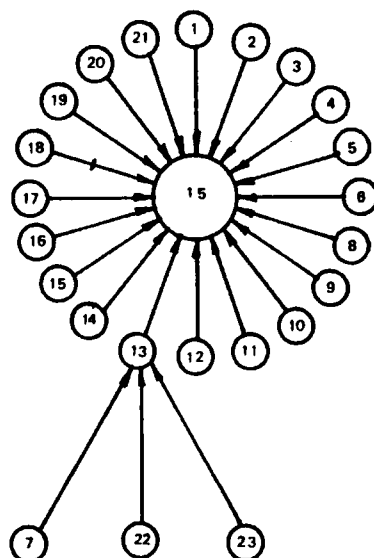
## 1. Aceptación de liderazgo religioso



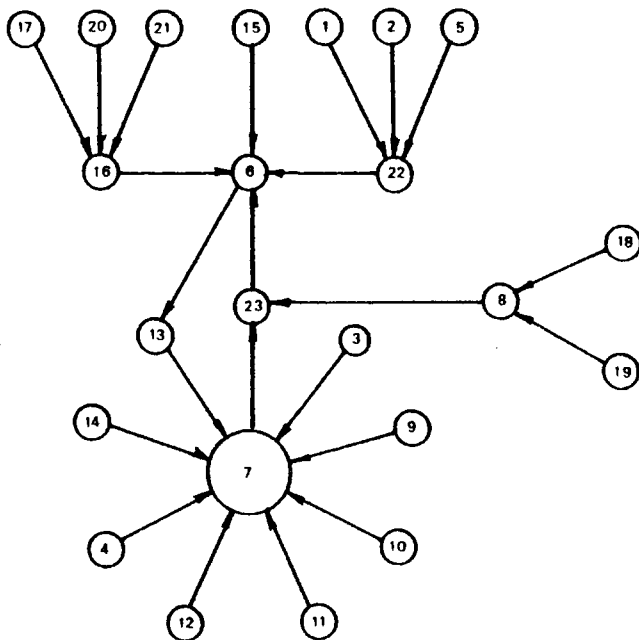
## 2. Rechazo de liderazgo religioso



### 3. Aceptación de liderazgo social

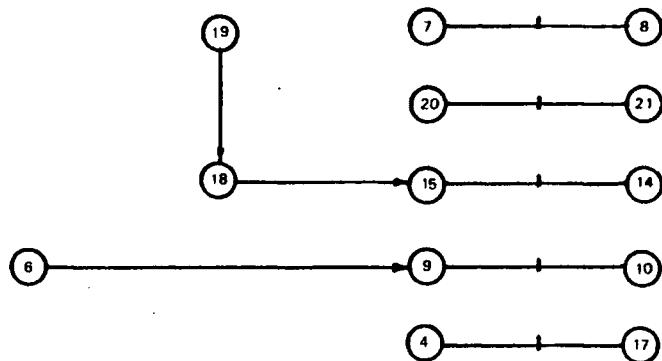
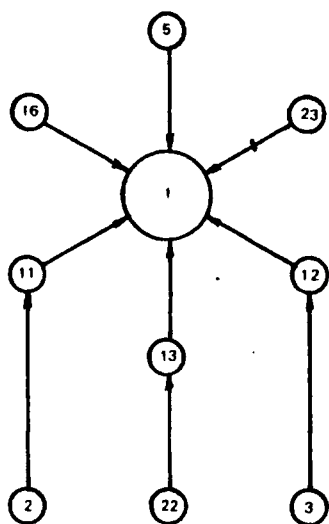


## 4. Rechazo de liderazgo social

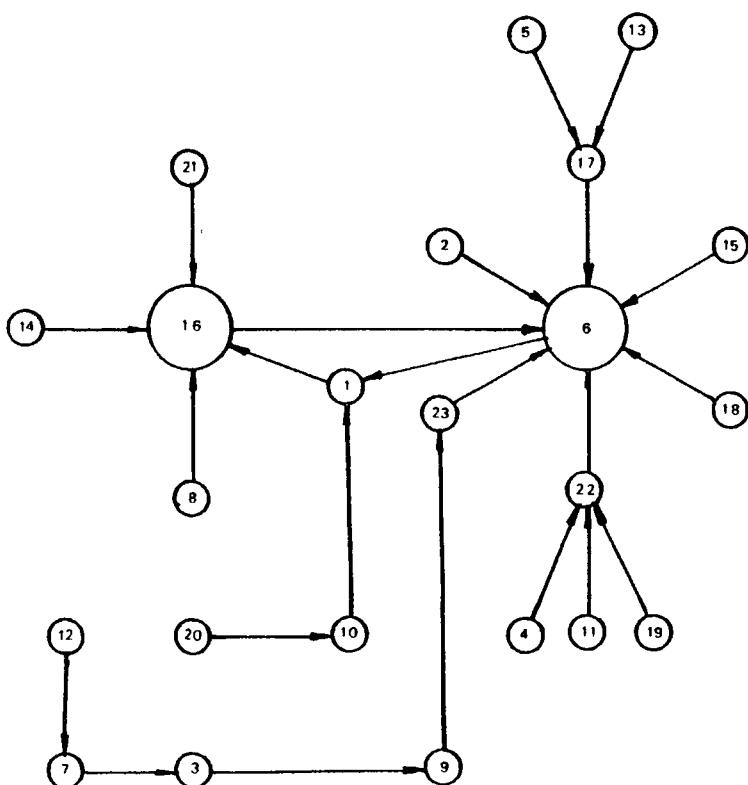




## 5. Aceptación personal



## 6. Rechazo personal



#### IV. INTERPRETACION GLOBAL

##### 1. Aceptación de liderazgo religioso y social

Hay una aceptación prácticamente unánime y casi idéntica de todos los miembros de la comunidad del número 15 como líder religioso y social. Para el Liderazgo social lo aceptan 19 de los 23 miembros existentes, y para el religioso, unos pocos menos, 16. Ahora bien, todos menos uno, de los que no lo eligen, eligen a miembros que a su vez aceptan como líder al número 15. Como se ve es un líder absolutamente reconocido, y peculiar: abarca los dos tipos de liderazgo, el religioso y el social. El sacerdote - "el cura" - de la comunidad cuenta sólo con tres votos para liderazgo religioso, y además acepta al número 15 como este tipo de liderazgo.

La pregunta surge espontáneamente: ¿quién es esa persona que goza de un grado de aceptación tan considerable para ese puesto?

##### A. El líder

Ha sido un sacerdote de la congregación de S. Vicente de Paul (paules). Es doctor en Teología, y enseña en dos centros teológicos de Madrid. Actual-

mente está casado y no ejerce el sacerdocio.

Pertenece a la comunidad desde los primeros momentos de la existencia de ésta. Después, por solidarizarse con ella se vió obligado a abandonar con otros compañeros religiosos la casa parroquial y marcharse a vivir, en medio del barrio, a un piso; desde hace pues ocho años está dedicado a la comunidad. Es, por tanto, su líder y al mismo tiempo quien realiza la función de sacerdote.

Destaca en ideas y en actividades que la comunidad valora. La comunidad valora la defensa de los derechos del hombre, la consecución de una sociedad democrática y justa, una iglesia emancipada del poder y del dinero ... pues bien, él en esta línea va el primero. Interviene para informar sobre las reivindicaciones de la huelga que está teniendo lugar, para comunicar a los presentes sobre la petición al Cardenal Tarancón para que permita asambleas de obreros en las iglesias, para condenar la persecución - que los Gobiernos fascistas sudamericanos están realizando sobre cristianos socialmente comprometidos. Interviene con frecuencia y se expresa bien. Todos le entienden, pero no solo interviene, actúa también. Asiste a manifestaciones, a asambleas, y ha puesto carteles y ha hecho pintadas durante el régimen ante-

rior. Dedicar mucho tiempo a la comunidad.

Actúa de acuerdo con las exigencias de ayuda mutua. Él está siempre dispuesto a ayudar a los de la comunidad en cualquier necesidad con que acudan a él. Lo mismo presta su tiempo para preparar a padres y padrinos al bautizo de su hijo y ahijado, que hace valer su influencia ante Maternidad para que un matrimonio pueda adoptar un niño, que en compañía de los demás miembros de la comunidad limpia el suelo del salón que quedó sucio después de una reunión. Existe en la comunidad el convencimiento de que se puede recurrir a él.

Cuando no se halla presente la comunidad se relaja. Además, en los subgrupos o equipos, el líder que despunta se eclipsa cuando él aparece. Este - primer aspecto - relajación - animación - con la ausencia o presencia respectivamente del líder lo hemos podido observar repetidas veces. Citaremos solo dos hechos. Primero, cuando va a celebrarse la Eucaristía los compañeros van reuniéndose antes de la hora, y allí fuman y conversan; si llega el momento de empezar y Arturo no ha llegado todavía se crea una sensación de descontento y se oyen "sotto voce" leves críticas, pero ninguno de los presentes ni siquiera los sacerdotes, miembros también de la

comunidad se atreven a decir: "vamos a empezar". Pero cuando él llega se nota en la cara de todos alegría, y se disponen y guardan silencio. Se forma una atmósfera de aglutinamiento.

Segundo, cuando el líder marcha de vacaciones, por ejemplo, en Navidad se dice que aunque él esté ausente tendrán lugar la Eucaristía u otras reuniones o actividades, sin embargo cuando no se suprimen dichos actos a última hora, asisten muy pocos compañeros.

Describiremos también un hecho del aspecto que hemos apuntado más arriba: cuando el llega anula a los líderes que afloran en los subgrupos o equipos.

Estábamos reunidos celebrando la reunión de equipo. Estábamos tratando el tema de la fe y el compromiso social del cristiano. La cuestión concreta era si la fe podía considerarse como el motor del compromiso. Gracias a las intervenciones de un des-puntante líder la cuestión quedó zanjada: puede ser lo. A esto llegó casualmente Arturo. La reunión se interrumpió. Desde aquel momento Arturo polarizó la conversación. Y sin que él lo insinuara se le comunicó de lo que se estaba tratando. Mientras tanto ese líder se limitó a hablar como uno de tantos, sin imponerse. El líder dijo que la fe no es ese motor.

El compromiso socio-político surge de un análisis de la realidad y de unas técnicas. Lo contrario es pedir a la fe algo que no es suyo. A la cuestión se le dió otra solución como acabamos de ver, y, sin embargo, el incipiente líder no se atrevió a decirle que él opinaba de forma diversa.

Este líder es el punto central donde se dirigen los demás miembros de la comunidad para transmitirle información, comunicar problemas o exponerle confidencias. En la historia de la comunidad varias personas se han retirado de ella por motivos diversos, pues bien, todas ellas han ido a consultar con él.

Nuestro líder no solo es el receptor de la comunicación sino también el que propone, encauza y decide. Cuando yo me interesé por conocer y estudiar la comunidad me dirigí a él. Me dió la conformidad, y bastó decir en una reunión que era amigo suyo para que los demás me acogieran y me trataran con franqueza desde el primer momento, y eso que en aquella época las comunidades de este tipo sentían fundados celos a las caras desconocidas: era la época del decreto-ley antiterrorista.

Arturo, así se llama, tiene un tino especial para responder a lo que la comunidad espera de él.

Por ejemplo, cumple con las normas del grupo: asistencia a los actos comunitarios, no adopta posturas autoritarias. Corrige desviaciones: a una madre que reprende inadecuadamente a su hijo; a un hombre obrero que dice que los líderes sindicales abusan de los obreros porque quienes hablan en las asambleas son sólo ellos. Vive conforme a la austeridad que se valora en la comunidad.

En fin, Arturo se caracteriza por ser un líder netamente informal. No apoya su liderazgo en ningún tipo de estructura formal. El, como líder, es el fruto genuino de un grupo verdaderamente informal. Con el grupo se emancipó de la parroquia y con él ha ido viviendo entregado a él, y a cambio de su dedicación, capacidad de expresión y de haber sobresalido en la asimilación de la ideología y en las actividades de la comunidad, ésta le reconoce sinceramente como líder.

Hace poco más de un año dió a conocer formalmente y a toda la comunidad que estaba reunida su decisión de abandonar el sacerdocio para casarse. La mujer con la que pretendía contraer matrimonio era una chica de la comunidad. La comunidad, de algún modo lo venía intuyendo.



Como quiera que el Papa se ha mostrado reactivo a las secularizaciones de los sacerdotes, y no se prevee ningún cambio rápido en su actitud, nuestro líder con trajo matrimonio civilmente. Desde entonces dejó de presidir la Eucaristía, y otro sacerdote, miembro de la comunidad empezó a ejercer ese ministerio en la co munidad.

¿Como ha repercutido este acontecimiento en la comunidad? ¿Ha perdido su liderazgo? De ningún modo. El sociograma como mostramos más arriba nos ha decla rado que sigue siendo aceptado como líder total, es decir, líder religioso y líder social.

## 2. Rechazos del liderazgo religioso y social, y conflictos

El rechazo de liderazgo religioso (sociograma número 2) se centra en los números 7, 16 y 6.

El número 7 corresponde a Jesús Salas

El número 16 corresponde a Juan José Sánchez

El número 6 corresponde a Teresa de Retana

Quien más rechazo recibe es, desde luego, Jesús Salas. Este es un miembro que llegó a la comunidad al principio, hace diez años, entonces era muy joven:

tenía 16 años. Tiene el mérito de ser de los primeros y de haber permanecido mientras tantos otros abandonaron la comunidad; es asimismo aceptado como persona (sólo es rechazado por uno en lo referente a compañero de viaje).

Su rechazo para Líder religioso opinamos que se debe a varios factores conjuntados: Primero, no ha llegado a vibrar por la ideología; segundo, ha asistido a poquísimas manifestaciones (de "esas en que uno se jugaba el tipo"), tercero, en igualdad de condiciones opta por ganar dinero haciendo horas "extra" que asistir a reuniones de equipo, a la convivencia de toda la comunidad...

En resumen, estimamos que es un rechazo forzado, es decir, si a la comunidad se le pone en la tesitura de tener que rechazar, rechazan a Jesús, pero no es un rechazo que surja de inmediato.

Los otros dos rechazados son un hombre soltero (número 16) y una mujer casada, de las mayores en edad (número 6). Ambos rechazos obedecen quizá a la falta de asistencia e identificación con la comunidad.

Si ahora pasamos al rechazo de liderazgo social advertimos que el número 7 sigue siendo el más

rechazado - valen las mismas razones de antes - pero a la vez hay varios pequeños núcleos a quienes se les rechaza como líderes sociales. Una cosa es importante que subrayamos: ausencia de rechazos recíprocos.

Dicha ausencia explica la no existencia de conflictos en la comunidad. Hace ya algunos años que no hemos presenciado en la comunidad tensiones, fuertes discusiones, críticas mutuas ...

### 3. Aceptación y rechazo personales

En cuanto a la aceptación, el único núcleo existente es el número 1, que es aceptado como persona (compañero de viaje) por nueve, seis de ellos directamente.

El número 1 corresponde a Mercedes de Santos, una chica soltera, profesora que disfruta de una gran simpatía humana. Es alegre, comunicativa, servicial... Nos extrañó que no apareciese en el sociograma como un contrincante al liderazgo social. En todo caso, es la persona que cuenta con más aceptación a nivel de trato humano.

A continuación nos encontramos con cinco pares de elecciones mutuas:

Tres corresponden a matrimonios, y dos a mujeres con una cierta edad. Esta elección (por lo que se refiere a los matrimonios) está de acuerdo con lo compenetrá dos que de hecho viven los matrimonios de la comunidad, y con las ideas y valoraciones del matrimonio y la familia que están presentes en la Comunidad.

Los múltiples puntos donde inciden los rechazos nos evidencian una vez más la ausencia de miembros rechazables sea por sus ideas contrarias a las de la comunidad(contestabario) sea por sus acciones, sea en fin, por su talante personal.

CAPITULO VIGESIMO QUINTO

Entrevistas en profundidad

## I. PRIMERA ENTREVISTA

Marido:

"Nací hace cuarenta y un años. Cursé estudios hasta concluir el Bachillerato. Me puse a trabajar; después, el servicio militar y, cuando regresé del servicio, me case con N. Hace dieciocho años que - nos casamos. Hoy tenemos cuatro hijos. La mayor tiene diecisiete años. Hace tercero de BUP. Es una chica muy responsable. El segundo es un varón: es bien diferente de su hermana. Este curso le han quedado varias asignaturas. Le sigue una chica, y el menor es también un varón. Tiene trece años. ¡Es un bicho! Supera en travesuras a niños mayores que él."

"Mi profesión es ayudante de obras."

"Mi mujer es un año menor que yo. El nuestro es un matrimonio, yodiría que armónico. A veces tenemos nuestros roces. Siempre es por cuestión de la educación de los hijos. Mi mujer dice que sigo la línea dura y tradicional referente a la educación."

"Mi mujer no trabaja fuera de casa."

"Ni ella ni yo somos militantes de ningún partido político o sindicato. A los dos nos encanta la naturaleza, el campo, los animales ... Si tuviera la

vida resuelta pondría una granja en el campo".

"¿Cómo catalogarías tu vida religiosa antes de haber entrado a formar parte de la comunidad'?"

"Yo, por mi parte, tengo que decir que de niño llevé una vida religiosa intensa. A veces recuerdo(ahora me da vergüenza) que deseaba fervientemente entonces morir después de haber comulgado para poder ir al cielo. Posteriormente, de adolescente, de joven y de adulto, no abandoné las prácticas religiosas pero eran más bien por cumplir, por dejar tranquila mi conciencia.

Esposa:

"También yo he practicado siempre la religión. De soltera pertenecí a la Acción Católica, pero siempre fué una religiosidad formalista, y siempre me sentí constreñida por una serie de miedos, de tabues, pecados" ...

"Antes del año 1974, año en que entramos a formar parte de la comunidad, "Helder Cámara", los dos estuvimos algún tiempo en una comunidad de kikos. No nos daba aquello (no hubieramos podido precisarlo entonces) que íbamos buscando. No nos encontrabamos satisfechos de cómo habíamos vivido y seguíamos viviendo la fe. Por eso dejamos aquella comunidad."

Marido:

"Un joven que había estado a punto de ordenarse sacerdote, vecino nuestro y al que le habíamos hablado de nuestras inquietudes nos puso en contacto con la comunidad. El pertenecía ya a ella (hace ya algunos años que la dejó). Empezamos a asistir. El lugar de las reuniones dista unos siete u ocho kilómetros de casa. Ya al principio nos gustó porque se participaba más en la religión que en la otra comunidad donde estuvimos anteriormente y porque podíamos razonar nuestra fe (si se puede decir así).



Esposa:

"Yo seguí asistiendo porque me encontraba a gusto con todas aquellas personas con quienes entré en contacto, porque se vivía la religión y porque se proyectaban cosas por el pueblo."

Marido:

"Yo, por mi parte, también encajé porque cada día encontraba más motivos para vivir mi fe: los encierros, las eucaristías por los estudiantes y obreros asesinados por la policía, las asambleas celebradas - por la amnistía ... eran algo que no consideraba como una denuncia legítima de los cristianos frente a la injusticia y la opresión del franquismo."

"En fin, por esos motivos decidimos continuar."

"¿Qué ideas caracterizan a nuestra comunidad?"

"Resumiendo mucho:

- seguir las enseñanzas del Evangelio
- compartir ideas y bienes con los miembros de la comunidad.
- respeto a las ideas de los demás.
- lucha en favor del pueblo.
- integración en el pueblo."

"Lo que ocurre es que no siempre hemos sabido llevar eso a la práctica, hasta las últimas consecuencias."

Esposa:

"La comunidad, aun cuando en ella existan fallos y deficiencias como, por ejemplo, ciertas murmuraciones o algunos sean muy reservados, es un grupo donde hay amistad, ayuda, simpatía mútua ... Nos queremos de veras."

"Mira, cuando murió mi suegro, ocurrió de una forma rápida; después, todo fue precipitado, fuera de su domicilio, dificultades de comunicación ... Pues mira, los únicos, fuera de los familiares, que nos acompañaron fueron los de la comunidad. No faltó ni uno. Ya ves que es un grupo en donde hay amistad realmente."

Marido:

"La clase social de los que pertenecemos a la comunidad ... Hay de todo. Por una parte, hay sueldos que van desde las 20.000 pesetas mensuales hasta las 150.000. También gente en paro. Por otra parte, desde gente que dejó la escuela cuando tenía doce años hasta universitarios."

"Es curioso, sinceramente, que ni el dinero ni la instrucción han creado diferencias entre nosotros."

Esposa:

"Las acciones a que te lanza la comunidad son participación en los movimientos populares en defen-

sa de la libertad y de la justicia ... aunque en los años del franquismo (te confieso) que sentíamos miedo al ir a las manifestaciones, sin embargo había que ir porque era nuestro deber."

"Jamás podré olvidar el miedo que pasé en una manifestación. Nos acorraló la policía. Mucha gente corrió y se metió en los bares pero los 'grises' iban detrás y los metían en furgonetas. Yo le dije a Mercedes, otra compañera de la comunidad, que continuáramos andando normalmente. A esto, como un relámpago, llegaron a nuestro lado un grupo de 'grises'. Junto a mí, muy pegado, andaba uno de ellos. Me fijé en su cara. ¡Que ojos! Parecía una fiera. Yo, por hablar algo, le dije a Mercedes: ¡Que frías tengo las manos! Y él se me dirigió y me dijo ¡Cerde! Habrás estado cogiendo piedras del suelo para tirárnoslas. "Sentí una sensación ... Me temblaban las piernas. Mercedes me hizo un gesto para que mantuviese cerrada la boca."

"Ya ves, pasábamos miedo porque se exponía una. Para decirte que cuando asistía yo, él (el marido) se quedaba en casa, y viceversa. Pensando si los niños ...

"Actualmente, profundizamos en la vivencia religiosa, en la Teología, y encaminamos nuestra lucha al interior de la Iglesia institucional. Nos solidarizamos y colaboramos con las iniciativas que nos

proponemos las organizaciones y movimientos de liberación en favor del pueblo."

Marido:

"La comunidad nos ha dado mucho. Nos ha hecho cambiar mucho: Nos abrió los ojos a la realidad social enseñándonos a analizarla. Nos eliminó encuadramientos mentales religiosos que nos oprimían, nos ha liberado en ese sentido. Nos ha hecho ser críticos. Nos ha sacado de una vida cómoda, aburrida ... para conocer los problemas de la gente y hacer algo en favor del pueblo. Nos ha cambiado el concepto de pecado que teníamos."

Esposa:

"Respecto a la liberación interior que la comunidad me ha dado: Yo, antes de pertenecer a la comunidad, no me atrevía a hablar de todos los temas delante de N (el marido). Ahora lo hago libremente."

"La comunidad me ha facilitado entrar en contacto con el pueblo y hacer algo por él. Yo me siento feliz aportando algo a los demás."

Marido:

"Las comunidades de Iglesia Popular y los Obispos ... Las comunidades han tomado unas opciones políticas que distan mucho de las mantenidas por los

Obispos. Estos no solamente nos las apoyan si no que se las quieren cargar. ¿Sabes por qué? Porque las comunidades les están descubriendo lo que deberían hacer y no hacen. Por eso no las tragan. Hay, sin embargo, un obispo, Alberto Iniesta, que sí ha dado la cara por las comunidades."

Esposa:

"Me preguntas si las comunidades están dependiendo de algún partido político o de algún otro movimiento social. Que yo sepa, de verdad que no. Jamás he captado nada de ello, y eso que llevamos ya seis años."

"Sin embargo, lo que ocurre es que están influenciadas por ideas de izquierdas de forma global pero no dependen de ningún partido de izquierdas. Tienen autonomía."

Marido:

"Hemos encontrado que fe y compromiso por el pueblo están perfectamente unidos."

Esposa:

"Los aspectos negativos que he encontrado en la comunidad son:

- No todas las ideas que se sostienen en la comunidad se llevan después a la práctica.
- Para algunos su compromiso se reduce a la comunidad.
- Numerosos miembros de la comunidad no se atreven todavía por respeto humano, según creo yo, ante el obispo y la gente a realizar cosas que en la mente de todos están claras: por ejemplo, que puedan presidir la Eucaristía no solo cualquier sacerdote secularizado y casado sino tan bien cualquier miembro de la comunidad, sea hombre o mujer.

## II SEGUNDA ENTREVISTA

"Soy como sabes, una mujer casada, Estoy casa da desde hace veinte años. Dios no~~me~~ ha dado hijos pero como a mi marido y a mí nos gustan los niños, adoptamos una niña. Tiene ya quince años. Está hecha una mujerona."

"Mi marido trabaja en una empresa de plásticos Nos llevamos bien, gracias a Dios. Yo no tengo estudios. Sólo fui a la escuela, que ahora llaman General Básica. Trabajo en las labores de casa."

"Yo pertenezco, como sabes, a la comunidad 'Helder Cámara'. Fuimos tanto mi marido como yo, de los primeros miembros de la comunidad. El continúa, yo la tuve que dejar."

"He sido desde siempre una persona religiosa. Las cosas de Dios me han gustado desde que me reconozco. En casa de mis padres, toda mi familia tenía mucha fe. Dos de mis hermanas son hoy religiosas de clausura. Yo he estado siempre cerca de la iglesia: he pertenecido a la Acción Católica, a las Hijas de María, a la Adoración Nocturna... No me he perdido la Misa, negligentemente, ni un solo domingo."

"Nunca he pertenecido a grupos o asociaciones de política, ni antes ni ahora."

"Como la comunidad se formó con gente - jóvenes y matrimonios - que asistían a la parroquia, resulta que mi marido y yo que asistimos también nos incorporamos en la comunidad."

"Bien, bien, nunca me he encontrado en la comunidad; al principio, si cabe, me sentía mejor que después, porque entonces se hablaba más del Evangelio y de la Biblia. El principio sería por el año 1970 o antes. Mi marido ha estado siempre más a gusto que yo. Pero continuaba y me llegaron a hacer la tesorera de la comunidad."

"¿Cómo veía yo la comunidad?"

"Pretenden - antes como ahora porque sigo todavía en contacto aunque no asisto - vivir un cristianismo destacando mucho más lo humano que lo espiritual. Siguen el camino de Cristo preocupándose de las necesidades de las personas. Pero este camino no lo sigue toda la comunidad sino algunos nada más."

"Preocupación por lo temporal, interviniendo en política. No comprendo que para ser cristiano haya - que meterse en huelgas."

"Ahora bien, tampoco me parecía correcta una comunidad que se dedicara a celebrar la Eucaristía y a rezar solamente, es decir, sin preocuparse de lo temporal."



"Para mí la comunidad ha de consistir en un conjunto armónico: ni rezar un Padrenuestro para que Dios arregle el mundo ni tampoco dejar de pensar en Dios."

"Hay un intento para inculcar sus ideas a los demás sin advertir que los demás tienen ya sus propias ideas desde hace años."

"No me agrada que se pretenda formar políticamente a los niños."

"También me parece un absurdo que el niño sea bautizado sólo cuando sea mayor. Al niño, si no se le enseña a andar, nunca andará. Así ocurre con lo religioso."

"Por otra parte, ¿crees tú que está bien que N. N. (un sacerdote de la comunidad) porque el Papa no se ha dado prisa en darle la secularización se haya casado por lo civil? Yo no estoy de acuerdo con eso. Lo veo muy mal."

"Bueno, mirando atrás, por el año 1977 dejé la comunidad. No me despedí a 'lo francés'. Les dije claramente a todos por qué pensaba dejarla."

"Esto no significa que me haya enemistado con los demás. Nada de eso. Vienen por casa, Mercedes le da a la niña clase de guitarra, nos visitamos ... Tampoco yo le quito a mi marido que vaya a la comunidad. Hay que respetarse."

"Los aspectos buenos que encontré en la comunidad fueron:

- Amistad entre todos, ayuda mútua, sinceridad...
- Preocupación por los pobres.
- Al principio catequesis a los niños, atención a los gitanitos ..."
- " Y los aspectos negativos:
- Siempre hablando de política y de sindicatos.
- Criticando a Tarancón y a los obispos.
- Inculcando sus propias ideas a los demás
- Enseñándoles política a los niños (hablándoles de eurocomunismo, opción de clase...)
- Invitando a ir a las manifestaciones y a las huelgas.
- Las Misas... son más bien una reunión cualquiera que algo religioso: ni se pone el sacerdote los ornamentos, ni se encienden las velas, los seglares rezan cosas que pertenecen al sacerdote, toda la Misa sentados ...
- No se reza ni se medita en el Evangelio.
- Hasta en el Evangelio y en la Biblia ven política".

"Si exceptúo la amistad con los de la comunidad, ésta no me ha dado nada de lo que tenga que alegrarme. Sinceramente, más bien tuve que aguantar y esforzarme en comprender lo que decían, porque una cosa quiero decirte: que son sinceros, esas cosas que dicen las sienten."

"Ahora, por el contrario, me encuentro tranquila no teniendo que escuchar el mismo disco".

"No pertenezco a ninguna otra comunidad y cumplo ahora como cristiana mis obligaciones religiosas en la parroquia."

CAPITULO VIGESIMO SEXTO

Elementos estructurales de  
grupo

## I. LA IDEOLOGIA

La ideología que sustenta la comunidad la hemos llegado a formular en base a los documentos de tipo doctrinal que ésta ha suscrito; a las ideas y motivaciones que ha expresado en sus comunicaciones y cartas; a los razonamientos que sus miembros nos ha dado, cuando en entrevistas, les hemos interrogado por el sentido de sus compromisos, de sus actividades, de su visión de la sociedad y de su fe en Jesucristo.

Quizá los tres postulados básicos de esta ideología sean: una visión dualista de la sociedad (oprimidos y opresores), la opción de clase u la opción por el pueblo oprimido y la fe o adhesión a Jesús de Nazareth.

Empecemos por la fe en Jesús. La comunidad profesa una fe en Jesús que es fruto de una lectura del Evangelio. Diremos con más precisión: de la Biblia.

En efecto - siguiendo de cerca la Teología de la Liberación a la que recurren -, la comunidad, para la cual el valor prioritario es la liberación integral de los oprimidos, constata que el Dios de Jesús es el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob; el que se reveló a Moisés diciendo que quería liberar a su pueblo de la opresión de los

egipcios y empujando a Moisés a una acción política en su nombre para conseguir esa liberación. El Dios de Moisés es un Dios eminentemente político, y contrario al orden constituido, por injusto y opresor. Es realmente un Dios que está por la revolución. Porque la salida de los israelitas de Egipto fue un hecho revolucionario.

El libro bíblico Exodo es el punto de arranque de esta lectura de la Biblia.

Cuando los israelitas se constituyen en Monarquía. Los profetas siguen representando al Dios revolucionario. Estos denuncian toda situación de injusticia y protesta cuando el pueblo es privado de sus derechos ("Practicad el derecho y la justicia, librad al oprimido de manos del opresor, y al forastero, al huérfano y a la viuda no atropelleis; no hagais violencia ni derrameis sangre inocente en este lugar ... si no oís estas palabras, por mí os juro - oráculo de Yavé - que en ruinas parará esta casa". Jer. 22, 3 - 5).

Durante el destierro del pueblo, los profetas alimentan su esperanza con la promesa de la venida del Mesías - el nuevo Moisés, el enviado de Dios - que vendrá a restaurar el reino de Dios como una sociedad de liberación, de justicia y favorable a los pobres (Sofonías, 3, 11-13).

Jesús de Nazareth anuncia la inminencia del Rei no de Dios (Marcos, 1 y 14 - 15). De esta manera mantiene inequívocamente la continuidad con la perspectiva de los profetas y con lo que podríamos llamar la "militancia política" del Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. El Dios de Jesús es el de Moisés, aunque Jesús le reconoce como Padre suyo y nos enseña que es Padre nuestro.

Dentro de esta perspectiva, Jesús significa, sin embargo, un dato nuevo: El mismo declina hacerse líder político, en el campo diríamos técnico de la "praxis" política. Se mantiene en el plano de profeta comprometido, alineado con los pobres y marginados en contra de los ricos y opresores. Esto le lleva a ser condenado por subversivo - con una colaboración de los grandes sacerdotes, que lo consideraban blasfemo - y ejecutado.

De esto no se deduce que Jesús quiera de los creyentes un abstencionismo político, ni siquiera en el plano más técnicamente político en el que se mueven por ejemplo, los partidos. Tampoco Jesús se dedicó a la ciencia ni a la teología, ni salió de Palestina, y eso no significa que los cristianos debieran abstenerse de ello.

El Padre de Jesús, que es el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, quiere, como siempre, ardientemente

la justicia en favor de los pobres y oprimidos, la liberación del pueblo. Pero nos deja a nosotros la responsabilidad.

La fe, en resumen, tiene para la comunidad una medicación política.

Sigamos con el segundo postulado: la opción por el pueblo.

¿Qué entiende la comunidad por pueblo?

¿Qué significa su opción por él?

La comunidad entiende por pueblo, primero, la amplia base de la realidad social carente de los recursos que controlan el tener, el poder y el saber, a la que se niega el derecho a configurar con libertad creativa y protagonismo su proyecto de vida y sociedad.

Segundo, las comunidades autóctonas y nacionalidades oprimidas en su propia identidad colectiva.

La opción por el pueblo significa o ser de él o bien asumir su vida y su causa. Se trata, pues, de una solidaridad activa en la lucha del pueblo.

Desde estas dos posiciones - fe y compromiso con el pueblo - la comunidad analiza la Iglesia, la "Iglesia Oficial" y el Estado franquista sobre todo, dentro de cuyas estructuras ha estado viviendo.

La visión dualista de la sociedad es como el prisma a través del cual se observan todas las parcelas de



la realidad social.

#### A. Análisis de la "Iglesia Oficial"

La guerra civil enfrentó a las diversas clases sociales españolas. La clase dominante no toleró el peligro que para su dominio y su poder entrañaba el Frente Popular y promovió la guerra para aniquilarlo.

Una gran mayoría de católicos, identificados con los intereses dominantes o movidos por su ideología religiosa que los favorecía, les apoyaron activamente. La Jerarquía, con sólo dos excepciones, les bendijo incondicionalmente, bautizando la guerra como "Cruzada" y condenó a los republicanos.

La clase dominante estableció un régimen dictatorial con el que asegurar la explotación del pueblo. Y la Iglesia, considerándose parte de los "vendedores", ofreció toda clase de apoyaturas y legitimaciones "religiosas" a esta dictadura y quiso aprovecharla para "evangelizar" al pueblo ...

La Iglesia institucional no ha roto con su alianza de la "Cruzada", sólo tímidos y aislados esfuerzos de independencia ha realizado en los últimos años del Franquismo. Pero es un hecho - sigue teniendo una gran fuerza legitimadora de la opresión y la explotación bajo múltiples y solapados razonamientos: resig

nación, pasividad, esperanza espiritualista, unidad interclasista, idolatría del orden, la autoridad y la ley, individualismo de todo tipo.

Posteriormente, establecido el régimen de partidos y llevadas a cabo las primeras elecciones, comienza a prestar su apoyo a una opción democrática conservadora, encarnada en el Partido del Gobierno. La Jerarquía en cuanto expresión máxima de una estructura de poder y en convivencia con los sectores conservadores de la Iglesia, ha pasado paulatinamente de una actitud de silencio, a la ofensiva para mantener las posiciones de poder que había conseguido durante la dictadura, de espaldas a la modernidad y en contra de su misión evangelizadora.

Reflejo de esta actitud son, entre otros, los siguientes datos:

- Los acuerdos parciales entre el Estado y el Vaticano que todavía mantienen privilegios importantes del Concordato de 1953.
- La aprobación del impuesto religioso
- El reconocimiento de la validez civil de matrimonio canónico.
- La oposición radical a la despenalización del aborto.
- La defensa de los centros de enseñanza privados, confesionales, católicos y clasistas, subvencionados por el Estado.

Estas actitudes tomadas en su conjunto muestran que esa Iglesia sigue identificada con la clase dominante.

B. Análisis del Estado franquista y del nuevo régimen de partidos.

Durante los años de la dictadura franquista, el pueblo se ha visto explotado en beneficio de las clases dominantes. Y en el aspecto específicamente político - es bien conocido de todos - las clases populares han sentido vivamente:

- la opresión
- la negación de las libertades de asociación - política y sindical -, reunión expresión y huelga.
- la represión sistemática, y la persecución y encarcelamiento de los elementos más dinámicos de la clase obrera.

El establecimiento de una democracia, que tantas esperanzas despertó en amplios sectores populares, no ha supuesto un cambio en las clases sociales. El modelo de referencia de la democracia española es preferentemente la democracia europea, democracia burguesa y clasista, con unas estructuras burocráticas y caducas y con un resurgir del autoritarismo en la medida en que avanzan las organizaciones del pueblo. El poder político, económico e ideológico lo siguen detentando

los mismos, aunque con otros instrumentos.

La política económica, de las relaciones laborales, de la enseñanza, de las competencias de los municipios y de la seguridad ciudadana, son manifestaciones de una política de derechas que golpea fundamentalmente al pueblo, hasta el punto de llevar a amplios sectores del mismo a una situación extrema indigencia.

### C. Acciones a que lanza esta ideología

- Una opción por las clases populares que le lleve incluso a sentir y sufrir la opresión que estas padecen.

- Integrarse en las organizaciones de clase y participar en las acciones de lucha popular organizada contra la clase opresora en todos los ámbitos de opresión.

- Lucha intraeclesial encaminada, por una parte,, a eliminar la apoyatura y la legitimación ideológico-religiosa que la Iglesia institución ejerce sobre el sistema capitalista, y, por otra, a superar el clasismo en la misma Iglesia.

- Una evangelización en la que el anuncio del mensaje cristiano quede conexionado con la situación real e histórica de los hombres a quienes se dirige, de esta forma el anuncio evangelizador postula la crí

tica de la situación de opresión o no salvación en que se encuentran los hombres. Una doble referencia, por tanto, conlleva la evangelización: hacia la situación real existente y hacia la situación nueva en la que nos sitúa el Reino comprometido.

#### D. Aspiraciones que suscita la ideología

Por todas estas razones la comunidad siente como auténticas aspiraciones:

##### a. A nivel estructural:

a') En el plano político: que se reconozcan y protejan los derechos y libertades fundamentales. En el sector colectivo, libertad para afiliarse o crear asociaciones que en el plano social, político y sindical defiendan los intereses de su agrupación; derecho a decidir quien va a regir sus destinos, y de controlar los abusos del poder mediante el voto.

En resumen, oposición tanto al actual sistema político autocrático como a otro igualmente autocrático de signo contrario.

b') En el plano económico: establecimiento de una alternativa al sistema de producción capitalista en que quede eliminada definitivamente la explotación del hombre por el hombre.

c') En el plano socio-cultural: superación de la ideología burguesa y especialmente de los valores en que se funda. Se aspira a que la sociedad valore la paz como fruto de la justicia y del amor; la convivencia y la participación; la libertad, el progreso, el trabajo, la propiedad compartida ...

d') En el plano religioso: la reconversión de la Iglesia en comunidad, eliminando de aquella las clases sociales y la estructura de gobernantes-gobernados existente actualmente. Se desea que las clases populares ejerzan su protagonismo en la Iglesia.

b. A nivel personal o individual

La comunidad aspira a que el hombre, todos los hombres se sientan igualmente libres en el fondo de su ser. Aspira, en consecuencia, a ver eliminado todo tabú, todo miedo, toda sujeción a normas éticas trasnochadas y que agobian a la persona. Aspira a ver al hombre no supeditado a líderes ni a mitos de ningún tipo. A ver al hombre satisfecho de sus necesidades primarias y de instrucción. Aspira, en fin, a que el hombre sea libre en el plano familiar: superación del autoritarismo paterno; que la mujer esté en paridad jurídica respecto al hombre.

E. Asimilación de la ideología por los miembros de la comunidad.

La ideología ha sido asimilada por los miembros de la comunidad, y prueba de ello es la inexistencia de conflictos por motivos de la ideología. Todos saben cual es el pensamiento y los valores de la comunidad y que compromisos les exige. Citaremos un par de hechos que dan cuenta de lo que decimos.

Con motivo del II Encuentro Nacional de Comunidades Cristianas Populares, se pidió a los miembros de la comunidad que comunicasen el número de personas, que para ese motivo iban a venir de diversos puntos de España, que podían hospedar en su casa. Entre los miembros de la comunidad que ofreció hospedaje estaba Juanita. Esta ofreció hospedaje para dos personas en su casa. Una vez recibidas todas las ofertas se confeccionó la lista, y se la mandó a la oficina coordinadora de comunidades de Iglesia Popular. Al día siguiente, Juanita se dirigió a Mercedes, otra compañera de la comunidad, y la encargada de esta actividad, y le dijo que se retractaba del ofrecimiento, porque ella vivía sola, y los huéspedes podían ser dos hombres, y además se exponía a los comentarios de los vecinos. Mercedes le dijo que se sorprendía oyéndola hablar así: se declaraba esclava del "qué dirá la gente".

Y al terminar la discusión que continuó a estas palabras, Mercedes aconsejó a Juanita que revisara su postura porque la veía contradictoria con el modo de pensar de la comunidad.

El otro hecho consiste en una comunicación de Erminia que ha decidido abandonar la comunidad porque "la manera de pensar" de los demás compañeros le causa descontento. Dice así: "Pretendem vivir un cristianismo destacando mucho más lo humano que lo espiritual. Siguen el camino de Cristo preocupándose de las necesidades humanas de las personas. "

"Preocupación por lo temporal interviniendo en política. No comprendo que para ser cristiano haya que meterse en huelgas."

Este retazo de la ideología que desde un campo opuesto nos da esta mujer coincide perfectamente con la exposición completa que hemos hecho. Pero lo que queremos resaltar es que las repetidas protestas de Herminia no le han hecho dudar a los demás. Es más, cuando ésta decidió abandonar la comunidad debido precisamente a la incompatibilidad de modos de pensar entre ella y los demás (incompatibilidad solamente en el modo de pensar porque como personas o afectivamente se aprecian pues de hecho se invitan mutuamente a comer, van al cine juntos...), estos lo han visto razonable.



Finalmente, al echar una mirada evaluadora a esta ideología, hemos llegado a constatar que debemos calificarla hoy como ideología revolucionaria porque en relación a las estructuras tanto psicológicas como sociales y culturales presentes en la actual sociedad española, dicha ideología contracta con ellas y se propone cambiarlas.

## II. LAS NORMAS

De acuerdo con lo expuesto en la primera parte de este estudio, entendemos por normas del grupo a aquellas reglas de conducta en base a las cuales se juzgan buenas o malas, apreciables o rechazables, las opiniones o la conducta de los miembros del grupo.

Hemos podido detectar un conjunto de normas, propias de la comunidad que están influyendo en el comportamiento de sus miembros. Las hemos detectado por medio del contacto directo, es decir, observando y oyendo a los miembros de la comunidad, y también a través de la entrevista.

Cuando hemos hecho las entrevistas, algunos de los entrevistados no solo han coincidido en expresar las mismas normas sino que las han formulado casi en los mismos términos. No obstante, la formulación de las normas tal y como a continuación vamos a enunciar es nuestra. Hemos intentado expresarlas de forma concisa.

En la comunidad "Helder Cámara" hemos descubierto, pues, estas normas:

- Debes asistir y participar en los actos de la comunidad: Eucaristía, reunión de equipo, convivencia, asambleas, encuentros ...

- Debes aguantar las maneras de ser de tus compañeros y las molestias que te causen. Si no lo haces no aprovechas para ser miembro de la comunidad.
- La comunidad es un grupo religioso. No debes manipularla políticamente. Si lo haces contarás con la crítica abierta de tus compañeros.
- No debes imponer a los demás tus criterios y tus decisiones. Si lo haces eres un dictador.
- No debes tomar decisiones que afecten a la comunidad a espaldas de ella. Si lo haces, tus compañeros te censurarán, y esas decisiones no se tendrán probablemente en cuenta.
- Debes estar al servicio del pueblo y de sus organizaciones. Si no lo haces eres sospechoso de burgués y fascista.
- Debes solidarizarte con las comunidades cristianas populares y con sus sacerdotes que están sufriendo daños causados por la Jerarquía de la Iglesia o por el poder civil. Si no lo haces estás colaborando con el opresor.
- Debes entregar la cuota mensual. Si no lo haces se te reclamará.

Estas son algunas de las normas - quizá las más importantes - que integran el código de la comunidad "Hélder Cámara". Su análisis nos ayudará posteriormente, a expresar su naturaleza como pequeño grupo y, a la vez, como grupo informal

### III. LAS ACTIVIDADES

El mismo aspecto de independencia respecto a la institución que una simple lectura de las normas nos aporta, se puede observar asimismo cuando estudiamos sus actividades.

Debemos decir, en primer lugar, que la actividad la entendemos en el sentido que el término tiene en el uso corriente: lo que comporta acción, y es, como dice Homans, expresión del sentimiento (1). Después, es necesario que indiquemos que las actividades realizadas, unas las realiza la comunidad como tal. Estas son pocas: la Eucaristía semanal, la reunión de equipo, las convivencias. Otras actividades las ejecutan los miembros de la comunidad a título personal; los interesados son quienes emprenden voluntariamente dichas actividades pues a ninguno de ellos se les ordena expresamente que las realicen. Esta distinción es básica pues las actividades practicadas comportan riesgo y por tanto no se imponen. Pero el hecho de que la comunidad no sea responsable de las acciones que emprendan sus miembros no significa que la comunidad no sea el foco que haya iluminado los objetivos, y el horno que haya caldeado la voluntad de conseguirlos. Son actividades realizadas por los miembros de la comunidad a nivel per-

sonal, pero que se han emprendido precisamente por pertenecer a ella.

Hemos constatado, en tercer lugar, que las actividades van encaminadas a conseguir objetivos que suponen alteración de una situación dada. Son como un instrumento destinado a desmontar una realidad, esto es, a ejecutar un cambio. De esto hablaremos más adelante.

Finalmente, hemos de decir que las actividades son diversas y son realizadas como y cuando a sus ejecutores les parece. Nosotros, sin embargo, las hemos clasificado atendiendo a los objetivos que pretenden alcanzar <sup>(2)</sup>. Nos limitaremos a exponer algunas de ellas.

A. Actividades cara a objetivos sociopolíticos.

Una actividad, repetida con frecuencia en los últimos años de la vida de Franco y el año siguiente a su muerte, ha sido la recogida de firmas para pedir al Gobierno la amnistía, las manifestaciones callejeras por este objetivo, asambleas y Eucaristías en base a este tema. El diario Ya daba cuenta de una asamblea clandestina, tenida durante la noche, para estudiar el tema de la amnistía y adoptar posturas comunes cara a su consecución <sup>(3)</sup>

Miembros de la comunidad participaron con frecuencia en celebraciones por la amnistía.

Otras actividades en la que vienen tomando parte casi todos los miembros de la comunidad es en la asociación de vecinos de Carabanchel Bajo. La idea de su creación partió de la comunidad, constituyendo el grupo primero y más numeroso, y en la actualidad miembros de la comunidad, que forman parte, constituyen el grupo más dinámico de la asociación. Acciones que la asociación de vecinos ha llevado adelante han sido: conseguir casas a chavolistas del barrio, conseguir la reducción del precio del pan y también de los libros de texto, y, sobre todo, el fomento del asociacionismo entre la población.

Muchos miembros de la comunidad han colaborado con grupos políticos clandestinos y con los sindicatos ilegales en la tarea de hacer numerosas pintadas durante la noche y pegar carteles. Esta actividad era, como se puede uno imaginar, muy arriesgada. Algún día podremos saber el número de encarcelados en este tiempo por este motivo.

Han participado también lanzando octavillas y panfletos por los que se convocaba a la gente a manifestaciones, se invitaba a huelgas, se pedía el boicot a empresas o a ramos comerciales, se informaba de obreros en huelga y se pedía la solidaridad con ellos.

Casi todos han dado su firma para presionar al Gobierno a fin de que reconozca las reivindicaciones de los objetores de conciencia.

En muchas ocasiones han asistido a las eucaristías celebradas por obreros y estudiantes muertos por la policía, la guardia civil o los guerrilleros de Cristo Rey.

#### B. Actividades cara a objetivos sindicales

Los miembros de la comunidad entregan mensualmente una cuota que va a un fondo común. De este fondo se saca para pagar gastos de luz y limpieza del local donde se reúnen, para los gastos de autobús que usan el día que van a la convivencia y para entregar a obreros en huelga.

Con este fondo se ha colaborado a las cajas de resistencia que han asistido a los obreros que mantenían huelgas tanto de carácter reivindicativo como estructurales. En esta actividad, toda la comunidad colabora.

Varios miembros de la comunidad han aceptado puestos de responsabilidad dentro del sindicato oficial. El motivo que les impulsó a tomar estos cargos (enlaces sindicales, jurados de empresa) era garantizar la defensa de los derechos de los obreros, pues es de to-

dos sabido que la historia del sindicato verticalista está llena de casos en que los representantes de los obreros se vendían a los patronos o cedían ante las múltiples presiones de estos. Ocupar estos puestos les ha supuesto a los miembros de la comunidad comprometido en este quehacer estudiar el sindicalismo, interesarse por los problemas concretos, estar muy cerca de los obreros, enfrentarse con los patronos ...

Otros miembros de la comunidad se afiliaron a sindicatos ilegales, y desde la clandestinidad han trabajado por la clase obrera y por el cambio sindical.

Durante un trimestre todos los subgrupos estudiaron y comentaron, primero, a nivel de subgrupo, unos folletos sobre los sindicatos entonces ilegales (4), después y cuando iban terminando el estudio de cada folleto, tuvieron unas reuniones a nivel de comunidad en las que un militante sindicalista de cada uno de los tres sindicatos estudiados expuso las ideas y la organización de su sindicato y contestó a los interrogantes que la lectura de esos folletos había causado en los lectores.

Algunos miembros de la comunidad se toman el compromiso durante la Navidad y los primeros días del Año Nuevo de vender almanaques. Estos llevan imágenes de varias escenas del mundo obrero y poesías o frases alusivas al tema.



Este compromiso se lo toman con ilusión pues ven en cada almanaque fendido un factor de mentalización y una aportación económica para la clase obrera.

Siendo consecuentes con nuestra concepción de actividad en un sentido amplio, creemos que se debe considerar como una actividad cara a objetivos sindicales las conversaciones que sobre este tema tienen los miembros de la comunidad. Oirles hablar sobre esta materia es corriente. Hablan de esto en grupos que se forman espontáneamente antes de la Eucaristía; les dedican tiempo al tema y se llega incluso a discutir las últimas declaraciones o hechos ocurridos.

#### C. Actividades cara a objetivos eclesiales

Las actividades de la comunidad cara a la Iglesia Institucional han tenido un signo de crítica y de conflicto. En las acciones, documentos, cartas, conversaciones ... había siempre un común denominador: reclamar una Iglesia libre de compromisos políticos, emancipada de la clase opresora, y que optase por el pueblo y defendiese sus derechos.

Actividades que en este sentido ha emprendido la comunidad han sido numerosas. Recordemos la toma de la Nunciatura Apostólica; el encierro en el seminario diocesano y diversas cartas a la Jerarquía (5).

La coordinadora de comunidades cristianas populares de Madrid edita una revista que aparece mensualmente. Constituye un vínculo de unión entre las comunidades. Nosotros hacemos mención a la revista porque en ella colaboran miembros de nuestra comunidad y también porque se dedican a difundirla.

Otra actividad que realizan es la celebración de encuentros o reuniones con otras comunidades donde estudian problemas sociales y religiosos del barrio, y tratan de coordinarse en la acción.

Una actividad, compartida con otras comunidades pero donde nuestra comunidad tuvo parte muy activa, fue la preparación e impulso del documento que personalmente llevaron párrocos y sacerdotes de Madrid al Cardenal Tarancón. Se le pedía al Cardenal que pusiese los templos de la archidiócesis a disposición de los obreros cuando estos los precisasen para tener en ellos asambleas.

NOTAS AL CAPITULO XXVI

1. Cfr. Homans, G.C., El grupo humano, Eudeba, Buenos Aires, 1971
2. Como hemos estudiado la comunidad especialmente en los años del franquismo, muchas de sus actividades iban destinadas a cambiar valores y - estructuras socio-políticas de este régimen
3. Ya, 30 - XI - 75
4. - Colectivo sindicalista de la U.G.T., Unión General de Trabajadores, Avance, Barcelona, 1976
  - Ariza, J., Comisiones Obreras, Avance, Barcelona, 1976.
  - Zafraur, J.- Ma, Unión Sindical Obrera, Avance, Barcelona 1976
5. - Cfr. Chao Rego, J., La Iglesia en el franquismo. Felmar, 1976, p. 229 - 230

CAPITULO VIGESIMO SEPTIMO

• Hipótesis de trabajo

## I. LA COMUNIDAD ES UN GRUPO PRIMARIO

En base a diversos indicadores hemos llegado a la conclusión que esta comunidad es un grupo primario. Expondremos aquellos que más importantes nos han parecido:

1º.- El reducido número de miembros que la han compuesto y actualmente la componen. En efecto, como hemos indicado más arriba, la comunidad tiene más de un decenio de existencia, y durante todo este tiempo ha visto, como una constante, el trasiego de miembros. Pues bien, aún en los periodos que se ha visto más nutrida de personas, su número ha facilitado la intercomunicación.

2º.- El proyecto de grupo con que surgió la comunidad. Esta nació a partir de hombres y mujeres, jóvenes y adultos, que pretendían reaccionar frente al anonimato y frialdad que caracterizan la vida urbana y a las celebraciones litúrgicas en la iglesia; que se vieron ganados por toda una corriente cultural que valoraba la comunicación, la ayuda, el conocimiento mutuo ... en resumen, por lo comunitario; que quisieron que la comunidad estuviese bajo la égida del acuerdo y la democracia.

3º.- El conocimiento mutuo entre los miembros de la comunidad. Todos se conocen personalmente, conocen

los problemas que cada uno tiene, saben cuales son las aspiraciones que sienten y las frustraciones que padecen o han padecido.

Un dia participé con muchos de ellos en el juego de la cerilla. Una cerilla encendida va pasando de mano en mano y al que se le apaga ha de responder a las preguntas que, cada uno de los que juegan, le formulen. Al que se le apaga ya no la vuelve a coger pero sí tiene derecho a preguntar. Todos han de responder. Además, es un juego en el que se exige sinceridad y educación.

Yo quedé sorprendido por el tipo de preguntas tan personales que se formulaban. Por otro lado, pude constatar que había verdad en las respuestas pues algunas de esas respuestas me eran conocidas por otros conductos. En el juego nos enteramos de cosas como cuanto gana uno al mes, las frustraciones más dolorosas, posible secularización de un sacerdote, problemas familiares...

42.- Estima y amistad entre todos. Las muestras de estima - nadie duda que sean sinceras - las hemos advertido a través de muchos actos y gestos. Se interesan cuando alguno de la comunidad se encuentra enfermo o pasa por un mal trance familiar; no pasa mes que de una forma espontánea no se reúnan en pequeños grupos para cenar y jugar a las cartas; y los que salen fuera de la ciudad con vacaciones envían

tarjetas a quienes se quedan; los niños de los matrimonios de la comunidad van frecuentemente con alguien de la comunidad al cine, preparan obras de teatro...

Incluso quienes no continuaron en la comunidad por diversos motivos, al preguntarles por este aspecto, todos nos aseguraron que existían estas relaciones personales en el grupo, y lo valoraban como un dato positivo.

52.- La opción que han hecho por el mismo objetivo - solidaridad con el pueblo - los presenta como un grupo primario y es, a la vez, causa de que sean un grupo así.

Hay una confluencia de las miradas y deseos de todos hacia este objetivo. En él están todos de acuerdo, y emprenden actividades para que vaya realizándose.

En conexión con el objetivo a nivel ideológico está el conjunto de acciones que durante estos años han realizado. Algunas han sido arriesgadas, como - fueron manifestaciones y encierros, durante el franquismo. Pues bien, en todas estas actividades participaron juntos.

La misma trascendencia ha tenido el objetivo fe o vivencia de la fe. Todos comparten ese objetivo, y las celebraciones han contribuido a tomar conciencia de grupo

62.- Otros indicadores: la frecuencia de los contactos; que se llamen por sus propios nombres; que se acepten como son y por lo que son; la sinceridad con que se expresan ... todos estos son indicadores que nos manifiestan que nos encontramos ante un grupo primario.

Concluimos, haciendo referencia a un hecho, que en una asociación hubiera pasado desapercibido, pero que en la comunidad lo han referido con frecuencia para desaprobarlo. Unos jóvenes de la comunidad mantuvieron en secreto su noviazgo. Cuando se vino a saber, ya habían contraído matrimonio. Eso fue desaprobado por la comunidad. El matrimonio, consciente de haberlo hecho mal, se marchó de la comunidad y no ha vuelto más.



## II. LA COMUNIDAD ES UN GRUPO NETAMENTE INFORMAL

A esta conclusión hemos llegado después de investigar en aquellos aspectos que ponen en evidencia la existencia o no de la informalidad sociológica de este grupo. Los aspectos estudiados son: La relación de la comunidad con el párroco y con la estructura parroquial; la relación con el obispo; la relación con la coordinadora de comunidades cristianas populares; la propia organización de la comunidad.

Analicemos cada uno de estos aspectos:

1º.- La comunidad y su relación con el párroco y con la estructura parroquial.

La comunidad, como expusimos al principio, procede de un grupo parroquial, pero cuando el párroco y miembros de ese grupo inicial se pasaron a las comunidades de Kiko, los miembros fundadores de la comunidad se mantuvieron como grupo a parte. A partir de ese momento el párroco dejaba de ser su líder. Después, en aquellos años de represión, ante las opciones que nuestra comunidad iba tomando, el párroco les prohibió que se reuniesen en la iglesia y les instó a que dejaran de llamarse con el nombre de la parroquia (porque la comunidad neocatecumenal se llama-

ba también así). Desde entonces la comunidad inició su vida totalmente autónoma. Los sacerdotes(vicarios de la parroquia) que se solidarizaron con aquel grupo o la actual comunidad fueron considerados los líderes de la comunidad.

Así se expresaba un miembro originario de la comunidad cuando le preguntamos sobre este aspecto:

"El párroco no nos ordena nada pero si es que lo hiciera no le haríamos caso. La parroquia, como estructura, no nos afecta, como si no existiera para nosotros."

2º.- La comunidad y su relación con el obispo.

"... respecto al obispo: no tenemos de hecho relaciones con él. Hemos ido algunas veces a hablar con él pero ni él nos hace caso, ni nosotros le hacemos caso a él."

Detrás de esta frase hay no solo una actitud sino sobre todo una concepción de Iglesia - "proyecto de Iglesia", llama la comunidad - y una forma de entender su vinculación a la realidad social llamada Iglesia, y que la comunidad como todas las comunidades de Iglesia Popular llaman "Iglesia Oficial".

La Iglesia - para la comunidad - es la comunidad de los creyentes que han asumido la causa de Jesús, el Reino, y hacen de Jesús su guía y del Evangelio, su norma.

Es una comunidad de pobres y para los pobres, que desde la pobreza, no desde el poder y el conservadurismo, predica la liberación integral o histórica de los hombres y de los pueblos.

Iglesia Popular no se considera una "iglesia paralela" ni tampoco afirma que la "Iglesia Oficial" no sea la Iglesia de Cristo. Esta es la Iglesia de Cristo con impurezas o adherencias constantinianas. Aquella es la Iglesia que se conecta con la "corriente (de Iglesia) más profética y crítica" existente desde el principio.

¿Cómo entiende la comunidad su vinculación a la "Iglesia Oficial"?

De un modo peculiar, que además ha quedado expresado en la siguiente frase: "Comunión dialéctico-crítica".

En resumen, a partir de esta concepción se explica la actitud de la comunidad para con el obispo, cabeza de la "Iglesia Oficial," y se concluye, obviamente, que éste no tenga parte en la modelación estructural de la comunidad.

Desde este aspecto es muy relevante la informalidad sociológica de la comunidad.

32.- La comunidad y su relación con la coordinadora de Iglesia Popular.

Por otro lado podría venir, quizá, solapado un ataque e incluso una negación de la informalidad sociológica de la comunidad. Sin embargo, tal y como la coordinadora se ha definido, y contando por otra parte con el celo de libertad y autonomía de la comunidad, no es posible la sujeción o formalismo de esta dentro del movimiento de comunidades populares.

La comunidad asumió, porque coincidía con sus aspiraciones y objetivos, la ideología(las Bases) de Iglesia Popular, ha venido respondiendo a sus convocatorias, acepta a los que están al frente de la coordinadora ... pero, en modo alguno, la coordinadora interviene en su organización ni le dicta las normas que ha de cumplir.

"La comunidad, decía un hombre, es efectivamente libre, pues no está subordinada ni al obispo, ni al párrroco ni siquiera a una coordinadora."

#### 42.- La organización de la comunidad

Desde la vida y organización de la comunidad congtatamos nuevamente su informalidad. Así, al principio, la comunidad se pone en rodaje sin acoplarse a modelos hechos, va estudiando temas y realizando actividades en consonancia a sus exigencias, y en todo momento el sentido democrático está presente en su propia vida. "La comunidad se basa, decía una chica entrevistada, en la participación de todos: las decisiones se toman comunitariamente."

El liderazgo ha aflorado espontaneamente en la comunidad. El líder es la persona que la comunidad ha aceptado por via de hecho, no por votación ni mucho menos por imposición de ninguna clase.

El análisis de las mismas normas nos evidencia también que nos encontramos ante un grupo informal, Hay en la comunidad normas vigentes que para la Iglesia institucional, pongamos por caso, no dejan de ser ocurrencias cuando no absurdos.

A la misma evidencia nos lleva la observación de las celebraciones eucarísticas: la comunidad no se atiene a todas las normas establecidas al particular por la Comisión Episcopal de Liturgia.

III. LA COMUNIDAD ES UN GRUPO CRISTIANO; MANTIENE UNA VINCULACION PECULIAR CON LA "IGLESIA OFICIAL" Y ES AGENTE SECULARIZADOR Y DESMITIFICADOR

1. La comunidad: un grupo cristiano

Los miembros de esta comunidad la definen como un grupo de creyentes o grupo eclesial. Por otra parte los valores que los unen y las actividades que realizan son fundamentalmente de naturaleza religiosa.

La razón de que hayamos trabajado sobre esta hipótesis radica en el hecho de que la comunidad (todas las comunidades de Iglesia Popular) no haya aparecido expresa e inmediatamente en su entorno como un grupo eclesial. Este hecho se ha debido quizá por parte de la misma comunidad, a la alternativa de Iglesia por la que ha optado, y por parte de la gente, a desconocimiento, inaceptabilidad de sus ideas y, por que no, a intenciones desprestigiadoras, también. Así pues, antes de la transición a la democracia, la calificaron de "grupo político" y de "grupo subversivo". Hoy, los obispos la soslayan (1)

Historicamente, esta comunidad no ha sido "tapadera" de un grupo político o sindical. Miembros

de ella la abandonaron para integrarse en aquellos, pero fueron miembros que optaron después por otra cosa, no "camuflados". Hoy, si fueran un grupo no religioso no tendrían razón de ser por la libertad de afiliación política, naturalmente, ni tampoco por su propia dinámica: los miembros de las comunidades, muchos, y sobre todo los líderes, militan en sindicatos y en partidos de izquierdas, a la vez que viven integrados en la comunidad.

De los muchos testimonios orales, que sobre la identidad cristiana de la comunidad, tenemos, citaremos - en base a la brevedad - dos: uno, de un miembro actual, otro, de otro que la abandonó:

"La comunidad misma, dice ese miembro, me ha hecho descubrir el cristianismo, pues antes no tenía relación con Dios. Si no me hubiese integrado en la comunidad sería uno más de los que hay por ahí".

El testimonio de una persona que la abandonó: "Siguen el camino de Cristo preocupándose de las necesidades humanas de las personas".

Ahora bien, una dependencia quizá latente de los partidos socialista y comunista, y a nivel ideológico, nos ha parecido que existe. Posiciones que

mantienen, y que son comunes a esos partidos son:

- la defensa del divorcio
- la despenalización del aborto
- la práctica del aborto como un hecho subordinado al criterio del matrimonio y, en concreto, de la mujer.
- la enseñanza estatal, laica y única
- la lucha de clases
- nacionalizaciones de la propiedad privada

2. Vinculación que mantiene con la Jerarquía y sectores de cristianos: comunión crítica.

La comunidad - todas las comunidades de Iglesia Popular - tienen establecida una distinción básica - por lo que respecta a la Iglesia Católica. Distinguen, por una parte a la Jerarquía de la Iglesia y, amplios sectores de cristianos, organizados y no, que aparecen como la Iglesia institucional, burocrática, mantenedora del statu quo económico-político y legitimadora de la situación. Ha venido atribuyéndose el monopolio de la enseñanza, la liturgia y la dirección o gobierno, y vive de hecho de espaldas al pueblo.

Por otra parte, está el Pueblo de Dios, que la constitución conciliar "Lumen gestium" ha descrito - y valorado, y ha abierto horizontes interpretativos de la identidad cristiana de todo creyente en Xto. y de su misión.



La comunidad se identifica con el segundo término del binomio, es decir, con la Iglesia Pueblo de Dios, y se conecta con la corriente más crítica y profética de Iglesia proveniente del mismo Jesús de Nazareth.

Sin embargo para con obispos y determinados sectores cristiano que presentan las características anteriormente descritas, se muestra escéptica. Todos estos forman lo que ella llama Iglesia institucional o todavía con más precisión, "Iglesia Oficial".

¿ Pretende la comunidad - y todas las comunidades de Iglesia Popular - constituirse en una Iglesia paralela o cismática?

¿Y si no es así, cómo definen su vinculación con la "Iglesia Oficial"?

Efectivamente, nuestra comunidad no tiene intenciones de paralelismo (2) ni cree que puedan haber razones para ello, y su vinculación con la "Iglesia Oficial" la entienden de un modo peculiar, que ha quedado expresado también con una frase peculiar: comunión crítica (1)

¿Que entiende por comunión crítica?

La comunión crítica significa que reconociendo a la Iglesia Católica como *la* Iglesia proveniente de Cristo, y por tanto la verdadera, se consideran

integrados en ella, como lo está la "Iglesia Oficial" pero siendo para con ésta una voz crítica y un modelo alternativo de ser Iglesia, alternativo al modelo constantiniano que ella asumió.

3. La comunidad es un grupo que se comporta como un agente secularizador y desmitificador.

La reducción, sino es la eliminación de espacios sagrados en la vida de los miembros de la comunidad, es otra característica que configura a nuestra comunidad.

El espacio que más se ha visto afectado en este sentido es sin duda el litúrgico y, en concreto, la Eucaristía.

La Eucaristía es preparada por un equipo o subgrupo de la comunidad. Esto lo van haciendo rotativamente. Cuando llega el día de celebrarla - que no es ni sábado en la tarde ni el domingo -, ordinariamente, el viernes, el equipo junto con el sacerdote, que por supuesto no se reviste de ornamentos sagrados, preside la celebración.

Las lecturas, la colecta, el ofertorio ... las hacen los seglares que han hecho la preparación. El cánon lo recita el sacerdote, pero nunca es ninguno de los aprobados, y por supuesto, las palabras consagratorias, tampoco coinciden exactamente.

El altar es una mesa pero no se reviste de manteles; y no tiene flores, ni cirios, ni crucifijo.

El pan y el vino que se usan para la Comunión son de los que se venden en la tienda.

Los cantos entonados son de los que se cantan; casi siempre aquellos cuyas letras hablan de justicia, de libertad, de fraternidad, de esperanza ... A veces se cantan o bien se oyen en casset: cantos con letra de Miguel Hernandez, Victor Jara ...

Durante toda la celebración la comunidad permanece sentada excepto el momento de darse la paz. La paz se la dan todos con un abrazo.

La homilía es siempre participada; en la oración de los fieles se oyen peticiones no siempre intimista y familiares; y en las súplicas de perdón se pide perdón por los actos de egoismo, insolidaridad, pereza ...

En resumen la Eucaristía no se expresa como un acto gozoso, festivo y religioso. Usando los términos de apolíneo y dionisiaco, utilizados por la antropología, diremos que la comunidad se comporta en la celebración eucarística - y siempre - como un grupo apolíneo.

Esta observación nuestra ha sido también constatada por las comunidades populares a nivel del Estado español. En las nuevas bases recientemente

aprobadas apuntan como un nuevo objetivo: "Especialmente queremos revitalizar nuestras celebraciones sacramentales ... y como núcleo central de nuestro compromiso festivo queremos vivir la Eucaristía como Pag cua que libera". (3)

Y con la reducción de espacios sagrados ha acontecido también (incluso se ha ido más lejos) la eliminación de tabues, prejuicios socio-religiosos, miedos y aureolas o peanas que miticamente acompañan a personas sagradas.

#### IV. LA COMUNIDAD ES UN GRUPO QUE HA PROMOVIDO CAMBIO EN SUS MIEMBROS

El cambio ha afectado a los propios miembros de la comunidad, y, a través de ellos a la sociedad. Ahora expondremos el cambio que, a partir de las entrevistas, acusan los miembros que se ha realizado en ellos, y en otra apartado analizaremos la participación de ellos como agentes del cambio que ha tenido lugar recientemente en la sociedad española.

Cara a los propios miembros, el cambio ha tenido lugar, dentro del sistema de personalidad, en sentimientos, rasgos temperamentales y actitudes; y en el sistema cultural, en roles, intereses, valores, cultura ...

El cambio clave radica - si hemos de fiarnos de lo que afirman (en las entrevistas) y de sus razonamientos - en la valoración del hombre, pero no del hombre en esencia, o del hombre en general (cualquier hombre), sino del hombre del pueblo, de los hombres y mujeres que vienen siendo explotados de múltiples modos. Los miembros de la comunidad han optado por la liberación y el protagonismo de este hombre.

Puede advertirse una corriente de valoración del hombre a través de las diversas unidades de cambio que han estado sometidas al cambio. Incluso Dios como unidad de cambio ha variado (de lejano se les ha hecho próximo) porque le han descubierto en el hombre.

En este sentido, es representativa de las frases que nos han dicho lo siguiente: "He descubierto a Dios en el hombre pues como Cristo resucitó se encuentra - ahora en el hombre. Si faltó al hombre, faltó a Dios."

ACTITUDES	HOMBRE
ANTES	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Nose le tenía en cuenta; no era valorado</li> <li>- En la práctica, era valorado el hombre rico, y quien triunfaba en la vida. En teoría, el hombre no contaba</li> <li>- Quienes suscitaban compasión eran los mendigos, los pobres ...</li> <li>- Era un hombre bueno, por lo general, quien se manifestaba cristiano practicante.</li> <li>- Impasibilidad ante el hombre y sus problemas; al máximo se le compadecía al necesitado, y se le socorria con la limosna.</li> </ul>
AHORA	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El hombre cuenta como un valor principal.</li> <li>- El hombre valorado es, sobre todo, el hombre del pueblo, el obrero ...</li> <li>- Quienes suscitan sentimientos de solidaridad son los hombres y mujeres del pueblo.</li> <li>- Es bueno, es decir, tiene valor todo hombre</li> <li>- Actividad considerable volcada sobre el hombre</li> </ul>

Intereses y valores	ANTES	AHORA
	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Intereses crematísticos</li> <li>- Individualismo</li> <li>- Beneficencia ("obras de caridad" al necesitado)</li> <li>- Prácticas religiosas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- La lucha por la justicia, por la libertad, por la liberación personal.</li> <li>- El pueblo, sus aspiraciones, sus organizaciones.</li> <li>- La entrega a los demás.</li> <li>- Solidaridad con el obrero</li> <li>- Fe en Jesucristo.</li> <li>- La propia comunidad.</li> </ul>



	CONCEPCIÓN DE LA IGLESIA	
	ANTES	AHORA
Concepción de la Iglesia	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Resaltaban en la Iglesia los obispos y los sacerdotes.</li> <li>- La autoridad decidía, y había que someterse a sus decisiones.</li> <li>- Iglesia y sociedad: dos realidades distintas, aquella vivía para sí misma.</li> <li>- En la Iglesia destacaba la autoridad.</li> <li>- La Iglesia era un agente meralizante</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ha de resaltar la comunidad</li> <li>- La autoridad es objeto de crítica, y es contestada.</li> <li>- La Iglesia por vocación, ha de estar al servicio del pueblo.</li> <li>- En la Iglesia ha de destacar la democrático.</li> <li>- La Iglesia tiene que ser agente de liberación.</li> </ul>

Concepción de Dios	ANTES	AHORA
	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Dios, un ser abstracto etéreo.</li> <li>- Dios, un ser concreto pero lejano que "estaba allá en el cielo".</li> <li>- El templo, el crucifijo, las estampas ... sugerían el recuerdo de Dios.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Dios es un hombre: se llama Jesús de Nazareth.</li> <li>- Dios está presente en la sociedad y en el hombre.</li> <li>- Sugieren, sobre todo, el recuerdo de Dios los problemas de los hombres.</li> </ul>

	ANTES	AHORA
Rol de Seglar	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Un subordinado, directamente, al sacerdote.</li> <li>- Característica más notable: la asistencia a las prácticas religiosas.</li> <li>- Destaca la rutina</li> <li>▼ Mutismo en cuestiones de pertenencia religiosa</li> <li>- Pasividad</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Estar en pie de igualdad con el sacerdote.</li> <li>- Volcado en acciones reivindicativas en el campo político y sindical.</li> <li>- Destaca el ser consciente.</li> <li>- Manifestarse como creyente en reuniones o asambleas de naturaleza no confesional.</li> <li>- Dinamicidad</li> </ul>

V. EL MOVIMIENTO DE COMUNIDADES CRISTIANAS  
POPULARES, EN EL QUE ESTA INTEGRADA NUESTRA  
COMUNIDAD, HA CONTRIBUIDO AL CAMBIO  
SOCIO-POLITICO ESPAÑOL

Resulta extremadamente difícil evaluar la importancia y el peso específico que las Comunidades Cristianas Populares han tenido en la transición política y en el cambio socio-político del país. Pero no cabe duda de que sus escritos clandestinos, sus gestos simbólicos y su misma configuración luchadora han tenido más importancia de la que se cree en el proceso de cambio. Alguien ha dicho que, aparentemente, las Comunidades Cristianas Populares pudieran contemplarse como un grupo más dentro del gran espectro de la Iglesia posconciliar, sin embargo su aportación táctica o explícita en la lucha contra las estructuras nacionalcatólicas y por el proceso democrático es uno de los jalones principales de su razón de ser.

Hay una serie de hechos y de gestos significativos que avalan esta actitud de las Comunidades Cristianas Populares. Gestos, hechos, escritos a veces muy minoritarios, a veces sin gran resonancia pública, pero que están ahí.

LA "OPERACION MOISES"

Aunque las Comunidades Cristianas Populares sur

gen con nombre propio hacia mediados de 1973, ya hacia la mitad de la década de los años 60 empieza a surgir el gérmen de una Iglesia Popular que puede ser considerada como los inicios de las C.C.P.

Y el primer gesto significativo - que se conoció con el nombre de operación Moses - acontece en el verano de 1966. En esa fecha comienza a circular una carta elaborada por varios cientos de sacerdotes españoles y dirigida "A los Excmos. Sres. Obispos de España". La carta amonestaba evangélicamente a los obispos, recomendándoles las obligaciones de su servicio eclesial. Pero lo más importante lo constituía una petición que entonces pasó como marginal: la total separación de la Iglesia y el Estado. Para los firmantes de la carta, las condiciones que harían efectiva y válida la citada separación serían la renuncia a todos los privilegios y protecciones por parte del Estado, tanto para las personas de la Jerarquía y clero como para sus fieles y sus instituciones. Así como el "apartamiento" de los elementos eclesíasticos "de aquellos puestos que comprometen la integridad de su ministerio pastoral". La conclusión era lógica: sólo desde esa libertad e independencia, la Iglesia podría levantar su voz y exigir una sociedad pluralista, la realización de todas las libertades elementales, la práctica efectiva de la libertad religiosa, la

las desidentificación entre unidad religiosa y unidad política y la superación del nacionalismo, el militarismo y el integrismo. Todo ello apuntalado con la creación de posibilidades convivenciales entre to dos los españoles.

Cualquiera ajeno a la historia y a la sociología del cambio puede pensar que esta carta no significa nada. Sin embargo, hay que situarse en las coordenadas de 1966 para darse perfecta cuenta de lo que un gesto así significaba política y eclesialmente. Aunque los firmantes de esa carta no hacían nada más que aplicar a España las pautas más elementales del por entonces recién finalizado concilio Vaticano II, y todos pueden recordar el impacto socio-político que causó dicho Concilio en el régimen español.

#### PRIMERAS REIVINDICACIONES DE LOS "DERECHOS FUNDAMENTALES"

El día 8 de mayo de 1967 esta Iglesia Popular empieza a revivir una modalidad de encuentro entre los cristianos. Se trataba de reunirse en Asamblea. Y Asamblea catecumbal o clandestina. En la Parroquia del Buen Pastor, de Madrid, se reunían un grupo numeroso de la Federación de Asambleas Cristianas (FAC) para reflexionar sobre la situación del país y el compromiso de los creyentes. Teniendo como telón

varios textos del Libro del Exodo, de la Carta del Apostol Santiago y de la reciente encíclica de Pablo VI "Populorum Progressio".

Los asistentes aprobaron unánimemente un manifiesto en el que se proclamaba "la dignidad de la persona" y sus derechos fundamentales, entre ellos el derecho a "fundar libremente asociaciones obreras". Afirmaban que "toda forma de discriminación en los derechos fundamentales de la persona" debe ser vencida y eliminada como contraria al Plan Divino. Como conclusión, la Asamblea adquiría un compromiso de luchar "por las aspiraciones de los hombres" que se concretan en el apartado texto de la encíclica "Populorum Progressio" y elevaba un homenaje "a todos los hombres que trabajan -en la acción sindical- al servicio desinteresado de sus hermanos".

Tal vez estas reivindicaciones de derechos humanos nos suenen hoy a muy abstractas. Sin embargo, eran las primeras voces que se oían en nuestro país. Y voces dichas todavía con miedo y cautela. Pero eran los indicadores por donde iban a caminar estos grupos creyentes. Porque para entender la formación de las Comunidades Cristianas Populares y sus criterios de ideología y praxis es absolutamente necesario recorrer esta prehistoria y ver las líneas matrices de su posterior actuación.

Pero hay algo tambien digno de reseñar: las reivindicaciones socio-políticas de estas Comunidades estaban totalmente integradas en la más ortodoxa doctrina social de la Iglesia.

#### CONSTANTES LINEAS DE PRESION

Después de estos balbuceos, las Comunidades Cristianas empiezan a trazarse una serie de puntos que van a ser constantes y hasta cierto punto repetitivos en sus declaraciones públicas y privadas y en el simbolismo de sus acciones colectivas. Puntos con una clarísima incidencia en la realidad más conflictiva del país, y siempre tendentes a transformar esa realidad represiva.

Esos puntos son: el problema laboral y sindical las luchas obreras, el Concordato, la defensa de los derechos humanos, la urgente reconciliación entre los españoles, la amnistía, el problema de la sucesión, el problema de la enseñanza, etc.

#### LA LEY SINDICAL

Durante las Navidades de 1968 los obispos españoles recibieron una inesperada felicitación firmada por unas 600 personas que se habían reunido en Asambleas en el madrileño barrio de Caño Roto para



tratar el problema del sindicalismo.

"La vigente Ley Sindical -empezaba la carta- y el Anteproyecto para la futura, están en contradicción con la doctrina social de la Iglesia y con el sentir e interés de los trabajadores" (cf. "G. et S." núm. 68, párr. 22).

A continuación, la Asamblea de Comunidades Cristianas exponía una amplia propuesta para que las asociaciones sindicales fuesen auténticamente representativas del trabajador. Para ello sería necesario el reconocimiento de los siguientes derechos: 1) Representatividad total y auténtica en todos los grados. 2) Independencia del Estado y de los poderes públicos, de los patronos y de cualquier grupo o poder ajeno a los propios trabajadores. 3) Autonomía en la elaboración de sus propios estatutos y reglamentos en la organización de su administración y de sus actividades. 4) Libertad de actuación y de reunión, como total garantía de seguridad y sin represalias por parte de los elementos que sirven a los intereses del capitalismo, con grave quebranto de la justicia. 5) Derecho de huelga en toda la extensión reconocida por el Vaticano II y sin las restricciones que pretenden: la declaración episcopal española del mes de julio de 1968 sobre el sindicalismo.

Todavía esta carta a los obispos daba un paso más: pedía urgentemente a los obispos que denunciassen proféticamente los siguientes hechos: el que no se hubiesen tenido en cuenta, en la elaboración de la Ley Sindical, las respuestas de la encuesta realizada por enlaces y jurados de empresa de toda España, y en las que se solicitaba unánimemente la representatividad sin limitaciones. El que la Ley se elaborase sin participación de la base al impedirse la convocatoria de asambleas a nivel de fábricas. También se solicitaba una respuesta de los obispos sobre el Congreso Sindical de Tarragona, carente de representatividad desde el momento en que más del 50 por 100 de los congresistas no eran en realidad trabajadores.

Un año más tarde, las Comunidades Cristianas de Madrid volverían sobre el tema con más radicalidad. Por medio de una nueva declaración, manifestaban la no aceptación de los principios generales y del articulado del proyecto de Ley Sindical. "La aprobación de este proyecto -decía- constituirá un atentado contra el derecho irrenunciable de toda persona a crear asociaciones que defienden sus intereses. El actual Sindicato y el futuro que se proyecta es socialmente inmoral".

Ciertamente estas voces de las Comunidades Cristianas de Madrid volverían sobre el tema con más radi-

calidad. Por medio de una nueva declaración, manifestaban la no aceptación de los principios generales y del articulado del proyecto de Ley Sindical. "La aprobación de este proyecto -decía- constituirá un atentado contra el derecho irrenunciable de toda persona a crear asociaciones que defiendan sus intereses. El actual Sindicato y el futuro que se proyecta es socialmente inmoral".

Ciertamente estas voces de las Comunidades Cristianas fueron silenciadas o ignoradas. Constituían lo más avanzado y valiente en materia sindical. Frente al tímido documento de la jerarquía católica en julio de 1968. Y no cabe duda de que en el seno de estas Comunidades empezaban a fraguarse las líneas maestras de los sindicatos libres del postfranquismo. De hecho muchos líderes sindicales de la democracia se empezaron a concienciar en estas Asambleas de las Comunidades Cristianas y de los Movimientos Apostólicos de esta época.

#### EL MUNDO OBRERO

Todo lo concerniente al mundo obrero, con sus implicaciones socio-políticas, han sido siempre una constante de las Comunidades Cristianas. Para citar una fecha que año tras año aglutinaba a estas Comunidades,

hay que apuntar los 12 de mayo, De una forma cuasiclandestina, con gran despliegue policial por parte del Gobierno, las Comunidades Cristianas acudían invariablemente a la cita de la fiesta del trabajo en forma de Asamblea denunciadoras de la situación laboral del franquismo y reivindicadoras de los derechos del trabajador.

El 28 de abril de 1969, en la parroquia de la Resurrección, de Carabanchel, las Comunidades Cristianas denunciaban la actitud de los poderes públicos ante la explotación sufrida por la clase trabajadora, así como la estructura de la empresa capitalista, en la que el trabajador recibe un valor inferior al de la maquinaria y padece una de las más fuertes dictaduras. Calificaban la política de salarios como de "auténtico escándalo nacional" y, por primera vez, empezaban a oírse voces contra el paro obrero tanto en la industria como en el campo. Tampoco faltaron las denuncias de la falta de libertad de expresión, de reunión y de asociación laboral. Incluso, en estas colaboraciones del 12 de mayo, aparecían otros temas relacionados estrechamente con el mundo obrero: la represión de que eran objeto los trabajadores y los representantes sindicales más significados; el monopolio antihumano de la cultura obrera, la exclusión de la clase obrera de una promoción seria y auténtica, etc.

### EL CONCORDATO

Este tema tal vez sea el que con más amplitud y frecuencia ha sido objeto de estudio, discusión y protesta por parte de las Comunidades Cristianas. Aún - más, en casi todos sus escritos aparece este tema aunque el objetivo principal del manifiesto o del mensaje no sea explícitamente las relaciones entre la Iglesia y el Estado Español. Y es que las Comunidades Cristianas siempre han intuido que el hoy felizmente enterrado Concordato de 1953 dificultaba notablemente la labor de una Iglesia profética y el desarrollo de un auténtico compromiso humano y cristiano.

Durante el estado de excepción de 1969, la Federación de Asambleas Cristianas celebró varias reuniones. Una de ellas, la eucaristía en la parroquia madrileña de Villaverde Alto, en la que estuvieron presentes 300 personas, finalizó con la detención de 24 de los asistentes por las Fuerzas de Orden Público. Se puede decir que, a partir de este momento, las Comunidades Cristianas pueden escribir una sabrosa historia de persecución, cárcel, sanciones, controles, vigilancias policiales, retirada de documentos de identidad, "fichajes", multas de homilías, calificación de sus asambleas como "subversivas" y atentatorias contra la unidad de la Patria y la seguridad del Estado, etc.

Y tanto por parte de las autoridades civiles como de las eclesíasticas. Por eso, el espinoso tema del Concordato entraba de lleno en la problemática de las Comunidades Cristianas. Y a él dedican estos cristianos muchos escritos y gestos.

En los meses de abril y mayo de 1969 varios centenares de personas se reunieron en la Parroquia del Buen Pastor, del madrileño barrio de Palomeras, para reflexionar sobre el Concordato.

"El Concordato -manifestaron entonces- es un instrumento que consolida un tipo de relación entre Iglesia y Estado con el que no estamos conformes ni se adapta a la naturaleza de la Iglesia recientemente presentada por el Concilio Vaticano II ... Impide y coarcta la auténtica realización del compromiso cristiano de servicio al pueblo y de lucha por una sociedad más humana, más justa y más libre".

Estos asambleístas pedirían la "supresión total del Concordato sin que se vuelva a firmar otro". Y manifestaban claramente su desacuerdo en los puntos siguientes del Concordato de 1953:

- 1) La confesionalidad del Estado, que "desvirtúa el derecho de la persona a la libertad religiosa y crea una apariencia de cristianismo oficial, representado por los poderes públicos, sin base real".

2) La intervención del Estado en el nombramiento de los obispos, que "coarta la libertad de la Jerarquía, la vincula al poder público y es contraria a la doctrina del Concilio. Que sean los cristianos de base los que propongan al Papa los posibles candidatos". (Hay que anotar que casi un año antes, a finales de 1968, ante el rumor de que se iban a nombrar obispos auxiliares para la diócesis de Madrid, las Comunidades Cristianas celebraron una asamblea el 9 de noviembre de 1968 en la que aprobaron unánimemente un escrito solicitando la intervención del pueblo en el nombramiento de los obispos. Ese escrito fue enviado al Arzobispo de Madrid, al Nuncio de su Santidad, a la Conferencia Episcopal y a la Secretaría del Vaticano. Dos semanas más tarde en otra asamblea de 700 personas se propusieron como candidatos para obispos, por aclamación popular, a sacerdotes tan significados como Mariano Gamó, Carlos Jiménez de Parga, José María de Llanos y Javier Domínguez. Y solicitaban de la Jerarquía "que los futuros obispos respondan a una línea de encarnación y compromiso con el mundo de los pobres, viviendo incluso con ellos y adoptando su propia forma de vida". "La intervención en la elección concluía el documento elaborado -, aunque pueda parecer insólito, no es un hecho nuevo en la Iglesia, ya que en otros tiempos ha participado al Pueblo de Dios .

directamente en la elección de sus pastores; por otra parte es una consecuencia natural que se deriva de la mayoría de edad creciente del Pueblo y de sus responsabilidades en la Iglesia, que él mismo constituye". Como se ve, estas anécdotas están directamente relacionadas con el punto correspondiente del Concordato).

3) El apoyo económico del Estado a la Iglesia para que éste sea "realmente pobre, para que mantenga su libertad y para que la Jerarquía y clero se incorporen al mundo del trabajo y la inseguridad económica que tienen que padecer la gran mayoría de los españoles, así como para evitar la profesionalización de su ministerio". (Más adelante veremos la postura de las Comunidades Cristianas Populares en el llamado "impuesto religioso" fórmula de sustento económico que el Gobierno de la U.C.D. trata de arbitrar con la Jerarquía eclesíastica una vez finalizado el Concordato de 1953 y firmados los Acuerdos Parciales entre el Estado Español y la Santa Sede).

4) La exención del servicio militar y el trato de favor ante los Tribunales y la Hacienda Pública, ya que "cooperan a crear una casta clerical privilegiada y separada de los cristianos seculares."

5) El matrimonio canónico.

6) La enseñanza de la doctrina católica.



"Nuestra denuncia del Concordato -conclufa- se basa en nuestro amor a la Iglesia, Pueblo de Dios, y en nuestro deseo de renovar la sociedad española concreta y actual".

#### PALABRAS Y GESTOS DENUNCIADORES

El año 1973 es cuando las Comunidades Cristianas Populares empiezan a organizarse con nombre propio y empiezan a constituirse en un colectivo definido. Y es también durante este año cuando va a tener lugar una etapa de gran actividad para estas comunidades. El régimen franquista está dando señales de agotamiento y es el momento de acelerar las voces y los hechos reivindicativos y denunciadores de la estructura gubernativa y administrativa de dicho régimen. Es en este año cuando los obispos españoles sacan a la luz pública un importante documento titulado "La Iglesia y la comunidad política", que tuvo amplia repercusión en los altos niveles gubernamentales. Las Comunidades Cristianas dirigieron otro documento a los obispos españoles, en el que comentaban los puntos principales del documento episcopal y concretaban las líneas matrices de su participación en la Iglesia.

En el mes de mayo, las Comunidades Cristianas Populares difundieron un comunicado de "solidaridad con el Pueblo y de compromiso con la Sociedad".

Ponían de relieve "la necesidad de trabajar prácticamente en la promoción de los derechos humanos" como cauce de liberación del hombre de hoy y como exigencia de la fe cristiana.

Sin embargo, para las Comunidades Cristianas no eran suficientes los comunicados, mensajes, documentos, palabras, en definitiva. Había que pasar a los hechos impactantes y significativos. Hechos y gestos sustentados en una especie de idea central: "dentro de la realidad socioeconómica están diferenciadas la realidad del poder opresivo, privilegiada en lo económico, cultural, etc. y la realidad de los desposeídos (Comunicado de las Comunidades Cristianas en un encuentro de 150 cristianos en el Colegio Mayor Chaminade de Madrid) Y hubo gestos significativos. Uno de ellos fueron los actos en favor de los encartados en el famoso "Proceso 1.001", con acciones en defensa práctica de los derechos de reunión, asociación, expresión, libertad sindical y huelga

Al mismo tiempo las Comunidades Cristianas Populares iban aterrizando en los barrios proletarios del cinturón urbano, haciendo de ello su primordial objetivo.

Otro gesto importante fue la vigilia de reflexión en la Sede de la Nunciatura - experiencia insólita - donde, como anteriormente dijimos, 111 per-

sonas de las Comunidades Populares se presentaron de improviso. Días más tarde se "encerraron" en el Seminario de Madrid. Este gesto es conocido como la "noche de S. Andrés" por haberse llevado a cabo en esta noche del 30 de Noviembre, fiesta de S. Andrés; a raíz de la cual hubo detenciones, multas y encarcelamientos.

#### UN DOCUMENTO GUIA

En este tema es vital y necesario citar ampliamente el documento que da asentamiento a las Comunidades Cristianas Populares. Asentamiento y perfil práctico de sus objetivos. El documento se titula "Puntos de confluencia de las Comunidades de base" Y en esos puntos lo primero que se resalta es que la realidad -estamos en 1973- social española "está dividida en dos frentes: la oligarquía del poder y los grupos proletarios populares". A continuación se presentan como bases fundamentales la "solidaridad con los movimientos de clase"; la necesidad de alcanzar los "derechos fundamentales de la persona" "la lucha por la liberación del hombre"; "El desbloqueo de la Iglesia", para admitir la confesionalidad cristiana de los luchadores socialistas que se declaren como tales; la exigencia de "opciones temporales y derechos a participar en ellas".

El documento pone también las bases de lo que sería una Iglesia Popular. Es decir, que "La Iglesia de Cristo debe ser una Fuerza de Liberación dentro de la Historia y desde cada momento concreto, comprometida en el proceso de liberación, anunciadora de las posibilidades y esperanzas pequeñas, grandes y supremas, denunciadora de todas las opresiones e injusticias y propulsora de la Salvación". El documento parte para la denominación de la Iglesia Popular de lo siguiente: "La Iglesia en España (a nivel institucional y de un gran sector de cristianos) sigue identificada en gran medida con los opresores. Mientras, en los últimos años, otro sector de cristianos pertenecientes a las clases oprimidas, o que han hecho una opción por estas clases, quieren hacer de la Iglesia de Cristo una Fuerza Liberadora".

Este documento insiste en que la actitud de la Iglesia oficial ha favorecido el alejamiento de las clases obreras: "La práctica diaria de la Iglesia, - señala el documento- la predicación ordinaria, muchas de sus publicaciones, la administración de los Sacramentos, la enseñanza obligatoria de la Religión, los programas religiosos de los Medios de Comunicación, la presencia de la Jerarquía y claro en actos públicos, la mayor parte de las organizaciones seculares, las - instituciones religiosas de apostolado, beneficencia

y enseñanza... son medios por los que constante y fuertemente la Iglesia juega un papel socio-político legitimador de la opresión establecida."

Y por fin, el documento concluye con una especie de "vademecum" para los "militares" de esta Iglesia Popular.

Por ejemplo, en el aspecto eclesial destaca dos significativas pautas de acción y de comportamiento para los miembros de las Comunidades:

- 1) Sostener la lucha ideológica entre dos modos de entender y vivir el Evangelio y su Liberación, desde dos posiciones contradictorias de identificación u oposición a los intereses del pueblo oprimido.
- 2) Esta lucha está planteada desde dentro de la Iglesia, "porque queremos su liberación, doliéndonos de que aparezcan en ella las contradicciones objetivas que mantiene, apoyándonos en lo que creemos sentido evangélico de la Comunidad Eclesial".

En el aspecto social destacan cuatro pautas:

- 1) Contra la explotación y por unas mejores condiciones de vida.
- 2) Contra la opresión y represión que impiden sistemáticamente las mínimas reivindicaciones y encarcela a los más combativos.
- 3) En defensa de las libertades fundamentales.

4) En defensa y apoyo de las organizaciones autónomas que el pueblo va creando en el Movimiento Obrero y popular, especialmente aquellas que van o vayan teniendo una participación más amplia y unitaria.

#### ANTE LA RECONCILIACION DE LOS ESPAÑOLES

El año 1975 fue proclamado por el Papa Pablo VI como Año Santo con el objetivo de la "Reconciliación". Este año originó muchos escritos, mensajes y discursos de la Jerarquía civil y de la eclesíastica. Y, por supuesto, las Comunidades Cristianas también dijeron su palabra sobre el tema de la Reconciliación. Una palabra que incidía en la realidad del país.

Así, en el mes de febrero de este año 1975, setenta y cinco comunidades Cristianas, junto con diez movimientos apostólicos y miembros de once congregaciones religiosas lanzarían un llamado "Manifiesto de la Reconciliación". En este Manifiesto ponían el énfasis en la profunda división de la sociedad española. Y, concretamente, haciendo referencia a la política salarial, al paro, a la emigración, a la falta de viviendas, a la carencia de las libertades ciudadanas fundamentales, a la ausencia de cauces legales para la defensa de los derechos y al encarcelamiento de muchas personas que se manifestaban contra esa situación.

Y hacían una contraposición: "Los grandes empresarios, los políticos destacados y, en general, la clase política, que participa en la opresión del pueblo se - consideran a sí mismos como católicos ejemplares."

Más adelante se referían a un tema ya constante en los manifiestos de las Comunidades Cristianas: la presencia de los obispos en organismos con contenido netamente político. Y también abordaban el tema del poder económico de las instituciones eclesiales, exigiendo la publicación de cuentas sobre posesión de bienes materiales que "actualmente les colocan en situación privilegiada y sirven de escándalo a los pobres" así como el poner a disposición de los que luchan por la justicia sus locales y trasladar sus centros culturales a los barrios más necesitados.

También, en este documento, optan las Comunidades por una línea pastoral claramente liberadora. Así señalan que "es necesario recalcar la total independencia y autonomía de la Jerarquía Eclesiástica respecto a los poderes económicos y políticos, a fin de poder realizar su misión absoluta libertad. La pertenencia a la Iglesia debe ser una opción libre y consciente y no una consecuencia de haber nacido en la llamada "España Católica", ni un fruto de presiones sociológicas".

Y concluye con unas consideraciones sobre la eli-

minación total de toda coacción ideológico-religiosa, expresada a través de los Medios de Comunicación, así como una petición a la Jerarquía de que denuncia claramente el Concordato en bien del pueblo y la solicitud de que todos los cristianos que detentan algún poder económico o político "apoyen al pueblo en la conquista de las libertades civiles, sindicales, políticas y religiosas."

#### ANTE LA ASAMBLEA DE VALLECAS

Entre 1974 y 1975 hubo dos acontecimientos sonados en el ámbito eclesial con una repercusión polémica y conflictiva en el campo político. Primero - en febrero de 1974 - fue el "caso Añoberos": la polémica homilía del entonces obispo de Bilbao Monseñor Antonio Añoberos "Ataún sobre el derecho de las minorías étnicas y concretamente de la minoría vasca. Una homilía que puso muy nervioso al Gobierno presidido por Carlos Arias Navarro y que tuvo en vilo durante más de una semana a la clase política y a la Jerarquía eclesíastica. Incluso hubo un arresto domiciliario del obispo Añoberos y un avión preparado para su exilio "voluntario", y una inminente excomunión de todo el gobierno español por parte de la Iglesia oficial. Al final todo quedó en "nervios" más o menos controlados". Las Comunidades Cristianas Populares -como otros gru-



pos eclesiales- hicieron pública su solidaridad con el obispo Añoveros y con el contenido de la citada homilía.

Pero donde las Comunidades Cristianas tuvieron más repercusión fue en otro acontecimiento que tuvo lugar en marzo del año siguiente, en 1975: la suspensión gubernativa de la I Asamblea Cristiana de Vallecas, Madrid. En la preparación de esta Magna Asamblea habían participado más de 2.000 cristianos madrileños, dirigida y alentada por el obispo auxiliar Monseñor Alberto Iniesta. El día de su inauguración, llega la tajante prohibición gubernativa, Las Comunidades Cristianas reaccionan ante este acto de represión.

Así, el 27 de abril se reunieron en El Escorial -Madrid- 514 personas, representantes de más de 100 Comunidades de la capital y localidades cercanas para reflexionar sobre la citada suspensión gubernativa. Al final de la asamblea, y como ya venía siendo habitual en estos encuentros, se redactaría un documento titulado "Solidaridad con la Asamblea Cristiana de Vallecas". Hay que anotar que los miembros de estas Comunidades Cristianas, tanto individual como colectivamente, habían tenido una participación muy destacada en la preparación de dicha Asamblea de Vallecas.

En sus párrafos introductorios, este documento decía: "La Asamblea Cristiana de Vallecas es para nosotros un programa de Pastoral Profética y Liberadora, una práctica concreta de evangelización de los oprimidos, una opción y apuesta colectiva por los marginados".

A continuación, señalaba ciertas propuestas de la Asamblea de Vallecas, entre las que destacaban la necesidad de una Iglesia Profética "que anuncie la Palabra que salva y denuncia lo que de injusto y esclavizador exista en la propia Iglesia y en la sociedad"; así como la necesidad de una Iglesia libre de poder y riquezas, capaz de estar verdaderamente con los pobres; necesidad de la eliminación de la burocracia eclesial; la necesidad de la renovación de la pastoral sacramental; la necesidad de formar pequeños grupos o comunidades de base, "indispensables para vivir el compromiso cristiano y el sentido de Fe como realización personal y comunitaria"; y la necesidad de que la Iglesia ponga a disposición de las necesidades justas del pueblo los locales de que dispone, "para que en ellos se ejerza el derecho fundamental de reunión".

Un segundo capítulo del documento ponía de manifiesto una dura denuncia de la represión gubernativa: "Han recurrido al mayor acto de represión contra un sector de la Iglesia, impidiendo la Asamblea e inten-

tando dificultar la organización de los cristianos que se oponen a sus intereses". "Esta suspensión arbitraria es un acto más en la escalada represiva que están sufriendo constantemente el pueblo y sus organizaciones, a nivel laboral, político y asociativo".

Y sentenciaba: "Queremos una Iglesia libre y liberadora. Denunciamos la actitud insolidaria, cobarde y antievangélica de la Jerarquía de Madrid, que en ningún momento ha apoyado a la Asamblea, ni ha dado ejemplo de libertad evangélica frente al poder, sino que ha claudicado ante el enemigo del pueblo y ha renunciado a defender la libertad de reunión". "El Evangelio no puede ser predicado mientras siga secuestrado por los intereses de una clase dominante minoritaria. El conflicto Iglesia-Estado no puede quedar reducido, como hasta ahora, a una "pelea entre amigos" -obispos y Gobierno- mientras intentan ambas partes engañar al pueblo con palabras y promesas. La Iglesia no puede servir a dos señores y debe ponerse al servicio del pueblo y sus intereses."

"Entendemos que la extensión y ampliación de Asambleas Cristianas deben ir acompañadas e impulsadas por una mayor presencia de los cristianos en las luchas actuales del pueblo". Y el manifiesto concluía con unas referencias al inminente Primero de Mayo:

"Para que la celebración del Primero de Mayo, fiesta internacional de todos los trabajadores, sea una ocasión más en que resuene en toda nuestra sociedad la voz y el grito de los oprimidos, reclamando sus justos derechos, combatiendo por sus reivindicaciones inmediatas y futuras".

#### EN EL UMBRAL DE LA NUEVA SITUACION POLITICA

El día 20 de noviembre de 1975 -fecha en que moría, después de larga agonía, el General Franco- se abría una etapa de esperanzas democráticas en el país. En ese mismo día, representantes de Comunidades Cristianas, movimientos apostólicos, parroquias e instituciones eclesiales, mantuvieron un encuentro en torno a la situación que enviaron a los obispos españoles.

El documento pone de relieve que "para nosotros no hay otra legitimidad que la nacida de una consulta al pueblo, hecha en igualdad de condiciones y después de restablecidas las libertades de asociación, expresión y reunión. En este sentido, sería un nuevo y grave error histórico el que la Iglesia española legitimara esta situación como legitimó la nacida de la Guerra Civil."

Como en otros manifiestos y documentos, declararían que "no pueden alcanzarse la justicia ni la

libertad necesaria mientras sigan en las cárceles líderes políticos y sindicales por delitos que no lo son en ningún país democrático. Pero de nada servirá la amnistía si a la vez no se procede a la abolición del Decreto-Ley antiterrorista, de la Ley de Orden Público; la suspensión de los tribunales represivos y de la policía represiva. La pena de muerte ha de suprimirse de nuestro ordenamiento jurídico. La tortura ha de suprimirse de la práctica policial."

Y concluía con otra referencia al papel de la Iglesia en la nueva situación: "La Iglesia, libre de sus lazos con los poderosos, debe adoptar una actitud consecuente de servicio al pueblo. La Iglesia tiene ante sí la responsabilidad de contribuir a la construcción de un futuro más libre y más justo para el país. Ello le llevará a tomar claramente partido por todos los oprimidos en sus justas reivindicaciones; llevará a poner al servicio del pueblo todos sus recursos económicos, sus colegios sus locales y sus tesoros artísticos. Desde su propia esfera, la Iglesia ha de colaborar en la transformación de la sociedad, de manera que el ejercicio del poder vaya pasando a su verdadero y legítimo soberano: el pueblo".

### LA AMNISTIA

Diez días más tarde - el 30 de noviembre - se reunieron en el madrileño barrio de Carabanchel unas 1.200 personas en una asamblea de reflexión sobre un tema clave, polémico y conflictivo en el umbral de la predemocracia: la "amnistía". Esta asamblea fue convocada por las Comunidades Cristianas. Tomaron parte miembros de organizaciones de Movimientos Obrero, de organizaciones de Barrio, de Amas de Casa, del Movimiento Estudiantil y de diversos sectores profesionales (abogados, periodistas, médicos, arquitectos, asistentes sociales, A.T.S., enseñantes y funcionarios del Estado).

También en esta reunión fue aprobado un documento sobre el tema. "En la actual situación española, la amnistía es condición indispensable para construir la sociedad democrática"; este era el preámbulo del documento. A continuación se trazaban unas condiciones sobre la validez de la amnistía, según las cuales es necesario:

- 1) La libertad total de los prisioneros políticos y sindicales y la posibilidad de regreso de los exiliados, con la anulación de todos sus antecedentes y el restablecimiento de todos sus derechos.
- 2) La supresión de las sanciones judiciales, guber-

nativas y administrativas.

- 3) La derogación de la legislación represiva y, en especial, del Decreto-Ley de Prevención del Terrorismo, inspirado en las legislaciones de 1936 y 1939 y de los delitos de asociación ilegal, reunión y propaganda.
- 4) La supresión de las jurisdicciones especiales, sobre todo del Tribunal de Orden Público.
- 5) La supresión de los aparatos y mecanismos represivos, torturas y métodos coactivos.
- 6) El reconocimiento real y efectivo de los derechos de asociación, huelga, reunión, expresión y objeción de conciencia. El derecho de asistencia por el abogado desde el momento de la detención.
- 7) La derogación de las medidas que permitan a la Administración poner multas por motivos de orden público y de las medidas de sanción de los medios de opinión y comunicación.
- 8) El restablecimiento de una justa valoración de delitos y penas.
- 10) La abolición de la pena de muerte.
- 11) El reconocimiento de la autodeterminación de las distintas nacionalidades.
- 12) La superación radical de la Guerra Civil y sus consecuencias, así como del miedo e inhibición del

pueblo, provocados por tantos años de dictadura.

"Estas medidas -puntualiza el documento- son el mínimo para poder hablar de un cambio de situación y para que aquellos militantes políticos y sindicales que salgan de la cárcel no vuelvan a entrar mañana por los mismos motivos". Y sobre el indulto concedido por el rey D. Juan Carlos I el comunicado decía: "Se presta a graves discriminaciones; es ambiguo; poco concreto y restringido a penas menores. No anula las raíces de la separación ni sienta las bases de una verdadera Reconciliación".

"Este es el momento -concluían- de recordar la necesidad de que el pueblo exprese libremente su voluntad y pueda elegir a sus gobernantes a todos los niveles. Es el pueblo soberano quien otorga la Amnistía".

#### EL PROBLEMA DE LA ENSEÑANZA

Dentro del panorama que se ha ido forjando en la predemocracia y en la democracia hay una serie de temas que han incidido - y continúan incidiendo - vitalmente en la infraestructura de la sociedad española. Uno de esos temas es la "enseñanza". Los partidos políticos, las asociaciones de padres y de profesores han presentado sus programas de enseñanza. Y las Comunidades Cristianas Populares también han



dejado oír su voz en este polémico tema.

Por ejemplo, en plena y efervescente polémica educacional, el 11 de junio de 1976 -un año antes de las primeras elecciones generales democráticas- las Comunidades Cristianas, en una asamblea reunida en Madrid, aprobaba un documento titulado "Alternativa para la enseñanza," que suponía una explícita adhesión a las líneas del documento que en enero de 1976 publicaba la Junta General Ordinaria del Colegio de Licenciados y Doctores con el título de "Una alternativa para la enseñanza".

En el documento de las Comunidades Cristianas "partimos de nuestra experiencia de vida y de trabajo en áreas y zonas populares (barrios, suburbios, pueblos, sectores obreros...) y de nuestra solidaridad en las luchas de las organizaciones y masas obreras y explotadas. Partimos también de nuestra práctica de fe en las comunidades cristianas integradas por miembros de las clases populares, en las que nos esforzamos por encontrar modos de vida y -compromiso coherente con el mensaje evangélico". Y en sus dieciocho puntos se empieza denunciando las injusticias, las discriminaciones y las arbitrariedades del sistema educativo vigente, Y constatando que "entre la clase obrera y popular (los males de la

enseñanza) están aún más agudizados, por la falta de puestos escolares, la insuficiente dotación de los centros existentes, la presencia abusiva de "empresas piratas", la persistencia del analfabetismo, la manipulación de la conciencia popular y de su "ignorancia", la necesidad impuesta de que niños y niñas de catorce años - y a veces menos- tengan que ponerse a trabajar abandonando los estudios, etc" Y por supuesto, el documento denuncia "la falsedad de todas las proclamaciones hechas sobre la "igualdad de oportunidades" o la "igualdad de todos ante el derecho o la ley, o "el derecho de los padres a elegir libremente la educación de sus hijos". Y denuncian a "las clases dominantes y a su Estado, a las empresas privadas de la Enseñanza, a la Iglesia y sus instituciones religiosas "clasistas", como los causantes y mantenedores de esta situación de injusticia y dominación cultural".

El documento, a continuación, pide "que se supere la doble estructura de la Enseñanza pública y privada, no apoyando a esta última con los fondos y subvenciones del Estado".

Pero donde el documento se muestra más duro y radical es en su juicio sobre los Colegios de la Iglesia. En su apartado octavo dice: "De un modo muy especial, pedimos que se suprima la enseñanza pri-

vada dependiente de la Iglesia y sus instituciones,  
por las siguientes razones:

- Los colegios de la Iglesia son objetivamente empresas privadas que, como tales, participan de las contradicciones e injusticias propias del sistema actual.
- Durante los últimos decenios, y en la actualidad, los colegios e instituciones de la Iglesia, en su mayoría, han sido y siguen siendo:
  - ... el baluarte educativo privilegiado de las clases dominantes.
  - ... los centros de formación clasista de la mayoría de los dirigentes y detentadores del poder económico, político e ideológico del Estado,
  - ... los focos mantenedores y transmisores de la cultura dominante, justificada y legitimada por la religión y por la Iglesia,
  - ... una de las claves más eficaces del mantenimiento de la superestructura de dominación contra el pueblo".

y resaltan con letra mayúscula: "Para las Comunidades Cristianas, como para la mayoría del pueblo, los Colegios de la Iglesia son, en general, un motivo de en dándolo y un contrasigno de lo que debería ser una Iglesia al servicio de la liberación de los oprimidos".

Y el documento va haciendo un repaso de los puntos más en litigio como "la igualdad de oportunidades y

y la escolarización total", la "gratuidad" con la demanda de una urgente reforma fiscal que enjague las excesivas desigualdades en la participación y distribución de la renta", "contra la selectividad", la "planificación democrática de la política educativa", la "socialización y gestión democrática", "los contenidos críticos y transformadores radicales de la realidad de la enseñanza", etc.

Y concluye: "Las Comunidades Cristianas, unidas al conjunto de los pueblos del Estado Español, ofrecemos, desde nuestra fe y práctica cristiana, nuestra solidaridad en la construcción de una verdadera ALTERNATIVA DEMOCRATICA a todos los niveles, que recoja las juntas aspiraciones populares y dé cabida a todos los demócratas sinceros. Para ello juzgamos requisito indispensable la supresión de las instituciones no democráticas impuestas por el franquismo y la convocatoria inmediata de unas elecciones libres, de las que salgan auténticos representantes del pueblo, capaces de elaborar un texto constitucional y bajo la garantía de un gobierno sin la hipoteca del pasado franquista. Consideramos que la Alternativa democrática es uno de los pasos -junto a la Alternativa sindical o municipal- que vamos dando hacia esa alternativa global que ha de restituir a los pueblos del Estado Español todos sus derechos y libertades. En

este esfuerzo por la construcción de una sociedad justa y fraterna, las Comunidades Cristianas volvemos a tomar partido por la causa popular, consecuentes de que así nos lo exige nuestra fidelidad al mensaje liberador del Evangelio".

Casi dos años más tarde -el 5 de mayo de 1978- las Comunidades Cristianas Populares, junto con otros movimientos cristianos y populares y algunas revistas religiosas, firmaban un documento titulado "Cristianos por la escuela pública". En definitiva eran las mismas ideas que el documento de la "Alternativa", pero redactado ahora en forma de manifiesto y de opción por la escuela pública.

#### EL IMPUESTO RELIGIOSO

Otro de los temas que más discusión y polémica gastaron a finales de 1978 y durante 1979 ha sido el llamado "impuesto religioso". Al discutirse y firmarse los Acuerdos Parciales entre el Estado Español y la Santa Sede en sustitución del desfasado Concordato de 1953, quedaba -y queda- pendiente la forma de financiación de la Iglesia. Se barajaron varias fórmulas y la más probable ha parecido la fórmula alemana del "impuesto religioso".

Ante esta fórmula, las Comunidades Cristianas Populares emitieron su opinión y la hicieron pública

en un breve documento del día 22 de noviembre de 1978. Después de valorar positivamente "el hecho de que no sean todos los ciudadanos los que aporten económicamente al sostenimiento de la Iglesia, sino sólo los creyentes. Pensamos que es responsabilidad de los creyentes mantener económicamente la Iglesia"; pasan a dar las razones más importantes que les llevan a tomar la postura contraria al "impuesto religioso".

Estas razones son:

- 1) La Iglesia corre el peligro de caer en una situación de dependencia del Estado.
- 2) El impuesto religioso tergiversa profundamente el sentido de la misión evangelizadora de la Iglesia. La evangelización debe ser un servicio gratuito. Con un mínimo sentido crítico, se constata que la Iglesia pierde, con un acuerdo semejante, la necesaria libertad para anunciar el Evangelio en su totalidad.
- 3) El impuesto religioso se basa, en nuestro país, en una concepción sociológica de la fe que rechazamos por motivos teológicos y pastorales.
- 4) El impuesto religioso supone una discriminación entre creyentes y no creyentes en la aportación económica al erario público.
- 5) El impuesto religioso contradice el artículo 14 de la Constitución y no respeta el espíritu del artículo 16.2.

6) El impuesto religioso contribuye a mantener la ambigüedad de la situación y de la misión del sacerdote. Ayuda a que el pueblo siga viendo al sacerdote como un funcionario del Estado.

Y proponen tres posiciones:

- a) Que se tome la decisión por parte de la Iglesia de llegar, a plazo fijo, a una autofinanciación.
- b) Que se busquen las formas de solidaridad y de comunicación de bienes dentro de la Iglesia, como signos de igualdad y fraternidad.
- c) Que se haga una distinción clara entre las tareas propiamente eclesiales y los servicios sociales que la Iglesia o las instituciones eclesiales puedan desarrollar: enseñanza, sanidad, asistencia social, etc. Cada uno de estos campos exige un estudio y una solución concreta.

Hay otros muchos gestos, hechos y documentos significativos de la aportación que las Comunidades Cristianas Populares han llevado a cabo respecto al cambio socio-político de nuestro país. Sin embargo, hemos escogido, un tanto escalonadamente, los documentos y hechos anteriores como una muestra sociológicamente válida,

NOTAS AL CAPITULO XXVII

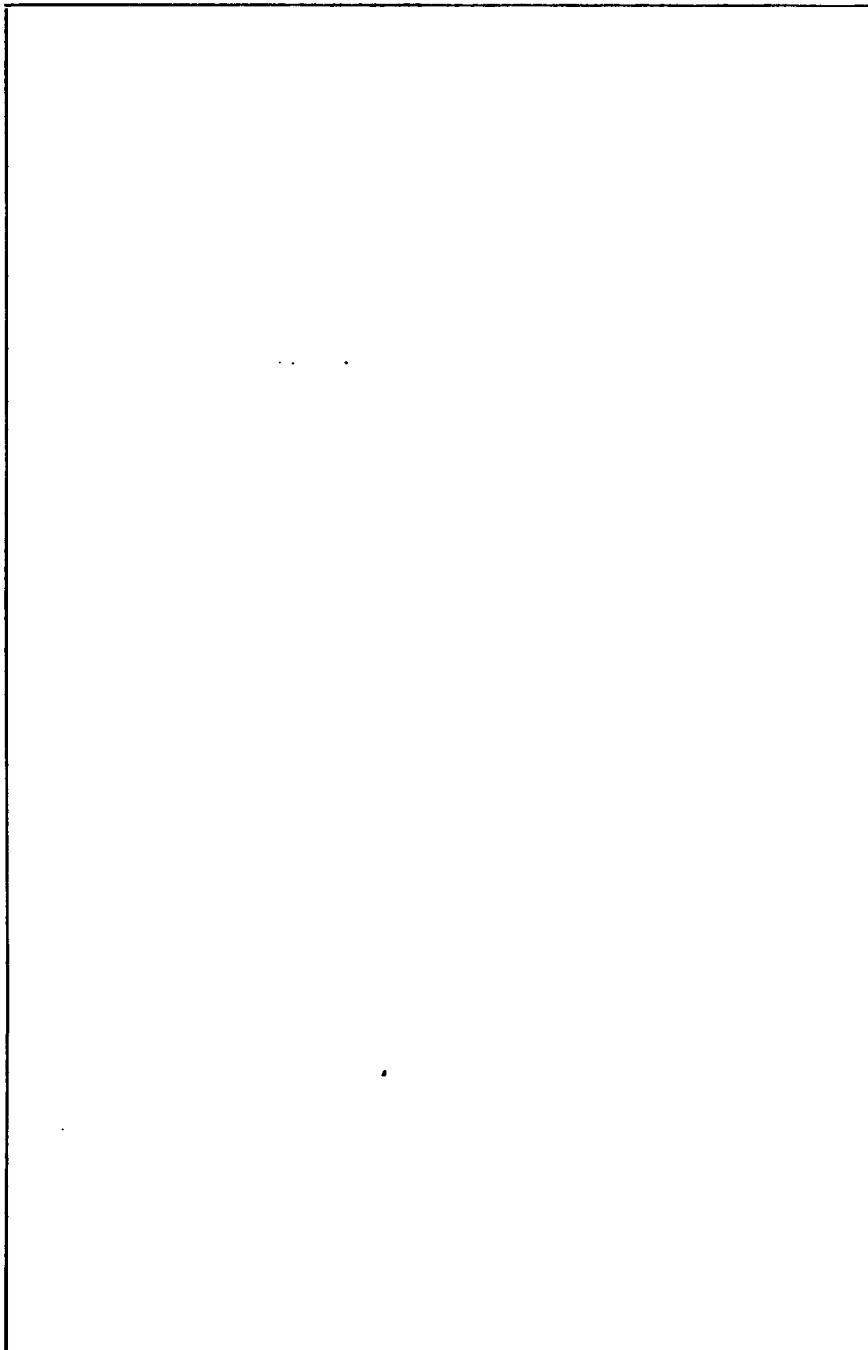
1. - "Y respecto al obispo: no tenemos relaciones con él. Hemos ido algunas veces a hablar con él, pero ni él nos hace caso, ni nosotros le hacemos caso a él". Respuesta recogida en el curso de una entrevista.
  - "Nos asombra el reconocimiento teórico que existe del valor de las comunidades y después, el desconocimiento práctico a la hora de incorporarnos a tareas pastorales", Tama y Acosta J.-J., "Comunidades Populares" en Vida Nueva, 1.120 (1978), 442
  2. "Tenemos conciencia de pertenecer de pleno derecho a la Iglesia universal, sin hacernos únicos depositarios de la verdad, pero si con un gran sentido crítico". El Pueblo Cristiano reclama su derecho a hacer Iglesia, conclusiones del II Encuentro Nacional de Comunidades cristianas populares. Folios cicloestilados, Madrid, 1 Nov. 1976
- "Somos comunidades eclesiales en comunión crítico-dialéctica con la 'Iglesia oficial'. En ocasiones tenemos choques recíprocos, pero nuestro antagonismo no es con la Iglesia como pueblo de Dios y comunidades de creyentes, sino con los sectores y grupos organizados, jerárquicos o no, que en la sociedad de clases en la que vivimos se identifican con la clase do-



minante". "Comunidades cristianas populares  
1980 Comunidades Cristianas populares, 27-28  
(1980), 10

3. Ibid. p. 10

**BIBLIOGRAFIA**



A. BIBLIOGRAFIA GENERAL

- Alba, V., Historia social de la Juventud, Plaza Janés, Barcelona, 1975
- Anonymous, "Informal Social Organization in the army" en American Journal of Sociology, 51 (1946), 256 - 270
- Annuaire démographique des Nations Unies, 1960
- Asch, S., Psicología social, Eudeba, Buenos Aires, 1973
- Blau, P.M., The Dynamics of Bureaucracy, University of Chicago Press, Chicago, 1955
- Bettelheim, B., Los niños del sueño. La crianza infantil comunitaria en Israel y la educación norteamericana, Siglo XXI, Madrid, 1974
- Del Campo Urbano, S., Cambios sociales y formas de vida, Ariel, Barcelona, 1973
- "Carisma", en Diccionario de Ciencias Sociales, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1975
- Carrier, H. y Laurent, Ph., Le phénomène urbain, Aubier-Montaigne, Paris, 1963
- Castillo, J.-C., "Pequeño grupo", en Diccionario de Ciencias Sociales, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1975

- Cohen, P. S., La teoría sociológica contemporánea, II Mulino, Bologna, 1971
- Congar, Y. M.-J., Falsas y verdaderas reformas en la Iglesia, Madrid, 1975
- Cottrell, W.F., The railroader, Stanford, U. Press, Stanford, 1940
- Cox, H., La ciudad secular, Ediciones Paulinas, Barcelona, 1968
- Chinoy, E., La sociedad. Una introducción a la sociología, Fondo de Cultura Económica, México, 1966
- Dahrendorf, R., Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial, Rialp, Madrid, 1970
- Digby, M., El movimiento cooperativo mundial, Ediciones Pax - México, México, 1965
- Dumont, F., "Notes sur l analyse des idéologies" en Recherches sociographiques, IV (1963), 155 - 165
- Durkheim, E., De la división del trabajo social, Editorial Schapire, Buenos Aires, 1967
- Duverger, M., Métodos de las Ciencias Sociales, Ariel, Barcelona, 1962
- Ecca, A., Técniche e sussidi per la ricerca in sociologia, Università Gregoriana, Roma, 1971
- Engelborghs Bertels, M., La China rural, De las aldeas y las comunas populares, Fontanella, Barcelona, 1975

- Fichter, J. H., Sociologia, Herder, Barcelona, 1969
- Geddes, P., Ciudades en evolución, Ed. Infinito, Buenos Aires, 1960
- Giner, S., Sociología, Ediciones península, Barcelona, 1969
- Gould, J. y Kolb, W., A dictionary of the Social Sciences, The Free Press, New York, 1969
- Gurvitch, G., La vocation actuelle de la sociologie, PUF, Paris, 1963
- Gutierrez, G., Teología de la liberación, Salamanca, 1972
- Hall, St. Los hippies. Una contra-cultura, Anagrama, Barcelona, 1970
- Harnecker, M., Los conceptos elementales del materialismo histórico, Siglo XXI, Madrid, 1973
- Infel, H., Utopia y experimento, Camaño Fabril, Buenos Aires, 1959
- Johnson, H.M., Sociologia. Una introducción sistemática, Paidós, Buenos Aires, 1968
- Keller, S., "Elites", en Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales, Aguilar, 1977
- Kört Jaroff, F., Técnicas terapéuticas aplicadas a la conducta, Monte Avila, Caracas, 1971

- Madge, J., Lo sviluppo dei metodi di ricerca empirica in sociologia, II Mulino, Bologna, 1971
- Mannheim, K., Ideología y utopía, Aguilar, Madrid, 1973
- Marx, K. y Engels, F., El manifiesto del partido comunista, Ayuso, Madrid, 1975
- Marx, K., "Prólogo a Contribución a la crítica de la Economía Política" en Marx, K., y Engels, F., Obras completas, Ayuso, Madrid, 1975
- Milanesi, G., Sociología religiosa, Elle Di Ci, Torino, 1970
- Meynaud, J., Destin des ideologies, Lausana, 1961
- Miller, D.C. y Form, W. H., Sociología industrial, Rialp, Madrid, 1968
- Moreno, J.L., Fundamentos de la sociometría, Paidós, Buenos Aires, 1972
- Mosca, G., Elementi di scienza politica, Milano, 1950
- Mucchielli, R., La dinámica de los grupos, Iberico Europea de Ediciones, Madrid, 1972
- O'Dea, T.F., Sociologia della religione, II Mulino, Bologna, 1970
- Page, Ch. H., "Bureaucracy's other Face", en Social Forces, 25(1946), 88 - 94

- Pareto, W., Traité de sociologie générale, Payot, Paris, 1919
- Parsons, T., "Some considerations on the Theory of Social Change", Rural Sociology, XXVI (1961), 213 - 32
- Riesman, D., La muchedumbre solitaria, Paidós, Buenos Aires, 1971
- Riffaud, M., Con las guerrillas del Vietcong, Grijalbo, México, 1966
- Rocher, G., Introducción a la sociología, Herder, Barcelona, 1972,
- Roethlisberger, F.J. y Dickson, W. J., Management and the Worker, Harvard University Press, Mass, 1939
- Schaff, A., Sociología e ideología, Anthropos, Barcelona, 1969
- Sorokin, P., Sociedad cultura y personalidad, Aguilar, Madrid, 1973
- Stherland, E. H., (Ed.) The profesional Thief, University of Chicago, Chicago, 1937
- Troeltsch, E., Le dottrine sociali delle Chiese e dei gruppi cristiani, La Nuova Italia, Firenze, 1949



- Wach, J., "La sociología de la religión", en Gurvitch G. y Moore, W. E., Sociología del siglo XX, El Ateneo, Barcelona,
- Whyte, F. W., Little Italy. Uno Slum italo-americano, Editori Laterza, Bari, 1968
- Weber, M., Economía y sociedad, F. C. E., México, 1969
- Weber, M., La ética protestante y el espíritu del capitalismo, Península, Barcelona, 1969
- Wright, M., La élite del poder, F. C. E., México, 1963

B. BIBLIOGRAFIA ESPECIALIZADA

- Alcántara, J. A., Dinámica de pequeñas comunidades, Bonum, Buenos Aires, 1970
- Alonso, A., Comunidades eclesiales de base, Sígueme, Salamanca, 1970
- Arroyo, G., "Las 'comunidades rebeldes'. Respuesta a unos interrogantes", en Mensaje, 17, (1968) 257-280
- Avalos, B., "Hacia una pedagogía de la comunidad cristiana de base", Teología y vida, 10 (1969), 247 - 253
- Augustinovich, A., Vivencia de la Iglesia comunidad, Atenas, Madrid, 1972
- Barbé, D., En el futuro, las comunidades de base, Studium, Madrid, 1974
- Bastian, H. D.(ed), Isolotto: ¿Fidelidad o rebeldía? Fontanella, Barcelona, 1971
- ▼ Beha, H. M., Le dynamisme de la vie communautaire, Paulines . Apostolat des Editions, Québec - Paris, 1971
- CESPLAM; Evangelización en comunidades de base, Editorial P. S., Madrid, 1970
- Coffy, R., "La signification du phénomène 'groupes'" La Maison - Dieu, 100 (1969), 123 - 129

- Congar, Y., "Vie chrétienne en communauté et fraternité," en La Vie Spirituelle, 121(1959), 329 - 340
- Córdoba, J.-M. La comunidad y su construcción, Madrid, FAC, 1970
- Costa, J., "Comunitats de base a Barcelona," en Quaderns de Pastoral, 28 (1974), 22 - 27
- Cuspinera, J., "La vivencia de la fe en la pequeña comunidad", en Vida cristiana y compromiso terrestre, Mensajero, Bilbao, 1970, p. 247 - 277
- Chenu, M. D., "Les communautés de base," Temoignage Chrétien, 1.348, 7 - V - 1970
- Dalmau, J., La iglesia subterránea o la misa secularizada, Marova, Madrid, 1971
- Dalmau, J., "Noticia sobre la Comissió de servais", Quaderns de Pastoral, y en Pastoral Misionera, 4 (1974), 20 - 25
- Defois, G., "Les petits groupes: Chance ou péril l'Eglise?" Dossiers de l'Unión, 5 (1970), 33 - 44
- Le jaillissement des expériences communautaires. Témoignages présentés par M. Delespesse et. A Tange. Fleurus, Paris, 1970
- Delespesse, M., "La communauté, lieu de la catéchèse," Catechiste, 92 (1972), 87 - 107

- Delespesse, M., Una comunidad llamada Iglesia,  
Atenas, Madrid, 1970
- Delespesse, M., ¿Revolución Evangélica?  
Mensajero, Bilbao, 1971
- Equipo Nacional de Evangelización, Comunidad eclesial  
de base, Quito, 1970
- "Reinventer l'Eglise", Esprit, 39 (1971), núm. 408
- Fallico, A., Quando un gruppo diventa Chiesa,  
La Roccia, Roma, 1972
- Fauchet, A., Au coeur du renouveau: la dynamique de  
de la communauté, Fleurus, Paris, 1970
- Fernández, P., "Las comunidades de base y su culto  
litúrgico", en Ciencia Tomista, 98(1971), 157 s.
- Communautés nouvelles, en Fêtes et Saisons, 281,  
1974
- Fierro, A., La fe contra el sistema, Verbo Divino,  
Salamanca, 1972
- Floristán, C., "Comunidades cristianas en España",  
CIP Documenta, Cuernavaca, 20 (1973), 23-28
- Floristán, C., "El fenómeno de las comunidades de  
base en España", en Pastoral Misionera, 4 (1974),  
26 - 32
- Galiana Guerrero, G., La institución neocatecumenal,  
Nogués, Murcia, 1978

- Galilea, S., "La comunidad de base como lugar de la evangelización", en Comunidades eclesiales de base, Material de trabajo, Buenos Aires, 1970, p. 70 - 77
- Godin, A., La vida de los pequeños grupos en la Iglesia, Studium, Madrid, 1973
- Gamo, M., "La parroquia, comunidad imposible", en Vida cristiana y compromiso terrestre, Mensajero, Bilbao, 1970
- Gomis, J., "Comunidades cristianas de base", en El Ciervo, 215 (1972), 8 - 9
- Haquin, S., "Faut il célébrer l'Eucharistie dans les petits groupes?", La foi et le temps, 3 (1970), 265 - 274
- Hervieu - Leger, D., De la misión à la contestation. L'évolution des étudiants chrétiens en France, Cerf, Paris, 1973
- Hoekendijh, H., "Posibilités de structures radicalment différentes", en IDOC, 6 (1969), 76
- Höffner, J., "Comunidad", en Conceptos fundamentales de Teología, Cristiandad, Madrid, 1966, 225-233
- Holzherr, G., "El hombre y las comunidades" en Mysterium Salutis, Cristiandad, Madrid, 1969, II/2, p. 842 - 880
- Hortelano, A., La iglesia del futuro, Salamanca, 1970

- Hostie, R. y otros, La comunidad, relación de personas, Sígueme, Salamanca, 1968
- Houtarte, F., "Les groupes spontanés dans l'Eglise contemporaine. Réflexions sociologique," en Verbum Caro, 93 (1970), 60 - 73
- Houtart, F. y Remy, J., Milieu urbain et communauté chrétienne, Mane, Paris, 1968
- Jossua, J.-P., "Communin eucharistique et divisions des Eglises", en Document, 45, Centre Lacordaire-Saint Jacques, 1972
- Klostermann, F., El principio comunitario en la Iglesia, Barcelona, Flors, 1970
- L'individu et le groupe. Etude pour la préparation de la Conference mondial de 1966 sur l'Eglise et la Société, Labor et Fides, Ginebra, 1966
- Lehmann, K., "Was ist eine christliche Gemeinde?" en Communio, 1 (1972), 481 - 497
- Liégé, P.-A., Comunidad y comunidades en la Iglesia, Narcea, Madrid, 1978
- Liégé, P.-A., "Imaginer l' Eglise", en Parole et Mission, 12 (1969), 575 y s.
- Loew, J., "Les petites communautés dans la vie de l'Eglise", Vie Chrétienne, 129 (1970), 5 - 12
- Loidi, F., "Hablan las comunidades", Lumen, 20 (1971), 97 - 132

- Lora, C. de, "La comunidad cristiana de base desde una perspectiva sociológica", Mensaje Iberoamericano, 53, Marzo, 1970
- Comunidades de base, Lumen, 20 (1971)
- Mc. Brien, R., "La iglesia subterránea en los Estados Unidos", en Concilium, 49 (1969), 424 - 432
- Máicas, A., Rofill, R., Calanda, R., Angulo, J., "La Iglesia subterránea", en Vida Nueva, 730(1970) 711 - 723
- "Liturgie et sciences humaines", en La Maison - Dieu, 91 (1967), 65 - 188
- Maertens, J. Th., Los grupos pequeños y el futuro de la Iglesia, Sígueme, Salamanca, 1973
- Maldonado, L., "Fe y catecumenado: comunidades de base." Razón y fe, Septiembre - Octubre, 1972
- Manrique, E., "Retorno a las catacumbas", en Mundo social, 171(1969), 27 s.s.
- Marengo, M., "Comunidades eclesiales de base y parroquia", en Comunidades eclesiales de base, Material de trabajo. Buenos Aires, 1970, p, 78 - 85
- Marins, J., Comunidad eclesial de base. Curso fundamental, Sesator, Lima, 1972
- Marins, J., Comunidad eclesial de base, comunión. Opciones decisivas, Buenos Aires, Bonum, 1970

- Marins, J., Iglesia local: Comunidad de base, Bonum, Buenos Aires, 1969
- Marliangeas, B.D., "Reflexions sur les meses de petits groupes", La Maison - Dieu, 100(1969), 130-138
- Martínez, J.A., "Comunidad cristiana rural en el Sur de Chile", en Pastoral Misionera, 5(1969), 479 - 485
- Marzal, A., "Las comunidades cristianas, camino de superación de las crisis de la fe", en Vida cristiana y compromiso terrestre, Mensajero, Bilbao, 1970, p. 219 - 246
- Matos, M., "Las comunidades cristianas", en Razón y fe, 179 (1969) 310 - 319
- Comunidades cristianas de base, en Mensaje Iberoamericano 91 (1973)
- Metz, R. y Schlick, J., (ed), Les groupes informels dans l'Eglise, Cerdic, Estraburgo, 1971
- Mirabet, A., Petits groupes eclesials o comunitats de base, Portic, Barcelona, 1971
- Molari, C. y otros, Los pequeños grupos en la Iglesia, Atenas, Madrid, 1972
- Nesti, A., L'altra chiesa in Italia, Mondadori, Roma, 1970



- Paiement, G., "Communautés nouvelles et révolution culturelle", en Etudes, 334 (1971), 117 - 21
- Paiement, G., Groupes libres et foi chrétienne, Desclé, Paris, 1972
- Paiement, G., Les groupes libres et le possible avenir, Le Supplément, Set. 1971
- Paquette, J.-J., "Unité et institution: groupe, organisation et structure", en Lumière et Vie, 20(1971) 49 - 69
- "Comunidades de Castineirinho(Santiago de Compostela), de Legazpi (Madrid) y de la Resurrección (Madrid)" en Pastoral Misionera, 4 (1974), 5 - 19
- "Comunidad de Cornellá" en Pastoral Misionera, 1 (1974), 11 - 17
- "Comunidad de la Maresma", en Pastoral Misionera, 3(1969), 254 - 260
- "Comunidades de Orcasitas (Madrid) y de la diócesis de Guadix", en Pastoral Misionera, 1 (1969), 12 - 20
- Del Planque, B., La personne et la communauté, en Le supplément, 98, (1971), 263 - 302
- Parea, J., "Significado eclesial de las comunidades de base", en Vida cristiana y compromiso terrestre, Mensajero, Bilbao, 1970
- Pernot, P., "La notion de communautés dans les Actes du Vatican II. Un thème théologique fondamental",

- en La Maison - Dieu, 91 (1967), 65 - 75
- Pin, E., "De la Iglesia como forma de estar juntos", en Pastoral Misionera, 5 (1969), 30 - 43
- Pouilly, A., "La liturgia doméstica", en Teología y Vida, 10 (1969), 218 - 231
- Comunidades de base, Proyección, 18 (1971)
- "Comunidades de Badalona y de Barcelona", en Quaderns de Pastoral, 28 (1974), 10 - 21
- Comunitats de base, en Quaderns de Pastoral, 28 (1974)
- Raines, R. A., New life in the church, Harper and Tow, New York, 1961
- Ratzinger, J., La fraternidad cristiana, Madrid, Taurus, 1961
- Remy, J. y Hambye, F., "Crisé de la communauté", Lumière et Vie, 85 - 111
- Remy, J. y Voye, L., "Grupos informales en la Iglesia actual. Análisis sociológico," Concilium, 91 (1974), 82 - 92
- Rocoeur, P., "Tâches de la communauté ecclésiale dans le monde moderne", La théologie du renouveau, Montreal, 1968
- Ruidor, I., "Teología de la comunidad cristiana" en Pastoral Misionera, 5 (1969), 44 - 63
- Sagne, J. C., "L'alternative communautaire, Pour une psychosociologie des communautés", en Le supplément,

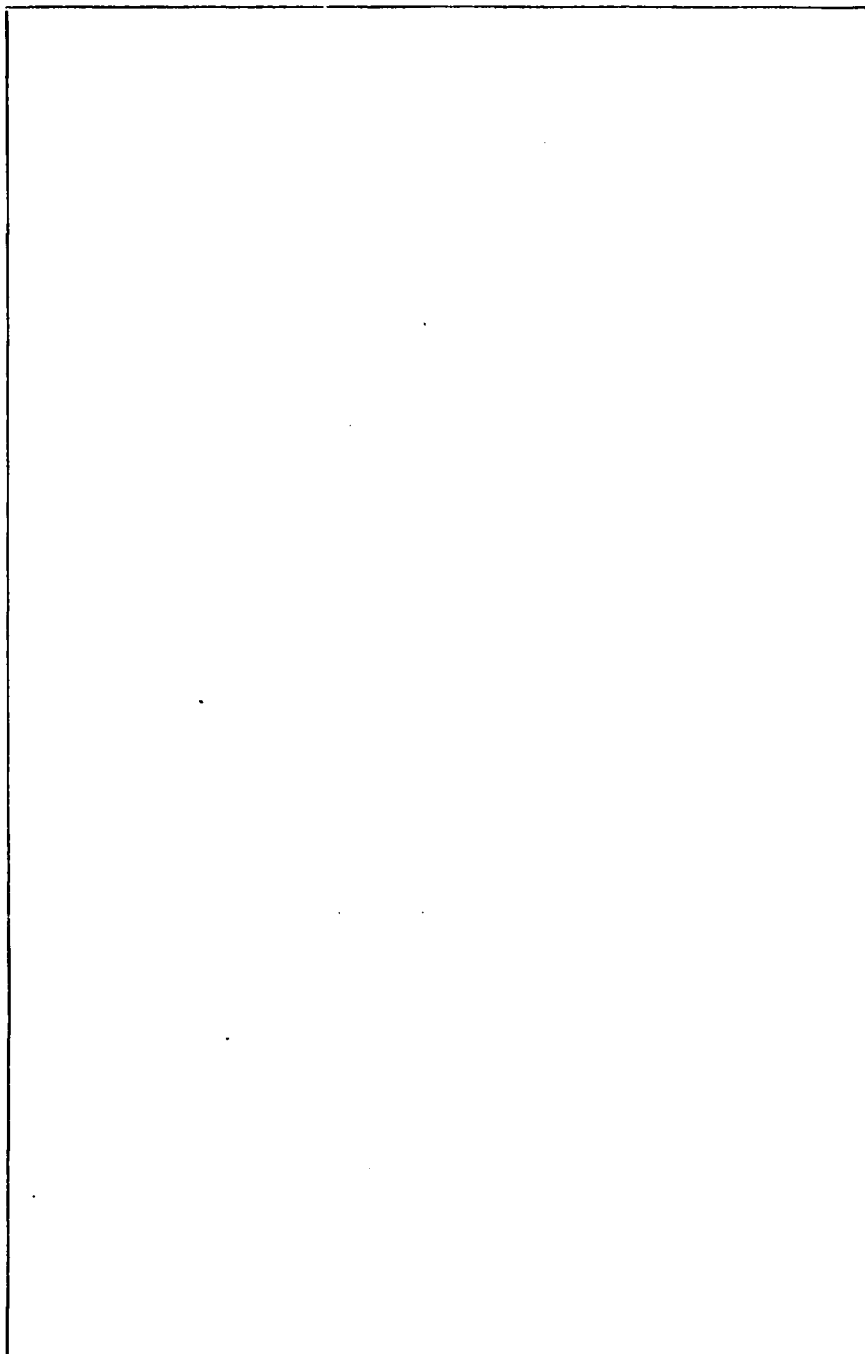
- 106 (1973), 261 - 283
- Saint - Arnaud, Y., Ensayo sobre los fundamentos psicológicos de la comunidad, Atenas, Madrid, 1973
  - Sánchez Rodríguez, J., "Comunidades de base en España", en Proyección, 77 (1971), 203 - 212
  - Servien, J., Le dossier de l'Isolotto, Seuit, Paris, 1971
  - SEDOC, Una iglesia que nace del pueblo, Sígueme, Salamanca, 1979
  - Communautés et ministères, en Spiritus, 54 (1973)
  - L'esprit de communion, Spiritus, 41 (1970)
  - Steeman, Th. M., "L'Eglise souterrain", en IDOC, 3.ss.
  - Steeman, Th. M., "L'Eglise souterraine: aspects et dynamisme du changement dans le catholicisme contemporaine", IDOC, 3 (1969), 61 - 94
  - Les communautés nouvelles, Le supplement, 98(1971)
  - Tamayo - Acosta, J-J, Un proyecto de Iglesia para el futuro de España, Paulinas, Madrid, 1978
  - Tange, A., Analyse psychologique de l'Eglise, Paris, Fleurus, 1969
  - Tange, A., L'Eglise et la contestation, Paris, Fleurus, 1970
  - Tonelli, R., La vita dei gruppi ecclesiali: Appunti di dinamica di gruppo per l'utilizzazione pastorale,

- Useros, M., Cristianos en comunidad, Sígueme, Salamanca, 1970
- Valadier, P., Petits groups 'sauvages' dans l'Eglise en chrétiens dans l'Université, 1 (1969)
- Varios, Comunidades cristianas de base, Indoamericana Press, Bogotá, 1970
- Varios, La comunidad cristiana de base: su espiritualidad, en Servir, 26(1970)
- Varios, Comunidades de base, Pastoral Popular, 110 - 111 (1969)
- Varios, Comunidades de base, Marova, Madrid, 1971
- Autores varios, Comunidades de base, en Phase, 52 (1969)
- Autores varios, Comunidad eclesial de base, Equipo Nacional de evangelización, Quito, 1970
- Varios, Des communautaires témognent, Flerus - Novalis, Paris, 1971
- Autores varios, L'Eglise des "petites communautés", en Notro Combat, 39 - 40 (1970)
- Autores varios, "Les petites communautés" en Parole et Mission, 47 (1969), 533 - 582
- Autores varios, la vida comunitaria en la Iglesia de hoy, en Teología y vida, 10 (1969)

- Vela, J. A., Dinámica psicológica y eclesial de los grupos apostólicos,
- Vela, J.A., Las comunidades de base y una Iglesia, Guadalupe, Buenos Aires, 1968
- Vetrano, V.O., "La comunidad de San Miguelito en Panamá", en Actualidad Pastoral, 16 (1969), 59 - 61
- Comunidades de base, Vida Nueva 747 (1970), 790 (1971); 843 (1972); 1.120 (1978).
- Warnier, Ph., Le phénomène des communautés de base, Desclé, Paris, 1973
- Comunidad de Carabanchel Bajo (Madrid, en Yelda, 56 - 61 (1971)
- Zúñiga, R., "Comunidades de base: estrategia, variedad y sentido", en Teología y vida, 10 (1969), 235 - 241

ANEXOS

127



**I. CUESTIONARIOS EMPLEADOS**



1. Cuestionario para la entrevista  
general

- 1.- ¿Podría contarnos con todo detalle cómo surgió su comunidad?
- 2.- Si su comunidad tuvo tensiones con la parroquia o con el párroco, ¿podría contarnos cómo nacieron dichas tensiones y cómo se solucionaron?
- 3.- Si su comunidad es realmente libre, es decir, si no está inmediatamente subordinada ni al párroco ni al obispo, ¿por medio de qué hechos o razones podría Vd. hacernos ver que es libre?
- 4.- ¿Por qué se llama su comunidad "Helder Cámara"?
- 5.- ¿Podría decirnos cuales son los principios o normas que la comunidad desea que sus miembros practiquen, o lo que es igual: los principios o normas que si algunos de la comunidad no los cumpliesen, a toda la comunidad le sentaría - mal?
- 6.- Deseamos que nos hablara de un modo muy extenso de la ideología de su comunidad, es decir, de las ideas que mantiene y de los valores que estima.
- 7.- ¿Qué actividades en general vienen realizando los miembros de la comunidad, debido precisamente a que pertenecen a la comunidad?
- 8.- ¿Podría decirnos si desde que está en la comunidad ha conseguido liberarse en su interior de condicionamientos de cualquier tipo? ¿Podría decirnos en qué se ha sentido más libre?

- 9.- ¿Ha experimentado algún cambio su condición de seglar o su rol de seglar desde que es miembro de la comunidad? De haber cambiado ¿Nos puede decir en qué sentido ha cambiado?
- 10.- La Jerarquía y toda la Iglesia Oficial presenta aspectos realmente negativos, pues bien, - ¿han emprendido Vd. y los de su comunidad algunas acciones encaminadas a eliminar o hacer cambiar dichos aspectos? ¿Nos podría hablar de esas acciones y de los posibles resultados?
- 11.- También la sociedad en la que nos ha tocado vivir presenta aspectos negativos, ¿han aprendido Vd. y sus compañeros acciones con vistas a ir cambiándolos? Háblenos, por favor, de dichas acciones y de los posibles resultados.
- 12.- Si colaboran Vds. con asociaciones y organizaciones que realizan acciones destinadas a ir - cambiando la sociedad, ¿nos podría hablar de - los resultados positivos que se van consiguiendo?
- 13.- ¿Nos podría decir qué valores eran muy estimados por Vd. antes de entrar a formar parte de la comunidad, y cuales son los estimados por Vd. antes de entrar a formar parte de la comunidad, y cuales son los estimados por Vd. hoy?
- 14.- ¿Han experimentado algún cambio desde que pertenece a la comunidad sus actitudes cara a - Dios, al hombre y al mundo? Si ha habido algún cambio, descríbanoslo, por favor.
- 15.- Si Vd. piensa que hay una correlación entre la ideología de la comunidad y todos los cambios de los que hemos hablado. ¿nos podría hacer ver esa correlación?

2. Entrevista dirigida a mujeres, que abandonaron la comunidad

- ¿Qué estudios tienes?
- ¿Cuántos años estás casada?
- ¿Cuántos hijos?
- ¿Que edad tiene el mayor, y que edad, el menor?
- ¿Qué profesión tiene tu marido?
- ¿Cual es tu trabajo profesional?
- ¿Eres militante de algún partido?
- ¿De alguna central sindical?
- ¿En que año formaste parte, temporalmente, de las comunidades neocatecumenales?
- ¿Mirando atrás, antes del año .... ¿Como catalogarías la vida religiosa que entonces tenías?
- Ninguna vida religiosa: estaba positivamente en contra de lo religioso
- Simplemente vivía apartada de lo religioso
- Llevaba una vida religiosa formal, rutinaria, para cumplir.
- Una vida religiosa convencida, personal: lo religioso era algo muy importante para mi.
- Otra ...
- Antes de ese año ¿habías pertenecido ya a algunos grupos u organizaciones de carácter religioso? ¿cuales?

- ¿Durante cuanto tiempo (con precisión) fuiste miembro de la comunidad?
- ¿Por qué determinaste asistir a las catequesis?
- ¿Qué motivos tuviste para continuar?
- Quisiera que fueras expresando las ideas que, te consta a ti, caracterizan a las comunidades neocatecumenales.
- ¿Qué normas o reglas de conducta tienen estas comunidades?
- ¿Para que se crea una comunidad?
- Racional e imparcialmente ¿Qué aspectos negativos encuentras en las comunidades neocatecumenales?  
¿Y qué aspectos positivos?
- ¿A que se debe en tu opinión, la difusión y crecimiento de las comunidades neocatecumenales?
- ¿A qué clase pertenecen mayoritariamente los miembros de las comunidades que conoces?
- ¿Hay algún tipo psicológico de persona que encaje mejor en estas comunidades?
- ¿Te tomarías concretamente la iniciativa de invitar, sugerir o aconsejar a tus hijos para que se hiciesen miembros de una comunidad neocatecumenal?  
¿Por qué?
- En tu opinión ¿Qué están suponiendo las comunidades neocatecumenales para la parroquia?
- ¿Qué crees que están suponiendo para la Iglesia universal?
- Como mujer cristiana que eres amante de la Iglesia, ¿cual de estas afirmaciones subcribirías?:

- Yo las fomentaria, absolutamente
- Indiferente, las dejaría estar
- Sinceramente, les diría a los asistentes que se disolviesen y no vería bien que se crearan otras nuevas.
- Otra ...
- Como grupo, ¿Cual de estas afirmaciones piensas que le encaja mejor? :
- + Se preocupan de la sociedad desde un plano asistencial, es decir, ayudan al necesitado, visitan al enfermo, facilitan medicinas...
- + Se preocupan de la sociedad desde un plano de justicia social: reivindican los derechos denuncian las injusticias, promueven cooperativas...
- + La sociedad, toda la realidad de este mundo les es prácticamente indiferente, no se la plantean. Simplemente la ignoran, no colaboran.
- + Otra
- ¿Porque abandonaste la comunidad?
- Después de la fecha en que abandonaste la comunidad ¿Has tenido alguna vez el propósito de volver a ella o de ser miembro de otra comunidad neocatecumenal?
- Si ahora mismo se te dijera dictatorialmente: tienes que hacerte miembro de una comunidad neocatecumenal ¿Qué sentimientos surgirían en ti?

- ▼ Hoy, ¿Cómo catalogarías tu vida religiosa?
- ¿Pertenece a algún grupo u organización de la Iglesia? ¿Cual?
- ¿Posees tú ahora algo (llámese conocimiento, actitud, orientación, forma de vida ....) que te alegres de tener y que se lo debas a las comunidades neocatecumenales. ¿Qué es?
- Del contacto y conocimiento con las comunidades sacaste como conclusión algo que no deberías hacer? ¿Qué es?
- Año en que naciste

3. Cuestionario para una entrevista a  
matrimonios de una comunidad de  
Iglesia Popular

- ¿ Que estudios teneis?
- ¿ Cuantos años estais casados?
- ¿ Cuantos hijos teneis?
- ¿ Qué edad tiene el mayor y el menor?
- ¿ Que profesión teneis?
- ¿ Sois militantes de algún partido político?
- ¿ Sois militantes de alguna central sindical?
- ¿ Qué hobby teneis?
- ¿ En que año entraste a formar parte de la comunidad N?
- ¿ Mirando atrás, antes del año ... ¿Cómo catalogarías tu vida de fe o de relación con Dios:
  - Ninguna vida de fe: estaba positivamente en contra de la fe y de la Iglesia
  - Simplemente vivía apartado de la Iglesia
  - Llevaba una vida religiosa formal, rutinaria, de costumbre, para cumplir
  - Una vida de fe convencida, personal: la fe ha sido algo muy importante para mi.
  - Otra
  - Antes de ese año ¿habías pertenecido ya a algunos grupos u organizaciones de carácter religioso? ¿Cuales?

- Antes de ese año, también ¿habías militado o participabas en algún grupo de tipo político, sindical, de barrio ...?
- ¿Qual fue la circunstancia u ocasión por la que entraste en contacto con la comunidad?
- ¿Qué motivos tuviste para hacerte miembro de la comunidad?
- ¿Qué motivos tuviste para continuar?
- Quisiera que fueras expresando las ideas que, te consta a ti, caracterizan a una comunidad cristiana popular.
- ¿Qué aspectos o normas veía bien la comunidad N que sus miembros cumpliesen?
- ¿Había en la comunidad, teniendo en cuenta los fallos o deficiencias que existen en todo grupo, amistad, aprecio mutuo, confianza ...?
- ¿Qué acciones o actividades veía bien la comunidad que sus miembros realizasen?
- ¿A que clase social pertenecen la mayoría de los miembros de la Comunidad N?
- ¿Hay algún tipo psicológico de persona que encaje mejor en las comunidades cristianas populares?
- Fría e imparcialmente, ¿Que aspectos negativos encuentras en las comunidades cristianas populares?
- ¿Qué aspectos positivos?
- Se oye decir repetidamente que es fundamental para los miembros de las comunidades cristianas populares hacer una opción por el pueblo. En base a tu experiencia ¿es mera verborrea política o es realmente así?



- También se ha dicho que los obispos no "las tragan" a las comunidades cristianas populares, ¿A que crees que se debe?
- ¿Ves a las comunidades cristianas populares influenciadas o de alguna manera dependientes de ideologías o partidos de izquierdas?
- ¿Qué predominaba más en la comunidad N. la fe y la vivencia religiosa o el compromiso y las actividades socio-políticos?
- Estás integrado ahora en algún grupo u organización de la Iglesia? ¿Cual?
- ¿En que año naciste?

#### 4. Cuestionario para el sociograma

- 1.- Pon en el recuadro un V (varón) si eres hombre, o una H(hembra) si eres mujer .... ☐
- 2.- Pon en el recuadro el número que tienes en la lista ..... ☐
- 3.- ¿A quién de la comunidad acudirías a consultar sobre una cuestión de tipo religioso o moral? (Señala un número de la lista en orden a tu preferencia) ..... ☐
- 4.- ¿A quién de la comunidad recurrirías en último término para pedir consejo de tipo religioso o moral? (Señala un número de la lista en orden a tu preferencia) ..... ☐
- 5.- ¿Quién de entre los miembros de la comunidad crees tú que sería el responsable más adecuado de la comunidad? (Señala un número de la lista en orden a tu preferencia) ..... ☐
- 6.- ¿Quién de la comunidad, en tu opinión por unas u otras razones no debería dirigirla? (Señala un número de la lista en orden a tu preferencia) .... ☐
- 7.- ¿Con quién de la comunidad te gustaría más realizar un viaje este verano? (Señala un número de la lista en orden a tu preferencia) ..... ☐
- 8.- ¿Con quién de la comunidad te gustaría menos realizar este verano un viaje? (Señala un número de la lista en orden a tu preferencia) ..... ☐

## II. DOCUMENTACION GRAFICA

Documentación sobre las  
comunidades neocatecumenales

8/7



**Kiko Argüello**



I cantori delle comunità neocatecumenali hanno atteso cantando che il Papa si affacciasse per la recita dell'«Angelus»

Il gruppo più numeroso era quello formato da circa duemila cantori e salmisti di comunità neocatecumenali di ogni parte d'Italia giunti a Roma per un incontro di preparazione alla Pasqua che, animato da Kiko Argüello, si propone di porre i salmisti in condizione di condurre nel modo più appropriato la Veglia pasquale che le varie comunità neocatecumenali animeranno la notte di Pasqua. Queste le parole del Papa.

3. Rivolgo un particolare saluto ai numerosi aderenti alle comunità neocatecumenali, che si propongono di aiutare i battezzati a capire, apprezzare e assecondare l'inestimabile fortuna del sacramento del Batte-

simo mediante un itinerario di evangelizzazione, di catechesi e di partecipazione alla vita liturgica, graduale ed intensivo, che in qualche modo si richiama all'antico catecumenato.

Carissimi, vi esorto ad impegnarvi con sempre maggiore generosità nel vostro sforzo di concorrere all'edificazione del Corpo mistico di Cristo ed all'azione di apostolato della Chiesa, obbedendo al comando del Signore: «Andate e ammaestrate tutte le nazioni, battezzandole nel nome del Padre, del Figlio e dello Spirito Santo» (Mt. 28, 19). Vi sor-

regga e vi guidi la costante fedeltà all'insegnamento del Magistero e l'obbedienza ai Pastori della Chiesa.

Vi auguro di cuore di vivere con dedizione ed entusiasmo i vostri propositi, alla luce dell'Esortazione Apostolica «Evangelii Nuntiandi», del mio venerato predecessore Paolo VI, e della «Catechesi tradendae» da me emanata sulla base delle indicazioni del Sinodo dei Vescovi sulla catechesi.

Vi accompagni la mia Benedizione che volentieri estendo ai vostri cari.

750



RITMO  
CUBANO

kiko  
argüello

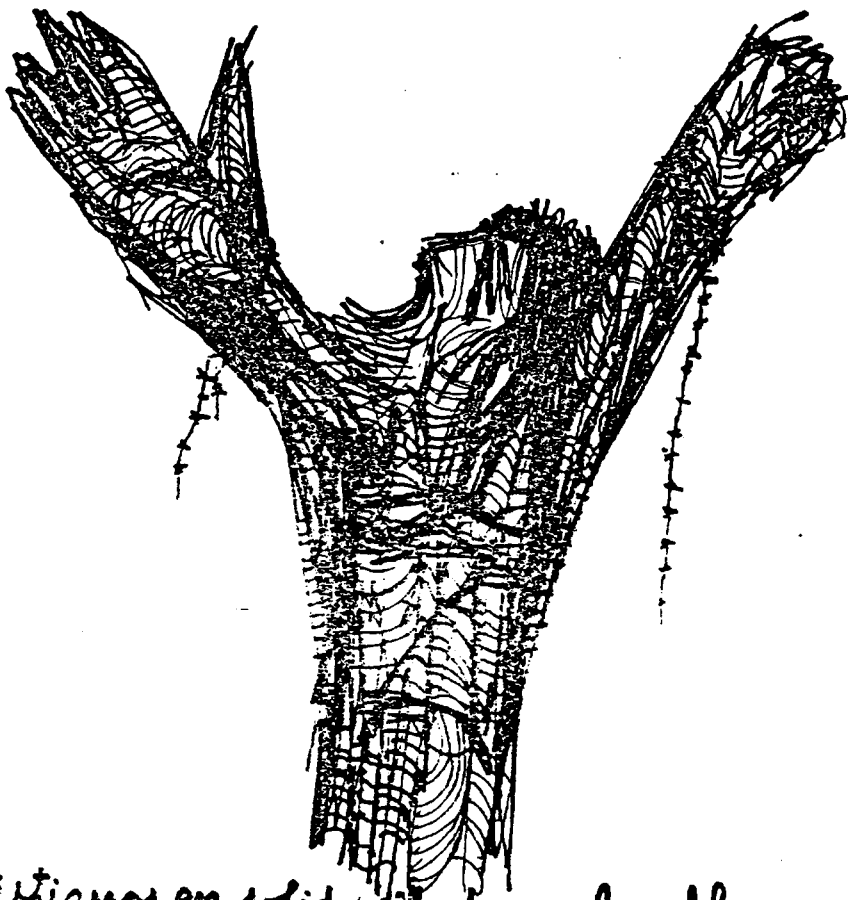
# CANTOS PARA EL CATECUMENADO

751

Documentación sobre las  
comunidades de Iglesia Popular



752



cristianos en solidaridad con el pueblo  
de **NICARAGUA**  
jornada de ayuno y reflexión  
día 17 de junio  
de 12 de la mañana a las 22 h.

753

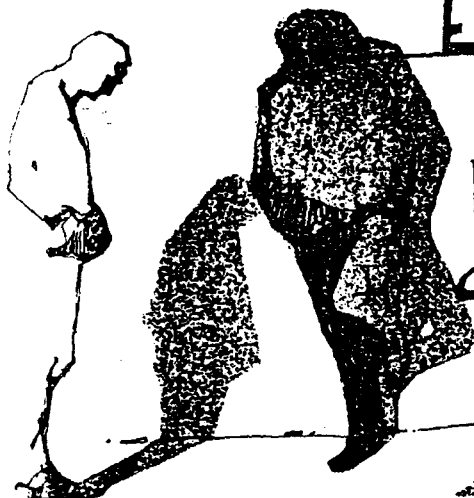
# EL PARO

## Y SUS CONSECUENCIAS

CERCA DE 1.500.000

PERSONAS

10% de la población activa...



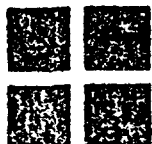
### PROGRAMA:

- PROYECCIÓN de FILMINAS
- ESTA es NUESTRA VIDA: INTERVENCIÓN de TRES PERSONAS en PARO.
- ANÁLISIS de la SITUACIÓN actual y SOLUCIONES  
por Carmen de Pablo (Coordinadora Provincial del N.U.P.)
- ACTITUD de los CRISTIANOS ante el PARO  
por Mando Ramos (P.S. Eulogio)

LOCAL : Calle Cadarso n.º 16 (Salón de Actos)

FECHA y HORA : 4 de Febrero (10,30 de la mañana)

ORGANIZA y CONVOCA :



Comunidades Cristianas  
Populares de Madrid  
Teléfono: 2399178



